Publicado por La Fundación Discípulos de la Misericordia, S.A.

P.O Box 4074, Deerfield Beach, FL 33442, USA

Número de teléfono toll/free: 1-888-722-7332 (1-888-Sacred2)

Página Web: <http://www.disciples-of-mercy.org>

Correo electrónico: peace@disciples-of-mercy.org

Los Discípulos de la Misericordia son una organización registrada en el estado de la Florida como una corporación sin fines de lucro. La designación Federal, 501 (c)(3), como una organización exonerada de impuestos ha sido otorgada por la oficina del IRS.

©Copyright 1996. Todos los derechos reservados.

Primera impresión, 2015 (español)

En el espíritu de obediencia y en acuerdo con el Código de Derecho Canónico, particularmente canon 823 (“…los fieles sometan a su juicio los escritos que vayan a publicar y tengan relación con la fe o las costumbres”) y canon 824 (“…el Ordinario local cuya licencia o aprobación hay que solicitar”), los Discípulos de la Misericordia han sometido Volúmenes I, II, y III de *El Corazón de Dios* para examinación al obispo de la Archidiócesis de Miami donde Lori G., la recipiente de estos mensajes, vivió hasta su muerte. El 6 de junio de 2000, el Año del Gran Jubileo, su Excelencia, John C. Favalora, Arzobispo de Miami, “oficialmente declaró que los tres volúmenes del texto de *El Corazón de Dios: Mensajes de Jesús y la Sagrada Madre* es libre de errores morales o doctrinales y pueden ser publicados. No hay ninguna implicación dentro de este texto que el que otorgo este imprimátur está de acurdo con los contenidos, opiniones, o declaraciones por el autor de estos textos.”

*Imprimátur*: † Su Excia. Rvma. Mons. John C. Favalora, D.D.

Arzobispo de Miami

*Nihil Obstat*: Padre Tomás M. Marín, J.C.L

 Canciller de la Archidiócesis de Miami

Los mensajes contenidos en estos libros siguen los formatos recomendados por el *Comité Internacional sobre Ingles en la Liturgia, S.A.* y el *Manual de Estilo de Chicago, 14ª edición*. No hay intento de irreverencia o irrespeto por el uso de letras minúsculas en referencia a pronombres, artículos, y sustantivos aparte de los títulos oficiales asociados con el Señor y su Santa Madre.

***El Corazón de Dios:***

***Mensajes de Jesús y la Santa Madre***

***Volumen Dos***

*Inscrito*

*Por*

*Lori G.*

Contenido

[Introducción i](#_Toc417653182)

[Reconocimientos iii](#_Toc417653183)

[Prólogo ix](#_Toc417653184)

[Prefacio xi](#_Toc417653185)

[Los mensajes de Jesús y la Santa Madre 3](#_Toc417653186)

[Índice 285](#_Toc417653187)

[Oraciones que Jesús y la Santa Madre le enseñaron a Lori 301](#_Toc417653188)

# Introducción

 Desde la primera edición de esta libro en inglés y la escritura de estos reconocimientos, prefacio y prólogo, han ocurrido muchas cosas. Lori G. falleció para recibir su recompensa celestial el 23 de septiembre de 1996, tres semanas después de su cuadragésimo primer cumpleaños. Tristemente, John, su marido, se unió a Lori G. en el banquete eterno el 9 de noviembre de 2008. Antes de la muerte de John, dos sacerdotes queridos que le proporcionaron una enorme asistencia espiritual a ella y a los discípulos se unieron a Lori y John en el cielo: el P. Seamus O'Shaughnessy (7 de abril de 1999), y el P. Joachim Tierney OCSO (25 de mayo de 1999).

Además, el reconocido mariólogo y autor del *Diccionario de las apariciones de la Virgen María,* el P. René Laurentin, había entrevistado a Lori aproximadamente dos meses antes de su muerte y posteriormente escribió tres artículos sobre ella en el periódico católico francés *Stella Maris* (marzo, abril y mayo de 1997). También hemos sido testigos de la publicación de tres volúmenes que abarcan más de ochocientos mensajes y exactamente 265.084 palabras. Ahora hemos llegado a la publicación de nuestra primera edición en español del Volumen II.

 Agradecemos especialmente a Nicolás Ruiz para su traducción fundacional y a Luis Baudry-Simón por su incansable servicio para asegurar que los mensajes fueron traducidos fielmente al español.

 Invocamos sus oraciones por nuestra perseverancia continua en el trabajo asignado a nosotros por el Señor.

 Fundación de los Discípulos de la Misericordia

 Domingo 12 de abril de 2015

 Fiesta de la Divina Misericordia

# Reconocimientos

Los Discípulos de la Misericordia han crecido notablemente desde que comenzaron con una pequeña agrupación de personas dedicadas a cumplir un llamado del Señor a publicar sus mensajes. El Señor nos había exhortado a "no preocuparnos" pues Él enviaría a las personas necesarias para cumplir su misión. Él ha sido fiel a su palabra. Nosotros hemos podido comprobar las palabras del Arcángel Gabriel a nuestra Santísima Madre: “Para Dios, nada es imposible”. Indiscutiblemente, nuestro grupo inicial pudo comprobar estas palabras al ver como se resolvieron todas las dificultades para la publicación del primer tomo y luego del segundo. Ya hemos logrado imprimir la segunda edición de ambos tomos. Un verdadero testimonio del triunfo y las gracias del Señor, la guía del Espíritu Santo, y la intercesión de la Santísima Virgen, los santos, y todos los coros celestiales. Esto no quiere decir que no hayamos tenido ataques del malvado. Pero el Señor Misericordioso ha sido nuestro refugio, en unión con su Madre Bendita, San Miguel Arcángel, el ángel Esteban (el ángel que el Señor asignó como protector e intercesor a los Discípulos de la Misericordia), y a San Maximiliano María Kolbe, nuestro santo patrono. Les estaremos eternamente agradecidos y, reconociendo que aún tenemos mucho que crecer, les rogamos para que podamos continuar con nuestro apostolado de forma agradable al Señor, para su honor y para su gloria.

Es importante y apropiado que los Discípulos de la Misericordia les expresen sus gracias de todo corazón en el nombre del Señor a varias personas que el Señor escogió para ser nuestros “Simón de Cirene”. En primer lugar, nuestro más profundo agradecimiento a nuestro director, el Padre Román Schaefer. Su guía espiritual de profunda fe en Dios y fuerte convicción en los dogmas de la Iglesia Católica nos han ayudado a mantener una dirección recta y en el contexto con la iglesia. El Señor siempre nos ha dicho que no debemos hacer nada sin el conocimiento y la aprobación del Padre Schaefer, aun si Él mismo nos lo pidiese. En verdad, su fe profunda, su firme compromiso con el Espíritu Santo, y su consejo lleno de discernimiento de los mensajes contenidos en “El Corazón de Dios” nos han ayudado a permanecer en el curso en el que el Señor nos ha puesto. Nosotros estamos orgullosos de seguir el ejemplo de este sacerdote santo. Además, estamos endeudados con todos los sacerdotes y religiosos que han leído “El Corazón de Dios” y nos han dado su apoyo y guía espiritual, especialmente cuando las circunstancias y eventos eran extremadamente difíciles para que comprendamos en lo que toca a los caminos del Señor. El nombre del Padre Seamus O'Shaughnessy, pastor de la Parroquia de San Jorge, en Fort Lauderdale, encabeza esta lista particular. Él siempre ha sido receptivo para escuchar nuestras necesidades espirituales y facilitar nuestra vida de oración. Él ha provisto para los Discípulos de la Misericordia un bello hogar para nuestro grupo de oración del Rosario. También debemos incluir en este registro inspirativo a los sacerdotes Joachim Tierney O.C.S.O., y René Laurentin por su deseo de considerar la posibilidad de que Dios sí habla a su pueblo, de maneras milagrosas, aun a personas ordinarias y pecadoras como nosotros. Su franqueza nos dio una seguridad de esperanza en un momento cuando nosotros, estando completamente en la obscuridad acerca de tales sucesos en los tiempos modernos, estábamos confusos acerca de cómo podríamos determinar con autoridad la fuente de las "voces". Las misericordias y maneras del Señor son verdaderamente incomprensibles. Nosotros consideramos como una tremenda bendición nuestro encuentro con estos dos humildes servidores de Dios, astutos discernidores del “Espíritu” y de lo santo. Que el Señor siga haciendo brillar la luz de su Espíritu sobre ellos porque son dignos ejemplos del reto del Apóstol Pablo de “consolar a los que pasan cualquier tribulación con el mismo consuelo que recibimos de Dios” (2 Cor 1,4).

Otros individuos que realmente merecen nuestra gratitud son Felicia Schipani e Ingrid DiMolfetta, las discípulas originales del Señor, que estaban ansiosas de escuchar en el momento en que las cosas eran muy difíciles de entender. Gracias a Mary Alonso, que particularmente ha donado una inmensa cantidad de tiempo al ayudarnos en nuestras necesidades familiares. Nuestro aprecio también, a Jim Urbanski, quien nos lleva apoyando desde el comienzo y nos da gran aliento con su influencia positiva. También estamos endeudados con una querida amiga que prefiere permanecer anónima. Ella ha sido nuestra “Verónica” al brindarnos su fortaleza y ayuda de una manera que siempre calmaba nuestras ansiedades. A nuestros padres, los de John por proveernos algún respiro en nuestros deberes paternales cuando estábamos más activos y comprometidos en las obras del Señor, y los de Lori por su ayuda cuando Lori estaba muy enferma, también les estamos perennemente agradecidos. A nuestros hijos pre-adolescentes y adolescentes por su espíritu de sacrificio y comprensión, lo cual debe aplaudirse. Ellos han hecho de nosotros unos padres orgullosos especialmente en aquellas ocasiones cuando el maligno asomaba su cabeza fea intentando interrumpir nuestras actividades para el Señor, infiltrando la discordia. Sin embargo, nuestros hijos nunca sucumbieron a esta estrategia de subterfugio. Norm Dyko merece nuestras más expresivas gracias por las grabaciones en video y su reproducción de las entrevistas de Lori. Su disposición para acompañarnos en todos los viajes ha sido de valor incalculable para los Discípulos de la Misericordia.

Reconocimiento laudable a Ron Capardo y a Sue Bermúdez de “Mailbox Store” cuyo incansable apoyo desde un principio nos ha permitido hacer el trabajo de Dios estableciendo la ayuda básica para los Discípulos de la Misericordia. Ellos suministraron los medios para reproducir copias, enviar fax, enviar cartas, obtener una dirección de correos permanente y ofrecernos su sólida asesoría de empresa.

Extendemos nuestras gracias de corazón a la administración y personal de “Food for the Poor, Inc.”, una organización que ciertamente refleja el corazón de compasión de nuestro Señor. Raramente se encuentra una organización en la cual todos los miembros se dediquen a ser las manos y los pies del Señor ayudando a los pobres más necesitados del mundo. Se le concede una gratitud particular a Ferdinand G. Mahfood, fundador y antiguo presidente de “Food for the Poor, Inc.”. Los Discípulos de la Misericordia son verdaderamente bendecidos por haber encontrado una persona con tanta fe, visión, y confianza en el Señor. Él es desinteresado e infatigable en sus esfuerzos por ayudar a los pobres del mundo. A pesar de sus innumerables experiencias en situaciones y condiciones de vida totalmente inhumanas que existen en los países del tercer mundo, una experiencia que desanimaría aun a las personas más ecuánimes, su entusiasmo continúa. Él está siempre concentrado en el poder transformativo que llega a través del Espíritu Santo, a cada barrio bajo, gueto o choza, suministrado por la generosidad de aquellos a quien Dios ha otorgado mejores oportunidades. Verdaderamente, Ferdinand es el puro ejemplo de la exhortación de nuestro Señor cuando dijo: “si tuvieran la fe del tamaño de una semilla de mostaza, dirían a aquel monte que se trasladara allá, y se trasladaría” (Mt. 17,20). Ferdinand y la organización “Food for the Poor” (Alimentos para los pobres) ha sido un instrumento de gran ayuda para establecer nuestras oficinas. Ellos también nos han facilitado la guía técnica necesaria para hacer posible que los mensajes del Señor se publicaran y estuviesen listos para distribuirse “a los cuatro rincones del mundo”.

Bendiciones a Sid y a Claudia Schuman cuyos arduos esfuerzos han hecho nuestro trabajo mucho más fácil al hacer que los mensajes se encuentren en Internet. Gracias a Mark Hellstem de Crosslists Company por sus oraciones, ayuda caritativa y su astucia empresarial la cual nos ha permitido publicar los mensajes a nivel nacional e internacional. Esperamos poder contar siempre con la confianza y ayuda tan valiosa de estas personas generosas y de su apreciada amistad. Bendiciones también para Robert Ray por el tiempo incondicional que nos ha otorgado y por su iniciativa para promover continuamente los mensajes en diversas formas. Él ha sido verdaderamente nuestro “Pablo”, cuyas actividades evangélicas son apreciadas por todos nosotros y por el Padre Eterno quien “tanto ama al que da con alegría” (2 Cor 9,7).

Finalmente, queremos honrar a nuestro gran amigo, consejero y luz de guía, John Sause. John ha sido el responsable de hacer del libro “El Corazón de la Misericordia” una realidad. Es indudable que los mensajes fueron dictados por el Señor y nuestra Santísima Madre, por intercesión de Lori, pero fue John quien los transformó en textos legibles con notas aclaratorias, listos para la publicación. La ayuda integral de John ha sido la clave para la producción de los dos libros publicados, los cuales Jesús ha revisado cuidadosamente, mientras sonreía y los bendecía. Cuando lean estos mensajes, por favor ofrezcan una oración al Señor por John en agradecimiento. Muchas almas se beneficiarán por sus esfuerzos.

Son tantos más los que se merecen nuestro agradecimiento por su ayuda y apoyo con oraciones o medios financieros, que es imposible mencionarlos a todos. Pedimos su perdón si no lo reconocemos formalmente a usted aquí. Su consuelo es el saber que ellos han sido “las florecitas escondidas en el tumulto de los matorrales”. Y son estas “pequeñas flores escondidas en un vasto jardín las que reciben las tareas más importantes del Padre Eterno” (mensaje del 4 de diciembre de 1995).

Reconocemos que todas nuestras expresiones de gratitud, no llegan a compensar los esfuerzos generosos de aquellos que han entregado su tiempo incondicionalmente para llevar al mundo los mensajes de Jesús y su Santísima Madre. Solo podemos decirles que el Señor nunca puede ser sobrepasado en generosidad y que ellos serán infinitamente bendecidos. Sin duda, aún nos queda mucho que hacer, pero contamos con el apoyo del Señor y sus palabras de aliento y consuelo (mensaje del 8 de febrero de 1996):

Hijos, Yo, Jesús, estoy agotado, pero *nunca* descansaré mientras que haya almas cayendo en la perdición. Trabajen, hijos, trabajen, hasta que sus ojos ardan, hasta que sus manos duelan, hasta que su garganta se reseque, y entonces, trabajen más. Si pudieran ver el infierno, podrían comprender el dolor en mi corazón. Yo no prometí que la vida terrena iba a ser fácil. Yo no prometí que no sufrirían, pero Yo sí les prometí un total paraíso en los cielos.

Que la misericordia de Dios esté con ustedes,

Lori y John G.

15 de agosto de 1996

Fiesta de la Asunción

#

# Prólogo

Por el

Padre Roman Schaefer

Mis queridos hermanos y hermanas, quisiera utilizar esta oportunidad para presentar el segundo tomo del *Corazón de Dios* e informarles de lo que sucedió a los Discípulos de la Misericordia desde que publicamos el primer tomo. Como lo dije en el prólogo del primer tomo, soy sacerdote y vicario parroquial en la Parroquia “Nuestra Señora Reina de los Mártires” en Fort Lauderdale, Florida. Durante cincuenta y tres años, he estado al servicio de Dios, y durante veinte y cinco de esos años serví como capellán en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. He viajado por todo el mundo, he conocido a muchas personas especiales, y he sido testigo de eventos maravillosos. El Señor me ha bendecido una vez más.

Hace un tiempo conocí a una mujer de la localidad la cual recibía mensajes de nuestro Señor y de Su Santísima Madre. Conversaba durante el día con Jesús y la Santísima Virgen María. Ella tenía muchas cosas maravillosas que contarnos. Una vez al día, normalmente de noche, escribe un dictado exacto, usualmente de nuestro Señor, pero en ocasiones, de nuestra Señora. Ella sigue recibiendo estos santos mensajes en su habitación mientras está frente a un pequeño altar que consiste en varias estatuas del Señor, su Santísima Madre, ángeles y varios santos bien conocidos.

En mi opinión, estas comunicaciones vienen directamente del cielo. No contienen ni una sola palabra que vaya en contra de los dogmas de fe de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, de sus enseñanzas y tradiciones, de la santa Biblia, ni de nuestro Credo. Todo lo contrario, son un reflejo de las Sagradas Escrituras y una bendición para todos nosotros. Los miembros del clero de la zona que han leído los mensajes están de total acuerdo conmigo y después de leer los mensajes, han decidido analizar su propia relación personal con Dios. Esto de por sí es un verdadero testimonio.

El Señor nos ha dado a todos nosotros, los que estamos involucrados con los mensajes, muchas tareas, las cuales estamos luchando por completar. La más importante es la edición y subsecuente distribución de los mensajes. Esto no va a ser una tarea fácil pues nuestro Padre Celestial quiere llegar a cada persona en el mundo, a través de estos mensajes. Tenemos que luchar porque estos mensajes lleguen “a todos sus hijos sobre la tierra”. El Señor, en su sabiduría, ha dictado estos mensajes para que los mismos sean sus comunicaciones directas con cada persona que lo lea. La mujer que recibe estos mensajes es solamente el instrumento que Dios ha escogido. También parece haber una fuerte creencia en la veracidad de estas palabras de Dios en miembros del clero protestante del país, que han leído los mensajes. El poder de Dios es realmente asombroso.

Por ello les escribo esta nota de introducción. Primeramente para que sepan que existen impresionantes medidas de apoyo detrás de estos mensajes, y para mencionar a los Discípulos de la Misericordia que han participado, pues el Señor ha pedido que se nombren en esta introducción. El Corazón de Dios está siendo evaluado actualmente por varias de las autoridades más prominentes del mundo. Hasta ahora no hemos recibido ninguna respuesta negativa, solo apoyos. Los miembros de la Fundación de los Discípulos de la Misericordia, establecida en el estado de Florida como corporación sin fines de lucro, están comprometidos en llevar a cabo los deseos del Señor. En segundo lugar, necesitamos su ayuda para lograr que la palabra del Señor esté accesible a todos los demás. Cada día en que hay almas de camino a la perdición, es un día muy triste. El Señor ha pedido a los Discípulos que preparen el camino para que Él pueda llegar a salvar esas almas.

Que la misericordia de Dios esté con ustedes,

Padre Roman J. Schaefer

Our Lady Queen of Martyrs’ Church

(Parroquia Ntra. Señora de los Mártires)

Fort Lauderdale, Florida, 33312

# Prefacio

Por John P. Sause, Ph.D.

El conocido autor, monje trapense y místico Thomas Merton, llegó a la convicción en su libro *Las Nuevas Semillas de Contemplación* de que: “el secreto de mi identidad está escondido en el amor y la misericordia de Dios.”[[1]](#footnote-2) Unas páginas después, Merton afirma: “El amor es mi verdadera identidad. La generosidad es mi verdadero yo. El amor es mi verdadero carácter. El amor es mi nombre. Si, entonces, yo hago o pienso cualquier cosa o se cualquier cosa que no es puramente el amor de Dios, esta cosa no me puede dar paz, o descanso, o realización, o alegría.”[[2]](#footnote-3) Irónicamente, estas declaraciones de Merton, que encapsulan su propio viaje personal que consiste de estudios formales, encuentros dialógicos con místicos conocidos de su tiempo, y sobre todo, su propia reflexión experimental, pueden ser usadas para resumir el segundo volumen del *Corazón de Dios.* Mientras que las historias personales y la manera en que los sujetos principales (Merton y Lori G.) de estos dos libros llegan a sus convicciones fueron inmensamente diferentes, sus conclusiones son idénticas. La modalidad de Merton está ante todo fundada sobre una comprensión intuitiva de la experiencia contemplativa que transciende la cognición ordinaria. La de Lori G es solamente derivada de locuciones, es decir, declaraciones dictadas al oyente que supuestamente vienen de una fuente sobrenatural. En el caso de Lori G, las fuentes sobrenaturales son nuestro Señor y su Santísima Madre.[[3]](#footnote-4) A pesar de sus caminos diferentes, sus resultados finales de sus viajes respectivos es la afirmación de que el significado de toda nuestra existencia humana y la alegría que nuestros corazones anhelan obtener *solo* pueden ser encontrados en el amor de Dios. El lector es invitado a unirse a la siguiente digresión sobre los mensajes contenidos en este libro usando las declaraciones de Merton y también las preguntas típicas que los humanos egoístas y conscientes de la relación costo/beneficio de todo le preguntaríamos a lo Divino antes de entregarnos a su servicio.

*El secreto de mi identidad está escondido en el amor y la misericordia de Dios.*

La psicología moderna atestigua el hecho indiscutible que la identidad y la autoestima de una persona están inextricablemente unidos a la medida de las relaciones amorosas de esta persona. Theodore Lidz, M.D., profesor y decano de psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Yale durante muchos años, describe perspicazmente la búsqueda por identidad:

La respuesta a la pregunta, “¿Quién soy?” se basa en gran medida en saber que uno puede amar y ser a amado como un individuo, y aún más específicamente, a quien uno quiere amar y por quien uno desea ser amado. La identidad del ego implica los sentimientos de realización que vienen de sentirse amado y necesitado, de ser capaz de compartir el mundo con otros.[[4]](#footnote-5)

Los dictados que el Señor y la Santísima Madre le dieron a Lori G proclaman profusamente su amor por cada uno de nosotros “ya que cuando yo [Jesús] te hablo a ti [Lori], le estoy hablando a todos mis hijos.”[[5]](#footnote-6) Similarmente, la Santa Madre nos ruega “escuchar las llamadas de su Madre Celestial quien te ama [nosotros] hasta un grado que tú [nosotros] eres incapaz de entender” (mensaje del 22 de julio). Desafortunadamente, para muchos de nosotros, nuestra autoestima ha sido largamente formada por el amor condicional de otras personas y por una sociedad que impone metas y modelos que son en gran medida inalcanzables para la mayoría de la población. Por lo tanto, el mensaje enviado es que solo estos paragones sociales de belleza, o inteligencia, o éxito, son dignos de ser celebrados. Tristemente, dicho entorno contribuye finalmente a una percepción negativa de sí mismo. En consecuencia nuestra autoimagen se daña gravemente y subsecuentemente la creencia de que somos dignos de amar y ser amados por las personas que somos se pone en duda. Pero esa condición no es el caso de aquellos que han establecido una relación de fe profunda con nuestro Señor; su amor por cada uno de nosotros es tan profundo y tan incomprensible que “[él] regresaría al Calvario, él moriría de nuevo por uno solo de nosotros” (mensajes del 27 de julio y el 27 de noviembre). Además, este Señor de toda la Creación, Majestad de Majestades, ha escogido permanecer con nosotros sacramentalmente en la forma de pan ordinario encarcelado dentro de los confines de unos pocos pies cúbicos: “Yo soy el Prisionero de Amor en el tabernáculo, y soy el Prisionero de Amor en la Santa Eucaristía” (mensaje del 10 de agosto).

A pesar de estas afirmaciones del amor que el Señor tiene por nosotros y su voluntad de para soportar una forma tan terrible de morir y una presencia sacramental humillante, nosotros pensamos que él habla solamente a un pequeño grupo de individuales especiales, almas que nunca se han desviado, aquellos que siempre han estado en su rebaño. Este tipo de pensamiento es completamente erróneo. Su amor es solo comparable con su misericordia. “Yo no vengo a llamar a los justos. De lo contrario, vengo a llamar a los pecadores, los que están débiles y confundidos” (mensaje del 4 de agosto). Su llamada de amor no es la de un rey exigiendo lealtad de sus súbditos; en vez él “llama y suplica por nuestro amor como un mendigo de rodillas” (mensajes del 19 de febrero y 12 de octubre). Ni su amor y misericordia están condicionados a ciertos requisitos: “¿Acaso espero que ustedes se desempeñen de cierta manera para amarlos? No, hijos, yo, el Señor, Jesucristo, los amo como son. Yo los acepto como son. No hay ninguno entre ustedes que haya logrado la perfección a mis ojos” (mensaje del 31 de enero). Oh, nos decimos a nosotros mismos, estas palabras de amor y misericordia son tan increíbles de creer, nuestra historia pasada con nuestros seres amados, quien de pronto dijeron palabras incondicionales comparables y que fueron traicionadas por sus acciones. “Muchos de ustedes me lloran a mí, hijos, que ustedes tienen un padre terrenal que no es confiable. Yo, Jesús, les digo a ustedes, no pongan su fe en otra persona; ser fiel no está en la naturaleza de ustedes [la humanidad]. Ser fiel solo está en mi naturaleza” (mensajes del 29 de julio y el 3 de octubre).

*Otra causa de nuestra indecisión de acercarnos al Señor es la cantidad y los tipos de pecados que hemos cometido. Seguramente, Él no puede amarme. Mira lo que he hecho en mi vida, tales actos ofensivos hasta me repelen a mi cuando pienso en ellos. ¿Cómo puede el Señor posiblemente perdonarme?*

Pero el Señor amorosamente nos asegura que “no importa lo que ustedes hayan hecho, yo, el Señor Jesucristo, los perdonaré. Acuérdense, hijos, mi corazón es infinito en su misericordia. Acepten mi invitación de amor” (mensaje del 23 de febrero). Ah, aquí es donde su misericordia verdaderamente sobrepasa nuestra compresión, ya que él no solo perdona los pecados de un corazón contrito y humilde pero también se olvida de ellos. “Sus pecados son perdonados y olvidados. Yo no me acuerdo más de ellos” (mensaje del 14 de junio). Verdaderamente, el Señor, “[arroja nuestras] ofensas al océano del perdón, [él] ya no se acuerda de ellas” (mensaje del 5 de noviembre). Su “misericordia es más abundante que los granos de arena en el universo” (mensaje del 27 de julio). Se nos ofrece en este momento ya que él viene a “encontrarnos aquí y ahora, no en el presente, ni en el futuro” (mensaje del 21 de marzo). Tal amor y misericordia con confianza nos permiten empezar de nuevo, nuestra pizarra de comisiones y omisiones de pecado completamente limpia. Un nuevo comienzo es enteramente posible y el veneno que ha afligido nuestras almas es completamente expulsado de nuestras vidas. “Yo, Jesús, he proveído una manera para que se libren del peso de sus pecados. Vayan a la Confesión. Vayan frecuentemente. Cada vez que van, yo, Jesús, pongo una gota de mi santa Sangre Preciosa sobre sus corazones, así sanándolos y eliminando sus cargas” (mensaje del 12 de noviembre). Además, el Señor conoce nuestras inseguridades, y a diferencia de aquellos que tienden a ser críticos con respecto a nuestras fallas, o incluso nosotros mismos, que con frecuencia hemos demostrado ser nuestros peores enemigos debido a la proclividad a ser autocríticos, él confiesa que “el amor verdadero siempre alienta y nunca es crítico” (mensaje del 31 de agosto). Él es “la única verdad y el fiel amigo del alma” (mensaje del 3 de octubre).

*Pero Señor, decimos, tenemos miedo. Si yo me entrego a ti seré privado de los placeres que ahora tengo. Mis amigos pueden abandonarme, mi visión de las posesiones materiales puede cambiar, mis actitudes con respecto a los pobres y los marginados tendrían que ser reevaluados, y sobre todo, puede que tenga que cambiar la orientación de mi vida y las asignaciones de tiempo que te doy. No pudiera tener a nadie excepto a ti, Señor, y tú eres invisible. Tengo miedo que tu amor me sea muy costoso. No es suficiente; ¡podría perder todo! Estaré solo.*

Ah, pero este miedo está basado en el rechazo a reconocer la paradoja eterna de la existencia humana: para encontrarse a uno mismo, uno debe perderse a uno mismo. Sí, es precisamente en el proceso de renunciarse que uno llega a la realización de su verdadero ser. En breve, nuestros miedos no tienen fundamento. Es una decepción del malvado que el Señor nos quitará la alegría y la remplazará con dolor, sufrimiento y solo la cruz. El Señor es un dador, no alguien que toma. “Yo no vine sobre la tierra para traer enfermedades y sufrimiento; de lo contrario, yo desprecio las enfermedades y mi deseo es sanar a los enfermos” (mensaje del 2 de noviembre). Jesús “no es la fuente de nuestras cargas, [en vez] él nos esconde en su corazón, él es el que espera toda una eternidad para que nosotros lo amemos” (mensaje del 25 de noviembre). El “no es la razón de las crisis en [nuestras] vidas, son [nuestros] pecados los que traen las catástrofes” (mensaje del 21 de noviembre). Su propósito para regresar a la tierra es “traer esperanza a aquellos que no la tienen y vida a los que están muertos” (mensaje del 6 de noviembre). El Señor “no desea quitarnos el entretenimiento de nuestras vidas” (mensaje del 20 de octubre), pero en vez, él “nos asegura que nuestra alegría será más abundante ahora que lo que era cuando apreciábamos nuestras posesiones materiales” (mensaje del 9 de septiembre).

Neciamente, sostenemos que queremos la vida en nuestros propios términos. Queremos encontrar nuestra realización última en otro ser humano, en posesiones, en la fama o en el poder. Nuestros corazones fueron hechos para encontrar nuestra alegría última y el descanso en el Señor, ya que la Santísima Madre atestigua: “cada alma fue creada por Dios para desear a Dios” (mensaje del 6 de diciembre), y cada alma “tiembla con soledad porque el alma fue creada para morar en Dios” (mensaje del 25 de septiembre). Él es “el tesoro que el Corazón Siempre Está Buscando” (mensaje del 8 de septiembre), la “única fuerza y consolación del alma” (mensaje del 25 de noviembre). Él es un “Dios de intimidad… [que desea] compartir todos los aspectos de nuestras vidas” (mensaje del 27 de marzo). “Con las cosas terrenales siempre encontraremos falsificación y desilusión” (mensaje del 22 de febrero). La única fuente de alegría permanente viene del conocimiento que “aunque seamos polvo, el Señor, Jesucristo [está] infinitamente enamorado de cada uno de nosotros” (mensaje del 8 de septiembre). Sí, nuestra identidad y necesidad de ser completos vienen del conocimiento de que “no hay ningún amor más grande que el amor de Dios y el amor de nuestra Madre Celestial,… [y no necesitamos] tener miedo de confiar [nuestras] vidas a [su] cuidado” (mensaje del 25 de septiembre). “Nuestro hogar único y eterno está en su corazón” (mensaje del 21 de marzo).

*Con gratitud, aunque tentativamente, nos dirigimos al Señor y le preguntamos, ¿Qué puedo hacer, Señor?*

Primero, Él dice, con tremenda gratitud, “a lo largo de mis sufrimientos, yo soñé del día en que tú me reconocerías como Señor” (mensaje del 9 de octubre). Después, Él pide que “tú aceptes su invitación de amor” (mensaje del 23 de febrero), ya que el Señor no va a forzarte a amar” (mensajes del 30 de enero y 23 de agosto). Él afirma para tranquilizar “no tengan miedo porque mi voluntad es dulce como la miel para la abeja, y todos aquellos que se esfuerzan en hacer mi voluntad, recibirán coraje y capacidad ya que todas las cosas son posibles por mí” (mensaje del 9 de enero). Él “desea enseñarnos la santidad y la honradez” (mensaje del 3 de febrero) y que nosotros “mostremos amor y misericordia a otras personas” (mensaje del 31 de enero). Ni hay ninguna necesidad de estar celosos por su amor por otras personas ya que Él “ama a cada uno de nosotros igualmente e infinitamente” (mensajes del 6 de septiembre y 25 de agosto). Él “piensa en [nosotros] constantemente” (mensaje del 1 deseptiembre) y desea que “compartamos todo con él” (mensajes del 19 de mayo y 2 de octubre). Él nos da vida a nosotros todos los días y no hay nada que podamos hacer fuera de él (mensaje del 6 de agosto). Él es verdaderamente el “Dios de intimidad” (mensaje del 27 de septiembre). Y “nunca estamos fuera de su vista” (mensaje del 21 de julio). Sí, el Señor “tiene un lugar y propósito para todos” (mensaje del 19 de Junio). Todo lo que el pide es que tú lo pongas de primero, (mensaje del 29 de septiembre) y si haces eso, “Él te asegura que tú llegarás al destino en tu vida con alegría” (mensaje del 8 de Junio). Sí, ofrécele tu vida a Él y permítele que te use como Él desee (mensaje del 26 de noviembre). Él pide que no tengas miedo de darle tu vida ya que todo lo que le darás será usado para la gloria del Reino de Dios, y cuando las tormentas vengan, tú tendrás las poderosas ramas del Amor como protección (mensaje del 23 de diciembre). Él quiere que dejes que tu amor por él sea la base de cada relación que tengas con otras personas (mensaje del 10 de julio) porque nosotros “no podemos amar a otros a no ser que [nosotros] lo amemos a Él primero” (mensaje del 12 de octubre). Nosotros debemos vivir sus mandamientos, ya que contrariamente a los proveedores de moralidad actuales sus “mandamientos no son pasados de moda, son la fundación a nuestras vidas mortales e inmortales” (mensaje del 20 de agosto). En esencia, Él “nos ha dado [sus] leyes para mantenernos libres de ataduras y humillaciones mortales” (mensaje del 12 de julio), y permiten “que el alma vuele libremente en el mundo del Espíritu” (mensaje del 30 de septiembre). Él nos ha dado a nosotros muchos regalos diferentes que deben ser compartidos, y si nosotros compartimos nuestras bendiciones con otros que son menos afortunados, nuestras bendiciones y las bendiciones del receptor serán multiplicadas (mensaje del 9 de septiembre).

*A estas solicitudes y en la luz de su gran amor, decimos “sí, Señor”, pero con una condición: por favor, no nos mandes la cruz.*

Ah, hijos imprudentes, “Si ustedes desean seguirme, ustedes deben aprovechar las cruces que yo les mando” (mensaje del 11 de septiembre). Necesitamos entender que “cuando el cielo nos manda una prueba, es un regalo inestimable del Padre Eterno… [por eso] lo que es enviado por el cielo es ordenado y santificado en el cielo, y es enviado para aumentar la virtud” (mensaje del 17 de octubre). Pero muchas veces la fuente de nuestras tribulaciones no son de origen celestial sino debido al hecho de que gran parte de nuestro sufrimiento es auto-infligido, porque nos distanciamos del Señor (mensaje del 17 de octubre). Sin embargo, Jesús llama a los fieles a ir al Calvario con él, ya que “todos los que beben del cáliz del sufrimiento también beberán del cáliz de la consolación” (mensaje del 23 de diciembre). Además, nosotros nunca estamos solos en cargar esta cruz, ya que su amada Madre acompaña a cada alma en su viaje al Calvario, y Jesús provee Simeones para ayudarnos con la cruz (mensaje del 14 de noviembre). Verdaderamente, aquel que “al que acepta la cruz como parte de su vida le es otorgado una proporción en el trabajo redentor del Señor… ya que la cruz trae gracias inconmensurables” (mensaje del 4 de febrero), ya que nosotros somos miembros del Cuerpo y “todo sufriente que es ofrecido al Señor es usado como ungüento para sanar las heridas del Hijo” (mensaje del 9 de febrero). El Señor no desea imponer una reparación sobre nosotros, pero nuestros “pecados son tan graves y nuestras maneras de ser son tan abominables que los actos de reparación son aceptados para inclinar la balanza de ira a misericordia” (mensaje de 14 de diciembre). También sabemos que “el sirviente no es superior al maestro” (mensaje del 29 de septiembre) y “aquellos que comparten en [su] sufrimiento compartirán en [su] gloria” (mensaje del 2 de octubre). Debemos confiar en la palabra del Señor “que la cruz no nos herirá: de hecho, es una herramienta parar nuestra santificación” (mensaje del 9 de octubre). Sí, “incluso si la cruz fuera a matar tu cuerpo humano, seguramente la cruz salvaría tu alma” (mensaje del 11 de octubre). Pero, “¿el pastor heriría a un miembro de su rebaño?” (mensaje del 23 de diciembre). Claro que no, nosotros nos aferramos a la creencia que la cruz es el regalo del Señor para nosotros (mensaje del 14 de febrero) y nos consolamos en que “no importa de lo que estemos sufriendo, el Señor también lo ha sufrido (mensaje del 14 de abril). Nos aferramos al consuelo de saber que mientras más pesada sea la cruz, más cerca está el Señor de nosotros (mensaje del 18 de enero). Y, qué importa que la cruz finalmente nos quite nuestra vida humana ya que “es el espíritu, de hecho, el mundo real y eterno” (mensaje del 30 de septiembre). Sí, “comparado con la eternidad [nuestro] tiempo de vida es más corto que un parpadeo” (mensaje del 25 de agosto). De esta perspectiva, a pesar de la cruz, podemos comprender la definición de fe que tiene el Señor: “la fe es la ausencia de miedo en todas las situaciones” (mensaje del 23 de septiembre). No tenemos nada que temer si tenemos fe. Verdaderamente, “bienaventurados son los que creen… pero aun no ven” (mensaje de 19 de diciembre).

*¿Qué título sobresaliente diría que el Señor se dirige al mismo que establece el tono de los mensajes?*

Cuando seguimos las exhortaciones de “rezar cada día por un aumento de fe” (mensaje del 12 de agosto), y para “tener fe en todas las situaciones” (mensaje del 15 de abril) hemos entrado en la casa de Señor llevando nuestro regalo del “sí” a él, ya que aquellos que se vuelven santos son los que siempre pasaron su tiempo tratando de complacerlo” (mensaje del 16 de diciembre). Pero, irónicamente, es el anfitrión el que tiene todos los regalos. Uno de los títulos más comunes que el Señor se atribuye a sí mismo es el Dador Eterno de Regalos. Sí, “los regalos que yo, el Señor, deseo otorgar sobre un alma son infinitos” (mensaje del 5 de noviembre). Ni se espera que los numerosos regalos sean devueltos. “Solemnemente les aseguro que yo, Jesús, no soy un prestatario ni un prestamista. Yo soy un Dador. Yo soy el Dador Eterno de Regalos. Cuando yo les doy un regalo, no necesita ser devuelto” (mensaje del 15 de diciembre). Estos regalos son innumerables: “Yo me refiero a la infinita cantidad de gracias que yo tengo para otorgarles a cada uno de ustedes. Vengan con brazos abiertos y corazones despejados y tomen, tomen, tomen. Darles es mi deseo” (mensaje del 26 de octubre), y “nunca un alma viene a mi presencia o a la presencia de mi amada Madre sin irse con un regalo” (mensaje del 21 de diciembre).

*Hagamos una lista de los regalos que el Dador Eterno de Regalos nos otorga a nosotros.*

#### La salvación:

“Desde la cruz, yo he comprado su salvación y el poder sobre las enfermedades” (mensaje del 22 de mayo). Sí, aun cuando una enfermedad física roba su cuerpo de vida física, su muerte y resurrección han conquistado el poder del mal. La vida eterna es nuestra con tal que nos “arrepintamos y convirtamos para obtener el Reino de Dios” (mensaje del 14 de enero). Sin embargo, “cuando uno rechaza su misericordia, uno está diciendo el “sí” final a satanás” (mensaje del 27 de febrero), y “con un gran dolor [él] observa las almas que son sumergidas en la oscuridad eterna” (mensaje del 3 de septiembre). Oh, si nosotros solo supiéramos que nos espera en el cielo, “un lugar creado por el Amor y sostenido por el Amor, el lugar más magnifico sobre la tierra es como una tierra estéril comparado al cielo” (mensaje del 6 de diciembre). “El regalo de la salvación empieza en la tierra [ya que] durante la Santa Comunión [nosotros] estamos más cerca al cielo que en cualquier otro momento” (mensaje del 7 de diciembre).

#### La Misa:

“Si ustedes pudieran visualizar los eventos de la Misa, ustedes me verían clavado en la Cruz. Ustedes verían un sacerdote alzando un cáliz bajo una de mis heridas para recoger la sangre. Ustedes verían mi muerte y mi resurrección. Es por esta razón que ustedes no pueden comprender la magnitud de gracias en la Santa Misa” (mensaje del 28 de noviembre). La Misa también es la participación en el banquete celestial; “es en la Misa donde el cielo y la tierra se vuelven el mismo lugar y el mismo tiempo. Es por esta unión que ustedes tienen el poder de participar en mi Resurrección” (mensaje del 7 de diciembre). Además del regalo de poder participar en la Misa, tenemos el beneficio de la presencia de su Madre, ya que “la Santísima Madre está al lado de Jesús en cada Misa” (mensaje del 23 de noviembre). Increíblemente, “cada gracia es derramada sobre aquellos que van a Misa” (mensaje del 24 de julio).

#### La Eucaristía:

“La Eucaristía es el Corazón de Dios” (mensaje del 24 de julio). El “[Señor] no puede enfatizar lo suficiente la importancia de recibirlo en la Eucaristía. Es ahí donde [Él] pone una gota de [su] Sangre sobre [nuestros] corazones… la misma Sangre [que Él] derramó en el Calvario” (mensaje del 20 de diciembre). La Majestad de Majestades ha elegido darse a sí mismo en la Eucaristía pero “escondido…ya que [Él] desea esconder [su] gloria para que lo amemos como un acto de nuestra propia voluntad” (mensaje del 6 de julio). El Señor “está de luto día y noche en cada tabernáculo, eterno prisionero de [su] amor por nosotros” (mensaje del 9 de agosto). Él “espera en cada tabernáculo del mundo… como un padre esperando a que sus hijos vuelvan a casa después de haber estado afuera todo el día” (mensaje del 26 de octubre). “Cuando vayamos a [Él] en el Santísimo Sacramento, [Él] nos concederá todo lo que necesitaremos para que podamos continuar con [nuestro] viaje” (mensaje del 25 de noviembre). Sí, ante el “Santísimo Sacramento, el Padre Eterno [nos] da regalos inestimables” (mensaje del 21 de diciembre). Si solo hiciéramos uso de los generosos regalos, muchas de nuestras ansiedades en nuestras vidas se disolverían, ya que “cada respuesta que buscamos puede ser encontrada en el tabernáculo, el tabernáculo es el peldaño [del Señor] sobre la tierra” (mensaje del 4 de noviembre).

#### La Santísima Madre:

“Yo les di a mi amada Madre a cada uno de ustedes en el Calvario. Este es uno de los regalos más grandes que el Padre Eterno le ha dado a la humanidad” (mensaje de 8 de diciembre). Somos comisionados por Jesús para reconocer y venerar a su Madre, ya que “para honrarlo, debemos honrar a [su] Madre (mensaje del 4 de noviembre). Ella es la Reina del Cielo y la Tierra, el refugio de los Pecadores, nuestra verdadera defensora, ya que “no hay nada que sea negado a [su] Madre por el Padre Eterno. Tal como [su] amada Madre dijo el “sí” humilde y altruista a Dios, así es como Dios siempre le dice “sí” a su Madre” (mensaje del 8 de diciembre). Su amor por cada uno de nosotros sobrepasa nuestra comprensión ya que “[su] amor materno [por cada uno de nosotros] trasciende cualquier otro amor excepto el amor de Dios” (mensaje del 13 de agosto), y ella nos ama a pesar de los duros y crueles tormentos hechos a su hijo (mensaje del 23 de agosto). Tristemente, el comportamiento de sus hijos en la tierra, su insensibilidad e indiferencia hacia Dios, continúa infligiendo heridas sobre su hijo (mensaje del 9 de febrero). “Hay muy poca luz sobre la tierra ahora y satanás está tratando de extinguir lo poco que queda” (mensaje del 1 deenero). Es por este terrible estado de los asuntos que la Santísima Madre “ha hecho sus sufrimientos conocidos a lo largo del mundo (mensaje del 12 de diciembre). Ella es “la mensajera de la Ciudad Eterna… tiene la tarea de traer más hijos a la plena ciudadanía del Cielo” (mensaje del 18 de octubre), y ella habla con la sanción y autoridad de Jesús porque “sus palabras vienen de su Corazón Inmaculado y del Sagrado Corazón de Jesús, corazones que están unidos por una pasión amarga (mensaje del 10 de noviembre). Nuestra Madre está llorando porque sus mensajes son ignorados y ridiculizados. Ella ruega que se haga reparación, ayuno, la oración del Rosario, y la búsqueda de reconciliación con Dios (mensaje de 29 de enero). Ella ha “venido a guiarnos fuera de la oscuridad y de vuelta a la luz de los brazos de [su] Hijo” (mensaje del 18 de febrero). Como la “mensajera del Altísimo, [ella] trae palabras de misericordia” (mensaje del 31 de julio) y sus “visitas se han vuelto más frecuentes porque día y noche, noche y día, [ella] nos persigue implacablemente, buscando [nuestro] amor y retorno a Dios” (mensaje del 25 de septiembre). Pero ella “no nos forzará a amar [su] Hijo o a honrarla” (mensaje del 23 de agosto), y trágicamente, “cada día muchos, muchos son perdidos en el abismo y nunca regresarán” (mensaje del 13 de agosto). Subsecuentemente, “todo el cielo se pone de luto cuando alguien se muere y se va al abismo eterno” (mensaje del 6 de noviembre).

#### La Iglesia:

El Señor ha ordenado su Iglesia que sea una parte esencial de su Cuerpo Místico, suministrando los medios humanos para santificar y dirigir nuestras vidas en la tierra. La Iglesia es la fuerza compensatoria al pecado, ya que “el pecado no solo afecta al pecador, también afecta todo el Cuerpo Místico de Jesús, como un dominó derriba al siguiente… y el Sacramento de Reconciliación quita el veneno que ese pecado trajo sobre el Cuerpo Místico” (mensaje del 26 de diciembre). Además, tal como “los seres humanos son parte del Cuerpo Místico en la tierra, la corte celestial es parte de su Cuerpo con el cielo y la tierra, haciéndose uno durante el Santo Sacrificio de la Misa (mensaje del 16 de diciembre). La Iglesia, esposa de Cristo, y el Papa actual, Juan Pablo Segundo, fueron descritos tan acertadamente en lo siguiente: “Yo, Jesús, deseo que todos ustedes escuchen a mi alto Obispo [el Papa], ya que él verdaderamente camina conmigo. Yo he puesto a mi alto Obispo para ser el líder de mi Iglesia. Yo le dado las Escrituras para que sean la Vida de mi Iglesia. Yo me he dado a mí mismo en el Santo Sacrificio de la Misa para que mi Iglesia no tenga hambre ni sed. Yo he dado mi Espíritu para que mi espíritu le dé vida a mi Iglesia, y yo les he dado mi amada Madre para que sea la Madre de mi Iglesia” (mensaje del 4 de noviembre).

#### La presencia constante de Jesús y la virtud de la oración

El Señor está presente sacramentalmente en su Iglesia, preeminentemente en la Eucaristía, en la Misa como “sumo sacerdote” (mensaje del 10 de agosto), en su Sagrada Palabra, y también “cuando estemos juntos en [su] nombre” (mensaje del 24 de noviembre). Tan generoso es su amor por nosotros que en los lugares donde Jesús está presente también encontraremos a su amada Madre (mensajes del 30 de octubre y 24 de noviembre). Hay otra modalidad a través de la cual el Señor graciosamente otorga su presencia, pero tristemente pocos acuden a invocarlo o a hablarle, eso es, en la oración. En esencia, nosotros “no podemos tener una relación con Dios si [nosotros] no oramos” (mensaje del 17 de noviembre). “La oración es la única manera de comunicarse con [Él]. En el momento en que tú susurras [su] nombre, [Él] corre hacia ti. [Él] siempre estará a tu lado” (mensaje del 3 de enero). “La oración es la escalera a [Jesús] y a todo lo que es bueno y justo, es el intelecto dándole permiso al alma para descansar completamente en su amor y recibir gracias abundantes” (mensaje del 24 de enero). Los regalos que el Padre Eterno nos otorga cuando responde a nuestras oraciones no pueden ser subestimados ya que “La oración puede parar un huracán. La oración puede parar una inundación. La oración puede terminar una guerra” (mensaje del 30 de septiembre). En esencia, “no hay nada que no pueda ser solucionado con oración” (mensaje del 27 de octubre). Oh, “si solo pidiéramos el regalo de la oración, se nos concedería” (mensaje del 27 de octubre) y “es la oración de un alma humilde y contrita la que será escuchada y recibirá respuesta” (mensaje del 11 de noviembre). Aunque seamos pecadores indignos, nosotros “debemos pedirle a [Jesús] amarlo y alabarlo con [su] corazón. Si pidiéramos esto, [Él] pondrá [nuestros] corazones dentro del [suyo]” (mensaje del 24 de noviembre). Entonces debemos orar “diariamente por un aumento de fe” (mensaje del 12 de agosto), y por nuestros “hermanos y hermanas” (mensaje del 28 de noviembre) y también al Espíritu Santo por discernimiento “para que los velos sobre [nuestros] ojos sean levantados y [nosotros] podamos ver claramente” (mensaje del 27 de febrero).

*¿Qué intuiciones precisas al respecto de nuestra situación actual pueden derivarse de “El Corazón de Dios, Volumen II” y del Espíritu Santo, su autor último?*

Hay por lo menos tres que merecen explicación:

1) La falsa conciencia de sí, basada sobre la ilusión de que las cosas de este mundo traen la seguridad y el amor últimos que buscamos, necesita ser despedazada. Nuestra verdadera identidad, el núcleo de nuestro ser, es estar anclado en la realidad inextinguible del amor incomprensible que el Señor tiene por cada uno de nosotros. Por lo tanto, nuestra propia odisea espiritual llegará a una convicción similar a la de Thomas Merton: “El amor es mi verdadera identidad. La generosidad es mi verdadero yo. El amor es mi verdadero carácter. El amor es mi nombre. Si, entonces, yo hago o pienso cualquier cosa o sé cualquier cosa que no es puramente el amor de Dios, esta cosa no me puede dar paz, o descanso, o realización, o alegría”[[6]](#footnote-7). Sí, las barreras del miedo que nos hacen dudar de rendirnos a la grandeza del plan de Dios para cada uno de nosotros necesitan disolverse y ser reemplazadas con actos de fe diarios y confidentes en su amor, misericordia, y bondad infinitos. Debemos pasar nuestra vida en la tierra perseverando en el servicio al Señor y a los demás, siempre conscientes de que el Señor no promete riquezas terrenales, una vida sin problemas, libertad de prisión o pobreza, pero Él sí promete alegría eterna y tesoros más allá de nuestras imaginaciones (mensaje del 17 de diciembre). El deseo innato de nuestro ser encuentra su complemento solo en Jesús, ya que él desea que cada uno de sus hijos tenga una “unión perfecta en amor con [Él]” (mensaje del 10 de noviembre). Verdaderamente, él es “el Tesoro que el corazón siempre está buscando” (mensaje del 8 de septiembre).

2) Tristemente, nuestro mundo está inmerso en el pecado, “la tierra tiene el virus del pecado consumiéndola” (mensaje del 25 de julio). Mucho de este “virus” es debido a las maquinaciones del malvado cuya realdad y presencia nosotros ignoramos jocosamente como puro mito pero, en realidad, es él quien se burla de nuestra estupidez. La Santísima Madre nos advierte que no tengamos una actitud tan arrogante hacia satanás, ya que él contribuye a “la pérdida de más y más almas al pozo de llamas, y [tristemente] aquellos que quedan hacemos un chiste de esta realidad” (mensaje del 26 de julio). Es la “maniobra del malvado pretender que él no existe y llegar en la apariencia de lo bueno” (mensaje del 21 de diciembre). “Aparte de mi juventud, mis sacerdotes son el objetivo más grande de satanás” (mensaje del 30 de noviembre). Hasta las almas elegidas que tienen el don de visiones y/o locuciones no están libres de tales intrusiones, porque “el malvado puede imitar a Jesús y a su amada Madre” (mensaje del 21 de diciembre). Afortunadamente, hay armas que existen para defenderse de los ataques de satanás; estas defensas consisten en “volverse un alma consagrada, hacer del Corazón Inmaculado de su Madre tu lugar de reposo, el Sagrado Corazón tu almohada, las santas Escrituras tus vestimentas, el rosario tu espada de santidad, mantenerse reconciliado con Jesús, y recibir los sacramentos con frecuencia”. “Si hacemos esto [el Señor] pondrá una pared de santidad sobre [nosotros] y el malvado no entrará” (mensaje del 29 de diciembre). Desafortunadamente, la Santísima Madre ha declarado que ella y su hijo “están de luto, ya que la sociedad en la que vivimos no tiene fe; el materialismo, el orgullo, y la avaricia han oscurecido los sentidos a la llamada de Dios” (mensaje del 9 de enero). Hemos construido un mundo “más repulsivo que Sodoma y Gomorra” (mensaje del 17 de enero), las consecuencias están más allá de nuestra imaginación: “muchas penas de prisión, como las conocemos, no pueden empezar a compararse con el sufrimiento infligido a aquellos que están en el infierno” (mensaje del 30 de agosto). Pero nos esperan graves consecuencias en esta vida también por la usurpación de la autoridad de Dios con respecto a decidir de la vida y la muerte (mensaje del 12 de enero).

3) El aborto se ha vuelto el flagelo de nuestro mundo, ya que “esta generación ha cometido pecados abominables, de éstos la matanza de los no nacidos es el más serio” (mensaje del 13 de agosto). “Dios está de luto porque cada nación sobre la tierra está enferma,” (mensaje del 18 de octubre), y “[él está] enfermo por las atrocidades y abominaciones sobre esta tierra” (mensaje del 19 de noviembre). Nosotros hemos creado la burla más grande de su creación al haber tomado la decisión de matar a su creación. Hemos matado a sacerdotes y profetas (mensaje del 12 de enero). Esta expresión de nuestra idolatría autoindulgente ha irónicamente traído a su propio enemigo, ya que el Señor ha “proporcionado curas para cada enfermedad sobre la tierra pero nosotros las hemos abortado” (mensaje del 2 de noviembre). La sangre de los no nacidos llora pidiendo venganza y, tristemente “el tiempo de misericordia está acabándose” (mensaje del 17 de noviembre). Estamos entrando a “una era de limpieza de la humanidad” (mensaje del 29 de julio). “Se ha exigido reparación, pero está aún no ha sido hecha. Una estrella caerá de los cielos y su impacto sobre la tierra será tan grande que muchos escucharán las palabras del Señor” (mensaje del 3 de enero). El Señor “vendrá como una marejada desde el mar calmado” (mensaje del 5 de marzo). Sí, “el castigo de la justicia pronto estará sobre nosotros… nos veremos como Jesús nos ve… a través de ojos de honestidad y autocrítica” (mensajes del 26 de julio y 12 de noviembre). El tiempo se está acercando “cuando cada persona verá el verdadero estado de su alma” (mensaje del 31 de agosto). “Cada persona sobre la faz de la tierra oirá esta llamada” (mensaje del 9 de julio). “Habrán plagas, y hambrunas, y enfermedades… una catástrofe después de otra” (mensaje del 10 de octubre). “En este día de justicia aquellos de nosotros que no nos hayamos reconciliado con el Señor falleceremos de miedo. Este no es el deseo del Señor, su deseo es liberarnos a todos del pecado, y que recibamos los sacramentos con frecuencia y ofrezcamos reparación por nuestros hermanos y hermanas perdidos” (mensaje del 12 de noviembre).

A pesar del tono siniestro sobre los próximos eventos, uno debe seguir la admonición de la Santísima Madre “cuyo papel es el de ser la anunciadora de la vuelta de su Hijo” (mensaje del 18 de febrero) y “ayudarnos a prepararnos a conocer a nuestro Salvador” (mensaje del 23 de marzo), que estas “advertencias son mensajes de misericordia” (mensaje del 31 de julio). Con suerte, ellos despertarán a esta “generación imprudente y orgullosa” para abrir la gracia del arrepentimiento y la conversión (mensaje del 1 dediciembre). Y para aquéllos que tienen fe, nuestra aprehensión debe ser mínima porque tenemos las palabras de Jesús, nuestro Redentor, en que confiar: “Aquéllos que se consagran a mi Sagrado Corazón y al Inmaculado Corazón de mi Madre no tienen nada que temer” (mensaje del 31 de diciembre). Son estas almas consagradas, usando las palabras de Lidz, las que han encontrado su verdadera “auto-identidad que implica los sentimientos de realización que vienen de sentirse amado y ‘necesitados’, de ser capaz de compartir el mundo” con “el Sanador Divino [Jesús] y la enfermera del alma [la Santísima Madre]” (mensaje del 13 de junio). En cuanto a nuestros hermanos y hermanas potencialmente perdidos, oramos que “el hielo de [sus] corazones se derrita y que al mismo tiempo el fuego de la misericordia de Señor more dentro de ellos” (mensaje del 20 de enero).

Antes de cerrar esta digresión un reconocimiento está garantizado. Existe un pequeño grupo de hombres y mujeres que ha llegado a la opinión que estos mensajes se originan auténticamente de Jesús y su amada Madre. Este grupo está incorporado en el Estado de Florida como una organización sin fines de lucro llamada los “Discípulos de la Misericordia”, un título que Jesús mismo les dio (mensaje del 16 de agosto de 1994). Cada discípulo tiene una historia única y llena de gracias sobre cómo llegaron a la convicción de que estos mensajes eran en definitiva dirigidos por el Espíritu Santo. Si no hubiera sido por sus generosas donaciones de tiempo y energía en cooperar con las gracias de Dios, los mensajes no hubieran sido producidos. Su entusiasmo hacia el Señor es verdaderamente admirable e incesante ya que él les ha informado que “después de cada tarea que yo les dé, yo, Jesús, les asignaré otra tarea” (mensaje del 1 denoviembre). Sin embargo, siguiendo la admonición del Apóstol Pablo, quien dijo “aquellos que tienen celo por Dios… que este siempre sea con discernimiento” (Romanos 10,2). Los Discípulos de la Misericordia humildemente someten sus voluntades e intelectos a la autoridad final del Magisterio de la Iglesia Católica con respecto a los mensajes contenidos en este libro. Ellos coinciden unánimemente que este material es solamente dentro de la esfera de revelaciones privadas y en ninguna manera toman precedencia sobre las Escrituras aprobadas canónicamente o la predicación, las enseñanzas, y la autoridad administrativa de la Iglesia Católica.

Finalmente, este no significa que los Discípulos de Misericordia sean un grupo exclusivo. De lo contrario, todos somos llamados a ser discípulos. “Todos aquellos que conocen a [Jesús] en sus corazones y desean seguirlo [son] sus discípulos” (mensaje del 19 de enero). Los discípulos son quienes son llamados a orar constantemente y a sacrificarse diariamente (mensaje del 18 de febrero), y reconocen que “cada sacrificio de amor quita una espina de la frente del Señor y una rosa es en vez puesta en su corona” (mensaje del 6 de septiembre). Para ser un soldado en el ejército de almas del Señor nosotros somos comisionados a “tocar a cada persona que encontremos” (mensaje del 21 de noviembre) con el mensaje del Evangelio. ¿Cómo puede uno saber si ha empezado a dar el primer paso hacia el discipulado? Ocurre al mismo tiempo que el Señor a testimoniado que es su consuelo más grande: “cuando Él [el Señor] mira dentro de tus ojos y los ve mojados de amor por [Él]” (mensaje del 21 de noviembre). No hay duda que el lector de este volumen tendrá muchos momentos conmovedores cuando las lágrimas de amor, gratitud, y tristeza hinchen y llenen sus ojos. Le exhorto a que busque un pañuelo inmediatamente para limpiarse las lágrimas, ya que son verdaderas gotas de agua “bendita”, agua que surge directamente del alma inundada de conocimiento, similar a la conclusión de Merton, que “el secreto de mi identidad está escondido en el amor y la misericordia de Dios”.

Que la misericordia de Dios esté con ustedes,

John P. Sause, Ph.D.

Profesor

Departamento de Filosofía y Teología

Berry University

Miami, FL 33161

El Señor me ha pedido que las siguientes declaraciones sean puestas en la introducción de este volumen. Estas declaraciones establecen la pauta del volumen e informan al lector sobre el insondable amor que el Señor y la Santísima Madre tienen por cada uno de nosotros. La misericordia del Señor es suya. Lo único que ustedes tienen que hacer es acercarse a Él con un corazón compungido.

Yo he venido a extinguir la oscuridad y a encender las velas de mi amor en todos los corazones.

El Señor Jesucristo – 12 de mayo de 1995

Los que se acerquen a mi misericordia recibirán nuevas vestimentas de justicia y nuevos corazones de carne. Los que busquen mi misericordia serán escondidos en las profundidades del mi Sacratísimo Corazón y en el Corazón Inmaculado de mi amada Madre. Juntos los traeremos a ustedes al banquete celestial.

El Señor Jesucristo – 20 de mayo de 1995

Yo vengo como una santa vela para iluminar sus caminos para que ustedes vuelvan a Dios. El Salvador está esperándolos a todos ustedes con brazos abiertos .

La Santísima Virgen – 24 de mayo de 1995

Hijos de mi corazón, preocúpense por los demás. Ustedes no solo se deben preocupar por el bienestar físico de alguien. Es su responsabilidad de preocuparse por su bienestar espiritual también.

La Santísima Virgen – 30 de octubre de 1995

# Los mensajes de Jesús y la Santa Madre

## 1 de enero de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija, estoy aquí. Empecemos.

Hija, te estoy enseñando el camino de la cruz. Este camino es el camino hacia mí. Ten confianza en mí, mi pequeña oveja, YO SOY te ha llamado, y tú, mi sierva, has sido adquirida por mí, Dios, el Señor. Los he adquirido a todos ustedes, mis hijos, por mi muerte en la cruz.

Aunque todos ustedes, hijos míos, me pertenecen, ustedes no serán forcados a servirme. Solo aquellos que verdaderamente me aman querrán servir. Acuérdense, YO SOY EL QUE SOY sirve y nutre su rebaño con amor y misericordia. Mi bastón de pastor es la vara de compasión y mis vestidos están hechos de amor y de misericordia. Vengan todos a mi rebaño, y abandonen la guarida de satanás. Dejen sus vestimentas de maldad y sean bautizados. De esa manera recibirán vestimentas de virtud y santidad.

Sean como una luz sobra la oscura tierra y desprecien la oscuridad del pecado. Hijos, actualmente hay muy poca luz sobre la tierra y satanás aún está intentando de extinguir la luz que aún queda. Únanse, mis hijos, únanse. Acuérdense del poder de la oración y del poder de los actos de caridad.

Hija, te agradezco por escribir. Puedes ir en paz, pequeña misericordia de mi corazón. Te bendigo y te amo.

*Te bendigo y te amo también, Jesús. Amén.*

## 2 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Hija, he considerado todas tus preocupaciones y las he puesto en mi corazón.[[7]](#footnote-8) YO SOY está hablando. Deja que la Sabiduría te dé instrucciones.

Mi hija, el poder de satanás destruye tu alma como un cáncer, las células buenas son devoradas por las malas. Acuérdate de lo que te he enseñado, pequeña mía. Los pecados del orgullo y de la avaricia son veneno para el alma ya que no son fácilmente reconocidos. Entonces, hija, ¿podrás reconocerlos y estar a guardia contra estas trampas que pueden llevar al abismo?

Te lo digo solemnemente, ponte la armadura de Dios. No aceptes ningún honor ni ninguna gloria solamente para ti. Permanece pequeña y realiza que es YO SOY quien mora en ti. No busques el reconocimientos de otras personas, porque mi hija, tú eres solamente una nave. Si la nave es fuerte antes de zarpar, no será destruida en medio de la tormenta.

Hija, no tengas miedo de proceder. He puesto tus preocupaciones ante mi rostro y yo, el Señor, no dejare que desmayes. Permanece obediente a las tareas que he puesto ante ti, mi pequeño gorrión.

Nunca, pequeña mía, tendrás que salir de mi nido de amor. Te he dado muchas herramientas para ayudarte frente a la tentación. Invoca a San Miguel para que te proteja. El Rosario es una poderosa espada de santidad. Recibe los sacramentos con frecuencia y permanece reconciliada conmigo. Satanás no prevalecerá, mi pequeña oveja.

*Gracias, Señor. Te amo.*

Y yo te amo a ti, pequeña de mi corazón. Te bendigo.

## 3 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña, estoy aquí. Empecemos. Mi hija, cada vez que me llamas, yo corro hacia ti. Siempre estaré a tu lado, mi hija.

Oh, mi corazón duele de soledad. Mis amados hijos e hijas, ¿por qué me rechazan? Ustedes tienen que realizar que yo soy la única fuente de amor y consuelo. Están siendo engañados por los trucos de satanás, y él se ríe de la ignorancia de ustedes.

Escribe todo lo que estas escuchando, mi pequeña discípula.

Una estrella caerá de los cielos. Tan grande será el impacto en la tierra, Humanidad, que muchos escucharán mis palabras. Ah, pero aquellos que no escuchen, su testarudez y su imprudencia serán como arsénico. Su destino será construido por sus propias decisiones. No tengas miedo de escribir lo que te digo, hija.[[8]](#footnote-9)

Se ha pedido reparación pero ésta aún no se sido hecha. Despiértate, generación imprudente y orgullosa, el Dios de Israel te llama. Haré que las trompetas marquen el sonido del comienzo del castigo. Rápido, ofrezcan sacrificios y hagan penitencia. No tengas miedo, mi hija. Tú eres mi profeta. Tú tienes que decir todo lo que yo, el Señor, te digo.

Te dejo que vayas en paz, pequeña de mi corazón. Te bendigo.

*Te bendigo también, Señor Dios. Ten misericordia. Amén.*

## 4 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña, pacientemente te he esperado. Ven, empecemos.

La misericordia caerá desde el cielo como lluvia después de una sequía. Ustedes, mis hijos, harán la última decisión. Satúrense con mi misericordia y vivan, o escóndanse lejos de ella y perezcan.

Guarda silencio en mi presencia, hija. Escucha cuidadosamente mis palabras.

Mi misericordia sanará a todos los pecadores y les dará la gracia de la conversión y el arrepentimiento. Hijos, reconozcan que sin un corazón arrepentido, no pueden aceptar las gracias que yo ofrezco gratuitamente. Sin un corazón arrepentido, permanecerán en las sombras de satanás hasta que se encuentren en las puertas de la perdición.

Pero aquellos que acepten mi misericordia con humildad serán liberados. Serán desencadenados y desatados de condenación. YO SOY los alzará y los elevará sobre su humanidad terrena. Hijos, les instruyo otra vez. Imploren mi misericordia y recibirán mi misericordia.

Hija, gracias por escribir mis palabras. Ve en paz, mi pequeño latido de corazón. Te bendigo.

*Te bendigo también, mi precioso Jesús. Amén.*

## 5 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña, escucha la voz del Todopoderoso y Soberano Dios de Israel. Hija, ¿qué significa ofrecer un sacrificio de uno mismo? Acuérdate, Yo soy el cordero. Yo soy la Victima Sacrificada de la Reconciliación. Mi sangre ha comprado la salvación de la humanidad y ha vencido a la muerte.

Hijos, les pido que sacrifiquen para que puedan ser purificados por el fuego de la santidad. Les pido que ofrezcan pequeños actos de reparación para mostrar su humildad y su voluntad de separarse del pecado. Les pido que hagan reparaciones en nombre de sus hermanos y hermanas que siguen burlándose de mí.

Acuérdense, mis hijos, no se desanimen. Aquéllos que perseveren en la fe serán elevados por mí mismo a mi Padre Celestial. El principio de ofrecer reparaciones por los demás atrae el alma hacia la virtud de caridad y la virtud de generosidad.

Acuérdense cómo yo, el Señor Jesucristo, les he enseñado que estas virtudes traerán una fuerte fragancia al Salón del Trono en el Cielo. No se desanimen, mis pequeñas ovejas. Llámenme y yo, el Señor, vendré a ayudarlos.

Te bendigo hija. Gracias por escribir.

*Los bendigo y los amo también, Señor Jesús y Santísima Virgen[[9]](#footnote-10). Amén.*

## 6 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi preciosa hija, yo soy el Señor, el Espíritu Santo.

Entiende que cada vez que tú llamas mi nombre, yo estoy a tu lado. Yo soy el Todopoderoso y Eterno Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob. Yo tengo en mi mano el Libro de Verdad y Vida. Yo tengo escrito en mi Libro de Verdad y Vida los que han inscrito mi nombre en sus corazones. Pero los que me han borrado de sus vidas, yo el Señor, los he borrado de mi Libro de Vida.

Hijos, ustedes no se dan cuenta de la seriedad de los días presentes. ¿Cómo es, entonces, que se levantan y se acuestan cada día en las sombras de mi amor y no me reconocen? Si, mis hijos, yo los observo dormir. Yo llamo sus nombres en la noche, pero al amanecer, hijos, ustedes ya lo han olvidado. ¿Pero quién es el que hace que el sol salga por las mañanas y desaparezca por las noches? ¿Quién es el que le da vida a sus cuerpos dormidos cada día? “Yo soy“, dice el Señor Dios de Toda la Creación, “de los justos y de los injustos.“ ¿El sol solo alumbra la tierra para unos pocos? No hijos, mi corazón tiene amor infinito a cada uno de ustedes.

Hija, gracias por escribir, mi pequeña. Puedes ir en paz y con mi bendición.

*Señor, Te amo. Tú haces que mi corazón sonría. Yo también te bendigo. Amén.*

## 7 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Sí, mi pequeña hija. Entra mi corazón y recibe mi mensaje de amor.

Hijos, el pecado es la plaga del alma. Se multiplica y hace que su víctima sea incapaz de sanarse sin asistencia. Hijos, yo soy la *única* asistencia del alma. Yo soy el Sanador Divino que viene a refrescar el alma y a purificarla con amor y misericordia. Sin mí, hijos, el alma marchitaría y padecería.

El pecado se multiplicará y también sus efectos. Oh, hijos, ¿no ven que el alma es un río de agua clara que fue creada para que fluyera hacia mí? Pero el río del alma ha sido contaminado por la basura del pecado y debe ser limpiada y hecha nueva. Hijos, por mi muerte en la Cruz, yo, el Señor, Jesucristo, he hecho nuevas todas las almas. Pero para sostenerse, mis pequeños, ustedes deben descansar en mí. Hijos, reconcíliense conmigo y descansen en mi corazón de amor.

Te bendigo, hija. Gracias por escribir.

*También te bendigo, oh Señor. Te amo. Amén.*

## 8 de enero de 1995

Hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Hija, me acerco a ti con una corona de doce estrellas y cargando en mis brazos a mi Hijo amado, Jesús. Vengo de esta manera para mostrarte mi unidad con los doce apóstoles y con las doce tribus de Israel. Yo protejo las doce tribus de Israel bajo mi manto de amor.

Hijos, mi manto de amor que fue dado por Dios Todopoderoso es santo, y por eso, todos los que viven bajo mi manto maternal obtendrán gracias de santidad. Hijos, si ustedes pudieran ver los eventos que van a pasar, sus deseos de reconciliarse con Dios serían inmediatos. Ustedes se encontrarían de rodillas suplicando por misericordia.

Hijos, estamos en duelo, ya que la sociedad en la que ustedes viven no tiene fe. El materialismo ha remplazado al corazón, y el orgullo y la avaricia han oscurecido los sentidos a las llamadas de Dios. Despiértense, mis hijos. Ustedes están dormidos. Es tiempo de ordenar sus moradas. El tiempo de reconciliación y conversión es ahora. Hijos, no les quedan muchos mañanas. Estoy triste, mis hijos. Por favor, vuelvan a Dios y enmienden sus vidas.

Hija, te bendigo. Te amo, mi pequeña.

*También te amo y te bendigo, Mamá María.*

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

No, mi pequeña. Continuaremos mañana. Sé bendecida, mi pequeña misericordia. Permanece en mi amor.

*También los amo y los bendigo, Señor Jesús y Espíritu Santo. Amén.*

## 9 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña hija, te he visto en tus sufrimientos.[[10]](#footnote-11) Empecemos.

Hija, entiende que cuando yo, el Señor, te pedí que abandonaras tu vida a mi cuidado, te pedí que primero renunciaras tu apego a tu voluntad. Dime, hija, ¿cuándo tu autosuficiencia te fue beneficiosa? ¿En qué dirección te diriges cuando no estás cumpliendo mi voluntad? Sí, mi hija, el camino a la perdición es amplio. Es amplio debido a las racionalizaciones del ser humano y a su inhabilidad de reconocer el pecado.

Hija, te pido que me des tu voluntad para que yo pueda vivir en ti y para que pueda ser tu Dios. Ten una mente abierta, mi pequeña hija. No temas: mi voluntad es dulce como la miel es dulce a una abeja, y todos los que se esfuercen por vivir mi voluntad, recibirán de mí coraje y capacidad, el Señor Dios. Dime, ¿qué capacidad y coraje posees?

*Ninguna, Señor.*

Acuérdate, hija, todo es posible conmigo. Nunca le pongas límites a mi poder, porque yo soy el Todopoderoso y Soberano Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob. Vengan, hijos, descansen en el santuario de mi corazón.

Te bendigo, hija. Ve en paz.

*También te bendigo y te amo, Señor Jesús, por siempre y para siempre. Amén.*

## 10 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña, gracias por tu sacrificio de amor.

Que escuchen todos aquellos que tienen oídos para oír, el Señor Dios de Israel los está llamando. Hijos, ustedes dan vuelta a sus cabezas y pretenden que no me pueden oír. En su arrogancia ustedes dicen que mis palabras deben ser para otras personas, y entonces, ustedes no deberían escuchar. Les digo solemnemente, hijos, el día ha llegado para que escojan su destino eterno.

Los estoy observando a todos ustedes, hijos, y yo, el Señor, estoy profundamente entristecido por aquellos que me azotan y se burlan de mí. Hijos, extírpense de sus anteojeras y verán como sus almas están de pie en las puertas del infierno. Hijos, acepten mi misericordia ofrecida en amor. El Rey de la Misericordia ha venido a ustedes, hijos, para que ustedes no perezcan en los fuegos del infierno, sino para que vivan para siempre en mi esplendor. Pero, otra vez, esta decisión es de ustedes.

Hija, gracias por escribir. Descansa, mi amada discípula. Te bendigo.

*También los bendigo, Señor Jesús y Mamá María. Los amo. Amén.*

## 11 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña discípula, ven y recibe mi mensaje de amor. YO SOY está hablando. Deja que Sabiduría sea tu instructor.

En todas las épocas yo, el Señor, he observado a toda la humanidad sofocando sus corazones con posesiones de esta tierra. He visto la aflicción de la riqueza y el tesoro de la pobreza. En la pobreza, mis hijos, es donde ustedes me encontrarán, su Salvador, su más grande tesoro. Aquéllos que están llenos de riquezas de la tierra no tienen espacio para mí en sus corazones. Ellos están hinchados con su ego y su orgullo y no creen que necesiten mi ayuda.

Oh, cómo han sido engañados, mis hijos imprudentes. Ustedes, mis pequeños corderos, están siendo llevados a la masacre de satanás porque no han escuchado mis llamadas. Hijos, ¿por qué se preparan para su futuro terrestre y no su futuro celestial?

Hijos, mi amor es luz para aquellos que están cegados por la arrogancia. Mi amor es comida y bebida para los hambrientos, y mis brazos son un amparo eterno para los que vuelven a mí.

Te bendigo, hija. Gracias por escribir mis palabras. Puedes ir en paz.

*También te bendigo y te amo, Señor Jesús. Amén.*

## 12 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña discípula de misericordia, recibe mi mensaje de amor.

La tierra es mía, hijos, y todo en ella fue creado para darle gloria a mi nombre. Pero ustedes, mis hijos, han convertido mi creación en una burla, y así, se han burlado de mí. La burla más grande es su decisión de matar mi creación. Oh, hijos, cómo me han entristecido. Ustedes han matado a tantos que yo, el Señor, les había mandado para ayudarles. Los sacerdotes y los profetas han sido asesinados, hijos, por la arrogancia y la dureza de corazón que ustedes muestran.

Yo, el Señor, soy el único autor de la vida. Solo yo, el Señor, puedo dar o tomar la vida. Ustedes, mis hijos, no tienen la autoridad de decidir la vida o la muerte. Sus pecados son atrocidades y los están envenenando, creación. Mis hijos, abran los ojos. ¿No pueden ver el veneno de sus pecados en el mundo?

Oh malvada generación, prepárate para dar cuenta de sus vidas ante mí, Dios, el Señor.

Continuaremos mañana, hija. Te amo y te bendigo.

*También los amo y los bendigo, Señor Jesús y Mamá María. Amén.*

## 13 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Si quiero, mi pequeña discípula de misericordia. Empecemos.

Mis hijos, ¿Por qué pierden la esperanza? Ustedes están bajo la protección de mis ángeles en todo momento. ¿Quieren que los rescate de las puertas de la perdición solo para verlos lanzados como presas para satanás? No, mis hijos. Ustedes son míos. Yo los he obtenido por mi muerte en la cruz. Yo, el Señor, he obtenido victoria por la Gracia de mi sangre.

Nosotros estamos presentes en los corazones de todos aquellos que nos llaman, pero tengan cuidado, mis preciosos hijos, de la fachada de satanás.[[11]](#footnote-12) Él es como el payaso en el circo, que masca su destructividad bajo una apariencia alegre. Tengan cuidado, mis pequeños discípulos. Usen de precaución al actuar, pero acuérdense que yo siempre estaré con ustedes. Ustedes deben orar incesantemente al Espíritu Santo para que él les dé el regalo del discernimiento. Acuérdense hijos, mi adversario nunca ganará. Sus esfuerzos serán frustrados por mí, el Señor Dios. Sean diligentes, mis seres especiales, y perseveren. Les he dicho antes, hijos, que siempre busquen mi confirmación.[[12]](#footnote-13) No permitiré la interferencia [de satanás] durante la confirmación. Estén en guardia, ya que satanás lleva mascaras de todo tipo. Sean sin mancha, mis pequeños corderos, y grande será su recompensa. Luchen para ser siempre obedientes a mi voluntad. Continuaremos mañana, mi hija. Ve en paz. Te bendigo.

*También los bendigo y los amo, Señor Jesús y Mamá María. Amén.*

## 14 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña hija, recibe mi mensaje de amor y de misericordia.

Cada gota de lluvia que cae sobre la tierra la limpia. Lava lo viejo y crea un camino para lo nuevo. Así es también, mis hijos, con la Gracia. La gracia, mis hijos, es mi regalo para ustedes. Ustedes no pueden ganarse este regalo, ya que yo se los doy gratuitamente en el amor. Yo he instituido mis sacramentos como caminos para que puedan obtener mi Gracia.

Muchos de ustedes abusan de mis regalos de amor. Hijos, yo, el Señor, he sido testigo de su favoritismo con las cosas terrestres. Estas cosas se han vuelto sus más grandes tesoros y ustedes, hijos, le han dicho “no” a mi regalo de amor. Oh, que imprudencia mora en sus corazones, hijos. Ustedes están viviendo en el reino de satanás, quien está esperando para lanzarlos al abismo.

Les aseguro solemnemente, que ustedes se deben arrepentir de sus pecados y convertirse para obtener el Reino Celestial. Deben regresar a mi corazón de amor y misericordia y entonces yo, el Señor, los invitaré a mi reino y ustedes morarán conmigo. No descarten mi invitación de amor.

Gracias por escribir, hija de mi corazón. Te bendigo.

*También los bendigo y los amo, Señor de mi Corazón y Santísima Virgen. Amén.*

## 15 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña hija, ven hacia mis brazos y recibe mi mensaje de amor. Concéntrate, mi pequeña discípula de misericordia.[[13]](#footnote-14) YO SOY está hablando.

Mi hija, la tierra gira alrededor del sol y depende de la luz y la energía del sol para su propia existencia. Te aseguro, hija, que yo, el Señor, sostengo el sol en mi palma como toda la creación es soportada en mi palma. Les estoy enseñando, hijos, a que reconozcan mi reinado y mi autoridad sobre toda la creación. Hijos, yo soy el poder y la fuerza que mantiene a toda la creación, una creación que fue creada para servirme a mí, el Señor Dios.

Hijos, con un respiro puedo hacer que los océanos se devoren a los continentes. Pero, hijos, en su arrogancia ustedes se han nombrado dioses sobre toda la tierra. Las únicas contribuciones que ustedes han hecho para la creación, hijos, son las que yo, el Señor, les he dado. Por su propia naturaleza, hijos, ustedes son una fuerza destructiva de todo lo que es bueno y sus pecados han devorado mi creación como un cáncer.

Hijos, ¿por qué clase de camino están viajando cuando no tratan de reconciliarse conmigo ni de ofrecerme reparaciones a mí, el Juez de los Vivos? Acuérdense, mis hijos, el Señor, vuestro Dios, ha venido hacia ustedes desde su trono en el Cielo para que ustedes puedan vivir bajo mi misericordia.

Mi hija, gracias por escribir mis palabras. Ve en paz, pequeña discípula de misericordia. Te bendigo.

*También los bendigo, Señor Jesús y Santísima Virgen. Amén.*

## 16 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña, recibe mi mensaje de amor.

Estoy sufriendo, mi hija. Yo soy el redentor sufriente. ¿Pero quién conoce mi nombre? ¿Será que todos mis esfuerzos han sido en vano?

*Señor, perdóname. No sé cómo responder. Ten misericordia, oh Señor.*

Jerusalén, hija mía, una vez tú fuiste el deleitar de mi corazón. Yo, el Señor, te he concedido regalos más valerosos que el oro y la plata, porque yo estaba encantado contigo. Pero ahora, Jerusalén mía, tú eres como ceniza porque yo, el Señor, he sofocado el fuego de mi amor a ti. Ustedes, mis hijos, son mi dolor y angustia. Oh, ¡cómo estoy en duelo! Sus pecados han traspasado mi corazón.

Te has olvidado de mí, mi Jerusalén; el dios de la idolatría es tu nuevo dios, pero yo, el Señor, te absolveré con mi misericordia si te arrepientes frente a mí. Entonces, dice el Señor de Abrahán, Isaac, y Jacob: “censuren y abandonen sus métodos malvados. Sean humildes frente a mí y arrepiéntanse, y yo, el Señor, los perdonaré”.

Mi amada sierva, gracias por escribir. Ve en paz.

*Te amo y te bendigo, Señor. Ten Misericordia, oh Señor. Amén.*

## 17 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Hijos míos, escuchen las palabras del Señor Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob.

Desde la montaña del Dios de la nación, Israel vendrá la justicia del Señor. Oh, cómo temblarán el cielo y la tierra frente a su majestad. ¿Quién de ustedes por sus acciones puede decir, “Señor, no me juzgues ya que soy íntegro en tus ojos“? ¿Hay siquiera uno de estos entre ustedes? No, hijos, pero yo, el Señor, les ofrezco mi misericordia. Esta misericordia los envolverá y los llevará a través del umbral del abismo del infierno.

Escucha cuidadosamente, hija pequeña, al Espíritu Santo de la Verdad y el Juicio Justo. Yo les enseñaré una oración, mis seres preciosos. Abran sus corazones al Fuego de la Verdad y la Vida.

Redentor de Israel, Santificador y Purificador de las Almas, anhelamos morar en la tierra de los justos. Deseamos construir una nueva casa que llamaremos el Templo del Dios de Israel, que es Santo, que es Uno Solo. Que el fuego de tu amor nos purifique. Haznos flexibles y útiles a ti, para que seamos íntegros en vuestra vista. No cierren sus ojos. No se vuelvan sordos a nuestra suplicas. Oh Señor, ahóganos en tu misericordia y escucha nuestra lamentaciones, ya que el Señor es nuestro Dios y santo es su nombre. Que el nombre del Señor sea bendito por siempre. Amén.

Mis hijos, ustedes son más repugnantes que Sodoma y Gomorra, ¿y a quién mandarán como representante para implorar mi misericordia? No, no hay ninguno entre ustedes. Acuérdense de mi paciencia y de mi benevolencia hacia ustedes, hijos. Ustedes tienen que llamar al Espíritu de la Verdad para que el los sane y los desencadene. Vuelvan a mí y yo, el Señor, los ayudaré.

Gracias, hija. Ve en paz. Te bendigo.

*También te bendigo a ti, Señor Jesús. Amén.*

## 18 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña hija, alíviate. Ve al pie de la cruz. Dime, hija, ¿Qué ves?[[14]](#footnote-15)

Veo que estas crucificado, Señor. Tu cabeza está inclinada hacia abajo. Veo la sangre de tus heridas.

Hija, ¿por quién he sacrificado mi vida yo, el Señor?

*¿Por mí?*

Si, hija, por ti, por todos. Dime hija, ¿tú crees que yo, el Señor, te desamparé?

No, Señor. Es que a veces muchas cosas difíciles pasan al mismo tiempo y siento que a veces estás muy lejos de mí.

Hija, yo soy tan fiel como el amanecer. Nunca dejaré de estar a tu lado. Mi hija, cada vez que el peso de tu cruz crece, tú dudas de mi amor por ti. Hija, entiende que mientras más pesada sea la cruz para ti, más cerca estoy yo, el Señor, de ti.

Pequeña de mi corazón, yo no te abandonaré. Yo te ayudaré en todo. Ve en paz, pequeña hija. No pierdas la esperanza.

*Te amo, Señor. Te bendigo. Amén.*

## 19 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Hija de mi corazón, registra mis palabras de amor.

Escucha cuidadosamente, mi pequeña hija. Mis discípulos son honrados en el cielo por mi corte celestial de ángeles y santos. Ya que cada uno de ustedes tiene un lugar en el banquete de mi Padre Celestial. Cada uno de ustedes tiene un lugar especial reservado.

Acuérdense, grande es la recompensa y la consolación para aquellos que van a casa al cielo sin posesiones, ya que ellos han aprendido a renunciar a sus posesiones terrestres y a estar solo unidos a mí.

Acuérdense, hijos, de poner primero su deseo en el Reino de Dios , y el resto de lo que necesiten será concedido. Cuando sea el tiempo para que cada uno de ustedes deje de lado sus cruces, ustedes se encontrarán en mi amoroso abrazo.

No se desanimen, mis discípulos. Yo, el Señor, siempre estaré aquí para ayudarlos. Todos los que me conocen en sus corazones y desean seguirme son mis discípulos.

Hija, continuaremos mañana. Te bendigo.

*También los bendigo, Jesús y Mamá María. Amén.*

## 20 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Ven, mi sierva dedicada, y recibe mi mensaje de misericordia.

Hija, mi misericordia será un manto para la tierra como la primera nieve de invierno. Tan pura es mi misericordia que todos aquellos que están perdidos encontraran una manera de volver a mi corazón de amor. Mi misericordia marcará mi amor en sus corazones. En sus corazones y mentes, yo, el Señor, marcaré mis palabras de amor y vida.

Imaginen, mis hijos, que toda la tierra está cubierta por una pura nieve blanca, sin ser tocada por manos humanas. Así será cuando mi misericordia consuma a toda la humanidad.

Sigue escribiendo todo lo que te digo, hija.

Sí, el hielo en sus corazones se derretirá cuando el fuego de mi misericordia more dentro de ustedes. No se aparten de mi divina misericordia, hijos. No hay ninguno de ustedes que no necesite mi misericordia y mi perdón. Estas palabras que yo, el Señor, les he relatado absorberán a muchos en los fuegos de mi misericordia. Vengan hacia mí, hijos. Yo soy Jesús, el Hijo amado de Dios y el Fuego Eterno de la Misericordia.

Te bendigo, pequeña hija de mi corazón. Ve en paz.

*También te bendigo, Señor de mi corazón y de mi alma. Amén.*

## 21 de enero de 1995

Hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de la Iglesia. Yo soy la Madre de la Iglesia porque mi amado hijo Jesús es la cabeza de la Iglesia en su papel de sumo sacerdote.

Hijos, todos ustedes son miembros del Cuerpo de Jesús y como miembros, ustedes deben reconocer la tutela y la autoridad de mi Hijo sobre la iglesia. Muchos de ustedes han ignorado las instrucciones que mi hijo le dejó a su Iglesia y ustedes desean abolir las maneras antiguas para instituir las nuevas.

Mis hijos, mis hijos, ¿por la autoridad de quien actúan ustedes? Ustedes no recibieron la autoridad del cielo para hacer estos cambios. No, de lo contrario, esta apostasía que existe dentro de la iglesia es dirigida por satanás y sus demonios. Ellos han declarado la guerra contra el cielo y todos aquellos que quieren seguir a Jesús. Tengan cuidado, todos ustedes, mis pequeños hijos.

Ustedes solo están a salvo en mi Corazón Inmaculado y en el Sagrado Corazón de Jesús. Mis hijos, ustedes deben orar por la iglesia y por todos los sacerdotes y laicos que han sido atrapados y perseguidos por satanás. Perseveren, mis amados hijos.

Esto es todo lo que vamos a escribir, mi hija. Te amo y te bendigo.

*También te amo y te bendigo, Mamá María.*

*¿Señor?*

Aquí estoy, mi pequeña. Continuaremos mañana. Ve en paz.

*Te amo y te bendigo, Señor Jesús. Amén.*

## 22 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Sí, mi hija. Recibe mi mensaje de amor.

Hija, entiende que el mundo entero está sentado bajo el paraguas de mi misericordia. Mi amor es tan fuerte que yo, el Señor, no descansaré hasta que mi misericordia alcance cada corazón. Si, hija, a pesar de mi amor, aún muchos me rechazarán, ya que ellos han dado sus corazones a satanás y sufrirán para siempre por este grave error.

Acuérdense, hijos, sus decisiones están basadas en sus corazones y no son temporarias. Ustedes me necesitan para restaurar sus vidas. Ustedes se están ahogando en el engañoso océano de satanás y yo, el Señor, les estoy ofreciendo un salvavidas. Hijos, el salvavidas que les estoy ofreciendo es mi misericordia. Si ustedes no aceptan mi misericordia, padecerán.

Escuchen cuidadosamente, mis hijos, YO SOY está escribiendo. Mandaré mis discípulos al engañoso océano de Satanás y ellos rescatarán a aquellos que quieren la conversión. Pero muchos de mis pequeños se ahogarán por su orgullo y su dureza de corazón. Muchos soltarán mi misericordia que da vida nueva, solo para ser devorados por la furia de satanás. Estén en guardia. Estén en guardia. Estén en guardia.

Hija, gracias por escribir mis palabras. No tengas miedo, pequeña misericordia de mi corazón. Te bendigo.

Yo también te bendigo y te amo, Señor Jesús. Amén.

## 23 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi hija de misericordia, deseo enseñarte lo que significa morar en la misericordia del Señor Dios.

Hija, tú fuiste afectada por el cáncer del pecado y tú, mi hija, viviste como una paria, fuera de mi vista. Pero yo, el Señor Jesucristo, me compadecí de ti. Te he alzado del hedor de la iniquidad y te he limpiado con mi santa Sangre Preciosa. Ahora, mi hija, moras completamente en mi misericordia.

Pero, Generación, comprende esto: yo, el Señor, los escucho cuando ustedes juzgan los pecados de otros. Es mejor para todos ustedes, hijos, que estén sellados en el silencio ya que todos ustedes son culpables delante de mis ojos. No juzguen a ninguno, hijos. El único lugar donde ustedes se pueden esconder, hijos, es en el refugio de mi divina misericordia. No cometan el error fatal de considerarse por encima de la necesidad por mi misericordia.

Mi hija, cuéntales a otros sobre mi misericordia y cómo yo, el Señor, te he rescatado de tu lamentable estado. Sigue morando en mi misericordia porque en ella se encuentra tu única libertad.

Te amo y te bendigo, hija. Ve en paz.

*También te amo y te bendigo, Señor Jesús. Amén.*

## 24 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña discípula, escucha atentamente a las palabras de Aquél Que Es.

Yo, el Señor, te enseñaré el sentido de la oración. La oración es la fortificación del alma y la línea de vida hacia mí, el Creador. La oración del corazón fortifica el corazón y envuelve el corazón en una fortaleza de mi amor y mi dirección. La oración, mis hijos, es la escalera hacia mí y todo lo que es justo y santo. La oración actúa como un filtro a las impurezas del alma y le da al alma la fragancia de la justicia. La oración, mis seres pequeños, es el intelecto que le da permiso al alma para que descanse en mi amor y reciba gracias abundantes.

Continúa, mi pequeña misericordia.

Mis hijos, ustedes no pueden vivir sin oxígeno ni el alma puede vivir sin oración. Tengan esto en cuenta, mis hijos. Acepten mis enseñanzas. Hijos, cuando oren por otros, las bendiciones de ellos se multiplicarán como se multiplican las de ustedes. Tengan consideración cuando oren, hijos, y acuérdense que todas las oraciones, así sean habladas o pensadas, son contestadas por mi Padre Celestial. Acuérdense de buscar la voluntad de mi Padre Celestial y de perseverar en sus esfuerzos. Hija, te bendigo. Ve en paz.

*También te bendigo, Señor Jesús. Amén.*

## 25 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mis pequeños discípulos de misericordia, ¿pueden ver como mi corazón los ha guiado hasta este punto?

Ustedes, mis hijos, son reflexiones de mi amor brillando sobre la tierra. Hoy, mis amados, estoy lleno de alegría. Sí, los frutos de mi labor empezaron a multiplicarse.[[15]](#footnote-16) Los estoy preparando, hijos, para que cosechen la cosecha que yo, el Señor Jesucristo, he plantado y alimentado en la fuente de mi tierna misericordia.

Sigue escribiendo, mi hija.[[16]](#footnote-17)

Entiendan que hay muchos papeles diferentes en mi ejército. Mi ejército no fue creado para herir o destruir. Mi ejército fue elegido a mano para reconstruir la fundación de mi pueblo, Israel.

Mis amados discípulos, ustedes son las antorchas que llegan hasta el cielo y traen felicidad a nuestros corazones dolientes. Sí, hijos, mi corazón los ha traído a todos ustedes hasta este punto y yo seguiré nutriéndolos y sosteniéndolos. Sigan en sus esfuerzos, hijos, para complacerme. Los bendigo a todos.

*Gracias, Señor. También te bendecimos. Amén.*

## 26 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Hija de mi Sagrado Corazón, recibe mi mensaje de amor.

Hijos, yo, el Señor, les ofrezco que compartan la victoria de mi Sagrado Corazón. Sí, hijos, mis discípulos serán llamados al banquete de mi victoria por mi Padre Celestial. Oh, gozoso será el día en que todo el cielo se regocije mientras satanás y su ejército serán echados al abismo para siempre. Los victoriosos cenarán conmigo, el Señor Dios, y beberán de mi copa de salvación.

Hijos, deben perseverar y no quedarse quietos, ya que aquellos que abandonen su fe en favor de las riquezas terrestres serán devorados por satanás. No, mis hijos, aquellos que no caminen conmigo, quienes se aparten de mí, no prevalecerán contra satanás.

¿Qué tiene que hacer uno para cenar en el banquete del Señor Dios? Arrepiéntanse, hijos, y sigan mis mandamientos. Síganme y acepten mi santa voluntad con humildad y resignación, y ustedes, mis hijos, compartirán mi victoria eternamente.

Te bendigo, hija. Ve en paz.

*También te bendigo, Señor Dios. Amén.*

## 27 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña hija, descansa en el santuario de mi corazón. Mi hija, mi hija, ¿dónde está tu concentración?[[17]](#footnote-18)

¿No ves que cuando tus ojos se apartan de mí, tu corazón los sigue?

*Señor, lo siento. Estuve enferma durante dos días y acostada viendo televisión.*

Mi hija, yo, el Señor, no quiero quitar la recreación de tu vida. Pero entiende que la televisión es la influencia más grande que satanás tiene en la tierra. Cuando tú te concentras en la televisión, no te concentras en mí, y tu corazón no puede oír la llamada del Espíritu Santo.

Tengan cuidado, todos ustedes, mis pequeños hijos. Ustedes no realizan lo demasiado que yo, el Señor, deseo que ustedes eliminen su apego a la televisión. Acuérdense, yo soy un Dios celoso. Yo deseo que ustedes pasen más tiempo conmigo.

Ah, mis hijos, mis hijos, ¿Por qué gastan tanto tiempo en oscuridad y corrupción? Vengan hacia la luz, pequeños. Vuelvan a mí.

Sé bendecida, pequeña de mi corazón. No pierdas tu concentración, hija. Mantén tus ojos fijos en mí.

*Te amo, Jesús. Te agradezco y te bendigo y tu Madre, María. Amén.*

## 28 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña, te he estado esperando. Escucha cuidadosamente las palabras del Espíritu de Luz y Verdad.

¿Por qué, mis hijos, paran delante del semáforo rojo y avanzan con el verde? Estos, hijos, son los mandamientos de la carretera y ustedes los siguen para permanecer ilesos y dentro de la ley. Pero les digo esto, hijos, los mandamientos que yo, el Señor, les he dado, son más valiosos. Mis leyes son guías para que ustedes permanezcan en el camino hacia mí y para que sus almas inmortales permanezcan en camino al cielo.

Pero, hijos, ustedes ignoran rápidamente mi guía como si sintieran que fuera insignificante. Verdaderamente, les cuento que cuando estén en la encrucijada del Juicio Final yo les preguntaré si ustedes siguieron mis mandamientos o si los pasaron por alto. ¿Pusieron el énfasis de sus vidas en posesiones y leyes terrestres e ignoraron las mías? Aquéllos que primero luchan por el Reino Celestial obtendrán todo lo que quieran. Yo soy Jesús, amado Hijo de Dios, y yo los estoy llamando para que caminen eternamente conmigo.

Gracias por escribir, hija. Ve en paz.

*Los bendigo y los amo, Jesús y Mamá María. Amén.*

## 29 de enero de 1995

Mi hija, estoy aquí, Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. De nuevo vengo a entregar el mensaje de amor de mi Hijo, Jesús.

Hija, estamos llorando. Nuestros mensajes están siendo ignorados y muchos se burlan de ellos. Mi Hijo es azotado por la crueldad y el rechazo de la humanidad. No puedo sostener la furiosa mano de Dios por mucho más tiempo.

Mi hija, he venido para advertirte de una nueva catástrofe. Una gran tormenta de severa intensidad se acerca y muchos perecerán. Hija, no tengas miedo. Escribe todo lo que te relato.[[18]](#footnote-19)

Hijos, necesito sus oraciones. ¿Dónde está la reparación que he pedido? Rápido, hijos. Ofrezcan reparación en nombre de aquellos que siguen azotando a mi Hijo. Hagan todo lo que les pedimos, hijos. Oren el rosario diariamente y busquen la reconciliación con Dios.
No dictará más palabras esta noche. Ve con mi bendición.

*Gracias, Madre Bendita. Te amo.*

*¿Señor, vamos a escribir?*

No, mi ser precioso. Continuaremos mañana. Te bendigo.

*También te bendigo, Señor Jesús.*

## 30 de enero de 1995

*Querido Jesús, feliz aniversario de nueve meses de mensajes. Te amo, mi Dios precioso. ¿Quieres escribir?*

Mi pequeña, ven. Registra las palabras que yo, el Señor, te dicto.

Mi hija, no pierdas la esperanza, ya eres altamente considerada a la luz de mi misericordia. Te he alzado con mi palma sobre la tierra y te he dado una opción.[[19]](#footnote-20) Entiende, hija, yo, el Señor, no te obligaré a amarme. Ustedes, hijos, tienen la opción de amarme o no, y la opción de seguirme o seguir a satanás. Mis hijos, ustedes tienen que ver la confusión y miseria en sus vidas y venir, aunque estén completamente miserables, al pie de la cruz. Es ahí, hijos, donde yo recibiré a cada uno de ustedes.

No hay ninguno entre ustedes que me haya llamado y no haya sido alzado a mi corazón compasivo. Pero en la dureza de sus propios corazones, ustedes no ven la verdad porque ustedes no me ven, y yo soy la Verdad.

Acuérdense, hijos, si ustedes buscan la verdad, deben buscarme a mí.

Mi hija, ve en paz. Gracias por escribir mis palabras.

Yo los amo, Jesús y Santísima Madre María. Los bendigo para siempre. Amén.

## 31 de enero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña hija, no pierdas la esperanza. Recibe mis palabras de amor.

Mi hija, ¿qué condiciones le pongo yo, el Señor, al amor? ¿Espero hasta que tú obres de una manera predeterminada para amarte? No, hijos, yo, el Señor, Jesucristo, los amo como son. Los acepto como son. No hay ninguno de ustedes que haya logrado la perfección en mis ojos.

Mis hijos, ustedes deben demostrar amor y misericordia a los demás. ¿Por qué son tan rápidos para juzgar las situaciones de otras personas y tan lentos para reconocer las propias?

Todos ustedes ven por falsos ojos y falsos valores, ya que ustedes no siguen mis valores. Yo, el Señor, digo: “Honórense y respéctense. No se condenen los unos a los otros, hijos, ya que si hacen eso se encontrarán ustedes mismos condenados. Tengan cuidado y perseveren en el viaje a la santidad. No dejen que el orgullo y la arrogancia los roben de mi amor y del amor de los otros”.

Continuaremos Mañana, hija. Ve en Paz. Te bendigo.

*Te amo, Señor. También te bendigo. Amén.*

## 1 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Hija de mi corazón, empecemos. Hay muchas maneras de llegar hasta mí, mi pequeña. Pero acuérdate lo que yo, el Señor, te he dicho. Todos los caminos convergen en uno, y este camino lleva el alma a mi corazón de amor.

Muchos de ustedes aún no han puesto pie en el camino hacia mí, y les digo, hijos, que deben apurarse. El tiempo se está acabando. Llámenme y yo, el Señor, Jesucristo, los ayudaré.

Mis hijos, piensen en cómo se sube una escalera. Muchas veces ustedes le piden a alguien en quien confían que sostenga la escalera para que esta no se caiga. Hijos, abran sus corazones a mis enseñanzas. Pídanme que les ayude a permanecer en mi camino. Llamen a mí amada Madre pidiendo asistencia. Hijos, estamos esperando sus llamadas de amor.

Hijos, la escalera al cielo es la cruz que yo, el Señor, les he dado. El hombre sabio es el que acepta mi cruz como su estilo de vida. El hombre sabio es el que me llama para que le ayude a cargar su cruz.

Mi hija, te bendigo y te amo.

*También te bendigo y te amo, Señor Jesús. Amén.*

## 2 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi hija, ven dentro de mi corazón y descansa. Deja que mi amor te de fuerza y te refresque.

Yo sé que estas cansada, mi pequeño cordero. Sigue con tu viaje al Calvario y yo, el Señor, te ayudaré.[[20]](#footnote-21) Persevera en tu caminata conmigo. Persevera hacia tu destino eterna como yo, el Señor, lo hice. Déjame guiarte y deja que sea tu ejemplo.

Mi hija, cada vez que te caes, tienes que pararte otra vez, y yo te ayudaré. Siempre debes continuar. No te rindas, ya que satanás te persigue como un cuervo y está esperando para devorarte.

Pongan toda su esperanza y confianza en mí, hijos, y entiendan que yo proveeré a todas sus necesidades terrestres y espirituales. ¿Poseerían coraje y fortaleza si yo, el Señor, no la proveyera? Díganme hijos, ¿qué poseerían si yo, el Señor, no lo hubiera concedido?

*Nada, mi Jesús.*

Descansa de tus miedos, pequeña de mi corazón. Ten valor en mi bondad. Hijos míos, escuchen mis llamadas de amor. Los bendigo a todos.

*También te bendigo, Jesús. Te amo.*

## 3 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña discípula de misericordia, escribe mis palabras de amor. Mis hijos, no pierdan la esperanza. YO SOY los ayudará. Mis hijos, acuérdense cómo yo, el Señor, expliqué que yo era el soldador. Todos los que vuelven a mi primero tienen que soportar el fuego al que yo, el Señor, los someto. Sí, yo te llevo, mi preciosa hija, y te hago pasar por el fuego de mi amor, ya que este es una purificación. Esto les permite, hijos, que vuelvan a mí, el Todopoderoso.

Aquéllos que yo castigue y purifique serán amados infinitamente por mí, el Creador. Oh, hijos, yo soy un Padre Amoroso y Misericordioso. Yo deseo enseñarles la santidad y la justicia, y ustedes, mis hijos, serán renovados. Solo a través del Espíritu Santo podrá el hombre reconocerme como el Señor y el Creador. Hijos, abran sus corazones y reciban mi espíritu de amor y reconciliación.

Hijos, no vuelvan sus espaldas contra mi llamada de amor. Continuaremos mañana. Se bendecida, mi pequeña alumna.

*También te bendigo, Dios de Misericordia. Te amo a ti y a la Virgen María. Amén.*

## 4 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña, descansa en mi Sagrado Corazón de Amor y Esperanza. Escucha cuidadosamente mis palabras.

Mi corazón ha empezado a latir sobre la tierra. Mi espíritu de amor está encendiendo la llama del amor en los corazones fríos. Algunos de ustedes están volviendo a mi amor.

Hija, yo, el Señor, insuflaré el amor en cada alma miserable. Aquéllos que persigan mi misericordia florecerán en la virtud que yo, el Señor, les enseñaré. ¡Ay de los que rechacen mi misericordia! Mi amor saldrá de ellos y yo los rechazaré de mi vista.

Mi dolor sobre estas almas perdidas es inconmensurable. ¿Quién entre ustedes puede consolar a su Salvador? Hija, yo soy Jesús. Yo soy el Origen y la Continuación de la Misericordia y la Bondad. Toda virtud es dada a ustedes por mí y toda vida es sostenida por mi mano.

Mis hijos, mírenme con los ojos de sus almas. Entiendan que yo, el Señor, soy fiel y generoso. Yo soy paciente y lento para la ira. Yo soy un juez justo. ¿Puede alguno de ustedes imitarme en la virtud? Vengan a mí, todos ustedes, y déjenme ser su santo maestro.

*Te amo y te bendigo. Ve en paz.*

También los amo y los bendigo, Señor y Madre Sagrada. Amén.

## 5 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña hija de misericordia, ven bajo mi paraguas de amor. Escribe mis palabras.

Muchos de ustedes, hijos, son como los que están perdidos en el mar. Mi misericordia es su salvavidas, hijos, pero si ustedes siguen rechazando mi misericordia, se ahogarán. Yo, el Señor, estoy preparando a muchos de ustedes, hijos, para que asistan a sus hermanos y hermanas en su viaje de vuelta a mí. Mis pequeños discípulos, deben permanecer en la luz de mi amor.

No se salgan del camino hacia mí porque mi adversario es poderoso y confundirá y distorsionará sus percepciones. Mantengan siempre, hijos, sus ojos fijados en mí, en cualquier situación y ustedes no desfallecerán. Confíen en mi guía y mi bondad, y ustedes, hijos, brillarán como antorchas sobre la tierra.

*Espíritu Santo, hoy estoy muy cansada. Por favor dame energía.*

Mi hija, la perseverancia es un regalo y una gracia dada por mí. Oh, hijos, yo, el Señor, estoy esperando para darles regalos inestimables. ¿Aceptarán mi amor? ¿Aceptarán mis regalos?

Descansa, mi pequeña. Continuaremos mañana. Te bendigo.

*Gracias por tu paciencia y por tu comprensión, Señor. También te bendigo. Amén.*

## 6 de febrero de 1995[[21]](#footnote-22)

## 7 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Ven, mi pequeña. Recibe mis palabras de amor. Escucha cuidadosamente, pequeña de mi corazón.

Mi misericordia es en santuario de la humanidad. Mientras que mi corazón siga latiendo con amor y misericordia, la tierra y todos sus habitantes que yo, el Señor, he creado, serán sostenidos. Hijos, entiendan que YO SOY tiene puesta la corona del reinado y la autoridad, y no ustedes, mis hijos. Esta corona de gloria es de Eternidad a Eternidad, como YO SOY y esto nunca cambiará.

Oh, hijos imprudentes, ¿por qué se dan a ustedes mismos la autoridad sobre las vidas humanas? No han recibido mi permiso para actuar de esa manera. No, mis hijos, y ustedes tendrán que rendirme cuentas a mí, el Señor Dios.

Muchos de ustedes han sido cegados por su arrogancia y su orgullo, al punto que creen que tienen mi corona sobre sus cabezas. Les digo solemnemente que el día vendrá en que me verán en mi gloria, y conocerán, humanidad, su locura. Quiten sus coronas de orgullo de sus cabezas y vuélvanse humildes ante mí. Yo soy Yahvé, de Eternidad a Eternidad, Señor Dios de los Ejércitos. Escuchen mis palabras.

Gracias, hija, por tu sacrificio de amor. Te bendigo, pequeña misericordia de mi corazón.

*También te bendigo y te amo, Jesús Misericordioso. Amén.*

## 8 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña discípula de misericordia, escribe mis palabras de amor.

Mi hija, ¿qué significa seguir en mis pasos? La cruz es triste y alegre al mismo tiempo. La cruz produce en el espíritu humildad, perseverancia y fortaleza. Hija, aquellos que siguen mis pasos progresan en virtud y perfección. Ellos progresan en santidad porque la cruz es el fuego de purificación.

Cada vez que caes y te levantas, ella produce en ti el coraje y la compasión. Hija, date cuenta que solo los verdaderamente humildes de corazón son fuertes. Solo aquellos que perseveran en mis pasos lograrán recibir el Reino de Dios.

Escucha cuidadosamente, mi pequeña. YO SOY te está moldeando en la forma de una rosa preciosa. Mi hija, aprende de mí. Yo soy Jesús, la Resurrección y la Vida. Mi pequeña rosa, déjame sacar las espinas de tu vida. Acepta voluntariamente la cruz por mí, como yo lo he hecho por ti.

Continuaremos mañana, mi ser precioso. Te bendigo. Ve en paz.

*También te bendigo, Señor Jesús. Te amo a ti y a Mamá María. Amén.*

## 9 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña, mi amada Madre te dictará mis palabras de amor.

Estoy aquí, mi hija. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Escucha cuidadosamente, mi pequeña hija.

Cada sufrimiento que es ofrecido al Señor como reparación es usado como un ungüento para vendar las heridas de mi Hijo. Hijos, las heridas que Jesús sigue recibiendo son infligidas por la insensibilidad e indiferencia de ustedes hacia Dios. Mi Hijo está sangrando y su sangre cubrirá y lavará a toda la humanidad. Acuérdense, mis hijos, que Jesús acepta la crucifixión una y otra vez por sus transgresiones. Hasta sus pequeños actos de caridad traen alegría a nuestra tristeza.

Todos mis hijos son miembros del cuerpo de mi Hijo. Acuérdense, pequeños, que aunque todos ustedes sean diferentes, ustedes son igualmente preciosos e importantes para Dios.

*Perdóname, Madre. Esto es muy difícil.[[22]](#footnote-23)*

Acuérdate, hija, la perseverancia es el puente hacia la salvación. Yo siempre estaré a tu lado para ayudarte. Asegúrate de mi amor, hija. Ve en paz.

Gracias, Mamá María. Te amo.

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, descansa en mi corazón misericordioso. Te bendigo. Te amo.

También te amo y te bendigo, Señor Jesús, mi misericordioso Dios y Amigo. Amén.

## 10 de febrero de 1995[[23]](#footnote-24)

## 11 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mis pequeños hijos, estoy aquí. He venido a dictar mi mensaje de amor.

En cada amanecer la tierra es liberada temporalmente de la cárcel de la oscuridad. En cada atardecer la tierra es otra vez hecha prisionera de la oscuridad. Les doy este ejemplo, hijos, para mostrarles cómo el alma puede estar en la luz y en la oscuridad en el mismo día. Mis hijos, deseo que entiendan que si ustedes se centran en mí, y solo en mí, aunque esté oscuro, ustedes caminaran en la luz de mi amor.

Mis hijos, deseo que ustedes visiten aquellos que están en la cárcel. Mi hija, aclararé cómo yo, el Señor, considero la prisión. Estar en la cárcel no necesariamente significa estar detrás de los barrotes. Muchos hijos míos están en prisiones de hambre, soledad, desesperación, adicción, y riqueza. Si, digo riqueza porque esta es la prisión de la fachada de satanás. Mis hijos, hay muchas formas de cárceles y cuando les pido que visiten sus hermanos en la cárcel, les estoy pidiendo su generosidad. La generosidad ablanda el corazón del que da y del que recibe, y trae de nuevo a estas almas a una unión más íntima conmigo, el Creador.

Mis amados hijos, gracias por el sacrificio de amor. Perseveren, mis seres pequeños. Yo soy Jesús, la Luz Eterna. Quédense en mi corazón, pequeños hijos. Continuaremos mañana. Reciban mi bendición. Reciban mi amor.

También te amamos, Jesús, y te bendecimos y agradecemos. Amén.

## 12 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mis preciosos hijos, escriban mi mensaje de amor. Hija, una falsa paz existe en los corazones y las mentes de muchos. Tan corrupta y tan nublada es la visión del hombre que es fácilmente engañado para tener una falsa sensación de seguridad. Hijos, a no ser que su fundación sea el Espíritu santo, no habrá paz. A no ser que ustedes se arrepientan y vuelvan a mí, el espejo donde ustedes se reflejan, seguirá mintiéndoles.

Yo soy el Señor, el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob. Es YO SOY quien ha venido a quitarles las anteojeras de sus ojos. Acuérdense, hijos, que satanás también es un pescador de almas y muchos de ustedes, hijos, se han vuelto su presa. Pero mi misericordia, hijos, los elevará de la red de satanás a las nuevas aguas que yo, el Señor, proveeré.

De la eterna fuente de mi misericordia vendrá un océano hacia la tierra. Aquéllos que rechacen mi misericordia seguirán siendo la presa de satanás. Por su arrogancia y dureza de corazón, ellos han escogido ese camino. Hijos, entiendan que yo, el Señor, no los obligaré a amarme. Deseo que ustedes me amen de su propia voluntad.

Continuaremos mañana. Los bendigo, mis pequeños discípulos de misericordia. Vayan en paz.

También te bendecimos, Señor. Gracias. Amén.

## 13 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mis hijos preciosos, estoy satisfecho de su unidad. Reciban mi mensaje de amor.

Mis hijos, la unidad de sus corazones empieza conmigo. Si sus corazones no están unidos al mío, ustedes serán como uno que está aislado del resto del mundo. Un miembro del cuerpo no puede existir afuera de y aparte del cuerpo, porque marchitaría y padecería. A no ser que sean parte del Cuerpo Místico ustedes padecerán. Solos, ¿qué fortaleza tendrían?

Cada uno de ustedes, hijos, es precioso para mí. Yo acojo a cada uno de ustedes para se conviertan en parte de mi Cuerpo Místico, y de esa manera, mi amor y misericordia los nutrirá y sostendrá. Hijos, en mi misericordia yo, el Señor, los sostendré y cuidaré a cada uno de ustedes. Aquéllos que me conocen, saben de mi bondad y compasión. Pero muchos de mis pobres hijos son necios y están cegados por su propia arrogancia, pero así todo yo, el Señor, los sostengo y los cuido.

Qué tristeza tengo porque tantos de mis pequeños no me conocen. Otra vez, en mi humildad, hago este llamado a la conversación y la reconciliación conmigo. Oh, hijos, espero que encuentren así sea un fragmento de mi compasión por mí, el Señor, quien los ama infinitamente.

Mis amados hijos, gracias por el sacrificio de su amor. Permanezcan en mi corazón. Permanezcan en mi luz. Los bendigo.

También te amamos y te bendecimos, Señor. Gracias.

## 14 de febrero de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis pequeños hijos, estoy aquí. Yo soy su Consolación y su Dios. Mis hijos, cada paso que den hacia el Calvario conmigo les da gracias innumerables. Cada vez que recogen su cruz y perseveran en su viaje es otra joya añadida a las coronas que les serán dadas en el cielo.

Mis hijos, no pueden considerar al sufrimiento como una maldición. No, véanlo como ustedes un hito en un ambiente familiar. Porque, mis hijos, el sufrimiento está marcado por los clavos en mis manos y pies. La corona de espinas en mi cabeza es otro hito que marca su salvación.

Hijos, cuando abren una caja de herramientas ustedes esperan encontrar herramientas básicas, como un martillo. Uso este ejemplo sencillo. Algunas herramientas son usadas frecuentemente y otras no, pero todas estas herramientas están en la caja.

Escuchen cuidadosamente lo que yo, el Señor, les trato de enseñar. Sin sufrimiento no habría alegría. Sin humillación no habría compasión. Sin clavos no se necesitaría un martillo. Pero yo, el Señor, les aseguro solemnemente que todas estas cosas son necesarias en cada uno de ustedes para que la virtud se pueda desarrollar y pueda crecer. Yo sé que están cansados, pequeños hijos de mi corazón. Gracias, por escribir mis palabras de amor.

*Gracias, Padre. Ayúdanos por favor. Te amamos. Amén.*

## 15 y 16 de febrero de 1995[[24]](#footnote-25)

## 17 de febrero de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña discípula, ven y escribe mi mensaje de amor.

Hija, en todas las situaciones tienes que esforzarte por aprender lo que yo, el Señor Jesús, he deseado enseñarte. Acuérdate, hija, mi plan es perfecto y mis maneras son perfectas. Yo, el Señor, abro mi corazón a los pecadores, para que todos conozcan y reciban mi regalo de la vida eterna. Yo deseo darle este regalo a todos, hijos, pero muchos han rechazado mi oferta porque me han rechazado a mí.

Mi hija, la perseverancia requiere paciencia y coraje. La perseverancia se aprende cuando humildemente aceptas la cruz que yo te he dado. Escucha cuidadosamente mis palabras, hija. Si escoges un objetivo para ti misma, considera que debes perseverar y ser paciente para alcanzar este objetivo. Hijos, estas virtudes son regalos míos, el Eterno Dador de Dones. Estoy esperando para darte todos estos dones.

Hija, descansa en mi corazón de amor. Continuaremos mañana. Ve en paz.

Gracias por tu paciencia, querido Jesús. Te amo. Amén.

## 18 de febrero de 1995

Mi pequeña, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios.

Mis hijos, yo, la Madre de Jesucristo, haré otro llamado a sus corazones fríos en nombre de mi amado Hijo y toda la corte celestial. Hijos, ¿No ven las catástrofes que le están cayendo a la humanidad? Les hemos advertido que se conviertan y se arrepientan, pero ustedes nos han despreciado.

Mis hijos, mi función es la de anunciar la llegada de mi Hijo y de traer sus mensajes de amor. Por las gracias concedidas por Jesús, yo he venido a sacarlos de la oscuridad y a llevarlos de vuelta a la luz de los brazos de mi Hijo. Hijos, ustedes tienen que vivir en los brazos y en el corazón de Dios. En ningún otro lugar estarán a salvo del maligno.

Él ha devorado a muchos de nuestros pobres hijos y sigue con su maligna caza de almas. Oren, hijos. Oren constantemente. Ofrezcan sacrificios diarios. Muchas veces se les ha pedido su reparación, hijos.

Bendigo a todos aquellos que lean mis palabras. Por favor extiendan mi amor a otros. Ven en paz, hija de mi corazón.

*Gracias, Mamá María. También te bendigo.*

*¿Señor?*

Mi pequeña, descansa. Continuaremos mañana. Sé bendecida, pequeña misericordia de mi corazón.

*Te bendigo, Señor de mi corazón. Amén.*

## 19 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Pequeña misericordia de mi corazón, escribe mis palabras de amor.

Hija, mi ejército de discípulos está creciendo porque yo, el Señor, Jesucristo, los he llamado por su nombre. Estoy reuniendo a mis ovejas, y yo, el Buen Pastor, los guiaré a todos a pasturas nuevas. Adonde yo, el Señor, los llevaré para quitarles las manchas. El agua fluirá de la fuente eterna de mi misericordia y la comida con la cual alimentaré a mi pueblo será santa.

Oh, qué día tan alegre, mis pequeños hijos, cuando todos los que perseverarán en fe durante estas horas terribles y oscuras, irán de la escasez al gran banquete del Señor Dios.[[25]](#footnote-26)

Hijos, yo soy Jesús. Soy la Luz Eterna y el Amor de Todo Corazón, Mente, y Alma. Yo soy el Alfa y el Omega, de Eternidad en Eternidad. Todos ustedes, hijos, que están festejando ahora, encontrarán la escasez en sus corazones al final. Porque el día vendrá cuando todos sus corazones estarán hambrientos de mí, pero yo no los oiré. Porque yo los llamé y supliqué su amor como un mendigo de rodillas, pero ellos me rechazaron.

Recuerden, mis hijos, la lealtad engendra la lealtad. Gracias por escribir, mi pequeña. Ve en paz. Te bendigo.

*También te bendigo y te amo, Señor. Amén.*

## 20 de febrero de 1995[[26]](#footnote-27)

## 21 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña hija de misericordia, estoy satisfecho con tu perseverancia. Mi pequeña, yo, el Señor, te he bendecido y he infundido el fuego de mi amor dentro de tu corazón. Hija, he compartido mi corazón doloroso contigo. ¿Puedes, pequeña, entender mi tristeza causada por mis hijos perdidos?

Mi hija, estoy permitiendo que tengas mi dolor para que entiendas la importancia de contactar a otros.[[27]](#footnote-28) Mi hija, te he llamado y te he puesto en una misión de amor. Tráeme almas, pequeña misericordia de mi corazón. Cuéntales a otros como yo sufro por mis hijos perdidos. Mi dolor es infinito ya que mi amor es infinito.

Mi hija, el sufrimiento viene del dolor de la separación y el rechazo. Yo, el Señor, he recibido este trato de manos de mis hijos. Cada alma que vuelve a mí me ofrece consolación.

Oh, hijos ¿no ven mi humildad? Me pongo de rodillas suplicando que al menos una sola alma vuelva a mi corazón de amor. Vengan al hogar de Mi corazón de amor, mis hijos preciosos. Mi corazón de amor es su único refugio.

Gracias por tu sacrificio de amor. Te amo.

*También te bendigo, Señor. Te amo, Jesús. Amén.*

## 22 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Hija de mi corazón, recibe mis palabras de amor. Abre tu corazón, hija, al abrazo del Espíritu de Amor y Verdad.

Hijos, cuando ustedes compran un artículo en una tienda, ustedes suponen que este artículo será exactamente como estaba representado en el empaque. Muchas veces no pasa así. Abre tu corazón, hija, a mi instrucción. La Sabiduría está hablando.

La “única” verdad soy yo, el Señor Dios. Todo lo que los profetas han dicho es verdad, porque yo soy el Señor Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob, y yo soy la Verdad. Mis hijos, con las cosas terrestres ustedes siempre encontrarán falsificación y decepción. Si ustedes ponen su esperanza y confianza en mí, nunca serán decepcionados. Mis pequeños, acuérdense que mi lealtad es eterna y de generación a generación para aquellos que me sigan.

Hijos, ustedes son engañados repetidamente por Satanás, quien ha distorsionado sus mentes. Ustedes ya no escuchan a mi Espíritu de Juicio Justo que corrige y aconseja a todos ustedes en el amor. Hijos, llámenme y yo, el Señor Jesús, los escucharé. Mi amor los abrazará y los nutrirá para volver a la luz de la santidad. Perseveren, mis pequeños, perseveren.

Gracias, hija, por escribir, mis palabras. Te bendigo y te amo.

*También los bendigo y los amo, mi Jesús y Mamá María. Amén.*

## 23 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña, ven hacia el abrazo de tu Padre y deja que su Amor te nutra.

Mi hija, así como la comida es necesaria para nutrir las células del cuerpo, mi amor es necesario para nutrir el alma. Sin mi amor, el alma caerá en la oscuridad y se alejará de la virtud. Mi amor, hijos, es la vida y el agua del alma para traer el alma a la unión conmigo.

Escribe todo lo que te diga, pequeña misericordia de mi corazón.

Hijos, mi corazón es la entrada al cielo. Así como ciertos monumentos marcan la entrada a una ciudad, nadie puede entrar al cielo sin antes entrar a mi Sagrado Corazón. Hijos, mi corazón reina en el cielo como en la tierra. ¿Cómo uno entra a mi corazón?

Oh, preciosos, tan simple es mi amor. Acepten mi invitación a arrepentirse de sus pecados y yo, el Señor, los llevaré adentro de mi corazón. Esta, hijos, es mi manera misericordiosa. No importa lo que ustedes hayan hecho, yo, el Señor Jesucristo, los perdonaré. Acuérdense, hijos, mi corazón es infinito en su misericordia. Acepten mi invitación de amor, hijos.

Gracias por escribir mis palabras, pequeña de mi corazón. Ve en paz. Te bendigo.

*También te bendigo y te amo, Señor Jesús. Amén.*

## 24 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña discípula de misericordia, YO SOY EL QUE SOY está hablando. Escribe mis palabras de amor.

En toda situación, hija, debes esforzarte por hacer mi voluntad. Al hacerlo progresarás en la santidad, y yo, el Señor, te daré gracias abundantes. Aquéllos de ustedes, hijos, que desean seguir sus propios caminos egoístas están sentados en un cuarto oscuro. Sin mi amor sus almas se quedarán en la oscuridad. Ustedes son como el árbol que necesita agua, pero que finalmente padece de sed. Hijos, yo les dije repetidamente que solo yo, el Señor, soy la Fuerza que sostiene a Toda la Creación. Yo los sostengo a todos ustedes en mi palma por la gracia que riega el alma y causa que el alma florezca hacia la virtud.

Acérquense a mí, hijos. Yo, el Señor, tiernamente espero su llegada. Vengan a mí en humildad y con corazones arrepentidos. Ustedes, mis hijos perdidos, están sedientos y hambrientos. Vengan a mí, hijos, para que yo les dé vida. El agua que les daré es el agua eterna de fe y amor. Esto, hijos, es mi regalo de amor para cada uno de ustedes. No hay nada que puedan hacer para merecer este regalo.

Hijos, tengan compasión de mí y no me nieguen. Yo soy Jesús, Todopoderoso y el Soberano Rey de la Paz. Gracias, hija de mi corazón. Te bendigo y te amo.

*También los bendigo y los amo, Jesús y Espíritu Santo. Amén.*

## 25 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña, ven a los brazos de tu Padre y escribe mis palabras de amor. Mi hija, ¿No vez como tu hija recién nacida depende de ti? Ella pone toda su esperanza y confianza en tu cuidado, y su amor y lealtad son simples y puros.

Hijos, ustedes se consideran como adultos, pero yo, el Señor, los veo como niños pequeños. Ustedes son mis seres preciosos y yo soy su Santo Padre. Mis hijos, vengan a mí en simplicidad. Pongan toda su esperanza y confianza en mí. ¿Acaso no proveí alimento al recién nacido y a cada criatura en el cielo y en la tierra? Hijos, déjenme nutrirlos y cuidarlos. Mi corazón es una llama eterna de amor que nunca se apagará. Cada gota de mi Preciosa Sangre ha sido derramada por todos ustedes, hijos. Hijos, yo, el Señor Jesucristo, he dado mi vida por todos ustedes. ¿Por qué no confían en que los voy a cuidar?

El alma que confía en mí recibirá gracias innumerables de mi Padre Celestial. Hijos, abran sus corazones y reciban los regalos que ofrece Dios. Estos regalos son inestimables tesoros de amor.

Gracias, hija, por escribir mis palabras. Te amo y te bendigo.

*También los amo y los bendigo, Jesús y Mamá María. Amén.*

## 26 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi hija, ven dentro de mis brazos y escribe mis palabras de amor.

¿Por qué pierdes la esperanza, pequeña misericordia de mi corazón? Tú moras en mi corazón y yo, el Señor, te alzo. Mi pequeña, aunque tú luches a veces, entiende que yo, el Señor, siempre estoy contigo para animarte. Te observo, hija, como un tierno recién nacido. Apenas vuelves tu rostro hacia mí, yo te elevo hacia mi corazón de amor.

Hija, no seas intimidada por las cosas de la tierra. ¿No soy el más fuerte y el más sabio? ¿No te puedo ayudar en cualquier situación en que te encuentres? Debes confiar completamente en mi guía y en el cuidado amoroso de ti. Acuérdate siempre de llamarme, ya que mi amor es el ungüento que sanará tus heridas. Mi compasión te dará dignidad. Mi misericordia te hará ponerte de pie después de cualquier situación. Ponte tu casco de fe y serás cubierta completamente en mi misericordia y amor. Deja que mi amor te brille y renueva tu espíritu. Deja que yo more en tu corazón para que nuestros corazones se vuelvan uno solo.

Hija, te bendigo y te amo. Ve en la paz de mi amor.

*También te amo y te bendigo, Jesús. Amén.*

## 27 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi ser precioso, escucha las palabras del Dios Único, Verdadero, y Vivo.

Cuando alguien rechaza mi misericordia, está diciendo el “sí” final a satanás. Hijos, acuérdense que todos ustedes escogerán en última instancia su destino eterno. Acuérdense que yo, el Señor, deseo su amor y su lealtad pero no voy a forzarlos a amar . Mi corazón es un santuario de amor. No es una cárcel.

Hijos, satanás ha echado su red sobre toda la creación y usa muchas clases de anzuelos para capturarlos a ustedes. Hijos, deben perseverar y orar al Espíritu Santo para recibir el discernimiento. Oren para que los velos sobre sus ojos sean levantados para que puedan ver claramente.

Hijos, satanás contamina todo lo que le toca y ustedes deben acordarse cómo él distorsiona su visión. Pidan ver la verdad y yo les concederé este pedido. Yo soy la Verdad. Yo soy el único camino al Padre Eterno. Hijos, muchos de ustedes dudan de mis enseñanzas y de los regalos que he dado a aquellos que escriben mis palabras. Pidan, hijos. Pidan que sus almas sean iluminadas por el Espíritu Santo para que caminen en el camino hacia mí y conmigo.

Te bendigo, pequeña misericordia de mi corazón. Ve en la paz de mi amor.

*Los amo, Señor Jesús y Madre María. Ayúdame con todo, Espíritu Santo, por favor. Te amo. Amén.*

## 28 de febrero de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi amada hija, recibe mis palabras de amor.

Escucha mis palabras, mi pequeña hija. YO SOY ha sembrado mi semilla de amor en muchos de mis hijos. Pequeños, muchos de ustedes han sido llamados, pero muy pocos han respondido. Oh, hijos, estoy en duelo. ¿Acaso puedo yo, el Señor Dios, cerrar mis ojos y mi corazón para que su crueldad no me afecte? No, mis preciosos, porque ustedes son míos. Del polvo los creé y yo inspiré la vida en sus cuerpos dormidos.

Hijos, abran sus corazones a mi llamado. Estoy invitándolos a mi mesa de la cena para partir el pan con ustedes, pero ustedes siguen rechazándome. Yo estoy atormentado, mis hijos. Pon atención, Israel. Tus casas serán agitadas y tu tierra devorada. Para los que sigan morando en la sombra de la iniquidad, los gusanos que nunca mueren los estarán esperando.

Sigue escribiendo, hija.**[[28]](#footnote-29)**

Mi hija, yo soy fiel. Yo extiendo mis brazos a todos mis hijos. Dejen que los que oyen vengan a mí.

*Te amo, Jesús. Oro para que todo el mundo te ame.*

También te amo, mi pequeña. Se bendecida, hija de mi corazón.

*Se bendecido, Señor de mi corazón. Amén.*

## 1 de marzo de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Hijos de mi corazón, mis devotos. Ustedes, mis pequeños corderos, han oído y han respondido a mi llamada. Ustedes, mis hijos, son como antorchas en una pista de aterrizaje en medio de la oscuridad de la noche.[[29]](#footnote-30) Les doy este ejemplo sencillo. Muchos de mis hijos están volviendo a mi casa y ellos verán sus luces de amor y esperanza.

Estas señales que ustedes muestren a otros son reflejos de amor a la humanidad. Sin mi amor, hijos, no pueden ir hacia la luz. Mis discípulos, yo, el Señor, los he recogido del polvo de la tierra y por mi sangre ustedes tendrán un lugar en mi banquete celestial.

Mis siervos devotos, sus cruces son pesadas sobre sus hombros, pero YO SOY los está ayudando y sosteniendo. Mis hijos que creen que son libres, en realidad son prisioneros, y aquellos que reconocen que son prisioneros de sus pecados están en el camino a la libertad. Presten atención, mis hijos dormidos. Discípulos míos, yo, el Señor, Jesucristo, les enseñaré una oración sobre la humildad, ya que la humildad es una joya inapreciable para aquella alma que busca perdón y reconciliación. Escuchen las palabras del Espíritu Santo de la Verdad y del Juicio Justo:

Padre, Eterno Maestro, concédenos las vestimentas de la humildad para que podamos venir ante ti deseando la reconciliación. En esa hora, Padre, seguramente tú no castigarás los corazones verdaderamente humildes y arrepentidos. Aunque estemos desnudos delante de ti, quítanos nuestras capas de orgullo y avaricia de nuestros corazones, y cúbrenos gentilmente en la dulce fragancia de la humildad. Padre querido, no voltees tu rostro ni tus oídos de nuestros llantos, y en tu misericordia escúchanos y respóndenos. Amén.

*Señor, gracias.*

Hijos de mi corazón, acuérdense que hay muchas partes de mi Cuerpo Místico. Yo, el Señor, he concedido a cada uno de ustedes innumerables gracias para perseverar. Vayan, mis amados discípulos, muéstrenles a los demás cómo morar en la misericordia del Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob.

Sean bendecidos, mis hijos. Sigan en su viaje de fe y yo, el Señor, los ayudaré. Extiendan mis bendiciones a otros.

*También te amamos, Jesús. Amén.*

## 2 de marzo de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi hija, estoy aquí. Yo soy la Virgen María y la Reina de Paz.

*Mi Madre, gracias por venir a mí.*

Mi hija, hay un espíritu de confusión al acecho en tu entorno. He venido a ayudarte. Hijos, ustedes deben orar sin parar al Espíritu Santo para que les dé misericordia y discernimiento. Ustedes deben pedir la ayuda del Espíritu Santo y toda la corte celestial. Hagan esto en su grupo de oración y en cada paso que den con respecto a los mensajes de mi Hijo.

Mis pequeños hijos, muchos de mis hijos leerán estas palabras de Jesús y sus corazones de piedra e infelicidad se derretirán. Oh, hijos, satanás está más cerca que nunca. Aumenten sus oraciones. Aumenten su unidad. Mis pequeños, invoquen los poderes del cielo en todo lo que hagan.

Ánimo, ya que todos ustedes son los corderos de mi Hijo, y nosotros estamos aquí para ayudarlos. Este, hijos, es el tiempo del gran poder y la gracia del Padre Eterno. Acuérdense, pequeños, que ustedes nunca están solos.

Gracias, hija, por escribir mis palabras. Te bendigo. Ve en paz.

*También te bendigo y te amo, Mamá María.*

*¿Vamos a escribir, Señor?*

No, mi ser precioso. Continuaremos mañana. Descansa, mi pequeña.

## 3 de marzo de 1995

*¿Señor Jesús, quieres escribir?*

Mi pequeña hija, ven dentro de mi corazón y recibe mis palabras de amor. Hija, deja que la Verdad de la Humanidad le hable a tu alma. YO SOY te ha escogido porque has pecado. Yo te he escogido del pozo de la oscuridad y te he cubierto en mi santa Sangre Sagrada. Yo, el Señor, Jesucristo, he puesto mi Corte Celestial de ángeles y santos a tu disposición. Pequeña, usa los regalos que yo te he dado.

Señor, ¿estás enfadado conmigo?

Ah, pequeña hija, acuérdate que yo amonesto a quienes amo. ¿Acaso no disciplinas a tus hijos? ¿Acaso no los miras cautelosamente, pinchándolos para que permanezcan en el buen camino? Yo, el Señor, te ayudo para que lo logres y también guío tus pasos. Todos los que tienen oídos, escuchen.

Hijos, llámenme y yo, el Señor, guiaré sus pasos para que crezcan en virtud y santidad. Ustedes conquistarán y derrotarán a satanás mientras que yo, el Señor, camino entre ustedes. Tú, mi hija, morarás en la sombra del Santo de Israel, y entonces, ¿quién podrá herirte?

Mi hija, sigue mi guía y siempre esfuérzate a ser obediente a mi voluntad. Yo siempre te ayudaré. Se bendecida, hija de mi corazón. Ve en paz. Te amo.

También te amo y te bendigo, Señor Jesús. Amén.

## 4 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija, te he estado esperando. Deja que mi misericordia te cubra y te sostenga. Mi hija, ¿cómo llega uno a confiar en mí? Solo se puede lograr a través de la gracia que yo, el Señor, doy a cada alma preciosa. Muchos de mis hijos escogen ignorar mis regalos que yo, el Señor, les he otorgado, pero para aquéllos que honran mis regalos, mi vida crece en ellos. Entiende, hija, que para que un alma preciosa confíe en mí, yo debo poseer su corazón. Si el corazón esta poseído por la avaricia y el egoísmo, la confianza de esa persona irá a estos dos pecados. Sin embargo, si el corazón me es dado a mí, ¿cómo se puede confiar a otro?

Escuchen cuidadosamente, hijos. Denme sus corazones y yo los bendeciré. Yo tocaré sus corazones con mi sangre, y creceré en ustedes y ustedes crecerán en mí. Las gracias que yo otorgo son como flores que necesitan la luz del sol para florecer. Yo soy la Luz para el Alma y el Maestro de las Gracias. Dejen que yo los nutra, hijos.

Mi preciosa, descansa. Continuaremos mañana. Se bendecida, pequeña misericordia de mi corazón.

Te amo, Señor. Bendigo tu santo nombre. Amén.

## 5 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi hija amada, sé que estás cansada. Persevera, mi pequeño cordero. Camina hacia el Calvario y bebe de la copa de salvación. Mi hija, cuando los mares están calmados, muchos no creen que una ola puede levantarse de las aguas y consumir la tierra. Hija, como ha sido en el pasado, el hombre no cree en mi poder y autoridad, y mi poder para levantarme en cualquier situación. Sí, el hombre es arrogante y se reconoce a sí mismo como autor cuando el resultado de una situación es bueno. Si el resultado no es bueno, el hombre niega su responsabilidad y me echa la culpa a mí, el Señor Dios.

Oh, Generación imprudente, les aseguro solemnemente que vendré como una marejada de un océano calmado. Yo vendré con mi ejército celestial y todos aquéllos que se hayan burlado de mí se ahogarán. Todos los que me han maldecido serán maldecidos por mí.

Sigamos.

Mis hijos, estoy esperando para cubrirlos con mi misericordia. Escuchen mi llamado de amor.

Mi hija, descansa. Continuaremos mañana. No pierdas la esperanza, pequeña.

Te amo, Señor. Gracias. Amén.

## 6 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija, empecemos. Yo, el Señor, estoy en medio de ustedes. ¿Me reconoces? El amor está en tu cuarto y en su casa, yo soy el Amor. YO SOY ha venido a estar en medio de ustedes y ha hecho un hogar en tu corazón. Hija, tú no puedes amar si estás apartada de mí.

Mis hijos, eleven sus voces en oración a mi Padre Celestial con fe en todo lo que pidan. Alcen el amor de sus corazones a él, El Que Es. Acuérdense que los que sean obedientes serán bendecidos y recibirán la gracia para seguir siendo obedientes. Perseveren, mis hijos, perseveren.

Te amo y te bendigo, mi Jesús.

También te amo y te bendigo, hija. Ve en paz.

Gracias, Padre. Amén.

## 7 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, escribe mis palabras de amor. Mi hija, cada palabra que yo, el Señor, diga, es santa. Mis palabras, hija, atraviesan el corazón con la fragancia de la pureza. Mis palabras son purificadas por el fuego de mi amor y nutren el anhelo del alma por mí.

Hijos, he venido a satisfacerlos. He venido a quitar el vacío en sus vidas y a concederles una nueva vida. Hijos, ustedes solo pueden estar satisfechos si caminan conmigo. Yo soy Jesús, la Resurrección y la Vida.

Levántense, mis seres pequeños, y empiecen su viaje a casa. Ustedes fueron creados, hijos, para morar en mí para siempre, pero yo, el Señor, no los obligaré a amar. “Si ustedes desean que yo les sea fiel y devoto, entonces séanme fieles y devotos“, dice el Señor Dios. No pongan a nadie delante de mí. Aprendan a reconocer los ídolos falsos en sus vidas y destrúyanlos. Destruyan el pecado y la oscuridad, y vivan en la luz de mi amor. Dejen que mi amor los cure y los refresque.

Mi hija, gracias por escribir. Ve en paz, pequeña de mi corazón.

Gracias, Señor. Te amo y te bendigo. Amén.

## 8 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, cómo te amo. Ah, mi hija pequeña descansa en mi Sagrado Corazón de Amor. No pierdas la esperanza, pequeña de mi corazón.[[30]](#footnote-31) No pierdan la esperanza, ninguno de ustedes, hijos amados. Los he oído a todos ustedes, mis seres preciosos.

La oración llena al gran corazón del cielo con su hermosura. Como una melodía, la oración ablanda el corazón, si viene de un corazón arrepentido. Oh, hijos, muchos de ustedes creen que no los puedo oír. Les digo solemnemente, yo estoy a su lado desde el momento en que ustedes dicen mi nombre.

Hijos, cuando ustedes oran, deben perseverar. Todas las respuestas que están buscando vendrán de acuerdo a la Santa y Perfecta Voluntad de mi Padre Celestial. Pero, acuérdense, mis seres pequeños, que cada oración es escuchada y respondida. Aunque ustedes no me puedan ver, crean que yo estoy presente cuando ustedes oran. Crean que mi amada Madre va a todos aquellos los que la llaman. Estamos escuchando y respondiendo a sus llamadas, hijos. Pero hijos, ¿están ustedes escuchando y respondiendo? Acuérdense, hijos, sin mí ustedes padecerán.

Gracias por escribir, hija. Ve en paz.

Te amo y te bendigo, Jesús. Amén.

## 9 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, debes perseverar en tu viaje. Sí, hija, escribe mis palabras de amor. La Sabiduría te dará instrucción. YO SOY está hablando.

Mi hija, debes abrir tu corazón y recibir los regalos que yo deseo darte. Levántate, pequeña, y apóyate en mí, tu Salvador. Pon toda tu esperanza y confianza en mí. Yo no te abandonaré, hija de mi corazón. Mi hija, yo soy tu Santo Maestro. Yo le enseño a cada uno de mis hijos de acuerdo a sus necesidades individuales. Cada uno de ustedes es infinitamente precioso para mí.

Cada uno de ustedes es como una pieza de carbón que yo, el Señor, convertiré en diamante. Hijos, ustedes no poseen la habilidad para alcanzar solos su potencial. Solo yo, el Señor, conozco su verdadero potencial. Hijos, mientras más amen, más capaces son. Mientras más compasión tengan, más sabiduría obtendrán. Acuérdense, hijos, yo soy el Dador de Todos los Dones. No hay nada que ustedes pueden hacer si están apartados de mí.

Gracias por escribir, hija. Ve en paz y con mi bendición.

También te amo y te bendigo, Señor. Amén.

## 10 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, te he estado esperando. Ven y escribe mis palabras de amor.

Mi hija, un gran árbol tiene muchas ramas. Las ramas más grandes contienen la mayoría de las hojas, pero las ramas más pequeñas son una parte importante del árbol, aunque sean invisibles. Escucha mis enseñanzas, hija. Las ramas más grandes representan a mi Iglesia y las hojas son las almas por las que la Iglesia es responsable. Sí, yo, el Señor, doy una gran responsabilidad a los que he llamado a ser pastores de otros. Las ramas más pequeñas son esos hijos que no son parte de la Iglesia, pero que componen una gran parte de su Cuerpo Místico. Estos son los miembros de mi cuerpo que no son conscientes de su papel en el Cuerpo Místico de la Iglesia. Acuérdense, hijos, que aunque los miembros sean individuales, el Cuerpo es uno. El Cuerpo tiene la fuerza de los miembros que reciben los sacramentos con frecuencia y permanecen reconciliados conmigo. El Cuerpo tiene la fuerza de los miembros que caminan conmigo en bondad y santidad.

Hijos, examinen su lugar en mi Cuerpo. ¿Ustedes son ramas pequeñas que aún caminan en el pecado? ¿Aún están en la oscuridad? Vengan hacia la luz de mi amor, hijos. Estoy esperando para sanarlos.

Gracias por escribir, hija. Sé segura de mi amor. Te bendigo.

También te bendigo, Señor. Te amo. Amén.

## 11 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi hija amorosa, ven dentro de mi corazón y escribe mi mensaje de amor. El alma, mi hija, es tan preciosa para mí que yo, el Señor, he pasado toda la eternidad cuidando y nutriendo las almas. Hijos, yo los creé a todos ustedes del polvo de la tierra, y después insuflé la vida dentro de ustedes. Por mi aliento ustedes están vivos. Por mi amor ustedes recibieron un corazón que fue creado para servirme.

Mi pequeña, estás distraída.[[31]](#footnote-32) Ven dentro de mi corazón y renueva tu fuerza. Mantén la concentración. Mi hija, aquellos que me dan el primer lugar trabajan diligentemente para mantenerse en mi camino. Si, aunque mi camino es angosto, los que verdaderamente desean seguirme recibirán la gracia para hacerlo. A ellos les será concedido mi Espíritu que morará en ellos y los guiará en mis maneras.

Oh, hijos, llámenme, y yo, el Señor, les mandaré el Espíritu Santo. Él vendrá a ustedes y los cubrirá con mi amor y misericordia. Abran sus corazones, hijos, a mi Espíritu Santo de Amor.

Te amo, Señor.

También te amo, mi ser precioso. Ve en paz.

Te amo, mi Dios precioso. Amén.

## 12 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña discípula de misericordia, empecemos. Escucha cuidadosamente mis palabras. Mi adversario viene sobre las almas desprevenidas. El aprovecha de su incapacidad de imaginarse a ellos mismos presas de su poderoso control.

Hija, todo Jerusalén ha caído presa del diablo. Mi ciudad de gloria se ha vuelto en una ciudad de pecado e infiltración demoniaca. Mi hija, la oscuridad cubre la tierra y los tentáculos de satanás están apretando toda la vida que existe en la tierra. Estén en guardia, todos ustedes, que siguen en mis pasos. Tengan cuidado, hijos, ya que satanás asume el papel que tiene un dulce para un niño. Él parece inocente, pero no se equivoquen, él no es santo. Yo, el Señor, Jesucristo, soy la “única” fuente de santidad y la santidad solo viene de mí.

Hijos, ustedes deben hacer todas las cosas que les he ordenado. Sean diligentes en todas sus oraciones al Espíritu Santo. Lean mi Palabra y reciban los sacramentos con frecuencia. Dejen que mi vida crezca en ustedes. Si hacen esto, ¿quién podrá herirlos?

Descansa, mi hija amada. Permanece segura en mi amor. Yo no te abandonaré. Ve con mi bendición.

También te bendigo y te amo, Señor. Por favor haznos fuertes. Amén.

## 13 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi hija, ven hacia mis brazos amorosos y recibe mis palabras de amor. Hija de mi corazón, YO SOY está hablando.

Muchos de ustedes se someten a grandes dolores y esfuerzos para preservar sus cuerpos mortales. Pero, ¿quién entre ustedes hace este esfuerzo para cuidar de su alma inmortal? Hijos, ustedes deben empezar a preparar sus almas para el futuro. Acuérdense, el alma nunca muere.

Hijos, ustedes pasan mucho tiempo preparando su carne cuando, de hecho, la carne padecerá. Sus cuerpos mortales volverán al polvo de donde vinieron. Pero cuando esto suceda, sus almas empecerán su viaje eterno. Hijos, ¿dónde se encuentra su destino final? Ustedes, mis hijos, serán en definitiva los responsables de esa decisión. Muchos de ustedes ejercitan sus cuerpos terrestres, pero les digo, hijos, ustedes deben ejercitar sus cuerpos espirituales. Ustedes deben esforzarse en orar y en reconciliarse conmigo. Si ustedes hacen esto, una gran pesa será removida de sus hombros espirituales y grande será su recompensa.

Gracias, hija de mi corazón. Ve en paz, mi pequeña. Te bendigo.

También te bendigo, Señor Jesús. Los amo, Espíritu Santo y Madre de Dios. Amén.

## 14 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi ser devoto, ven y escribe mis palabras. Mi pequeña hija, tu eres uno de mis soldados. Yo, el Señor, te he puesto en mi ejército para proteger a mi iglesia. Hija, yo uso estas palabras de una manera especial. Yo, el Señor, he concedido esta importante misión a todos mis siervos devotos. Mis hijos, ha llegado el tiempo para que defiendan mi altar contra el blasfemador. Les pido que defiendan mis leyes contra los injustos.

Hijos, la tierra se abrirá de nuevo y se tragará todos los corazones impuros, ya que estos tienen los pesos del pecado a la altura de sus tobillos. Ustedes, hijos, han sido llamados por mí para que defiendan mi Santo Nombre contra aquellos que me desafían y pronuncian mi nombre en vano. Ustedes, hijos, han sido llamados por mí para ayudar a aquellos que yo he escogido para que anuncien mis palabras. Vayan con entusiasmo en sus corazones, hijos, y carguen la bandera de mi amor en todo tiempo. Los amo a todos, mis pequeños hijos.

Ve en paz, mi hija. Gracias por el sacrificio de tu amor.

Te bendigo y te amo, Jesús. Amén.

## 15 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados y fieles hijos, yo soy la Santísima Virgen María y la Reina del Cielo.[[32]](#footnote-33)

Oh, mis hijos, hoy estoy llorando. He tratado de cubrir a todos mis hijos con mi manto de amor. Pero mis hijos descartan mi manto y se ponen el manto de satanás. Acuérdense de lo que mi Hijo, Jesús, les ha dicho. Hijos, satanás teje su manto para cubrir las almas preciosas. Él también es un pescador de almas. Él es un gran mentiroso. Él solo es el príncipe de la oscuridad. Estoy en duelo por aquellos que viven sobre el manto de la maldad porque no pueden ver la luz del amor eterno de mi Hijo.

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Madre mía, ¿qué debemos hacer?

Mis hijos, ustedes deben ser reflejo de mi Hijo. Siempre perseveren y sean pacientes. Si ustedes imitan a mi Hijo, la luz de la santidad de mi Hijo brillará por ustedes. Ustedes serán los espejos del cielo. Hijos, yo sé que ustedes pierden la esperanza pero cada paso hacia atrás será convertido en por mi Hijo en un gran paso hacia adelante. Les dejo mi bendición materna, mis pequeños. Cuéntenles a otros de nuestro amor.

Mi hija, gracias por escribir.

Mi amada Madre María, gracias. Te amo.

Señor, ¿escribiremos?

No, mi ser precioso. Medita sobre las palabras de mi Madre. Los bendigo a todos, hijos de mi corazón.

También te bendecimos, Señor. Amén.

## 16 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi hija, ven y escribe mis palabras de amor. Hijos, el Espíritu Santo está plantando las semillas de la justicia en toda la tierra. Las semillas de mi amor están siendo llevadas por mis ángeles a los cuatro rincones de la tierra. Pronto llegará el día cuando no habrá ninguno de ustedes que no haya escuchado mi llamada de amor.

Muchos de ustedes han descartado mis semillas de amor y me han expulsado de su presencia. En el día final yo no recordaré a aquellos que me hayan olvidado. Yo soy el Señor Dios de Todas las Naciones y de Todas las Gentes. Vengan al Calvario y sean testigos de mi Crucifixión. Mi sangre ha sido derramada por toda la humanidad para que quien crea en mí puedan volver a la gracia de mi Padre Eterno. Lo que se ha perdido por la desobediencia ahora es reclamado por mi muerte en el Calvario. Acuérdense, hijos, que mi corazón es el que reina sobre el cielo y la tierra. Escuchen mis llamadas de amor.

Gracias por escribir, hija. Te bendigo.

También te bendigo, Señor Jesús. Te amo a ti y a la Madre María. Amén.

## 17 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hija de mi corazón, te daré mi mensaje de amor. Pequeña, yo sé que estás cansada.[[33]](#footnote-34) Ah sí, la cruz es pesada para aquellos que me siguen con paciencia y perseverancia. Cada uno de mis hijos devotos es llamado por mí para que sostenga a los otros miembros del Cuerpo Místico de la Iglesia.

Hijos míos, ustedes están heridos y cicatrizados. Mi Cuerpo entero está herido y cicatrizado. He venido a sanar sus heridas y a borrar sus cicatrices. Denme sus pecados, hijos, y conviértanse en una nueva generación. Empiecen de nuevo, todos ustedes, mis pequeños hijos.

Hijos, yo, el Señor, Jesucristo, soy el Sumo Sacerdote de mi Iglesia. Aunque mi iglesia esté dividida en la tierra, solo hay una Iglesia de la que yo soy la cabeza. No crean que yo no tengo la autoridad, hijos.

Hijos, hay muchos tipos de flores en un jardín y así es con mi Iglesia ahora. Pero todos ustedes son parte de mi Cuerpo y las acciones de un miembro afectan el resto del cuerpo. Hijos, examinen sus vidas y aprendan a poner las necesidades de otros delante de las propias. Yo los ayudaré.

Hija, continuaremos mañana. Ve en paz, mi pequeña.

Gracias, Señor. Te amo y te bendigo. Amén.

## 18 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Oh, pequeña hija de misericordia, como me duele ver a uno de los míos perdiendo la esperanza. Escucha mis palabras, mi hija.

Todas las cosas de la tierra son temporales y pasarán de la vista rápidamente. Mis hijos, yo, el Señor, he previsto todo para los que invoquen mi nombre. Porque todo el que invoca el nombre del Señor es escuchado y recibe una respuesta.

Den gloria al Señor de los Ejércitos que viaja por los cielos en carros de fuego. Con su propio aliento el refrescará a los pobres y humillará a los orgullosos. Con su aliento y su palabra satanás será derrotado y será expulsado de su presencia para siempre.

Mi hija, no dudes del poder inimaginable del Señor, tu Dios. Acuérdate que tu visión es limitada pero yo, el Señor, no soy limitado. ¿Quién podrá levantarse contra mí y ganar? No hay nadie que pueda. Sean humildes ante mí, Generación. Arrepiéntanse de sus maneras malvadas y yo, el Señor, pondré una corona de bondad en sus cabezas. “Vuelvan hacia mí“, dice el Señor de los Ejércitos, el Señor Dios de Israel.

Hija, gracias por escribir.

Te amo, Jesús. Te bendigo. Amén.

También te bendigo. Ve en paz.

## 19 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, fortalécete en mi corazón de amor.

Hijos, muchos de ustedes buscan sin rumbo la comodidad y la satisfacción. Ustedes son como aquellos que están en un valle rodeados por montañas por todos los lados, y no pueden trepar las montañas. Hijos, ustedes nunca podrán salir de ningún valle en su vida sin mi ayuda. Toda montaña será imposible de trepar y cada objetivo estará afuera de alcance. Solo yo, el Señor Jesús, les puedo ayudar a alcanzar su verdadero potencial.

Sigamos.

Hijos, todos ustedes son una parte de mi Cuerpo pero no todos moran en mi corazón. Los que tienen corazones que pertenecen al mundo le hacen mucho daño a mi Cuerpo. Hijos, yo soy Jesús. Yo soy la Resurrección y la Vida. Dejen que todos los que deseen la vida vengan a mí. Hijos, todas las decisiones que hacen son eternas.

Acuérdense de sembrar las semillas de su futuro eterno , y la cosecha será la salvación y el abundante y glorioso tesoro celestial.

Ve en paz, hija de mi corazón. Te bendigo.

También te bendigo, oh Señor. Te amo. Amén.

## 20 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, escribe mi mensaje de amor. Hija, mi rebaño tiene muchas ovejas. Aunque muchas ovejas se han extraviado del rebaño, aún están marcadas con mi nombre. No importa donde estén, aún están marcadas con mi amor, y algún día regresarán a mí. Hija, el alma es marcada por el Creador en el Bautismo.

A través de este sacramento, el corazón es puesto aparte del resto de los corazones. El corazón es cubierto con mi sangre y mi vida empieza a crecer en esa alma. Oh hijos, bautícense, todos ustedes. Vengan de nuevo al río de la sanación y la reconciliación conmigo y límpiense. Yo soy Jesús, la Fuente Eterna de Gracia. Yo vengo con todo mi ejército celestial a reunir mi rebaño y a traer a otros a este rebaño.

Hijos, si ustedes no me siguen, entonces ustedes siguen a satanás y al mundo. Hijos, estas palabras que yo, el Señor, dicto, son para todo mi rebaño. Acuérdate, hija, debes perseverar y yo, el Señor, te guiaré.

Ve en paz, pequeña de mi corazón. Te bendigo.

También te bendigo, Señor. Los amo, Jesús y Madre María. Amén.

## 21 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, entra a mi corazón de amor. ¿Cuántos de ustedes, hijos, se han mudado de una casa a otra? Muchas veces ustedes han tenido que cortar los lazos en un hogar para poder empezar otra vez. Ustedes tienen que asegurarse de cancelar los servicios públicos del viejo hogar para así tenerlos en el nuevo hogar.

Mis pequeños hijos, YO SOY les está dando instrucciones. Hijos, su único hogar verdadero y eterno está en mi corazón. Si ustedes moran en mi corazón, lo viejo es lavado y lo nuevo aún no es conocido. Ustedes reconocerán el presente solo si moran en mi corazón. Ahí me encontrarán. Yo, el Señor, vengo a encontrarme con ustedes en el presente, no en el pasado ni en el futuro. Los hijos míos que hagan sus hogares en mi corazón tendrán una fuente de poder constante ya que YO SOY morará en aquellos que moran en mí.

Mi Espíritu de Amor encenderá la vela de sus corazones y sepan, hijos, que yo, el Señor, no extinguiré esa vela de amor. Esta es su decisión, mis seres preciosos. Con tal de que acepten mi amor y mis mandamientos, esa vela de amor estará encendida en sus corazones. Acuérdense, hijos, yo soy la Luz Eterna del Amor. Vuelvan a mí, hijos.

Te amo, Señor.

También te amo, hija. Ve en paz. Te bendigo.

También te bendigo, mi Dios. Amén.

## 22 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija de misericordia, déjame que use tu mano como un instrumento de mi gracia.

Mis hijos, ustedes no me pueden conocer si no conocen mi Palabra. Mi Palabra es la espada de la vida. Mi palabra es alimento para el alma y la caricia y fuerza del corazón. Mis hijos, ustedes deben pasar tiempo cada día leyendo mi Palabra. Mi Palabra le da vestimenta al desnudo y alimenta al hambriento. Los prisioneros encontrarán la libertad en mi Palabra y aquellos que tengan cicatrices encontrarán consuelo.

Hijos, ¿ustedes ven cuánto yo, el Señor, los amo? Yo les he dado mi Palabra. Les he dado mi corazón. ¿Qué más pude hacer para ganar su amor?

Muchos de mis hijos se pierden de mí cada día. Sus oportunidades para reconciliarse conmigo se han terminado y las puertas del infierno los han encerrado. Ahora ellos no pueden volver a mí. No procrastinen, hijos míos. Yo he venido ofreciéndoles la salvación. Aquéllos que rechacen mi regalo se quemarán en el fuego del infierno para siempre.

Gracias, hija, por escribir. Permanece segura en mi amor. Te bendigo.

También te bendigo, Señor. Te amo a ti a la Santísima Virgen. Amén.

## 23 de marzo de 1995

Mi hija, mi amada madre dictará mis palabras de amor. Abre tu corazón, mi hija.

Mi hija, yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Mi hija, debes buscar refugio en el corazón de Dios. El corazón de Dios es infinito y cada uno de sus hijos tiene un lugar especial en él.

Hijos, yo soy la mensajera del cielo. Yo he venido como la sierva del Altísimo para anunciar el retorno de mi amado Hijo, Jesús. He venido, hijos, a prepararlos para conocer su Salvador. La mayoría de ustedes no están listos. Hijos, deben orar por la misericordia y el perdón de Dios. Si ustedes no prestan atención a mis advertencias y a las advertencias de Jesús, la gracia será removida de sus vidas y su tierra. La protección de Dios no estará con ustedes, ni tampoco con el sufrimiento que pasarán.

Estoy suplicando por ustedes, hijos. Mi corazón siempre está en oración por ustedes. ¿Responderán a mis llamadas de amor? Mi invitación a regresar a Dios es para cada uno de ustedes.

Eso es todo, mi hija. Te amo y te bendigo.

Gracias, mi amada Madre María. También te amo y te bendigo. ¿Mi Jesús?

Continuaremos mañana, pequeña. Ve en paz.

Te amo y te alabo, Señor. Amén.

## 24 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven, hija, y recibe mis palabras de amor y esperanza. El tiempo se acerca, mi hija, en que la cruz será ofrecida de nuevo a mi Padre Eterno. Sí, el día de mi crucifixión se está acercando y yo los he llamado, hijos, para que estén a mi lado. ¿Cuántos de ustedes me negarán? ¿Cuántos de ustedes huirán cuando les pregunten sobre mí?

Mis amados hijos, tengan valor en mí. Dejen que yo sea su fuerza. No teman los comentarios de otras personas, teman mi voz y solo mi voz. Hijos, aquellos que perseveran en la fe hasta el fin serán recompensados por mi Padre Celestial. Sí, hijos, todos aquellos que quieran seguirme irán al Calvario conmigo.

Vengan al pie de la Cruz y ahí recibirán perdón y gracias abundantes. Mi sangre los quemará y mi Espíritu los encenderá con mi amor. Ustedes me encontrarán esperándolos pacientemente al pie de la Cruz. Vengan, hijos, vengan.

Mi hija, gracias por escribir. Ve en paz con mi bendición.

Te amo, Jesús. También te bendigo. Amén.

## 25 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, estoy a tu lado. Desde que tú pronunciaste mi nombre, yo vine, hija. Empecemos.

Señor, tu eres precioso. Oro para que todo el mundo te ame.

Ah, mi pequeño gorrión, yo soy el guardián del nido. Si, ahí me encontrarás. Me estoy refiriendo a tu corazón, el nido de mi amor.

Jerusalén es santa porque la he sellado en mi corazón de amor. Ella es el gran nido que se elevará sobre el resto, y mis pequeños gorriones vendrán a casa. Sí, mi Jerusalén, ciudad de gloria, brillará como un diamante entre las piedras. Ella será como una estrella en un cielo negro. “La Santa Jerusalén es mía“, dice el Señor Dios de Israel. Si ustedes no se arrepienten delante de mí, no entrarán a mi santa ciudad. No, las puertas de la gloria serán cerradas delante de ustedes. Reconcíliense conmigo y sean santos. Pónganse las vestimentas de la bondad, y recibirán virtud y dignidad. Sigan mis mandamientos, y yo, el Señor, los llevaré en mis alas a mi santa ciudad. Por favor, hijos, vuelvan a mi nido de amor.

Te bendigo, hija. Ve en paz.

También te bendigo, mi Jesús. Amén.

## 26 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña discípula, YO SOY ha venido a ofrecerte mi mensaje de esperanza y amor. Mi pequeña, debes seguir mis instrucciones. Debes rodearte a ti misma y a tu casa en oración. Ora constantemente, hija, a los ángeles y a los santos. Mi hija, la guerra ha empezado. No estés sola en el campo de batalla. Te he provisto soldados celestiales que estarán a tu lado. Utiliza los dones que te he provisto. Escucha cuidadosamente, mi hija de misericordia. Tú llevarás mis palabras como una abeja lleva el polen de flor en flor. Mis palabras serán como el polen, viajando de un corazón al otro. Yo, el Señor, prepararé el camino, y yo siempre iré delante de ti.

Hija, entiende que mi misericordia fluye por este mundo como la lava. Mi misericordia está al rojo vivo para quemar a través de la arrogancia de los hombres y reducir los corazones de piedra a ceniza.

No teman, hijos, vayan y pronuncien el evangelio, y compartan estos mensajes, ya que esta es la verdadera vida. Esto es para la salvación de muchos.

Mi pequeña, sé bendecida. Gracias por escribir. Ve en paz.

También los bendigo y los amo, Señor Jesús y Santísima Madre. Amén.

## 27 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija, ven a mis brazos que son un sostén y escribe mis palabras de amor. Debes continuar en tu viaje hasta el Calvario y hasta el pie de la Cruz. El viaje es empinado ahora, mi hija, y cada paso que tomes será más difícil que el anterior por el peso de la Cruz. La Cruz ha existido desde el principio como YO SOY. La Cruz es eterna y desde la eternidad hasta la eternidad.

Mis hijos, cada palabra que yo, el Señor, he dicho, es para cada uno de ustedes. Yo deseo que ustedes se den cuenta que yo soy un Dios de Intimidad. Yo soy un Dios de Nutrición y Creatividad y deseo compartir en cada aspecto de sus vidas. ¿Por qué solo corren hacia mí cuando están perdiendo la esperanza? ¿Por qué no comparten su alegría conmigo?

Mis hijos, ¿no ven la manera en que yo cautivo el corazón? Yo los persigo sin descanso, mis hijos. Mi amor es el fuego del corazón. Cada uno de ustedes es tan precioso para mí que vengo hacia ustedes sosteniendo mi corazón y suplicándoles por su amor. ¿Aceptarán mi invitación de amor?

Te bendigo, mi pequeña sierva. Ve en paz.

También te bendigo, mi Dios. Te amo. Amén.

## 28 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi hija, abandónate a mi amoroso abrazo. Escribe mis palabras de amor y esperanza.

Hijos, abran sus corazones a mi llamado. Estoy llamando al corazón de la creación y yo, el Señor, estoy siendo ignorado. Estoy siendo ignorado por los gobernantes y los jueces. Soy rechazado por aquellos que tienen la autoridad. Soy rechazado por mis jóvenes. Todos ustedes son mis hijos, pero yo les aseguro solemnemente que por mi aliento los templos arrogantes de sus corazones serán destruidos.

Acuérdense, estoy construyendo mi ciudad de gloria. Las piedras de mi ciudad son la humildad. Las calles serán pavimentadas por corazones arrepentidos. Las puertas de mi ciudad estarán abiertas para los corazones sumisos y humildes. Los arrogantes serán rechazados. Ellos no entrarán en mi ciudad de gloria. Mis santos serán como rosas en mi jardín de delicias. Los que estén en mi ciudad de gloria serán como un nuevo jardín que recibe el agua y la luz de mí, el Señor de los Ejércitos.

Mi hija, levanta tus ojos hacia el cielo. Pronto, mi amada, verás al Hijo del Hombre descendiendo en gloria y esplendor con ángeles poderosos. Quédense despiertos, mis amados hijos.

Gracias por escribir, hija. Descansa en mi corazón de amor.

Te amo, Señor. También te bendigo. Amén.

## 29 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeño cordero, YO SOY está hablando. Deja que la sabiduría te dé instrucción.

La fe, mis amados hijos, es un regalo y una gracia. Sin fe ustedes no pueden conocerme, ya que sin fe nadie oraría. Mis preciosos, preciosos hijos, ustedes poseen regalos inapreciables, pero ustedes rechazan estos regalos para buscar las comodidades terrenales.

Hijos, yo, el Señor, les he dado el don de la oración. Yo estoy a su lado cada vez que pronuncian mi nombre.

No te distraigas, mi pequeña.

Mi hija, la oración es el incienso en el Salón del Trono del Cielo. Tan poderosa es su esencia que el corazón del cielo es agitado por su hermosura y sinceridad. Cada oración que viene del corazón es mezclada con mi sangre antes de que recibir respuesta.

Oh, hijos, ¿No ven como mi corazón anhela por su amor? ¿He muerto en la Cruz en vano? ¿He derramado mi sangre en la tierra por nada? Les estoy ofreciendo vida y mi regalo eterno, la salvación. Estoy cargando mi corazón en las manos por todos ustedes. Ustedes deben aumentar sus oraciones, hijos. Sí, los fuertes cargarán a los débiles y yo, el Señor, los defenderé a todos. Perseveren, mis amados hijos, perseveren.

Los bendigo a todos, mis almas consagradas. Vayan en paz.

También te bendecimos, oh Señor. Amén.

## 30 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, ven y escribe mis palabras de amor. Escucha cuidadosamente, mi pequeña. Todo el cielo se está preparando para ese alegre día. Sí, el regreso del Cordero está cerca. Yo soy el Cordero que con su sangre salvó a la humanidad. “Ustedes han sido comprados, Generación, y el dueño soy yo“, dice el Señor Dios de los Ejércitos. He aflojado las ataduras de su esclavitud con mi sangre. Ustedes nacieron de la Cruz, que es su llave al cielo. Humanidad, yo, el Señor, he derrotado a la muerte.

Mis hijos, ustedes estaban condenados. Yo vine para que pudieran vivir. Hijos, aún ahora vengo hacia ustedes para que puedan vivir. Déjenme que sea el primero en sus vidas para que el Espíritu Santo pueda hacer de sus corazones su santuario. Mi sangre purificará sus corazones para que yo pueda morar en una fundación santa. Todos los que me inviten a sus vidas se convertirán en una nueva creación en sus vidas. Gracias a mi sangre, yo, el Señor Dios, los vestiré. Yo los vestiré con vestidos santos. Yo pondré coronas de amor en sus cabezas y el espíritu de mi amor reposará en sus corazones.

Hijos, ¿Dónde está su amor? Yo soy el cordero que fue sacrificado por sus iniquidades. ¿No merezco su amor?

Gracias por escribir, hija. Ve en paz. Te bendigo.

También te bendigo, mi Jesús. Amén.

## 31 de marzo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada, no te canses de escribir mis palabras. YO SOY te sostendrá.

Hija, el Señor de los Ejércitos ha visitado a su pueblo. Tan poderoso es el Señor en su compasión que él ha entrado en todo hogar. Él ha estado de pie delante de cada puerta. Él ha escuchado cada conversación. YO SOY está hablando, hija. Escucha cuidadosamente mis palabras.

Hijos, no sean tan arrogantes en pensar que yo no puedo oír sus conversaciones o sus pensamientos. YO SOY los ha visitado y yo conozco cada oscuro secreto que tienen. ¿Qué puede el hombre ocultarme a mí, el Señor Dios? Ustedes huirán a las montañas y a las colinas y éstas se esconderán de la vista de los impenitentes en el día del juicio.

No hay ningún lugar donde esconderse, hijos, ningún lugar donde huir. El Señor de los Ejércitos ha pedido que regresen a mi Sagrado Corazón de Amor. Mi corazón es su único lugar de reposo. Solo encontrarán paz en el santuario de mi corazón. Ah, mis hijos, ustedes dicen que yo soy severo y cruel. Les aseguro, hijos, que ninguno de ustedes les ha dado a otro tantas opciones como yo, el Señor Dios, les he dado. Vuelvan a mí, mis pequeñas almas perdidas. Ustedes no comprenden las trágicas consecuencias si no lo hacen.

Hija, gracias por escribir. Te bendigo. Ve en paz.

También te bendigo, oh Señor. Los amo, Espíritu Santo y Santísima Madre. Amén.

## 1 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi hija preciosa, ven dentro de mi abrazo y escribe mis palabras.

No temas, mi pequeña. YO SOY te ha escogido de mi santa montaña y te ha puesto en corral de mi amor con su mano. Ah, mi hija, yo observo la tierra y todo lo que está en la tierra en cada latido de mi corazón. Cada vez que mi Sagrado Corazón late, rayos de misericordia se derraman y cubren la tierra.

La majestosa fragancia de mi amor desciende a la tierra con cada latido de mi corazón. No, mi pequeño gorrión, no debes intentar entenderme. Yo soy Jesús, la Resurrección y la Vida. Yo soy el Corazón de Toda la Creación y el Juez que los llama a la salvación eterna. Aunque yo soy un Juez Justo, mis hijos, no se aprovechen de mi bondad. Vengan hacia mí en humildad. Vengan a mí en honestidad y yo, el Señor, los oiré. Yo, el Señor, meceré y nutriré a los que lamenten ante mí.

Yo doy fuerza a cualquiera que me llame. Todos los que me amen recibirán todo lo que pidieron en la fe. Pidan, hijos, y recibirán. Búsquenme, hijos, y yo me manifestaré a ustedes.

Hija, gracias por escribir. Ve en paz, pequeña misericordia de mi corazón. Te bendigo.

También los bendigo y los amo, Jesús y Madre María. Amén.

## 2 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi hija de misericordia, empecemos. La espada de la verdad está a punto de golpear la tierra. YO SOY ha observado las abominaciones y el abandono de la moralidad en la tierra. Antes la creación brillaba como una luz guiando un barco en un mar oscuro. Pero ahora, oh, cómo yo, el Señor, estoy afligido. Los cielos están son agitados por mi dolor y pronto la tierra también será agitada. Sí, hijos, la espada de la verdad está apuntada hacia ustedes. Ustedes no se ven como verdaderamente son, Humanidad. Satanás los ha cubierto a ustedes en un manto de ilusión. Pero solo yo, el Señor, puedo revelarles la verdad.

Llámenme, hijos, y yo los bañaré en mi santa Preciosa Sangre. Cada vez que un clavo fue martillado dentro de mí, sus pecados fueron martillados dentro del océano cada vez más profundamente. Mientras mi sangre se derramaba sobre la tierra sus pecados fueron devorados por las olas del mar y llevados a los lugares más profundos. Yo los he restaurado a la gracia, mis seres preciosos, pero ustedes rechazan mis regalos. Ustedes declaran que los regalos terrenales son más finos que los míos. “Hijos, si ustedes desean conocer la verdad, deben venir a mí“, dice el Señor Dios de los Ejércitos.

Gracias por escribir, hija. Ve en paz. Te bendigo.

También te bendigo, mi Dios y Salvador. Amén.

## 3 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, ven y recibe mis palabras de amor y esperanza. Hay un gran puente que va del cielo a la tierra. Ese puente soy yo, hijos. Yo soy Jesús. Yo soy el Camino a la Felicidad Eterna, la Verdad de Toda la Creación, y el Sostén de Toda la Vida.

Hijos, yo, el Señor, los amo tanto a todos ustedes que les he dado la libertad de aceptarme o no. Les he dado el libre albedrío. Sí, les doy muchas oportunidades para que se arrepientan y se conviertan, pero ustedes deben escoger esa opción. Hijos, yo les doy mi amor gratuitamente, y gratuitamente deseo que me lo devuelvan. Hijos, yo observo sus maneras imprudentes. Ustedes son como el hombre que guarda su tesoro en una caja fuerte; lo que ustedes han puesto en esa caja no cambia, no da fruto. Les digo que ustedes no pueden almacenar sus tesoros terrenales y merecer el Reino Celestial. Sus corazones son como la caja fuerte, constante y que no puede dar fruto. Hijos, dense cuenta que es con mi misericordia que vengo a ustedes de esta manera. Es porque los amo, mis preciosos, preciosos hijos.

Acuérdense, no almacenen sus tesoros terrenales, almacenen actos de caridad y de amor en mi nombre. Así su recompensa será grande.

Hija, gracias por escribir. Ven en paz, pequeña discípula de misericordia. Te bendigo.

También te bendigo, Señor Jesús. Te amo. Amén.

## 4 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, ven y escribe mis palabras de amor. Hija, no pierdas la esperanza. Pon tu esperanza y fe en mí y solo en mí. Si no lo haces, serás aplastada por la humanidad. Yo soy Jesús, la única Fuente de Consolación y Vida. Acuérdate, mi ser precioso, yo soy la Luz de Amor sobre la Tierra.

Pequeña misericordia de mi corazón, deja que tu fe se eleve sobre tu cautiverio humano. Quiero decirte con esto que no encadenes tu fe con intelecto y orgullo, en vez déjala crecer y desarrollarse en mi amor. Uno nunca puede tener demasiada fe. Hija, tú debes tener fe para orar, y a cambio la oración aumentará tu fe. La humildad aumentará tu vida de oración, la cual, a cambio aumentará tu fe.

Acuérdate como todos los caminos se hacen uno para el alma que me busca. Yo soy el Proveedor de la Fe y la Ayuda del Humilde. Vengan a mí, todos ustedes que están débiles y confusos y yo, el Señor, les daré fuerza.

Continuaremos mañana, mi pequeña alma. Sé bendecida. Ve en paz con mi amor.

Te amo y te bendigo, dulce Jesús. Amén.

## 5 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi ser precioso, yo estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Mi hija, he venido hacia ti con toda la Corte Celestial. Hoy, hija, mi corazón está lleno de alegría.

Estoy en júbilo, hija, porque hoy algunos de mis hijos perdidos han vuelto a Jesús y a mis abrazos maternos. Son bienvenidos, todos mis pequeños hijos, no importa qué tan lejos se hayan extraviado. La misericordia de mi Hijo los cubrirá y ustedes serán sanados. Mi hija, hoy es un día de celebración en el cielo porque cada alma es tan inapreciable para nosotros que celebramos su retorno.

Acuérdense que mi Hijo, Jesús, explicó sobre el retorno del hijo pródigo y como su padre se regocijó. Así es cuando un alma vuelve a Dios. Oh, hijos, sigo necesitando sus oraciones y actos de reparación. Este es un tiempo de gran gracia del Padre Eterno pero necesito la asistencia de mis hijos. Recen el Rosario, hijos. No inventen escusas. El Rosario sigue asegurando las gracias de Dios cada vez que se lo reza. Hijos, no duden del poder de la oración. Acuérdense, mis hijos, yo estoy aquí para ayudarlos. Te amo, mi hija.

Ve en paz. Te bendigo.

También te amo, mi Madre María, y también te bendigo.

Mi Jesús, te amo.

También te amo, mi hija. Continuaremos mañana. Descansa, hija. Te bendigo.

También te bendigo, Señor. Amén.

## 6 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija, tu perseverancia es agradable para mí. Ven a mi santa montaña y recibe mis palabras de amor.

Escucha cuidadosamente, mi hija. Una por una, yo, el Señor, estoy convirtiendo las piedras de los corazones del hombre en perlas. Estoy convirtiendo los corazones en cofres de tesoro, ya que el corazón sabe que yo soy el tesoro de la humanidad.

Hijos, llega el día en que todo su oro y plata no podrá comprarles la seguridad. ¿Qué poder tienen el oro o la plata delante del juicio divino? Su riqueza solo es temporaria, mis queridos, y los abandonará rápidamente en sus últimas horas.

Pero entiendan que su tesoro en el cielo es eterno. Empiecen a ahorrar sus tesoros en el cielo, hijos. Comiencen por convertirse y reconciliarse. Ofrezcan actos de reparación y sean caritativos. Seguramente su tesoro en el cielo crecerá. ¿Quién va a guardar sus tesoros terrenales, mis hijos?

Seguramente, el hombre sabio huirá de ustedes cuando vea las piedras de molino en sus cuellos. Si, eventualmente ustedes pagarán un alto precio por sus tesoros. YO SOY está hablando. Reciban las palabras de la verdad.

Gracias por escribir. Descansa, mi amada hija. Te bendigo.

También te bendigo, Jesús, mi Dios. Amén.

## 7 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, ven y recibe mis palabras de amor y verdad. Abran sus corazones y reciban las palabras del Espíritu Santo de la Verdad y del Justo Juicio.

Hija, date cuenta que yo, el Señor, no dije “Abran sus oídos y reciban mis palabras“. De lo contrario, ustedes deben tener un corazón abierto para poder escuchar. Ustedes deben tener un corazón arrepentido para que puedan ver y para que puedan oír.

Déjenme morar en sus corazones y yo, el Señor, les daré un nuevo corazón. Llenaré sus corazones con virtudes y les daré un corazón de carne. Los corazones de piedra que tiene ahora, Creación, serán destruidos por mí, la piedra angular.

Mi hija, debes construir paredes para protegerte de satanás. Estas paredes serán construidas de oración y gracia. Mi hija, tus oraciones servirán como un suave cojín para protegerte contra las tentaciones y asaltos de mi adversario. Sé en guardia. Sé en guardia. Mi hija, mi hija, no pierdas la esperanza. Yo, el Señor, siempre te ayudaré. Se bendecida, pequeña de mi corazón. Ve en paz.

Te bendigo y te amo, Señor. Amén.

## 8 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi hija de misericordia, ven y mora en mi corazón. Escucha la voz de El que Es.

He venido a ustedes, humanidad, a separar las perlas de las piedras, y las semillas de los cultivos. No todas las semillas dan fruto, hijos, y yo, el Señor, he venido por los frutos. Sí, estoy hambriento por el amor de mis hijos y he venido a recoger los frutos del Espíritu.

Los que me siguen y ceden el paso a mi tutela producen frutos, y los frutos que yo, el Señor, planté y reproduje, empecerán a florecer. La semilla que he plantado es testigo de mi Santo Nombre.

Escucha, o Israel. YO SOY está llamándolos a que se arrepientan una y otra vez. “Recojan los frutos de su cosecha espiritual y tráiganmelos”, dice el Señor de los Ejércitos. ¿Quién entre ustedes vendrá a mí con frutos espirituales y corazones puros? Les digo solemnemente, espero que pasen mucho tiempo examinando sus vidas antes del juicio final. Mírense a ustedes mismos con honestidad y humildad y yo, el Señor, los ayudaré a ver. Entonces, y solo entonces, ustedes podrán ver la verdad de su lamentable condición.

Hay muchos de ustedes que tratan de cultivar la semilla en los demás pero pasan por alto sus propias almas. Despiértense, Generación imprudente. El tiempo está cerca. El Reino del Cielo viene hacia ustedes. Preparen sus corazones. Gracias, hija. Por escribir mis palabras. Ve con mi bendición. Te amo.

También te amo y te bendigo, dulce Jesús. Amén.

## 9 de abril de 1995 – Domingo de Ramos

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi preciosa, preciosa hija, he esperado tanto tiempo para que me ames. Gracias por responder a mi llamada de amor.

Estoy yendo hacia Jerusalén, mis hijos, porque yo, el Señor, he tomado posesión de esta ciudad como Ciudad Santa desde antes de la creación. Ella es la gema de todas las gemas, mis hijos, pero cuando yo venga, muchos de ustedes quedarán afuera de sus puertas. Cuando las puertas de mi Ciudad Santa se cierren, los que estén afuera nunca podrán entrar.

Oh, mis hijos, tantos de ustedes no me honraron hoy. ¿Entienden la tristeza de mi corazón? Yo vine a la tierra para que pudieran reconciliarse con el Padre Eterno, pero ustedes no me honran. Ustedes no vienen hacia mí. Les digo a todos ustedes, que yo, Jesús, soy el único camino a mi Padre. Yo soy la Puerta al Cielo y el Corazón de Toda la Creación. Bastaría una palabra de ustedes, hijos, y yo los perdonaría y los cubriría en mi eterna misericordia.

Mis hijos, he reservado un lugar para cada uno de ustedes en mi mesa de la cena celestial, pero lloro porque sé que habrán muchos lugares vacíos. Hijos, ¿no ven mi humildad? ¿Cómo yo el Señor vengo suplicando su amor? Si ustedes desean mi lealtad, séanme leales.

Gracias, mi pequeña discípula de misericordia, por escribir mis palabras. Te bendigo a ti y a tu familia.

Te bendigo y te amo por siempre, Señor. Amén.

## 10 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi devota hija, ven a mis brazos de amor. Mi hija, escucha las palabras de tu Salvador, el Santo de Israel. Deja que el Espíritu del Amor le hable a tu corazón.

Hijos, muchos de ustedes ignoran mi Espíritu de Amor. Hijos, nosotros somos tres, pero al mismo tiempo somos uno. El Espíritu Santo es el Señor y es uno con el Padre, quien es uno con el Hijo. No ignoren al Espíritu del Señor ni lo humillen con sus maneras idólatras. Hijos, tengan compasión por su Dios. ¿No hay uno entre ustedes que le tenga piedad a su Salvador? ¿Cuántos de ustedes desean que me crucifiquen otra vez?

Oh, hijos, la verdad es escondida a los arrogantes. Pero las personas simples y humildes de corazón reconocen a su Salvador; ellos, amada de mi corazón, piensan en mí y me ofrecen oraciones de consolación.

Hija, ten fe. Mi pequeña hija de misericordia, debes perseverar en todos los caminos que vienen hacia mí y yo, el Señor, te daré una recompensa por tus esfuerzos. Mi pequeña discípula de misericordia, descansa. Sé que estas cansada. Gracias, hija de mi corazón.

Señor, te amo y alabo tu poderoso nombre por siempre y para siempre. Amén.

## 11 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, déjame usarte como mi vaso de gracia. Escucha cuidadosamente, pequeña hija de mi corazón.

Hija, el Rosario es una arma poderosa contra el maligno. Es la espada de la alabanza y la linterna que guía a los que están perdidos en el mar del pecado. Sí, aunque el Rosario es algo simple, éste ha sido claramente perfeccionado por mí, el Señor Dios. Los que perseveren en orar el Rosario recibirán gracias adicionales y la asistencia de mi Amada Madre.

Cada vez que ustedes vienen dentro del misterio de mi vida, muerte, y resurrección, yo riego las semillas de virtud que planté en ustedes en su Bautismo. Sí, mi vida crece y florece en ustedes y ustedes, mis hijos, son transformados por el Amor. Yo soy Amor. Yo soy el Único que ve dentro de los corazones de los hombres y desprecia la iniquidad que los gobierna. Con un movimiento de mi brazo el pecado será aplastado y se extenderán las llamas de la justicia cuando el aliento de mi Espíritu las lleve a los cuatro rincones de la tierra.

Sí, hijos míos, el viento del Espíritu sopla y ustedes no sabrán en qué dirección sopla. La justicia viene, hijos. Santo, Santo, Santo, es el Señor de los Ejércitos de Israel, viene por su pueblo. Con una corona de gloria en su cabeza el vendrá con su poderoso ejército de ángeles. ¿Quién va a recibir a Aquél que Es?

Dejen que mi sangre los lave y los limpie para que puedan tener un lugar en sus corazones donde el Espíritu Santo pueda morar. Vengan, hijos, vengan.

Te amo, hija. Gracias por escribir. Ve en paz con mi bendición.

También te amo, Jesús, mi Salvador. Amén.

## 12 de abril de 1995

Hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Mi hija, estoy cubriendo la tierra con el manto de mi amor. Mi corona está dando gracias celestiales a todos los que me invocan. Escucha cuidadosamente mis palabras.

Hijos de mi corazón, los estoy llamando al santuario del Benditísimo Señor en la Santa Misa. Yo soy la Reina del Cielo y de la Tierra y yo estoy presente en la Misa alabando a mi amado Hijo, Jesús. Oh, mis hijos, mi Hijo es su Rey y Sumo Sacerdote que viene a ofrecerles vida y amor. En el altar del Señor mi Hijo está parado mirando a los corazones de sus hijos. Los arrepentidos le dan mucha alegría.

Hijos, ustedes no realizan la magnitud de las gracias que ustedes reciben en la Misa. Sigue, hija, sigue escribiendo. Cuando ustedes van a Misa, hijos, sus almas son presentadas al Padre Eterno quien las purifica con el fuego de su amor así santificándolos y haciéndolos justos. Estos regalos les son dados a ustedes gratuitamente por Dios. No hay nada que ustedes puedan hacer, hijos, para merecer estos regalos.

Hijos, al cubrirlos mi manto ustedes elevan la bandera de David y orgullosamente proclaman el evangelio de mi Hijo. Yo siempre iré con ustedes. Gracias por escribir mis palabras, hija. Los bendigo a todos.[[34]](#footnote-35)

También te bendecimos, Madre María.

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Si, hija, pero esta noche mis palabras son pocas. Mis hijos devotos, gracias por el sacrificio de su amor. Queridos, ustedes deben tener coraje frente a la tentación. Mi adversario quiere aplastarlos y devorar sus corazones. Hijos, la blasfemia contra mi está creciendo. Acuérdense, todos los que me defiendan serán defendidos por mí delante de mi Padre Celestial.

Ah, hijos, los he llamado a todos ustedes para que carguen la cruz conmigo hacia el Calvario. No me abandonen, pequeños. Siempre los ayudaré.

Continuaremos mañana, hija. Los bendigo a todos, mis pequeños hijos. Vayan en paz.

También te bendecimos y te amamos, Señor. Amén.

## 13 de abril de 1995 – Jueves Santo

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi querida, ven y escribe mis palabras de amor.

Discípulos míos, yo, el Señor, los estoy llamando a partir el pan conmigo y a su vez, que lo compartan con sus hermanos. Hija, cuando yo mojé el pan en mi plato, el que traicionó lo mojó también. Muchos de ustedes, hijos, festejan en mi altar y después me traicionan. Muchos de ustedes se acercan a mi altar con corazones que no están arrepentidos. Ustedes vienen y participan en mi Cuerpo y Sangre aunque están en un estado de pecado.

Hijos, yo les he dado el Sacramento de Reconciliación. Utilicen los regales que he provisto. Yo soy la Fuente de Gracia Eterna y mi amor fluye a través de los sacramentos.

Oh, mis hijos, pocos de ustedes vinieron a honrar mi Última Cena. Otra vez voy a ir al Calvario para ser abandonado por los que vine a salvar. ¿No oyen la voz de su Salvador? Yo soy el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob, de la Eternidad y por la Eternidad. Los que no desean entrar a mi banquete ahora tampoco lo harán en el cielo.

Hijos, ustedes deben abrir sus corazones a mis enseñanzas. YO SOY ha venido entre ustedes ofreciéndoles salvación y el banquete eterno. Por favor acepten mi invitación de amor. Hija, te amo y te bendigo. Ve en paz.

También te amo y te bendigo, Señor, por siempre. Amén.

## 14 de abril de 1995 – Viernes Santo

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi sierva, ven y recibe mis palabras de amor. Hijos, yo, el Señor Jesucristo, los estoy llamando desde la cruz. Estoy llamando a los solitarios, los enfermos, los hambrientos, y los oprimidos. Los estoy llamando a todos ustedes al pie de la Cruz. Hijos, no importa cuál es su sufrimiento, yo, el Señor, lo he sufrido. Yo siempre voy delante de ustedes, mis queridos.

Cada gota de mi sangre tiene los nombres de muchas almas escritas en ella. Vengan y reclamen sus regalos eternos, hijos. Vengan y reclamen su herencia.

Hoy, mis queridos, yo deseo que honren a mi amada Madre. Muchos de ustedes la apartan a un lado como si ella no existiera. Mis hijos imprudentes, yo, Jesús, les he dado mi amada Madre para que ella les ayude en a su viaje hacia mí. Ella es una intercesora poderosa y la fuente de la humildad y la virtud. Invoquen a mi Madre, mis queridos.

Sigamos, hija.

Hijos, ustedes no se dan cuenta del amor y el poder de la corte celestial. Llamen a sus ángeles y oren a los santos. Pidan asistencia al Padre Pío. Oh, hijos, no hay nada más grande en el cielo que ayudar a las almas en el viaje hacia la justicia y la bondad. Hoy, amados hijos, derramaré de nuevo mi sangre por la humanidad. ¿Quién vendrá para seguirme?

Gracias, hija, por escribir. Te bendigo. Ve en paz.

También te amo y te bendigo, mi Señor. Amén.

## 15 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi querida hija, escucha las palabras del que ha dado su vida por ti.

Yo soy un Dios de Compasión y Entendimiento. Yo soy la Fuente de la Misericordia y la Perdón desde Siempre y para Siempre. Hijos, yo deseo que entren el abismo de mi misericordia. Dejen que sus pecados mueran y reciban nueva vida en mí. Elévense conmigo, todos los que tienen oídos y todos los que tienen ojos. YO SOY los está llamado a todos ustedes desde el Calvario.

Queridos, pesada es la madera de la Cruz creada por los pecados del mundo. Pero yo he venido a ayudarlos. Les aseguro que yo sacaré sus cargas de sus corazones y los dos no se mezclarán. Porque yo, el Señor, moraré en sus corazones y les daré corazones para soportar y perseverar.

Mi hija, estás distraída. Imagina la mujer cargando agua del pozo en cubos pesados. Ustedes no pueden vivir sin agua, pero yo, Jesús, he venido a cargar los cubos por ustedes. Beban entonces, hijos, y no pierdan las esperanzas por el peso de la cruz. Siempre los ayudaré.

Querida hija, continuaremos mañana. Sé bendecida, hija de mi corazón.

Gracias, dulce y querido Jesús. También te bendigo. Amén.

## 16 de abril de 1995 – Domingo de Pascua

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis hijos devotos, estoy entre ustedes. Vengan y reciban mi mensaje de amor.

Levántense, todos mis hijos, y dejen que la gloria del Señor Dios de Israel more en sus corazones. Levántate, oh Jerusalén, y escucha la voz del Eterno. Las trompetas suenan y el aliento del Espíritu sopla donde debe, pero ustedes aún están en la tumba, ustedes están durmiendo. Hijos, la roca a la entrada de mi tumba es como la puerta de sus corazones.

Estoy golpeando, hijos. Si ustedes no me dejan entrar serán como un muerto en la tumba. Sin mi amor el alma será deteriorada por la bacteria del pecado. Satanás es como un cáncer. Sus malos caminos maneras se esparcen a través de los corazones y las mentes de los que me rechazan.

Hijos de Israel, escuchen mis palabras. Yo soy Jesús, el Soberano y Omnipotente Señor de los Ejércitos. Yo he derrotado a la muerte y al pecado y soy el soldador eterno de los corazones de los hombres. Denme sus mentes y yo haré de ellas corazones nuevos, corazones que me sirven a mí y solo a mí.

No miren a los idólatras porque ellos están en la tumba y allí se quedaran en el último día. Arrepiéntanse, todos ustedes que tienen oídos. Lávense en el abismo de mi misericordia. Ustedes están en el borde de la perdición eterna y yo he venido a rescatarlos. Hijos, la decisión es suya.

Hija, gracias por escribir. Te amo y te bendigo.

Señor, Felices Pascuas. También te amo y te bendigo. Amén.

## 17 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi hija, te bendigo. Ven y escribe mis palabras de amor.

Hija mía, examina tu fe. Tu fe necesita ser como una capa en tus hombros en clima frío. Tu fe necesita ser un vaso de agua para aplacar la sed en un día caliente de verano. Con fe, hija, todo es posible. Con fe, mi hija, uno alcanza los objetivos y los sueños se hacen realidad.

Hijos, examinen sus alrededores y ustedes encontrarán numerosos ejemplos de mi amor. Miren la rosa, hijos. ¿No creen que el Padre Celestial cuida de esta hermosa flor? La rosa, hijos, fue creada en variedad para que ustedes entiendan que el Señor Dios ama a su creación infinitamente. No hay discriminación en el cielo. Cada uno de ustedes es como una rosa preciosa a Dios. Cada uno de ustedes es nutrido y cuidado por mi Padre Celestial.

Sigamos.

Mi hija, estoy tratando de enseñarte que la fe es una gema inapreciable. Todo lo que tú pidas en la fe será concedido por mi Padre Celestial. Acuérdense, hijos, de orar de acuerdo con la Santa y Perfecta Voluntad de Dios. Estar afuera de la Voluntad de Dios es como estar separado de El que es Amor Eterno. Yo soy Jesús. Yo soy el Camino hacia el Padre Eterno. Yo soy la Luz de Amor y la Esperanza del Mundo. Son ustedes, hijos, los que me necesitan.

Gracias por escribir, mi querida. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo por siempre y para siempre, Señor. Amén.

## 18 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Si, hija, empecemos. Yo soy el Señor, el Espíritu Santo.

Mi hija, ¿De dónde viene la cosecha? ¿Una semilla que ha sido plantada pero no es cuidada se convertirá en una cosecha? No, hija, la abundancia solo viene de la perseverancia y el cuidado. Mi hija, para que la semilla se vuelva una cosecha tú debes nutrirla y perseverar en su cuidado. Después se convertirá en una cosecha fructífera.

Hijos, si ustedes no cuidan las semillas que yo, el Señor, he plantado, ustedes tendrán una cosecha de malas hierbas. La semilla de paz que yo, el Señor, he plantado debe ser nutrida y protegida por los dirigentes del mundo. En lugar de esto, la semilla que he plantado se ha vuelto la burla de los hombres. Lo que he plantado es santo, hijos. No den por sentados mis regalos.

Señor, todo lo que nos has dado es algo en lo que debemos trabajar.

Hija, piensa en un pianista de concierto. ¿Acaso él no busca conseguir su gol y nutrir mi don implacablemente? Ah, hijos, yo, el Señor, les he dado en abundancia y he preparado cosas para todos ustedes, pero ustedes rechazan mis regalos. Muy pocos de ustedes me reconocen a mí y a mis regalos.

Hijos, cuiden tiernamente de los regalos que yo, el Señor, les he dado. ¿Cómo puede haber paz en el mundo cuando ustedes rechazan mis regalos, las semillas que he plantado?

Gracias, pequeña misericordia de mi corazón, por escribir. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, dulce Dios. Amén.

## 19 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi hija de misericordia, ven y recibe mis palabras de amor. Mi pequeño gorrión, hoy estás lejos del nido de mi amor. ¿Dónde está tu concentración, querida?

Señor, lo siento. Tengo mucho en mi mente hoy. Tengo problemas con todo.

Querida, para elevarte sobre los problemas terrenales debes elevarte hacia mí, tu Salvador. Yo soy la Luz en la Oscuridad. Querida hija, yo, el Señor, he puesto las estrellas en el cielo para iluminar la oscuridad.

Queridos, queridos hijos, no hay nada que no haría por el alma que me invoca. Yo ya he dado mi vida por ustedes. Abran sus corazones para oír mis palabras.

Pequeña, sigamos.

En el cofre del tesoro del corazón que me ama, uno encontrará muchas gemas. Están la fe, la paciencia, la perseverancia, y la generosidad. Mientras más un alma añore mi amor, más regalos le son concedidos. Continúa siempre, hija, a desear mi voluntad y a ser obediente a mis caminos. No te abandonaré, mi pequeño gorrión.

Hija, el Reino del Cielo es un gran cofre de tesoros lleno de los corazones de los que me aman. Yo, el Señor, Jesucristo, estoy llamando a todos mis hijos para que abandonen sus tesoros terrenales y busquen los tesoros celestiales.

Continuaremos mañana, mi querida. Asegúrate de mi amor. Te bendigo.

Te amo, Señor. Los amo y los bendigo, Espíritu Santo y Madre María. Amén.

## 20 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi rosa preciosa, ven y recibe mis palabras de amor.

Mis hijos, aún están durmiendo. El Reino del Cielo está entre ustedes, pero ustedes duermen. Yo iré por sus tierras y sus casas y sus vidas, y yo, el Señor, les aseguro que la auditoría que recibirán de mí será desagradable. Sí, mis queridos, ustedes son responsables por sus acciones y yo, el Señor, vendré por las frutas de su labor.

Reflexionen, mis hijos, y pídanme mi ayuda. ¿Están nutriendo los regalos que les he dado? ¿Están caminando conmigo o con mi adversario? Hijos, solo hay dos caminos. Solo hay una elección. El día viene en que ustedes harán esta elección.

Hijos, ¿ustedes creen que el que está en la oscuridad puede morar en la luz? No, mis hijos, primero debe salir de la oscuridad. Toda la creación mora en la oscuridad, y mi Espíritu Santo los guiará de vuelta a mi Sagrado Corazón de Amor. Hija, debes perseverar en el camino angosto de la salvación.

Acuérdate que yo, el Señor, siempre voy delante de ti con la Cruz en mis hombros. Cada vez que tú te caigas por el peso de tu cruz, llámame. Yo te levantaré y te refrescaré. Yo te daré la fuerza para continuar. Mi hija, yo sé que estas cansada.[[35]](#footnote-36) Descansa en mis brazos, mi querida. Deja que mi amor te nutra y te refresque. YO SOY está dando su corazón a ustedes, Generación. Vengan y reciban mi amor.

Gracias, hija, por escribir mis palabras. Ve en paz, hija de mi corazón. Te bendigo.

Gracias por tu paciencia y tu bondad, oh Señor. Te amo y te bendigo a ti y a la Santa Madre. Amén.

## 21 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven, mi discípula de misericordia, y escribe mis palabras de amor y esperanza.

Mi hija, como la tierra gira alrededor del sol, así el sol gira alrededor de mí. Yo soy el Señor, el Dios de Toda la Creación, de lo más bajo a lo más alto. Escucha mis palabras, oh Israel. Mi armada celestial marchará por sus puertas mientras que las poderosas trompetas de Sión suenan. Ellas me limpiarán el piso de la trilla, mis queridos, y yo vendré en nubes de gloria y fuego. Mi ejército de ángeles bajará hacia ustedes, humanidad, como una avalancha, y toda la creación podrá ver mi gloria.

Mi hija, no te apartes de mí Sagrado Corazón de Amor, ya que mi corazón es el sol. Mi corazón es la luna. Mi corazón es la existencia de la humanidad. Mi corazón fue desnudado en la Cruz en el Calvario para que la Humanidad pueda vivir para ver mi Nueva Jerusalén. Yo vengo, hijos, con mi poderoso ejército y carruajes celestiales.

Vengo a recoger mis ovejas de la tierra y a proclamar a todos mi autoridad y monarquía. Yo soy Jesús, el Mesías. Yo soy el Alfa y el Omega. Yo te rodeo, oh tierra, con columnas de fuego y no habrá nadie que pueda escapar mi escrutinio.

Estén preparados, hijos. Pidan que las velas en sus corazones sean encendidas por mi Espíritu de Amor y les será concedido.

Te amo, mi hija. Tu perseverancia me alegra. Sigue con tus esfuerzos.

También te amo, Señor. Te amo, Santísima Madre, por siempre. Amén.

## 22 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi querida hija, escribe mi mensaje de amor.

Mi hija, hay muchas distracciones que no dejan que te concentres en mí. Tú no te das cuenta de la seriedad de estos tiempos ni del hambre que tiene el enemigo por sus almas.

Mis queridos, como un buitre se come la carne de los muertos, así es mi enemigo con los pecadores. Con tentáculos venenosos él penetra el corazón y cambia la dirección de las personas eternamente. Pero, hijos, no hay ninguno de los perdidos que invoque el nombre del Señor. No hay ninguno de los devorados y cautivos de satanás que invoque el nombre del Señor. No hay ninguno de los derrotados que invoque el nombre del Señor.

Hijos, yo, Jesús, les he dado mi santo nombre. Mi nombre está encima de todos los nombres. El mal huye ante mi nombre. Pronuncien mi nombre a menudo y la santidad los cubrirá y rodeará con una fragancia celestial. La justicia y la dignidad los consumirán y el perdón los iluminará cada vez que ustedes pronuncien mi nombre.

Queridos hijos, llamen a mí amada Madre quien los rodeará con su manto de amor y pureza. No pierdan la esperanza, mis amados, porque yo, el Señor, he puesto el símbolo de mi amor en sus cabezas. He puesto el beso de mi amor en sus corazones. Ve en paz, mi hija. Te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo, Señor. Amén.

## 23 de abril de 1995 – Fiesta de la Divina Misericordia[[36]](#footnote-37)

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven hija, tú eres mi mensajera de misericordia. Escribe mis palabras.

Hoy las profundidades de mi misericordia han sido dadas a mi creación. Pero hay pocos que participan en mi abundante amor. Hay pocos que vienen a mí buscando mi misericordia. ¿Qué haré con ustedes, oh Malvada Generación? Ustedes están vivos pero muertos. Acuérdense, los que llamen mi santo nombre podrán vivir, aunque estén muertos. Pero ninguno podrá vivir fuera de mi corazón misericordioso. Nadie puede acercarse al altar en el Salón del Trono a no ser que esté vestido en vestimentas de misericordia y justicia.

Querida hija, yo he deseado esta fiesta de mi misericordia para que los pecadores puedan venir a mi banquete y compartir en mi realeza.[[37]](#footnote-38) Sí, yo deseo compartir mi corona con todos mis hijos devotos y fieles, pero ellos deben estar cubiertos en misericordia y perdón.[[38]](#footnote-39) No hay ninguno sin mancha entre ustedes. Pidan mi misericordia y recibirán mi misericordia. Las profundidades de mi misericordia son más abundantes que la arena en la tierra y hay tantos de ustedes que rechazan mi misericordia.

Hijos, ustedes tendrán una sed que no podrá ser aplacada. Ustedes tendrán hambre pero no habrá comida, ya que los arrogantes de corazón prefieren morir en vez de aceptar que andan por caminos erróneos. Hijos, yo, el Señor, Jesucristo, ardo con amor y misericordia. Vengan y báñense en mi bondad. Tengan su consuelo conmigo y solo conmigo. Acuérdense, yo soy el Consuelo Eterno.

Gracias por escribir, hija. Descansa ahora, mi amada. Te bendigo.

También te bendigo, Jesús, mi amor para siempre. Amén.

## 24 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, ven. Yo, el Señor, te he llamado, mi querida. Escucha cuidadosamente mis palabras.

¿Quién puede comprender la inagotable misericordia del Señor Dios? Proclama sus milagros desde las cimas de las montañas hasta los cuatro rincones de la tierra. Pequeña hija, ¿por qué dudas de mi bondad? No dudes de mi gracia salvadora. Yo soy un Dios que provee y sostiene. Hay algunos entre ustedes que se atribuyen esto, pero les aseguro, hijos, que si yo les quitara mi mano sostenedora de, la creación solo sería una simple mota de polvo.

Querida, sigue escribiendo.

Hija de mi corazón, tu falta de fe me preocupa.[[39]](#footnote-40) ¿Acaso soy solo una corta oración o frase? ¿Acaso no soy más que los límites de tus pensamientos?

Sí, Señor, lo eres. Perdóname otra vez por dudar de ti. Por favor perdóname.

Hija, eres débil y miserable, y mi misericordia te consume. No restrinjas mis regalos con tus limitaciones. Yo soy el Señor Dios. Yo no tengo limitaciones. YO SOY. YO SOY. YO SOY.

Hija, pon tu confianza en mi corazón de amor y no la saques de ahí. Si tu confianza permanece en mi Sagrado Corazón, crecerá y florecerá como tu fe. Yo, el Señor, siempre proveeré y ayudaré. Ve en paz, pequeña misericordia de mi corazón. Te bendigo.

También los bendigo, Jesús, y Mamá María. Amén.

## 25 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, recibe mis palabras de amor.

Estoy sufriendo, querida. Mis heridas son profundas y yo, el Señor, estoy en un estado perpetuo de sufrimiento. Un velo oscuro se cierne sobre la humanidad como una densa tiniebla y solo por mi misericordia este velo será levantado. La humanidad está en un cementerio y duerme con los muertos, pero ninguno de los que está conmigo, el Señor Dios, está muerto. Los que caminan conmigo serán resucitados de la tumba como yo fui resucitado.

Hijos, como la carne se descompone después de la muerte, así el alma se descompone si camina fuera de mi amor. El alma es como una flor que necesita sol y agua para sobrevivir. Yo, el Señor, les aseguro solemnemente que solo yo soy la Luz y el Agua para el alma. “Solo YO SOY“, dice el Señor Dios de Israel.

Sigamos, hija. No te distraigas.

Mi corazón misericordioso ha sostenido a la humanidad pero, mis hijos, el tiempo se está acabando. Mi Padre Eterno ha elevado su brazo de juicio y pronto, mis queridos, el poderoso ejército de ángeles de Dios vendrá a impartir justicia.

Queridos, ¿creen que ustedes sobrevivirán fuera de mi corazón misericordioso? No hay ninguno entre ustedes que no haya caído de la gracia eterna a los brazos de satanás. Vengan de nuevo a mi corazón de gracia, mis hijos. Ustedes padecerán si no lo hacen.

Gracias por escribir, hija. Continuaremos mañana. Ve en paz.

Gracias, Señor, por tu paciencia. Te amo y te bendigo. Amén.

## 26 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis queridos hijos, me complace el sacrificio de su amor.[[40]](#footnote-41)

Mi querida, la sabiduría está hablando a través de ti. Hija, cada sacrificio que es ofrecido a mí, el Señor Dios, es llevado a mi altar por mis ángeles. Hasta el sacrificio de la alabanza es llevado al trono de mi Padre y él lo recibe en su corazón de amor.

Escucha cuidadosamente mis palabras, hija. Yo, el Señor, estoy entre ustedes. Les pido reparación. Hijos, ustedes deben reparar los daños que han causado. Yo no quiero obligarlos a hacer reparación, mis hijos. Yo soy Jesús, la Luz de la Humanidad. Yo soy el Guardián del Alma y el Camino hacia el Padre Eterno. Estoy de luto, mis queridos.

Oh, mis hijos, la tierra es un baldío estéril. Ella se ha vuelto el rehén de los actos terroristas de la humanidad contra ella, y hasta las montañas me lloran pidiendo venganza. Hasta las arenas del mar me llaman. Pero pronto, mis hijos, los carruajes del cielo gobernarán los cielos para vengar la tierra y después ustedes verán a su Rey. Por las nubes descenderé, hijos, con mi ejército celestial. Voy a venir con todo mi ejército celestial, mis hijos, y la tierra se gozará en mi gloria.

Tengan piedad, todos los que tienen oídos. ¿No hay nadie entre ustedes que tenga compasión por su Rey doliente? Yo coronaré cada corazón arrepentido con una corona de gloria.

Queridos hijos, su perseverancia me da alegría. Los bendigo a todos, mis pequeños. Vayan en paz.

También te bendecimos, oh Señor. Amén.

## 27 de abril de 1995

Estoy aquí, mi querida. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Hijos, he venido a llevarlos al corazón de Dios y a concederles mis intercesión materna. He venido como Abogada del Redentor, quien está llamando a toda la humanidad. Mis hijos, los estoy llamando para que se reconcilien con Dios y entre ustedes. Ustedes deben abandonar las divisiones entre sus corazones y dentro de la Iglesia. Arrojen su orgullo y contacten a sus hermanos y hermanas en el nombre de mi amado Hijo, Jesús. Yo soy la madre del Cordero y la Reina del Rebaño.

Hijos, muchos de ustedes están haciendo el esfuerzo de complacer a Dios y a ustedes les ofrezco mi agradecimiento. Pero muchos de mis hijos han ignorado mis palabras y las palabras de Jesús. ¿Cómo los puedo ayudar, hijos, si ustedes no abren sus corazones? La maldad de satanás cubre sus ojos y sus oídos, y ustedes no pueden ver ni oír. Yo soy la mensajera celestial enviada por la Luz Eterna para ayudar a recoger el rebaño del Buen Pastor. Muchos de ustedes están perdidos y errantes. Vengan a mis brazos y yo los ayudaré. Yo tengo rosas de amor de los jardines celestiales para todos mis hijos. Por favor, mis hijos, deben volver a Dios. No procrastinen, mis hijos.

Gracias hija, por escribir mis palabras. Yo estaré contigo por siempre. Te bendigo en el nombre del Dios Santísimo.

También te bendigo, Madre María. Amén.

## 28 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi querida discípula, ven y escribe mis palabras. Hija de mi corazón, déjame usar tu mano como mi instrumento de gracia.

Mi hija, una vez, yo, el Señor, pasé por mi Santa Jerusalén, y me enojé por los cambistas en el templo. Mi Jerusalén se ha vuelto de nuevo una ramera. Otra vez, mi Jerusalén se ha vuelto una cueva de ladrones. Yo, el Señor, me refiero a todos los que cometen actos abominables delante de mis ojos. Yo estoy hablando de los orgullosos, los ricos, los impenitentes. Yo, el Señor, derribaré las mesas de la idolatría en sus corazones y les daré corazones nuevos. Yo estoy reconstruyendo, hijos.

Sí, yo soy Jesús, el Carpintero Maestro, y yo, el Señor, estoy reconstruyendo el paraíso. Estoy creando un nuevo Jardín del Edén y un nuevo Jardín de Gloria donde pueda morar mi pueblo, Israel. Escuchen todos los que tienen oídos para oír. YO SOY está pasando por mi santa ciudad. Yo derribaré a los malvados y edificaré a los justos.

Eso es todo, mi querida. Continuaremos mañana. Te bendigo.

También te bendigo, Señor. Ten misericordia. Te amo. Amén.

## 29 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija, ven y recibe mis palabras de amor.

Querida, todo el cielo se está preparando para la fiesta de mi banquete.[[41]](#footnote-42) Los puestos son preparados para mis amados. El día vendrá cuando habrá mucha alegría, porque yo los acompañaré en su cena celestial. Muchos de ustedes no estarán presentes, porque escogerán rechazarme a mí y rechazar la salvación. Queridos, ustedes no pueden recibir el regalo de la salvación si no me aceptan a mí. Yo soy Jesús. Yo soy el Eterno, el Uno sobre los demás. YO SOY EL QUE SOY.

El cielo está lanzando sus grandes redes a toda la tierra para pescar todas las almas que me acompañarán. Muchos de ustedes permanecerán en desolación sin esperanza, ya que satanás habrá capturado sus almas por la eternidad. Hijos, ¿Están escuchando? ¿No han oído mis llamadas para la conversión y la reconciliación? Generación, habrá llantos y mucha tristeza. La humanidad lamentará sus grandes pecados y rogará por mi misericordia.

Hijos, ustedes viven en el tiempo de mi misericordia. Abran sus corazones y reciban mis regalos. El día de mi justicia vendrá sobre ustedes como un relámpago. Escuchen, todos ustedes, la voz del Eterno.

Gracias, hija de mi corazón. Ve en paz, mi pequeña. Te bendigo.

También te bendigo, Jesús mi Señor. Amén.

## 30 de abril de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Yo, el Señor, estoy aquí, hijos. Los bendigo a todos.[[42]](#footnote-43) Hoy, mis queridos, hablaremos sobre el puente hacia el cielo. Es la perseverancia, mis hijos.

Sí, el camino hacia mí y conmigo es angosto. Es un camino que está pavimentado con el dolor. Es un camino que es menos transcurrido que el camino hacia la perdición. Pero, oh, mis amados, ¿se dan cuenta de los que los espera al final del viaje? Yo los espero. Yo los espero con los brazos abiertos y con mi corazón lleno de amor.

Hijos, en cada encrucijada en el camino a la salvación ustedes deben elegir perseverar fielmente, no sea que no puedan progresar. Pero acuérdense, mis pequeños, que yo, el Señor, siempre voy delante de ustedes. Yo soy el Cordero de la Reconciliación que ha hecho un camino para ustedes hacia el Padre Eterno.

Hay un puente a su herencia, hijos, y ese puente es la perseverancia. Aquí están, mis amados hijos y ¿qué han aprendido? Prueben y vean los beneficios de mi sabiduría. No se apuren, mis hijos, a no ser que se apuren para amarme. No caminen delante de mi Espíritu de Consejo, hijos. Hijos, el puente hacia la salvación se extiende por toda la vida de un individuo. Los que perseveran en la fe y las buenas obras encontrarán su viaje lleno de recompensas mías, el Dador de Regalos.

Acuérdense: yo, el Señor, deseo otorgarles regalos abundantes a todos ustedes. Sigan, mis preciosos, en sus esfuerzos para complacerme y, oh, cómo los frutos de mi trabajo se multiplicarán.

Los bendigo, todos mis siervos devotos. Vayan con la paz de mi amor.

Te bendecimos y te amamos por siempre y para siempre, Señor. Amén.

## 1 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, he estado esperándote para dictarte mis palabras. Recibe mi mensaje de esperanza y amor.

Querida mía, yo, el Señor Jesús, estoy llamando a la conversión de la humanidad a mi Sagrado Corazón. Mi corazón es más inmenso que los mares de la tierra y mis gracias más abundantes que las arenas de la tierra. “oh, qué regalos serán dados a los que se arrepientan y vuelvan a mí”, dice el Señor de los Ejércitos. Yo borraré la mancha del pecado y la remplazaré con mi corazón de amor y reconciliación.

Sigue escribiendo, mi querida hija.

Todo el cielo y toda la tierra son gobernados por mi Sagrado Corazón. Mi corazón es la fuente de misericordia y perdón. Hijos, yo observo con dolor cuando ustedes buscan a otros para el perdón. Los observo mientras se esfuerzan a complacer a otros; muchos de ustedes los hacen de manera pecaminosa. Hijos, ustedes deben reconciliarse conmigo primero y yo, el Señor, Jesucristo, los ayudaré a enmendar sus vidas.

Hijos, yo estoy vivo. Yo deseo ser parte de ustedes, caminar con ustedes, y ayudarlos. Ustedes no pueden comprender mi gran amor por ustedes.

Continuaremos mañana, mi querida. Ve en paz. Te bendigo.

También te amo y te bendigo, oh Señor. Amén.

## 2 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi ser precioso, déjame usar tus manos como el vaso de mi misericordia. Empecemos.

Muchos de mis hijos no creen en la realidad del cielo y el infierno. Su intelecto, mis hijos, les está robando la verdad. Ustedes no pueden comprender la majestad del cielo ni comprender la agonía del infierno. Pero yo les aseguro solemnemente que estos son verdaderos lugares y no son productos de la imaginación del hombre. Hijos, tan grande es su decepción que me han desechado a mí y a los lugares donde ustedes pasarán toda la eternidad.

Mis queridos hijos, que todos los que tengan oídos escuchen al Espíritu de la Verdad y del Conocimiento.

Hijos, consideren un mago. Él otorga una experiencia placentera por ilusión. Pero yo, el Señor, tengo regalos más valorables que éstos, y les aseguro que mis regalos no son una ilusión, son reales y para toda la eternidad.

Oh, hijos, su intelecto los ha enloquecido, y solo el que está loco tiene algún intelecto ante mí, el Señor Dios. YO SOY EL QUE SOY inundará sus corazones con el fuego de mi amor, y su orgullo y arrogancia serán erradicados y hechos ceniza. Entonces, hijos, ¿qué dirán cuando estén ante mí?

Yo les he dado los mandamientos para que sean sabios en los caminos de la verdad y la santidad. Pero cualquiera que no siga mis mandamientos está vestido de la insignia de satanás, y las cicatrices de sus pecados permanecerán sobre él.

Gracias, querida hija, por escribir. Te bendigo. Ve en paz, mi amada.

Señor, tú eres maravilloso. Gracias por todo. Te bendigo para siempre y bendigo a tu Madre María. Amén.

## 3 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Si quiero, pequeña discípula de misericordia. Ven y recibe mi mensaje de amor. Hija, escucha cuidadosamente mis palabras y enseñanzas.

Queridos, el control de sí es un regalo del Espíritu. Es una gracia del amor. Queridos, frente a la tentación ustedes deben orar pidiendo control de sí y perseverancia. Ustedes deben orar para que no se duerman y para que el gran engañador no los venza. Que los que tienen oídos, oigan. La moderación y la capacidad de moderar el comportamiento de uno es un regalo mío. Ustedes no poseen esa clase de cualidad entre ustedes. Hijos, yo, el Señor Jesús, deseo otorgarles a ustedes muchos regalos. Del tesoro de mi corazón vienen regalos para todos los que los pidan.

Hijos, ustedes van a búsqueda de algo que desean y muchos de ustedes hacen un gran esfuerzo para tratar de obtener el objeto deseado. Ustedes no tienen que hacer tal esfuerzo para obtener mis regalos. Lo único que necesitan hacer es pedir y ustedes recibirán. Yo, el Señor, espero para otorgar mis bendiciones a sus almas. Vengan a mí, hijos. Vengan.

Sigamos, mi querida.

Hijos, si ustedes me conocieran, me amarían, ya que yo soy Amor. Vengan a mí, todos ustedes, con humildad, y yo, el Señor, les daré la corona de mi amor. Yo soy su Redentor, hijos, y la Puerta a la Salvación. No hay ninguno entre ustedes que pueda heredar solo la salvación. Yo soy la única manera de obtenerla. La decisión es suya.

Ve en paz, mi pequeña hija. Te bendigo.

También te bendigo y te amo, Señor. Amén.

## 4 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Estoy aquí, mi amada. Empecemos. Escucha cuidadosamente las palabras del Espíritu de Verdad y del Juicio Justo.

Querida, hay muchos tipos de casas en una comunidad, y sin embargo éstas componen el barrio. Te doy este ejemplo en la simplicidad. Me refiero al Cuerpo Místico. Te digo solemnemente que todos los que creen en mí son parte de mi Cuerpo y parte de mi Iglesia. Querida, yo, el Señor, he venido entre ustedes para unir mi Iglesia. Recuerda, hija, las divisiones en mi Iglesia brotan de las divisiones entre los corazones de los hombres.

Hijos, ustedes deben darme sus cargas. Yo soy Jesús, el amado Hijo de Dios. Yo soy el Cordero Inmolado por sus iniquidades y el Sacrificio Eterno de Amor. Yo los refrescaré y les daré descanso. Hijos, yo, el Señor, vengo siempre con regalos para los que me aman, y mi bondad y compasión incluye a los que no me aman.

Yo espero el amor de mis hijos como un extranjero. Yo espero y observo con dolor. Hijos, ustedes buscan consejo de aquellos que no me conocen. Entonces, ¿cómo los aconsejaran ellos? Ustedes deben tener cuidado, mis pequeños corderos, y orar siempre por el discernimiento.

Querida, continuaremos mañana. Gracias por el sacrificio de tu amor.

Gracias, Señor, por tu amor. Te amo. Amén.

## 5 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi querida hija, descansa en mi corazón de amor.

Hija, el maligno te está persiguiendo y victimizando.[[43]](#footnote-44) Tú debes aumentar tus oraciones. Hija, no te sucederá ningún daño, pero no debes dormirte. Debes aumentar tus esfuerzos. He mandado ángeles para que te asistan, pero tú siempre debes tener puesta la armadura de la fe. La fe es un escudo puro contra los ataques del maligno. No te entristezcas, mi pequeña, pero comprende cómo mi enemigo espera devorar las pobres almas .

Señor, ¿qué vamos a hacer?

Queridos, yo no los abandonaré. ¿No les di un regalo para alentarlos hoy? [[44]](#footnote-45) Ustedes deben entregar sus vidas a mis cuidados y confiar en mí completamente.

Hija, cuando me llames a mí, yo, Jesús, correré hacia ti. Cuando tú me llamas, estás llamando a la Benditísima y Santa Trinidad, ya que somos tres y uno al mismo tiempo. Ningún hombre puede entender esto, y entonces es más fácil decir que no es verdad. Pero pronto, mis hijos, ustedes verán a su Salvador y verán la verdad.

Tengan coraje, mis hijos, y yo, el Señor, los ayudaré. Acuérdense de mi fidelidad.

Ve en la paz de mi amor. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, Señor. Amén.

## 6 de mayo de 1995

Mi hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios.

Mi hija, mis manos están juntas en oración y mis ojos siempre están mirando hacia Dios, mi Salvador. Esto es lo que yo deseo para todos mis hijos.

Queridos, ustedes no escaparán de la furia de satanás si no oran. Ustedes deben hacer de la oración una parte central de sus vidas. Mis queridos hijos, cuando apartan sus ojos de mi amado Jesús, su corazón los sigue rápidamente. Pronto ustedes se encontrarán inmersos en el materialismo, que lleva al escepticismo, el cual que lleva a su vez a la falta de fe.

Hijos, llámenme a mí, su Madre Celestial. Yo obtendré las gracias de fe y santidad de mi Hijo amado. Yo tomaré sus manos en el viaje hacia el camino de la verdad y la luz. Pero acuérdense, si ustedes escogen el camino de la oscuridad y las mentiras, ustedes irán solos. Tristemente, este camino es el camino más transitado.

Yo he venido del cielo, hijos, a reunirlos con Dios. Yo soy una mensajera del Santo de Israel.

¿Madre mía?[[45]](#footnote-46)

Estoy aquí, mi querida. Sigue escribiendo.

Hijos, yo soy la Madre del Salvador y la Madre de Toda la Creación, Yo deseo ayudarles a volver a Dios. Sean sabios, mis pequeños hijos.

Gracias por escribir mis palabras. Te bendigo.

¿Señor?

Estoy aquí, mi querida.

Perdóname por las interrupciones, Señor.

Queda segura de mi amor, pequeña. Continuaremos mañana. Ve en paz.

Los amo, Señor y Santísima Madre. Amén.

## 7 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi querida hija, estoy aquí. Recibe mis palabras de amor y verdad.

Querida, la paciencia engendra la fe. Con paciente resistencia, la virtud de la confianza es perfeccionada por mí. Sí, mi hija, yo, el Señor, Jesucristo, estoy feliz de otorgar estos regalos a los que me los pidan. Querida, la fe no existe sin la paciencia. El corazón debe ser paciente mientras que el alma se convierte.

Yo soy el Señor, El Que Es, el Alfa y el Omega. Yo soy Quien Sostiene Toda la Creación en la Palma de Mi Mano. Yo soy Aquél que Inspira la Vida a Mi Creación, para que ellos me devuelvan toda la gloria y el honor a mí. ¿Pero, es así? No, mi preciosa, la creación se regodea en su arrogancia, y se glorifica a ella misma. Ella disfruta de las ciencias, las ciencias que crean y destruyen. Ella ha perdido su dignidad y su respeto por la vida.

“Generación“, dice el Señor, el Dios de Israel, “arrepiéntanse y conviértanse de sus maneras malvadas, no sea que yo venga a atacarlos en una tormenta con mi justicia. Ustedes no son ni los autores de la vida ni sus verdugos. Solo YO SOY“, dice el Señor de los Ejércitos.

Ustedes tratan a la vida humana como un cáncer, destruyendo lo bueno y lo malo según su voluntad. Ustedes roban a los inocentes al derecho de la vida por su arrogancia egoísta. Tú rendirás cuentas, Generación. El Señor Dios de los Ejércitos viene y tú, Generación, vas a rendir cuentas. Prepárate. Prepárate. Prepárate.

Señor, ten misericordia. Señor, ten misericordia. Señor, ten misericordia.

Hija, gracias por escribir. Te bendigo. Ve en paz.

También te bendigo, por siempre, oh Señor. Amén.

## 8 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula de misericordia, escribe mis palabras de amor.

Mi querida, la humanidad le ha robado la dignidad a los pobres y a los débiles. Creación, en su egoísmo ustedes no han dado lugar a los pobres y los humildes. Ustedes los han echado de su vista para que moren en las calles. Pero les cuento, el mendigo será traído al seno del Altísimo antes que los ricos. Muchos de ustedes perderán todo lo que tienen y mucho más, ya que de verdad no han puesto el Reino de Dios primero. Les digo solemnemente, ustedes deben poner las necesidades de los otros antes de las suyas si desean ser mis discípulos.

Generación, yo he visto la dureza de sus corazones. Yo he sido testigo de sus estilos de vida malignos y repugnantes. Los he visto con tristeza mientras que desdeñan y se burlan de los pobres y los desamparados. Seguramente, les digo, los que causan desesperación a mis más pequeños sufrirán del fuego eterno. Hijos, ustedes deben tener misericordia hacia los menos afortunados. Ustedes deben tener compasión hacia los que están en duelo.

¿Acaso no ven, mis hijos, como ustedes se han vuelto un pueblo indiferente y con un corazón frío? Hay pocos entre ustedes que me representan a mí, el Señor Dios. Hay pocos que caminan en la luz de mi amor y me devuelven la gloria a mí. Otra vez, queridos hijos, los llamo para que se conviertan.

Ve en paz, mi pequeña hija de misericordia. Gracias por escribir. Te bendigo.

Te amo por siempre, oh Señor. Amén.

## 9 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, hija de mi corazón, empecemos.

Mientras que la semilla de la verdad es plantada en los corazones de los que me llaman, la flor de la bondad empieza a crecer. No hay ninguna semilla plantada por mí, el Señor Dios, que sea improductiva. Todas las semillas plantadas por mi Espíritu de Amor producen fruto, ya que la labor de mis manos es productiva. La labor de mis manos es santa y vivificante.

Yo soy el Buen Pastor que ha venido a recoger su rebaño de los cuatro rincones de la tierra. Del norte y del sur, del este y del oeste, mis ovejas vendrán, porque yo, el Señor, las he llamado. Mis ovejas conocen mi voz y de los cuatro rincones vendrán. Después sus hijos y los hijos de sus hijos los seguirán. Ya que la semilla que yo he plantado será de generación en generación. La semilla que yo, el Señor, Jesucristo, plantaré es mi misericordia que durará a pesar de su pecado. Mi misericordia es desde siempre y para siempre.

Otra vez hay algunos que dudan mi misericordia. Hijos, no habrá ningún refugio para ustedes en los tiempos oscuros que ya vienen. No hay ningún lugar donde esconderse excepto en las profundidades de mi misericordia.

Mi hija, sé que estás cansada. Descansa, mi amada sierva. Te bendigo.

Gracias, Dios bendito. Te amo por siempre. Amén.

## 10 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, gracias por el sacrificio de su amor.

¿Por qué es, mis hijos, que yo, el Señor, doy tanto valor a la fe? Queridos, la fe es un bloque de construcción para el amor y yo soy el Amor. ¿Acaso un hijo no tiene fe a las respuestas de su madre a sus necesidades? Hijos, la fe engendra el amor y el amor engendra más fe.

Hija, yo, el Señor, Jesucristo, te enseñaré un oración. La Sabiduría está hablando. Escucha las palabras del Espíritu de Amor:

Padre Eterno, Majestad Altísima, deseo amarte con un amor puro. Concédeme la gracia de la fe para que pueda reflexionar sobre tus obras maravillosas. Padre, yo no puedo acercarme hacia ti sin la fe. Oro para que, a pesar de mi pecado, tú me escondas bajo la sombrilla de tu amor y dejarás que tu precioso rostro brille sobre mí, y yo bendeciré tu Santo Nombre por siempre y para siempre. Amén.

Hija, los que tienen fe obtendrán todo lo que pidan en mi nombre.

Hijos, hay muchos entre ustedes que carecen de fe y que están confundidos. Acuérdense que yo soy el Único que ve dentro los corazones de los hombres. No tengan miedo de acerarse a mí, mis queridos. Yo, el Señor, siempre los ayudaré.

Gracias por escribir, mi querida hija. Continuaremos mañana.

Mis amados hijos, vengan a mí.[[46]](#footnote-47) Yo soy Jesús. Yo estoy en duelo por mis hijos perdidos. Necesito su amor, hijos, porque yo estoy triste. Vengan a mí, hijos, vengan a mí. Los bendigo a todos, mis queridos. Vayan en paz.

También te bendecimos, oh Señor. Amén.

## 11 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija de misericordia, escribe mis palabras para que todos aquellos que lean sean consumidos por mi Espíritu de Amor. Escucha cuidadosamente, mi pequeña.

El tiempo se está acabando, Generación. Los cálices en el cielo están llenos con la furia de mi Padre Celestial y están a punto de derramarse. Queridos, mi misericordia está sobre ustedes ahora. No procrastinen. Hay muchos de ustedes, hijos, que se quedarán fuera de mi corazón de amor y misericordia. ¿Cómo escaparán de la justa mano del Padre Eterno si no se esconden en mi misericordia? ¿A dónde huirán, mis queridos seres?

Ah, mis pequeños, muchos de ustedes son como los que están sentados en un barco mientras que una marejada se acerca. Ustedes escuchan las noticias sobre la marejada pero no hacen nada para escapar de ella. Yo, el Señor, les estoy ofreciendo la oportunidad de escapar de la furia de mi Padre Eterno y del abismo del infierno. Ustedes deben venir hacia mí y arrepentirse de sus pecados. Ustedes deben convertirse de sus malos caminos, no sea que la marejada del abismo sin fondo los consuma. Ustedes se ahogarán en el mar de la iniquidad para siempre. Hijos, despiértense a mis llamadas.

Continúa, mi amada.

Queridos, yo he venido para que ustedes puedan vivir. Yo he venido entre ustedes porque yo soy el Santo Refugio de la Misericordia. Yo soy el Corazón del Justo y el Buscador de los Injustos. Escuchen mis palabras.

Gracias por escribir, mi hija. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, oh Señor. Amén.

## 12 de mayo de 1995

Hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios.

Mis queridos hijos, yo soy la Santa Madre de la Gracia y la Madre del Divino. Es por el amor a sus hijos que se me ha dado permiso para venir hacia ustedes de esta manera. Yo estoy apareciendo en otras partes del mundo. Aunque yo tenga títulos diferentes, sigo siendo la Madre del Altísimo y su amorosa Madre.

Queridísimos hijos, vengo hacia ustedes porque están divididos. He venido a recordarles que ustedes son parte del Cuerpo Místico de Jesús. Ustedes deben unirse, mis hijos.

A ti, mi amada hija, nuestro adversario está en medio de ustedes. Él viene como el destructor de las familias y el destructor de todo lo que es bueno. Échalo de aquí, mi hija. Invoca el nombre de Jesús a menudo y el maligno huirá. Oh, mi querida, pesada es la cruz en tus hombros y en las de \_\_\_\_\_\_, pero acuérdate que yo estoy aquí para ayudarte.[[47]](#footnote-48) Tú debes hacer todo lo que mi Hijo te ha pedido. La obediencia engendra la humildad.

Queridísimos hijos, estoy orando por todos ustedes. Yo su Madre Celestial y la Matriarca de la Gracia. Vengan a mí, mis queridos. Yo los guiaré hacia mi Hijo.

Gracias, mi pequeña hija, por escribir. Te bendigo.

¿Señor?

Querida, estoy aquí. Yo soy Jesús, la Luz de la Humanidad. Querida, no llores. Yo te ayudaré. Yo he venido a extinguir la oscuridad y a encender las velas de mi amor en todos los corazones. No pierdas la esperanza. Yo te ayudaré. Te bendigo y te amo. Ve en paz.

También los bendigo y los amo, oh Señor y Madre María. Amén.

## 13 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi queridísima discípula, ven y escribe mis palabras de amor.

Yo, el Señor Jesucristo, he observado mientras que muchos de ustedes han sido llevados por satanás al matadero eterno. Ahí es donde el gusano no se muere. Ahí es donde no hay descanso del fuego consumidor. Hijos, no hagan el error fatal de pensar que el infierno no existe. Es un lugar más terrorífico que lo que ustedes puedan pensar, ya que es separación completa de mí.

Queridos, ahora es el tiempo para convertirse y reconciliarse conmigo. Yo soy Jesús. Yo soy el guardián del Corazón y del Alma. Solo yo poseo el alma con amor. El maligno nunca puede poseer el alma. Él solo puedo torturarla sin fin. El alma siempre llorará por mí, el Señor Dios.

Sigue escribiendo, mi amada hija.

El día vendrá, Humanidad, cuando el sol no amanecerá sobre los injustos. Entiendan, queridos, que solo los justos tendrán la luz. El día vendrá cuando no lloverá sobre los injustos. Solo los justos recibirán nutrición. Solo los justos recibirán mi regalo de salvación.

Otra vez les pregunto, hijos, ¿Qué lado de mi misericordia será su lugar de descanso?

Pequeña, eso es todo lo que escribiremos hoy. Te bendigo. Ve en paz.

También te bendigo y te amo, Jesús. Amén.

## 14 de mayo de 1995 – Día de la Madre

Feliz Día de la Madre, Santísima Madre.

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi discípula devota, ven. Escribe mi mensaje de amor.

Hija, cuando uno está perdido en un bosque, uno mira la brújula o hacia el sol para encontrar su dirección. El buscará la salida del bosque. Mis hijos, todos ustedes están perdidos en el bosque de satanás y yo, el Señor, soy su único camino hacia la seguridad. No hay ningún otro camino para ninguno de ustedes. Ustedes deben venir hacia mí y arrepentirse de sus pecados.

Hija, yo vengo a buscar la cosecha. Muchos de ustedes, mis hijos, serán dejados atrás. Oh, mi hija, mis hijos son gemas preciosas para mí, pero ellos no me desean. Estoy abandonado y con el corazón roto.

*Señor, te amo demasiado. No te preocupes, Señor, todo estará bien algún día.*

Mi pequeña hija, oh, así será. Pero muchos escogerán el maligno sobre mí. Muchos escogerán la oscuridad sobre la luz. Yo, el Señor, no forzaré a ninguno de mis hijos. Todo el cielo está en duelo, mi pequeña hija. Mis lágrimas son como incienso y todo el cielo resuena con mis llantos.

El tiempo se está acabando, hijos. Yo, el Señor, estoy perdiendo la paciencia. Yo persigo a la humanidad sin descanso, pero ellos no escuchan mis llamadas. De nuevo, queridos, estoy perdiendo la paciencia. ¿Qué pueden hacer ustedes para consolar a su Dios?

Gracias por escribir, mi querida. Te bendigo, ve en paz.

Gracias, Señor. También te bendigo. Amén.

## 15 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi querida, ven y recibe mi mensaje de amor.

No estés cansada, mi pequeña hija. YO SOY te sostiene. YO SOY sostiene a toda la humanidad. Estoy recogiendo a todas mis ovejas desde los cuatro rincones de la tierra. Querida, estoy creando una armada de apóstoles. Los apóstoles de la misericordia divina irán entre todas las naciones y darán gloria a mi nombre. Mi nombre está más arriba que cualquier otro nombre, querida.

Escúchame cuidadosamente, mi hija. No te distraigas.

Querida, yo, El Señor, te enseñaré una oración. Esta oración sanará los enfermos y ungirá a muchos con mi amor:

Padre eterno, por los méritos de tu obedientísimo hijo , nuestro Señor Jesucristo, venimos ante ti enfermos y heridos por nuestros pecados. Sánanos, oh Señor, y toma nuestra iniquidad mediante la pasión de nuestro misericordioso Salvador, Jesucristo. Sánanos de todo nuestro sufrimiento, no solo en nuestros cuerpos sino también nuestras almas, y llena nuestros corazones con el fuego de tu amor. Oh Divino Maestro, concédenos nuevos corazones. Sana nuestras heridas. Transfórmanos a tu imagen, para que con tu sanación podamos traer gloria y honor a tu Santo Nombre. Por todos tus beneficios te damos gracias y te bendecimos para siempre. Amén.

Querida, YO SOY ha santificado esta oración que te enseñó mi corazón de amor. Acuérdate siempre de mi corazón misericordioso. Difundan esta oración, mis hijos e hijas, y muchos serán sanados. Quien recite esta oración recibirá mi gracia.

Gracias, querida hija, por escribir mis palabras. Puedes ir en paz con mi bendición.

Señor, Te amo y te bendigo por siempre.

## 16 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija de misericordia, descansa en el albergue de mi más Sagrado y Misericordioso Corazón. Mi querida hija, escribe mis palabras.

Yo soy el Sanador Divino y he venido entre ustedes para vacunar a la humanidad contra la plaga del pecado. He venido a inculcar justicia y santidad en todos los que me llaman. Yo soy el Señor, el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob. Yo he sido testigo de la desintegración de los valores, de la falta de piedad en la mayoría de mis amadas almas, y la decadencia moral de las familias. Generación, ¿acaso ustedes no han sido también testigos de estas cosas? ¿Por qué creen que estos acontecimientos ocurren?

Queridos hijos, uno no puede extraviarse de mis mandamientos sin consecuencia. La consecuencia es elegida cuando ustedes escogen morar en la oscuridad. Los demonios de la oscuridad causan perturbación y maldad. Hijos, los llamo para que vuelvan a la luz de mi amor.

Oh, mi hija, cómo lloro por mi Jerusalén. Ella es una ciudad que está en cuarentena de mi amor porque está infectada con el pecado. Pero yo soy el Sanador Divino que de las profundidades de mi más misericordioso corazón he venido a sanar al pecador. Vengan a mí, mis hijos, y sean limpiados de su descomposición inmortal.

No sean engañados por el maligno. El no sana, en vez inyecta el alma con el veneno y el hedor de la inmoralidad. Yo, el Señor, Jesucristo, he venido a sanar a la humanidad con mi misericordia.

Gracias, mi hija, por escribir. Te bendigo, hija. Ve en paz.

También te bendigo, oh Señor. Amén.

## 17 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi querida hija, déjame usar tu mano como un instrumento de mi amor. Escribe mis palabras.

Muchos de ustedes creen que la caridad es las pequeñas contribuciones a otros. Queridos, permítanme enseñarles sobre la virtud de la generosidad. La generosidad del corazón empieza con el amor. ¿Están dando su amor y su tiempo a otros? Queridos, la generosidad no es egoísta. El corazón generoso no da en exceso. No, de lo contrario, el corazón generoso da más de lo que es capaz, siempre confiando en que yo los reaprovisionaré.

Oh, queridos hijos, aprendan de mí. Yo soy Jesús. Yo soy la Luz de la Humanidad. Yo soy la Luz de los Perdidos y el Lugar de Descanso de los Encontrados.

¿De qué sirve dar cuando uno no extraña lo que ha dado? Compartan, hijos. Compartan todo lo que han recibido; yo, el Señor, los bendeciré abundantemente. No hay ninguno entre ustedes que haya dado y no haya sido bendecido por mí. Sean generosos con su amor y con sus posesiones, ya que todas las cosas que tienen fueron dadas por mí.

Acuérdense yo, el Señor, soy el Dador de Dones de Todos los Regalos. El corazón generoso es mi lugar de reposo. Caminen conmigo y sean un reflejo de mí. No se preocupen de lo que comerán o con qué se vestirán, o adónde irán a dormir ya que el Señor Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob siempre proveerá a sus necesidades.

Gracias, mi pequeña. Descansa en mi corazón de amor. Te bendigo.

También te bendigo y te amo, oh Señor. Amén.

## 18 de mayo de 1995[[48]](#footnote-49)

## 19 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Pequeña discípula de misericordia, escribe mis palabras de amor. Querida hija, escucha las palabras de la voz del que es el dueño de los vientos y los mares. YO SOY está hablando. La sabiduría está hablando.

Mis hijos, muchos de ustedes aceptan sus trabajos diarios con ansiedad. ¿Por qué no me llaman a mí? Yo, el Señor, levantaré sus cargas y los refrescaré. Yo vendré hacia ustedes con mi corazón de amor y mi Espíritu disolverá su ansiedad.

Queridos hijos, acepten sus trabajos diarios con alegría. Cada trabajo que ustedes acepten en mi nombre es una pequeña cruz hecha de la madera de mi cruz. Unan sus sufrimientos al mío. Unan su tristeza a la mía. Unan su felicidad y sus dolores de corazón a los míos. Compartan todo conmigo, mis amados hijos. Yo soy su Padre Celestial y yo pongo sus necesidades en mi Santo y Sagrado Corazón. Hijos, hagan de la oración uno de sus trabajos diarios y ofrezcan todo lo que tienen como reparación. Si ustedes me ofrecen todo, seremos un solo corazón. Hijos, dejen que los ame y que more en ustedes.

Continua, mi amada hija.

Hijos, cada cosa que ustedes hagan en mi nombre es un paso a la santidad. Cada trabajo que acepten con alegría por mi nombre es un paso más cerca de mí. Yo soy el Pastor, hijos. Ustedes son ya sea la oveja que camina conmigo, ya sea la que vaga y siempre están perdida.

Gracias por escribir, pequeña. Ve en paz con mi bendición y mi amor.

También te amo y te bendigo, oh Señor. Amén.

## 20 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña discípula de misericordia, escribe mis palabras de amor.

Mis queridos hijos, los cielos se preparan para mi retorno y el retorno de la mano de la justicia. Yo vuelvo como el Salvador misericordioso y el que entrega la justicia. ¿Cómo puede ser, preguntan ustedes? Les digo solemnemente, para los que rechacen mi misericordia hubiera sido mejor que nunca hubieran nacido. Pero para los que se escondan en el albergue de mi misericordia, la mano de Dios no los tocará.

Los que se acerquen a mi misericordia recibirán nuevas vestimentas de justicia y nuevos corazones de carne. Los que busquen mi misericordia serán escondidos en las profundidades del mi Sacratísimo Corazón y en el Corazón Inmaculado de mi amada Madre. Juntos los traeremos a ustedes al banquete celestial. Humanidad, el corazón de mi madre está unido al mío. Nuestros corazones están unidos por mi amarga pasión y por la resurrección del pecador arrepentido.

Hijos, todos los que invoquen a mi amada Madre, su Madre, su Reina, serán traídos hacia mí. No tengan miedo, hijos. Hagan un nido en el Corazón Inmaculado de la Reina y allí encontrarán el amor de su santa Madre. Allí encontrarán mi amor.

Queridos hijos, junto con mi amada Madre, yo estoy llamando a la conversión de la humanidad. Les estamos dando nuestros corazones de amor.

Gracias por escribir, hija. Te bendigo y te amo.

También los amo y los bendigo, oh Señor y Santísima Madre. Amén.

## 21 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña misericordia, ven y escribe mis palabras.

Mi hija, débiles son los que no vuelven a mí. No hay fuerza aparte de la mía. No hay amor aparte del mío. Mis seres preciosos, su deleite en las cosas terrestres es breve y pasajero. A no ser que vengan a mí, su búsqueda de un deleite duradero será fútil.

Hija, sigamos.

Todos los que caminan en la oscuridad tienen el cáncer del pecado esparciéndose por sus almas. No sean engañados por sus apariencias externas. Aunque sean hermosos y acogedores, todos ustedes volverán al polvo de donde vinieron.

¿Cuántos de ustedes se pararán delante de mí con confianza en su destino eterno? Yo les aseguro solemnemente que solo los que se esconden en el abismo de mi corazón muy misericordioso se podrán acercar a mi Padre Eterno con confianza. Ya que yo, el Señor, soy el escudo y la esperanza de todos los que buscan refugio en mi Sagrado Corazón. Yo, el Señor, soy el salvavidas para los que se están ahogando en el pecado. Yo soy el Camino, la Verdad, y la Vida.

Hijos, cada uno de ustedes se encontrará conmigo cara a cara, lo crean o no. ¿Ustedes quieren estar presentes en mi juicio o en mi misericordia? Dejen que todos los que desean la misericordia la pidan ahora. No hay tiempo para procrastinar, hijos. Este es el tiempo de la misericordia. Escuchen el tictac del reloj.[[49]](#footnote-50) El tiempo de la misericordia está pasando para muchos. Está es su decisión, hijos.

Gracias por escribir, mi preciosa hija. Ve en paz.

Te amo y te bendigo, Señor. Amén.

## 22 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña discípula de misericordia, escribe mis palabras de amor. YO SOY está hablando.

Mi queridísima hija, hay muchas clases de sufrimiento. Está el sufrimiento físico. Está el sufrimiento emocional. Está el sufrimiento causado por la ansiedad. Querida, en cada situación debes traer tú el sufrimiento al pie de la Cruz. Desde la Cruz yo he obtenido su salvación y el poder sobre las enfermedades.

Mi querida, el sufrimiento más grande es la enfermedad del alma cuando el alma está separada de mí. No hay un peor sufrimiento.

Yo, el Señor, he soportado muchas clases de dolor por su bien. Pero la mayoría de mi sufrimiento es causado por las almas tibias. Éstas son las almas que me conocen pero me rechazan. Estas almas me causan los mayores dolores de cabeza. Muchos de ustedes rechazan la cruz y por eso también me rechazan a mí. Ustedes deben aceptar su cruz, mis seres preciosos. La cruz es el camino hacia mí y hacia mi Padre Eterno. La cruz les es dada a ustedes por mi Espíritu de Amor que santifica y purifica.

Oh, queridos hijos, yo, el Señor, soy el la Víctima Divina y el Médico Divino. Yo soy el Rey de la Misericordia y el Entregador de la Bondad. No hay nada, hijos, que ustedes puedan lejos de mí. Acuérdense hijos, el camino hacia mí es el camino de la cruz.

Te bendigo, hija, Gracias por escribir.

También te bendigo, oh Señor. Amén.

## 23 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi ser precioso, ven y escribe mis palabras de amor.

Mi hija, el cielo es un lugar que la imaginación del hombre no puede producir. Es un lugar creado por Amor y sostenido por Amor. Yo soy el Amor Eterno. Yo soy el Corazón del Cielo, mis seres preciosos.

¿Ustedes creen que las piedras y las arenas no me conocen? Les aseguro solemnemente que todo ha sido creado para darle gloria a mi Santo Nombre en el cielo y en la tierra.

Hija, si la humanidad se niega a reconocerme, las montañas y los océanos llorarán con reconocimiento. Los peces del mar y las aves del cielo llorarán non reconocimiento. Yo soy la Fuerza Sostenedora de Toda la Creación. No la humanidad.

Sigue escribiendo, mi pequeña misericordia.

Desde las partes más profundas de la tierra, de todo lo que es visible e invisible, yo soy el Señor, el Dios de los Ejércitos. Yo estoy organizando el ejército celestial, mis hijos, y las carrozas celestiales vendrán a la tierra. Las lanzas de la justicia perforarán los corazones de los impenitentes mientras que son eternamente expulsados de mi vista. Antes de esta terrible hora, yo, el Señor, les estoy ofreciendo mi amor y misericordia. Acuérdense, sus riquezas y joyas preciosas no tienen valor delante de mi juicio divino.

Reconcíliense conmigo, hijos. Arrepiéntanse de sus pecados y yo, el Señor, los sanaré.

Hija, mi preciosa, yo te he perdonado. Ve en paz.

Te amo, Señor, Otra vez, lo siento.[[50]](#footnote-51) Amén.

## 24 de mayo de 1995

Mi hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Empieza a escribir, mi hija.

Hija, un destino glorioso ha sido planeado para todos los que caminan con Jesús y que perseveran en su fe. Dios ha planeado un lugar santo y sagrado para los santos. Hay muchos de ustedes, queridos, que desean ser santos. En alegría yo estoy contento de ayudarles. Mi Corazón Inmaculado será su albergue y los mantendrá distanciados de las trampas del malhechor. El será aplastado, pero tristemente él se llevará muchas pobres almas con él.

Queridos, la decisión de volver a Dios es decisión solamente de ustedes, ya que si escogen irse con satanás ustedes perderán todas sus libertades. Ustedes perderán el derecho al cielo eterno y al Amor de Dios. Muchos de ustedes proclaman que no hay un infierno. Ustedes dicen que el infierno está sobre la tierra y que el cielo está sobre la tierra. Esto es falso, mis hijos. Yo vengo como una mensajera del cielo para advertirlos sobre los caminos y engaños de satanás. Yo vengo como una santa vela para iluminar sus caminos para que ustedes vuelvan a Dios. El Salvador está esperándolos a todos ustedes con brazos abiertos.

Hijos, yo los estoy persiguiendo, ya que de las profundidades de mis más Inmaculado Corazón arde mi amor materno. Yo soy su madre, hijos. Ámenme y estiren sus manos hacia mí. Yo los llevaré, mis hijos, al corazón de Dios. Oh, tan grande es mi amor materno por todos mis hijos.

Gracias, querida mía, por escribir. Te bendigo con el amor que viene de mi Inmaculado Corazón.

Te amo, mi más preciosa Madre María.

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi queridísima hija, te bendigo. Continuaremos mañana. Acuérdate de mi amor. Acuérdate de mí misericordia. Te bendigo.

También te bendigo, Señor, por siempre y para siempre. Amén.

## 25 de mayo de 1995 – Fiesta de la Ascensión de Nuestro Señor

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi discípula amada, escribe mis palabras de amor y verdad.

Hija, hay muchas vallas alrededor de los corazones de los hombres. El orgullo y la arrogancia son candados para el corazón. Queridos hijos, imaginen un edificio con un sistema de seguridad complejo. Ustedes tendrían que traspasar muchas puertas para entrar a este edificio. Hijos, cuando yo, el Señor, golpeo a las puertas de sus corazones, no dejen que yo me encuentre con un sistema de seguridad que me impida entrar. Desechen las vallas de la arrogancia y del orgullo y pongan una alfombra de bienvenida de humildad y arrepentimiento. Entonces yo, el Señor Dios de Israel, vendré y moraré en sus corazones. Si sus corazones están desordenados con distracciones terrenales, ¿cómo puede haber espacio en él para mí?

Hijos, yo soy un Dios celoso. Yo soy posesivo porque yo añoro su amor apasionadamente. Hijos, ¿hay obstáculos en sus vidas? Llámenme y yo, el Señor, Jesucristo, despejaré un camino para ustedes. Juntos eliminaremos los escombros del pecado y de las aflicciones pasadas, y yo, el Señor, crearé en ustedes un corazón nuevo y amable.

Mi pequeña hija, sigue.

Hijos, sus corazones están en cadenas pesadas y yo vengo a liberarlos. Yo vengo a desencadenarlos y a refrescarlos. Tengan coraje en mí, mis pequeños hijos. Yo soy el Cordero de Israel.

Querida, gracias por escribir. Ve en paz, pequeña misericordia. Continuaremos mañana.

Los amo, querido dulce Señor y Santísima Madre. Amén.

## 26 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi querida hija pequeña, escribe mi mensaje de amor. YO SOY esta hablado a través de ti.

Queridos hijos, mi corazón es una isla de amor. Supongan que ustedes están en un bote que se volcó. Ustedes tendrán tanta alegría cuando finalmente alcancen la tierra firme y no se hayan ahogado. Queridos, la tierra firme es mi Sagrado Corazón y el Inmaculado Corazón de mi Madre. El océano es el terreno de juego de pecado de satanás, y el barco se vuelca por el peso de los pecados.

Cuando no hay reconciliación conmigo, el peso de los pecados sube y ustedes, mis hijos, caen muchas veces bajo el peso de sus pecados. Es satanás quien los alienta a continuar en el pecado, pero yo, el Señor Jesucristo, los aliento a que sean libres del pecado. Los aliento a que cambien el peso del pecado en sus hombros por la libertad de la cruz. Los que cargan la cruz siempre son elevados por mí. Los que se reconcilian conmigo permanecen bajo mi protección divina y no tienen ninguna razón de temer el adversario, ya que están vestidos en la armadura de Dios. Solo los que caminan en la oscuridad necesitan temer el rey de la oscuridad, ya que él los ha vuelto sus prisioneros.

Llámenme y yo los liberaré. Yo, el Señor, soy el Rey de la Luz y del Amor y todos los que caminan conmigo no deben tener miedo. Mi divino ejército de ángeles siempre los está protegiendo.

Gracias, amada de mi corazón, por escribir. Ve en la paz de mi amor. Te bendigo.

Señor, también te amo y te bendigo. Amén.

## 27 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hija de mi corazón, escribe mis palabras de amor y esperanza. Mi querida, no pierdas la esperanza. Ven siempre al pie de la Cruz y deja que Amor te refresque. Deja que Santidad te rejuvenezca. Yo, el Señor, soy Amor.

Yo moro entre ustedes, hijos, para llamarlos al arrepentimiento y a la reconciliación. Oh hijos, yo soy El que Sufre, que aún está clavado a la Cruz cada día.

Queridos, ¿Cuántos de ustedes van a diferentes longitudes para comunicarse de los unos a los otros? Hay teléfonos y todo tipo de métodos de retransmitir palabras y pensamientos. Pero yo, el Señor, les aseguro solemnemente que solo hay una manera de comunicarse conmigo. Esta es la oración, queridos hijos.

La persona que ora con frecuencia es una persona que ha puesto su vida en mi cuidado. La persona que ora con frecuencia recibe grandes bendiciones mías porque esta persona pregunta por ellas o porque esta persona confía en mí. ¿No ven, mis queridos? Si ustedes desean comunicarse conmigo, ustedes deben orar. No todas las oraciones vienen del corazón, mis hijos, pero yo, el Señor, oigo todas las peticiones.

Siempre oren con acuerdo de la Voluntad Santa y Perfecta del Padre Eterno, ya que sus maneras son perfectas. Hijos, las maneras de Dios no son las maneras del hombre. No se engañen entre ustedes a creer que pueden predecir lo que yo voy a hacer. Yo, el Señor, soy Todopoderoso y Omnisciente. No traten de comprenderme. La oración requiere la voluntad de confiar en mí y de esperar a mi respuesta. Cada oración es contestada, mis hijos. No hay una oración que no es contestada por mí.

Hija, gracias por escribir, mi ser precioso. Ve en paz. Hija. Te bendigo.

Te bendigo y te amo por siempre, Señor. Amén.

## 28 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi ser precioso, estoy aquí. Escribe mis palabras de amor, hija.

Queridos hijos, yo, el Señor, estoy preparando para la fiesta de la liberación. Sí, éste será el día cuando las multitudes dirán: “Aquí estoy, Señor”. Oh, queridos, yo vengo pronto y yo tengo las llaves del reino. ¿Cuántos de ustedes se unirán a mí? ¿Cuántos de ustedes serán parte de mi fiesta de liberación?

Hijos, yo soy el Pan de Vida. Yo soy el único nutrimiento para los vivos, ya que yo soy la Luz de la Humanidad. Mis pequeñas ovejas, yo las estoy llamando. Vengan a través del valle y vengan a mi santa montaña. Ahí yo, el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob, los estaré esperando. Ahí yo vendré a encontrarlos en el santuario del Santo de Israel.

Entiendan, hijos, yo, el Señor, también vendré a encontrarlos. Yo los amaré tal como son y donde estén. Mi amor calentará sus vidas destrozadas. Oh, hijos, por sus pecados ustedes han destruido sus vidas y sus hogares. Pero el Señor Dios de Israel es un Padre amoroso y compasivo. Vuelvan a su casa, vuelvan a mí, mis hijos pródigos, y saboreen la bondad de su Salvador.

Yo sé que estás cansada, mi pequeña. Deja que mi amor te refresque. Deja que mi amor te guíe por el camino de la salvación. Yo soy la Lámpara en la Oscura Noche. Vengan, hijos, vengan.

Te bendigo, querido corazón. Ve en paz.

También te bendigo, oh amable Señor. Amén.

## 29 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, escribe mis palabras de amor.

Mis hijos preciosos, yo estoy satisfecho con el sacrificio de su amor. Mis hijos, imaginen una chimenea vacía y sin carbón. Hijos, el lugar que rinde luz y calor no produce nada, ya que faltan los ingredientes más importantes.

Escucha mis palabras, hija. La Sabiduría te instruye.

Queridos, la chimenea en el hogar es lo mismo que el corazón en una persona. Sin los ingredientes correctos, ninguno de los dos producirá calor o luz. Entonces, queridos hijos, ¿para qué servirán?

Hija, mi amor es el alimento del corazón y del alma. Sin mi amor el corazón se volverá duro y finalmente ennegrecido por la corrupción del pecado. Sin mi amor la luz del alma no se encenderá, pero las llamas del mal arderán indomablemente.

Oh, hijos, yo soy Jesús. Yo soy su Santo Maestro quien les ha dado muchos ejemplos de mi amor. Mi amor es el brillo de la estrellas en el cielo. Si yo, el Señor, eliminaría las estrellas y la luna del cielo, ustedes estarían en una oscuridad mórbida. Pero les aseguro que sin mi amor y calor sus almas también estarían en una oscuridad mórbida, ya que serían chimeneas vacías.

Mis seres preciosos, yo, el Señor, los estoy llevando a mi santa montaña. Yo les he dado a todos ustedes tareas importantes, pero acuérdense que yo siempre voy delante de ustedes. Hijos, estoy satisfecho de ustedes. Sigan en sus esfuerzos y grandes serán sus recompensas.

Los bendigo y los amo a todos.

También te bendecimos y te amamos. Amén.

## 30 de mayo de 1995

Hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios.

Hijos de mi muy Inmaculado Corazón, ustedes deben aprender a vivir el camino de la cruz. Tal como yo estuve parada al lado de mi amado Hijo, Jesús, mientras él caminaba al Calvario, así estaré parada al lado de los que me llamen. Yo soy la Madre de Gracia y la Madre de la Santa Iglesia. Mi hijo ha sembrado muchas semillas místicas durante cada una de sus apariciones.

Hijos, los estamos llamando a que carguen sus cruces en el ejército del Santo. No hay nadie que escape a su cruz, hijos. Pero yo vengo a ayudarlos a aceptar la cruz, y por lo tanto a aceptar a Dios.

Hijos, el camino de la cruz es el camino a la santidad y a la pureza de corazón. La cruz engendra humildad y obediencia. La gentileza y la compasión nacen de los corazones de los que aceptan la cruz. Mis hijos, la virtud y la modestia no existen en su cultura. Hay muy pocos entre ustedes que poseen estas grandes calidades y son objetos de burla de los que no las tienen.

Mi pequeña hija, no te canses de llevar la cruz porque yo soy tu santa ayudante. ¿Qué clase de madre ignoraría a su hijo cuando ese hijo la llamara?

No, mis seres queridos, yo no los abandonará. Sean fuertes, mis pequeños hijos e hijas, y perseveren en sus valientes esfuerzos. Los bendigo y los amo a todos.

También te bendigo y te amo, Madre María. Amén.

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, continuaremos mañana. Ve con mi bendición. Te amo.

Yo también los amo, Jesús y Santísima Madre. Amén.

## 31 de mayo de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi banda de gorriones, gracias por venir al nido de mi amor.[[51]](#footnote-52)

Queridos, en la casa de mi Padre Eterno hay muchas mansiones. Si, esto es cierto, pero hijos, solo habrá un banquete. Yo, el Señor, Jesucristo, estoy llamando a ayudantes para el banquete. Muchos de ustedes, hijos, serán ayudantes pero tristemente algunos de ustedes, hijos, solo son visitantes.

No entiendo, Jesús.

Queridísima hija, abre tu corazón para recibir mi enseñanza. En simplicidad yo les daré el siguiente ejemplo: muchos de ustedes comen una comida pero muy pocos de ustedes la preparan. Queridos, el tiempo es corto. El reloj está avanzando y no hay tiempo para procrastinar. Aun ahora, hijos, mis ángeles están separando el trigo de la paja.

Estoy llamándolos a todos ustedes para que sean soldados de misericordia. Salgan afuera, hijos. Cuéntenles a otros sobre mi misericordia. Cuéntenles a otros que el Señor Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob los ha enviado. Yo observo desde la cruz y veo que muchos de ustedes están rechazando mi amor y rechazando mi misericordia. Pero, hijos, mi amor es tan grande que yo vengo hacia ustedes como un mendigo para que ustedes, hijos, vuelvan a mí.

Mi Cruz, hijos, está hecha de muchas cruces pequeñas. Estas cruces que yo he dado a cada uno de ustedes para que seamos un corazón y un cuerpo. Hijo, vengan y ayuden a preparar el banquete celestial conmigo. Los que me conocen deben acercarse a los que no me conocen.

Gracias, mis amados gorriones. Vuelen en las alas de mi amor y cuéntenles a otros sobre mi misericordia tierna e infinita. Los bendigo a todos ustedes.

También te bendecimos y te amamos, oh Señor. Amén.

## 1 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, mi pequeña discípula. Ven y escribe mis palabras de amor.

Este es el mes del Sagrado Corazón y yo, el Señor, Jesucristo, les pido a todos ustedes que examinen sus corazones. Ya es tiempo, mis seres queridos, para que ustedes empiecen a poner sus asuntos en orden y a limpiar sus casas. Libérense del pecado y comiencen de nuevo. Mis preciosos hijos, yo, el Señor, estoy parado en las entradas de sus corazones. Yo siempre estoy golpeando y rogando por su amor. Ah, pero sus corazones están atascados con cosas materiales y es por eso que son tan infelices.

Seres queridos, yo soy la Única, Verdadera, y Perdurable Felicidad. Querida hija, cuando uno empieza el viaje del corazón, uno empieza el vieja hacia mí y conmigo. Juntos nosotros crearemos un nuevo corazón. Yo he dicho “juntos“, mis hijos, porque yo les he dado el libre albedrio. Yo nunca voy a obligarles a amar.

Sigamos, mi querida. El corazón que yo quiero darte es un corazón de amor y un corazón de compasión. La misericordia será como la sangre que corre por tus venas y se esparcirá a todos aquellos con quienes estás en contacto. Queridos hijos, no le tengan miedo de cambiar. Yo, el Señor, siempre los ayudaré, y acuérdense que solo yo soy su Consolación y su Fuerza.

Gracias, querida hija, por escribir. Descansa, mi amada hija. Te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo, oh Señor. Amén.

## 2 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, escribe mis palabras de amor y reconciliación.

Queridos, ustedes viven como si cada ventana en su casa estuviera cerrada y sellada. Sí, es verdad que el aire frío no puede entrar, pero al mismo tiempo el aire viciado no puede salir. Aprendan de mí. Yo soy Jesús, el Cordero de la salvación. YO SOY está hablando. La Sabiduría les está hablando y los está fortaleciendo. Hijos, ¿qué bueno es poder decir, “Jesús, ven dentro de mi corazón” cuando ustedes no tienen la voluntad para cambiar? Ustedes deben abrir todas las ventanas; así entonces habrán abierto un espacio para lo nuevo y sacarán lo viejo.

Yo concedo muchos regalos a todos los que hayan hecho espacio para recibirlos. Ustedes deben descartar sus pecados y su estilo de vida inmoral. Ustedes deben abrazar la iglesia y los Sacramentos. Deben abrazar la humildad, para desear así plenamente la reconciliación. Muchos de ustedes me llaman solamente cuando ustedes están angustiados. Me tratan como un extranjero y como una molestia.

Oh, hijos, el tiempo se está acercando en que ustedes deberán golpearse el pecho y suplicar mi misericordia. Aunque ustedes tienen oídos, Generación, ustedes están sordos. Aunque ustedes tienen ojos, Generación, ustedes están ciegos. Yo vengo pronto, hijos, para elevar a todos los que pacientemente me han esperado.

Hija, gracias por escribir mis palabras. Debes estar segura de mi amor, mi pequeña hija. Siempre te ayudaré. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, oh Dios. Amén.

## 3 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija, por escribir mis palabras tú das gloria a mi Santo Nombre. No tengas miedo. Yo te ayudaré. Escucha cuidadosamente mis palabras.

Hija, para que alguien me pueda glorificar no necesitan hacer cosas grandes. No necesitan mostrar públicamente los regalos que yo les he dado. No, al contrario, todas las cosas hechas en mi nombre le dan gloria a mi nombre. El alma que acepta en humildad que yo, el Señor, soy quien la ayuda me da gloria a mí.

Hijos, es con su actitud de humildad que ustedes me glorifican. Sigan el ejemplo de los santos. Aunque es verdad que algunos son bien conocidos, también es cierto que otros se hicieron santos en silencio. Siempre se concentraron en complacerme en vez de glorificarse a ellos mismos.

Oh, mis amados hijos, aunque ustedes se llamen a sí mismos “sofisticados”, ustedes están verdaderamente en la edad oscura. No se vuelvan presumidos con los regalos que les he dado. Utilicen esos regalos para glorificarme, y yo los bendeciré abundantemente. Yo soy Jesús, la Resurrección y la Vida. Yo soy el Apasionado que es el prisionero del corazón que me ama. ¿Ven cómo me revelo en el amor? Si, hijos, yo soy el prisionero de mi amor por todos ustedes. Vengan a mí, hijos. Estoy esperando su amor.

Gracias, hija, por escribir. Te bendigo, pequeña de mi corazón.

También te amo y te bendigo, oh Señor. Amén.

## 4 de junio de 1995 – Pentecostés

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, escribe las palabras de Señor, el Espíritu Santo.

Mi pequeña amada, ¿Por qué estás perdiendo la esperanza?[[52]](#footnote-53) Yo te he dado a tus hijos y tu familia para que los alimentes y los nutras. ¿Cuánto más podré yo, el Señor, hacer por ti? Sé paciente, mi pequeña misericordia, ya que la paciencia engendra una fe fuerte.

Mis amados, he venido con muchos regalos para todos los que quieran recibirlos. Hoy iluminaré la vela en el altar de cada corazón, para que los que me amen deseen tener una unión más fuerte conmigo. A todos los que no me conocen les serán concedida está opción.

Esta es la fiesta de la explosión de mi amor a toda la creación. Yo no puedo apagar el fuego que consume mi corazón. Mi corazón está ardiendo en amor por todos ustedes, hijos. ¿Cómo puedo aplacar mis deseos, sino viendo que ustedes me aman a cambio y me dejan descansar en ustedes?

Carguen sus cruces, mis amados, y unan sus sufrimientos a mi afligido y doloroso corazón. Mi amor por los pecadores arde como una antorcha dentro de mí y yo deseo compartir este amor con ustedes. Oh, queridos hijos consagrados, los estoy llamando para que compartan un momento conmigo cada día. ¿Si ustedes desean pasar toda la eternidad conmigo, entonces por qué no dedican su tiempo a mí en este momento? ¿Creen que vendrán a mí como gente completamente extraña al Reino de su Padre? No, mis amados. Los que deseen el Reino de los Cielos deben llegar a través de la puerta de mi corazón. Yo soy el único camino, amados.

Hija de mi corazón, te bendigo. Continuaremos mañana. Ve en paz.

También los amo y los bendigo, Jesús y Santísima Madre. Amén.

## 5 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, escribe mis palabras de amor.

Hija, cuando yo, el Señor, creé la tierra, yo separé al hombre de los animales del mar. Yo le di al hombre autoridad sobre todas las cosas, pero para tristeza mía, el hombre ha abusado de los regalos que yo le he dado. Él ha hecho de toda la vida una burla, incluyendo de su propia vida.

Los peces están escondidos por las poderosas aguas que los ocultan. ¿Pero el hombre está escondido? No, hija, por la dureza de su corazón el hombre comete atrocidades y después alardea de ellas. El hombre ni siquiera desea esconder su comportamiento. No hay ni modestia ni vergüenza en esta generación perversa.

Humanidad, por mi suspiro serán mezclados los océanos y las tierras, y no se separarán, mientras que el veneno de sus pecados se mezcla con la sangre de los no nacidos. Yo les he advertido, hijos, pero ustedes no han escuchado mis llamadas. Los abortos deben parar. El océano de agua se volverá un océano de sangre y escupirá todos tipos de plagas sobre la tierra.

Ustedes correrán, humanidad, pero no hay lugares donde se puedan esconderse de mí, el Señor Dios, como no hay lugares para que los no nacidos se escondan de las crueles manos de sus atormentadores. Acuérdense, mis hijos, cuando la sangre de los inocentes los infecte con mi venganza, yo, el Señor, no oiré sus llantos. Paren las abominaciones y pongan atención a mis advertencias. Mi corazón misericordioso está listo para perdonarlos, si ustedes lo desean.

Gracias, hija. Descansa en mi Sagrado Corazón. Te bendigo.

También te amo y te bendigo, Dios Altísimo. Amén.

## 6 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija de misericordia, recibe mis palabras de amor.

Ah, mi ser precioso, yo, el Señor, soy tu Fortaleza de Amor. Yo soy tu Protector y tu Herencia. Mi amada, diles a otros que vengan a beber del infinito abismo de mi misericordia.

Vengan, hijos, a la Santa Fuente de Amor y Vida y beban de ella. Yo ofrezco mi amor gratuitamente. Yo soy Amable y Compasivo. Mi corazón es el Corazón del Cordero, quien desde la Cruz ve que todos ustedes necesitan mi tierna misericordia. Desde la Cruz veo sus defectos y sus fallas. Desde la Cruz yo veo su pobreza de espíritu y su dureza de corazón, pero, mis seres queridos, yo acepté esta crueldad como una muestra de mi amor infinito por todos ustedes.

Oh, mis hijos amados, muchos de ustedes me infligen castigos crueles cada vez que pronuncian mi nombre en vano. Cada vez que dicen profanidades mi santo nombre es blasfemado. Hijos, no les di voces y lenguas para que pronuncien un lenguaje vil y profano. Piensen, mis hijos. Sean santos como yo soy santo. Abandonen sus caminos y acepten los míos. Yo, el Señor, he comprado nuevas vestimentas para cada uno de ustedes.

Queridísima hija, sé que estás cansada. Continuaremos mañana. Te bendigo.

Gracias, mi dulce Señor, por siempre y para siempre. Amén.

## 7 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hija de mi Sagrado Corazón, escribe mis palabras de amor.

Amada de mi corazón, yo tengo en mis manos las llaves a la eternidad. Yo, el Señor, tengo las llaves al cielo y al infierno. Ah, hija, para entrar al cielo uno debe entrar en humildad y debe estar vestido en vestimentas de justicia. Uno debe ser transformado en una nueva criatura en mi sangre, que es la Santa y Preciosa Sangre de la Conversión.

Escucha cuidadosamente, mi amada hija. Yo sé que estás cansada.

Los puentes se construyen, mi hija, para que uno pueda cruzar el agua seguramente. Tú puedes cruzar el agua sin mojarte. Aprende de mí. Yo soy Jesús, el Maestro Santo. Mi Sangre Preciosa es el puente al alma. El alma es sumergida en mi sangre y todo pecado será eliminado. ¿No ven, mis hijos? Yo los separo de sus pecados y mi sangre los limpia.

Vengan a mí, hijos, y yo, el Señor, los vestiré en vestimentas de justicia. Las viejas vestimentas yo, el Señor, eliminaré, y les daré nuevas vestimentas hechas por los ángeles del cielo. Queridos, muchos de ustedes empacarán sus viejas vestimentas y las eliminarán. Esto es lo que yo haré por las almas que me llamen para que los vista en santidad. Yo me olvidaré de sus viejas vestimentas. Todo será hecho nuevo en mi santo Sagrado Corazón.

Gracias por escribir, hija. Te bendigo. Ve en paz, hija de mi corazón.

Señor, también te amo y te bendigo, Jesús. Amén.

## 8 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija de misericordia, escribe mis palabras de amor y ternura. Ah, mi precioso y pequeño gorrión, gracias por el sacrificio de tu amor.

Hijos, yo, el Señor, no les pido mucho a ustedes. Yo deseo su tiempo y su atención cada día por un tiempo corto. ¿No soy yo quien da el tiempo? ¿No soy yo el reloj eterno del amor? Pero en vez, mis hijos, el tiempo se ha vuelto mi adversario. El tiempo se ha vuelto mi rival en un gran sentido. Generación, ustedes me han perdido de su vista. Ustedes no me dan ningún momento, pero al pecado y a la abominación ustedes dedican todo su tiempo. Pronto, hijos, su concepto del tiempo desaparecerá y este adversario mío no existirá en la manera que ustedes están acostumbrados. Ustedes están corriendo, corriendo, corriendo. A citas y reuniones y compras van ustedes. ¿Por qué no buscan mi compañía? Yo soy el único amigo y el consuelo del alma. Hijos, ¿no me merezco un poco de su tiempo?

Yo les aseguro que si me dan en el primer lugar, ustedes llegarán a cada destino en sus vidas con alegría y serenidad. Viajen por la noche, hijos, y yo, el Señor, seré su santo guía.

Te bendigo, hija de mi corazón. Gracias por escribir.

También te bendigo y te amo, Jesús, mi Señor. Amén.

## 9 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, mi amada hija. Ven a los brazos de mi amor.

Mi amada, mi corazón ha sido perforado por la espada de la infidelidad. Esta espada afilada ha perforado mi sagrado y doloroso corazón muchas veces. Oh, mis hijos amados, ¿por qué tantos de ustedes tienen tan poca compasión por mí? ¿Por qué tantos de ustedes tienen corazones de piedra?

Escucha cuidadosamente mis palabras, querida discípula. Cada vez que soy perforado por su falta de amor y falta de reverencia, el Padre Eterno también es perforado, y también el Espíritu es perforado, ya que somos Uno. Somos el Dios Uno y Trino de Amor a quien ustedes profieren sus maldiciones y burlas. ¿Eres tan insensible, Generación, que no te importa el amor de Dios?

Es verdad, mis hijos, que ustedes estiman las alabanzas de otros hombres más que las mías. Es verdad, Generación, que ustedes prefieren su propia casa en vez de la mía. Es verdad, Generación, que ustedes prefieren el ocultamiento de la oscuridad a la hermosura y franqueza de la luz. Pero les digo, verdaderamente: nada está oculto de mí, el Señor Dios. Y les digo verdaderamente que todas las cosas pueden realizarse a través de mí, y por mí, y dentro de mí. YO SOY EL QUE SOY.

Mi amada hija, te bendigo y te amo. Hoy me has dado alegría porque has rendido tu voluntad y aceptado la mía.[[53]](#footnote-54) Te bendigo, mi querida.

Te amo por siempre, mi precioso Dios. Amén.

## 10 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada sierva, ven y escribe mis palabras de amor. Querida, YO SOY está hablando.

Mi hija, mis palabras son como una brisa fresca en un caliente día de verano. Mis palabras son comida para los hambrientos y luz para los ciegos. Mis palabras son bienestar para los sordos y para todos los oprimidos. Hijos de mi corazón, yo soy Jesús, el Cordero. Yo soy la Víctima Eterna del Amor. Yo soy el Prisionero Eterno del Corazón.

Queridos, ¿cuántas veces han preparado una comida para un ser amado, solo para sentirse desapreciados? ¿Cuántas veces han preparado una comida para un ser amado, solo para ser abandonados por esa persona? Entiendan como yo, el Señor, he preparado una exquisita y santa comida para ustedes en la Eucaristía. Me estoy dando a mí mismo, mi Verdadera Presencia. Yo he instituido esta comida para ustedes en la Última Cena, pero muchos de ustedes no vienen. Muchos de ustedes no aprecian y son irreverentes cuando vienen a recibirme en la Sagrada Comunión.

Queridos, yo, el Señor, los invito a todos ustedes a que participen de mí en la Sagrada Comunión. Solo les pido que sean respetuosos y agradecidos. Este sacramento es vivificante, ya que en él me reciben a mí y yo soy la Vida.

Hija, te bendigo. Sé paciente. Ve en la paz de mi amor.

También los amo y los bendigo, oh Señor y Santísima Madre. Amén.

## 11 de junio de 1995 –Domingo de la Trinidad

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi querida hija pequeña, vengo a dictarte mis palabras de amor y misericordia.

Querida hija pequeña, el deseo de tu corazón debería estar en unión conmigo, el Creador. Ya que yo, el Señor, el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob, los he creado a todos ustedes para que glorifiquen mi nombre. Al desear la unión conmigo, uno me glorifica con amor. El amor, hijos, es el perfume del cielo. Es la dulce fragancia de los ángeles, de los santos y de los justos. El amor es en sí mismo un brillante vestido de luz para el alma que descansa en mi corazón. El amor es la fuerza de curación y crecimiento de toda la creación. El amor sostiene la creación.

Hijos, yo soy Dios; yo soy Amor. Yo soy Eterno; yo soy Amor. Yo soy Soberano y Todopoderoso; yo soy Amor. La Santa y Bendita Trinidad es Amor, indivisa y perfecta.

Hija, sigamos.

La creación en sí misma es el más esplendido ofrecimiento de alabanza y gloria. ¿Quién más aparte del Señor de los Ejércitos puede crear el fuerte y poderoso océano, y un tierno y frágil pájaro?

YO SOY EL QUE SOY, el Dios de Amor de mi pueblo, Israel, les ofrece a todos nuevas vestimentas de amor.

Hijos, por favor acepten mi oferta. Yo soy Jesús, el Origen del Amor.

Gracias por escribir, hija. Ve en paz, mi pequeña misericordia. Te bendigo.

También te bendigo y te amo, Señor. Amén.

## 12 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, escribe mis palabras de amor y esperanza.

Mi hija, yo observo mientras que la tierra gira alrededor del sol por mi gracia sostenedora. ¿Pero quién fue, Generación, quien creó el sol? ¿Quién fue quien puso la tierra en su camino alrededor del sol?

Yo soy Jesús, el Dios Eterno del Cielo y la Tierra. No acepten las enseñanzas de doctores o científicos que me abandonan solo para seguir la doctrina de la evolución. No acepten las filosofías presentes de la “nueva era”. Estas son mentiras creadas por satanás y su imagen destructiva. Yo, el Señor, soy el Creador. Yo soy el Único.

Hijos, sus sentidos se embotan por su egoísmo y sus duros corazones. ¿Acaso creen que son más poderosos que yo? Oh, seres imprudentes, las llamas de la misericordia los están quemando, pero ustedes aún me ignoran. ¿Serán ustedes quemados por las llamas de la misericordia o las llamas del cielo? Abandonen sus caminos de ser y adopten los míos.

Hijos, su filosofía pagana está saturada de maldad. Ustedes tratan de ser como yo, de ser Dios pero no lo son. Ustedes no son, ni nunca serán iguales a mí. Los pobres que son socialmente inaceptables a muchos, son aceptables para mí, el Señor Dios. Piensen, hijos, piensen. Pongan mi reino y mi voluntad antes que cualquier otra cosa.

Hija, gracias por escribir. Te bendigo y te amo.

También te amo y te bendigo, Jesús. Amén.

## 13 de junio de 1995

Mi amada, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios.

Querida hija de mi Corazón Inmaculado, yo soy tu Santa Madre enviada por Dios para hablar a cada corazón. Mi hija, mi voz es un suave susurro al corazón. Vengo para ayudar a cada uno de mis amados hijos a obtener el precioso regalo de la salvación. Yo soy la mano de amor para los pobres y los enfermos. Yo soy la enfermera del alma y mi divino Hijo, Jesús, es el que cura. En cada paso que ustedes den, hijos, hacia Dios, yo estoy a su lado alentándolos e intercediendo en su nombre. Yo soy la abogada del pecador y le ofrezco a cada uno de ustedes las tiernas caricias de una madre.

Queridos hijos, yo soy la Madre de Toda la Humanidad y en mi corazón hay un lugar para cada uno de ustedes. Mi amor por ustedes es infinito y a través de mi intercesión materna yo obtengo todo lo que ustedes necesitan de mi amado Hijo. Seres queridos, en este día y época, ustedes deben aprender a depender de mi ayuda. Yo los estoy llevando al corazón de Dios que es amor y misericordia. Yo soy la tierna compañera del alma.

Queridísima hija, gracias por escribir mis palabras.

¿Mamá María, eso es todo?

Sí, amada hija. Te bendigo.

También te bendigo, mi bella Madre. ¿Señor Jesús, quieres escribir?

No, mi pequeña hija. Descansa. Continuaremos mañana. Te bendigo y te amo.

También los bendigo y los amo, Señor, Espíritu Santo, y Santísima Madre. Amén.

## 14 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, su entusiasmo por hacer mi trabajo es refrescante. Bienvenidos todos ustedes a mi corazón de amor.

Mi amada hija, yo te daré instrucciones para el Santo Sacramento de la Penitencia. Querida, yo, el Señor, he instituido este sacramento como una avenida de la gracia. Yo, quien soy Amor, les he provisto a ustedes un barco de esperanza en su océano de desesperación.

Oh, preciosos hijos, a veces son tan imprudentes. Yo, el Señor, espero cubrirlos con mi misericordia y compasión. Cada vez que se acercan a mí en este sacramento, yo pongo una gota de mi Santa y Preciosa Sangre en sus corazones. Sus pecados son perdonados y olvidados. Yo no me acuerdo más de ellos.

Queridos hijos, yo observo mientras ustedes tratan de desalojarse de la red de satanás. Ustedes se han vuelto su presa porque él usa los pecados de ustedes para victimizarlos. Cada vez que ustedes se reconcilian conmigo en este sacramento, satanás tiene menos municiones para amenazarlos.

Amados hijos, mi corazón arde con misericordia y amor por el pecador. Yo los espero, hijos, con maravillosos regalos de amor. No tengan miedo de acercarse a mí en este sacramento, en vez sean sabios y utilicen las herramientas de gracia que yo he provisto para ustedes.

Gracias, mis queridos discípulos. Sus esfuerzos me complacen. Sigan en el camino a la santidad. Los bendigo a todos.

También te bendecimos y te amamos, Señor. Amén.

## 15 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hija de mi corazón, recibe mis palabras de amor y misericordia.

Queridos hijos, la fragancia del corazón que me ama es la fragancia de la santidad. Esta es la fragancia del deseo que el alma tiene de ser uno conmigo. La unión completa conmigo ocurre en el cielo pero yo permito que el alma descanse en mí en su preparación para este viaje final. Sí, hijos, el tiempo de prepararse para el cielo es ahora en la tierra. No hay tiempo para procrastinar.

Mis hijos, yo, el Señor, les estoy dando la oportunidad para preparase, ya que el gran juicio se acerca. Pero ustedes son como los que vivían en los días de Noé; ustedes son como los que fueron advertidos del diluvio pero no escucharon. Ustedes son como los que fueron invitados al arca para escapar el diluvio, pero se burlaron continuamente de esas advertencias.

Hijos, yo, el Señor, les ofrezco de nuevo un escondite a bordo de mi arca de misericordia. Mi misericordia los protegerá en los días que vienen pero por desgracia la mayoría de ustedes rechazan mi ayuda. Hijos, su arrogancia imprudente los ha cegado de la verdad. Invoquen mi infinita misericordia, mis hijos.

Gracias, pequeña. Descansa, mi amada hija. No pierdas la esperanza.

Gracias, mi bendito y misericordioso Dios. Amén.

## 16 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, escribe mis palabras de amor. Escucha cuidadosamente mis palabras. Yo soy el Señor, el Espíritu Santo. Yo vengo a iluminar a la humanidad y a separar el trigo de la paja.

Hijos, habrá una marejada de misericordia sobre la tierra. Este gran acto de misericordia permitirá que el alma se dé cuenta de su estado ante mí. El alma que mora en la oscuridad recibirá la oportunidad de venir hacia la luz.

Mi pequeña hija, no pierdas la esperanza. Yo siempre te ayudaré. Yo soy tu Bienestar y tu Consuelo. El alma que viene de la oscuridad a los brazos del amor será acunada por mí como una madre que tiernamente acuna a su niño. Yo, el Señor Jesús, los cuidaré como a un recién nacido. Yo los cargaré hasta que ustedes puedan caminar. ¿No ven, mis seres preciosos, cómo yo, el Señor, espero pacientemente por sus almas? Ah, amados, hay una cuna en mi Sagrado Corazón para cada tierna alma. Vengan a mí, hijos, y reciban la nutrición de mi corazón de amor.

Continuaremos mañana, mi hija. Te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo, Señor Dios. Amén.

## 17 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, escribe las palabras de EL QUE ES.

Oh, amada, yo deseo que examines tu fe. La fe es una pequeña semilla sembrada por mí durante el Bautismo. Cada cruz que tú recibes le da fuerza a tu fe y concede las gracias de humildad y perseverancia.

Mi hija, escucha las palabras del Santo de Israel. YO SOY EL QUE SOY está hablando.

Querida hija, mientras yo, el Señor, Jesucristo, hablo contigo, yo estoy hablando a todos mis hijos amados. Yo soy el Dador de la Fe. Yo soy la Fuente Eterna del Amor, y entonces, confía en mí. Sí, mi amada, tú no puedes amar sin poder confiar. Acuérdate de mis instrucciones. El niño pequeño aprende a amar a su madre porque el confía en ella. Cuando uno tiene confianza, la pequeña semilla de fe sembrada durante el Bautismo puede crecer para llegar a ser un poderoso árbol. Alguien que tiene fe produce por su fe los frutos de la vida Cristiana. Alguien que tiene fe y confía en mí obtiene todo lo que pide en mi nombre de acuerdo para gozo del Padre Eterno.

Querida, continuaremos mañana. Persevera, mi pequeño cordero. Yo siempre estoy contigo.

Jesús, gracias por tu paciencia y tu amor. Amén.

## 18 de junio de 1995 – Fiesta del Corpus Christi

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, déjame usar tu mano para escribir mis palabras de amor. Concéntrate, pequeña. Estás distraída.[[54]](#footnote-55)

Para que alguien pueda ser santo, debe confiar en mi tierna misericordia y guía. Para los que tienen este objetivo, yo, el Señor, seré su Santo Maestro y Guía. Estas personas se vuelven aprendices de mi dolorosa pasión y yo, el Señor, Jesucristo, les enseño personalmente las diferentes virtudes necesarias.

Amados, el camino hacia la santidad no está pavimentado de oro, y en él no existe la gloria propia. Pero hay una recompensa final, ya que yo, Jesús, soy la Recompensa y la Consolación del Alma. Yo soy como la olla de oro al final del arcoíris, pero yo, el Señor, creador del arcoíris, sostendré el viaje de todos los que se esconden en mi corazón misericordioso.

Hijos, deseen ser santos. Oren por este gran cofre de tesoro de regalos eternos. Acuérdense: yo, el Señor, soy el Dador de Dones Eterno y deseo otorgar grandes regalos a las almas.

Oh, amados de mi corazón, si solo pudieran entender las profundidades de mi misericordioso corazón y cómo mi corazón arde para transformar los pecadores en santos. Porque ustedes mismos, mis hijos, ustedes no pueden hacer nada. Llámenme y yo, el Señor, los ayudaré.

Mi hija, mi amada, descansa. Renueva tu fuerza. Participen en la Eucaristía frecuentemente, mis pequeños, para que mi vida crezca en ustedes.

Te bendigo, hija. Ve en paz.

Te bendigo y te amo por siempre, Señor. Amén.

## 19 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, recibe las palabras de mi Sagrado Corazón de Amor. No pierdas la esperanza, pequeña misericordia de mi corazón. Acuérdate que yo te estoy ayudando a cargar tu cruz.

Hija, cuando alguien hace reparación a mi Padre Eterno, una espina es retirada de mi cabeza y una rosa es puesta en su lugar en mi corona. Yo estoy pidiendo actos reparadores en mi nombre por los que no oran. Yo estoy pidiendo reparación como una manera de enmendar sus vidas y como un ofrecimiento por los pecados en nombre de los no creyentes. Estás pobres almas me entristecen tanto. Ellos creen en un mundo puramente científico y visual, que en ninguna circunstancia puede explicarme a mí o a mi creación. Muchos de ustedes, hijos, son los comodines en una baraja de cartas. Ustedes siguen el paseo pero no hay ningún fin ni lugar para ustedes.

Amados míos, escuchen mis llamadas de amor. Donde yo, el Señor Jesús, vaya, habrá un lugar y un fin para todos ustedes.

Hijos de mi corazón, enmendar sus vidas significa cambiar sus vidas y solo el Espíritu de Amor los puede ayudar. Solo el Señor Dios los puede ayudar. Tráiganme toda la oscuridad en sus vidas y yo los iluminaré con mi Santa y Preciosa Sangre.

Gracias por escribir, mi pequeño latido de corazón. Ve en la paz de mi amor. Te bendigo.

También te bendigo, oh Señor. Te amo, Madre María, por siempre. Amén.

## 20 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hija de mi corazón, ven y escribe mis palabras de amor. Querida, YO SOY está hablando. Deja que la Sabiduría te dé instrucciones.

Mis hijos, el amor es como un círculo. El amor empieza conmigo, evoluciona en mí, y tiene su finalización en mí. Yo soy el Divino Origen y el santuario del Amor. El Amor no es egoísta, mis hijos, y tampoco es exigente. El Amor no critica; en vez, da ánimo. El Amor es un esclavo para los heridos y esperanza para los desesperados.

Ven, pequeña, sigamos. Oh, mi ser precioso, cuando tú siembras una semilla y la riegas con agua, soy yo, el Señor, quien hace que la semilla crezca y florezca. Siembra la semilla del amor en todos los que encuentres. Siembra la semilla de mi presencia en todos los que encuentres, y finalmente, ellos vendrán al punto de partida y dentro de la luz de mi amor.

Queridos hijos, es crucial que ustedes oren los unos por los otros. Dejen que su amor por mí brille hacia otros en su vida para que ellos me puedan ver a mí en ustedes. Mientras que ustedes oran por otros, ellos serán bendecidos y ustedes también. No pierdan la esperanza en ninguna semilla sembrada, ya que yo, el Señor, soy el Divino Jardinero. El Amor nutrirá y sostendrá las semillas sembradas por ustedes. El Amor consumirá a toda la humanidad.

Hija, yo sé que esto ha sido difícil para ti. Persevera, mi pequeño cordero, y yo, el Señor, te ayudaré. Te bendigo, mi hija.

También te bendigo, oh Señor. Gracias. Te amo. Amén.

## 21 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, escribe mis palabras de amor.

Mis amados hijos, muchos de ustedes tienen una baja autoestima y están disgustados con sus vidas. Yo les digo, mis hijos, no pongan tanto énfasis sobre su apariencia exterior. ¿Queridos, porque no tienen dignidad? Seguramente es porque ustedes valoran las opiniones de los hombres y no la mía. Seguramente, es porque ustedes persiguen las riquezas terrenales y no las celestiales.

Hijos, yo los he creado a todos ustedes en mi imagen y entonces, yo les ofrezco dignidad y autoestima. Yo amo a cada uno de ustedes hasta profundidades que ustedes no pueden entender, y yo, el Señor, los respeto. ¿Entonces cómo es que ustedes no se respetan a ustedes mismo o a otras personas? ¿Por qué estándares se valoran los unos a los otros? Con corazones abarrotados, ¿cómo pueden ver claramente, mis hijos?

Oh, mis amados hijos, si solo se concentraran en mí en vez de cosas terrenales, yo, el Señor, Jesucristo, les concedería todo lo que ustedes necesitan. Yo soy el Guardián del Tesoro de la Dignidad y de la Autoestima. ¿Si yo los valoro tanto, mis seres queridos, porque ustedes faltan tanto el respeto a la vida? Desde el momento de la concepción yo doy el alma y ésta es consagrada para mí. YO SOY respira la vida en cada criatura. No destruyan lo que yo, el Señor, he creado.

Hija, mi amada, gracias por escribir mis palabras. Te bendigo.

También te bendigo, oh Señor, mi amado, mi Santo Dios y Padre. Amén.

## 22 de junio de 1995

Mi hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre de los Santos y los Ángeles, y la Reina de la Paz.

Hijos de mi corazón, ustedes deben incluir oraciones por la paz mundial todos los días. Mi pequeño ejército de hijos, yo sé que les he pedido mucho. Todo lo que ustedes den será bendecido y devuelto a ustedes por mi Hijo Amado.

Queridos hijos, Dios no desea tomarles sus posesiones. De lo contrario, Dios les pide regalos de amor. Dios les pide que compartan estos regalos con él y con otras personas.

Mis amados hijos, muchos de mis pequeños están hambrientos. A ellos les faltan las cosas básicas. Muchos de ustedes han sido bendecidos abundantemente por mi Hijo. Es así para que ustedes puedan compartir con los pobres. No es la manera de ser de Dios que mientras unas personas tengan muchos pares de zapatos, otras caminen con pies descalzos. Para los que tienen hijos, ¿permitirían que uno de sus hijos estuviese hambriento mientras otro estuviese sobrealimentado? ¡Les ruego, mis amados hijos, que busquen sus corazones y den, den, den! Den generosamente, para que su Padre Celestial pueda devolver todo lo que ustedes han dado, y abundantemente.

Mi amada hija, gracias por escribir. Te bendigo y te amo.

Te amo, Mamá María. Amén.

## 23 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hija de mi corazón, yo soy Jesús, el Eterno de Eterno, Corazón de Amor.

Mis amados, ¿ven mi corazón misericordioso? Mi corazón está ardiendo con amor por los pecadores. Mi corazón no se puede contener a sí mismo. Tengo gracias y amor infinitos que deseo otorgar a cada uno de ustedes, Cada alma que se acerque a mi misericordioso corazón es bienvenida y adornada con mi misericordia. Mi misericordia cubre al pecador como un manto.

Oh, amada de mi corazón, tus faltas y sus imperfecciones me glorifican. Acepta tus límites, mi hija. Yo, el Señor, no busco en ti la perfección. Yo te acepto tal como eres con todo el volumen de tu maldad. Mi misericordia te consumirá y yo, el Señor, haré un brillante diamante del carbón de tus pecados.

¿No ves, mi amada? No hay nada que yo no pueda hacer por el alma que confía en mi misericordia.

Señor, tú eres tan amable y bueno. Por favor escóndeme en tu misericordioso corazón.

Ven, amada hija. Mi misericordia te consumirá como un fuego. Sé misericordiosa con otras personas, mi amada. Aprende de mí.

Continuaremos mañana. Te bendigo y te amo, hija.

También te bendigo y te amo, Señor. Amén.

## 24 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, ¿ves mi paciencia y mi gran amor por ti? Hija, el propósito de cada situación es acercarte un poco más a mí. Sí, es necesario caminar por el fuego de la purificación cada vez, pero entiende que yo, el Señor, Jesucristo, siempre estoy contigo.

Hija, cada vez que hagas algo mal, llámame para que yo te aconseje. Yo soy el Espíritu Santo del Juicio Justo y de los Consejos, y yo, el Señor, hablaré con tu corazón. Si tú deseas la verdad, yo te otorgaré la sabiduría. Tu corazón será iluminado y podrás ver la naturaleza del pecado.

Muchos de ustedes, en su débil intento de examinar sus vidas, solo ven lo que ustedes desean ver. Pero les aseguro solemnemente que para crecer en mi luz y en mi amor, ustedes deben crecer en su conocimiento de la verdad. Ustedes deben aprender a verse como yo, el Señor, los veo. Después, y solo después, podrán honestamente confesar sus pecados y reconciliarse conmigo. ¿Cómo se pueden arrepentir de un pecado si no conocen su completa naturaleza ni el efecto del pecado? Llámenme. Yo soy el Señor, el Espíritu de Sabiduría. Yo les enseñare mis maneras de ser y la verdad encerrará sus corazones en el amor de Dios.

Yo te he perdonado, mi ser precioso. Busca mis consejos a menudo, hija, y yo, el Señor, te iluminaré. Muchos de ustedes tienen ojos pero no pueden verdaderamente ver. Si ustedes ven solo algunas cosas y no lo que es importante, entonces están verdaderamente ciegos. Llámenme y yo, el Señor, les enseñare a ver.

Gracias, amada hija de mi corazón. Ve en paz, mi pequeña misericordia.

Te amo demasiado, Señor. Te bendigo. Amén.

## 25 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, descansa en mi Sagrado Corazón. Cuando uno cae bajo el peso de sus pecados, uno es forzado a tomar una decisión. Esta persona me llamará para que la ayude a pararse o se rendirá. Cuando yo, Jesús, digo, “ríndete”, me refiero a la voluntad de pecar y de seguir pecando. Esta generación está tan ciega con orgullo y dureza de corazón, que ya no reconoce el pecado ni la infiltración de satanás.

Yo, el Señor, extiendo mi mano a los pecadores. Yo los ayudaré a elevarse sobre el pecado. Yo los ayudaré a pararse cada vez que caigan. ¿Se acuerdan como yo, el Señor Jesús, caí bajo el peso de la cruz tres veces? En todo lo que hagan, hijos, acuérdense que yo, el Señor, voy delante de ustedes. Yo soy el Camino, la Verdad, y la Vida. Yo soy el Señor Resucitado, quien ha venido a ayudar a los pecadores a elevarse sobre sus pecados y a llegar a la luz de mi amor.

Hija, toma la mano de la salvación. Mi mano está extendida a cada uno de ustedes. Mi sangre fue derramada por cada uno de ustedes.

Mi amada hija, gracias por escribir. Descansa en mi misericordioso corazón. Te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo, oh Señor. Amén.

## 26 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija de misericordia, escribe mis palabras de amor. No pierdas la esperanza, mi pequeño cordero, así tu cruz esté pesada. Yo, el Señor, te estoy ayudando a cargar la cruz. Tu cruz, mi amada, está manchada con mi sangre. La madera de la Cruz se rompe en pequeñas astillas para indicar todos los golpes y contusiones que fueron infligidos en mi carne sagrada. Cada vez que una astilla perfore su carne, piensen en mí siendo clavado en la Cruz por ustedes.

Me refiero a todos ustedes, mis pequeños hijos. Sí, yo entiendo que durante el curso de sus vidas ustedes recibirán muchas pequeñas astillas de la madera de la cruz. Pero el peso completo de la cruz nunca descansa totalmente en sus hombros. Solo yo, el Señor, he sufrido ese dolor.

Queridos, observen la misericordia y compasión de Dios, su Salvador. Cómo cada lágrima penetra su Sagrado Corazón. Cómo cada golpe hace que sus heridas sangren. Sí, el Amor sangra por ustedes. El Amor llora por ustedes. El Amor desea sanarlos. Yo soy Amor. Yo soy Jesús, el Señor Soberano de Amor. Yo soy el Creador, el Redentor, y el Santificador. YO SOY. YO SOY. YO SOY.

Dulce hija de mi corazón, persevera en el camino hacia el Calvario y yo, el Señor, te ayudaré. Te bendigo, hija de mi corazón. Ve en la paz de mi amor.

También te amo y te bendigo, oh Señor. Amén.

## 27 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, tu fidelidad me ha complacido. ¿Tú crees que porque uno es fiel, uno está libre del pecado? No, mi hija. Solo yo, el Señor, estoy libre del pecado; solo mi amada Madre está libre del pecado.

Hija de mi corazón, debes renunciar el control de tu vida a mi cuidado. ¿Ves las áreas de tu vida que escondes de mí? Yo estoy en duelo, hija. No me retengas nada de lo que tuyo. Yo soy Jesús, el Soldador Divino, y tú, mi pequeña hija, eres el metal. Sé flexible, mi pequeño cordero. Déjame usarte como yo deseo. Pero te aseguro solemnemente que yo, Jesús, no te abandonaré.

Sigue escribiendo, amada hija.

Tu eres una rebelde, hija, y sí, yo uso este término para más de uno de ustedes. Escruten sus corazones, ustedes saben quiénes son. Tú eres como mi precioso Pedro.[[55]](#footnote-56) Yo te extiendo mi mano y mientras tú estás parada sobre el agua, te caes por tu falta de fe. Cree totalmente en mi poder, hija, y tú nunca caerás. Las tentaciones que te hacen caer en el pecado hoy, no te moverán cuando confíes en mí completamente. ¿Ves cómo yo estoy dispuesto a rescatarte cada vez que tú te caes?

Mi amada hija, yo soy el Barco de Misericordia, vengo a rescatar las victimas que se están ahogando. Pero tristemente, muchos de ustedes aún rechazan mi ayuda. Yo, el Señor, soy la única ayuda del alma.

Gracias por escribir, mi amada hija. Tú me verás muy pronto, hija de mi corazón.

Te amo, Jesús, mi Salvador. Amén.[[56]](#footnote-57)

## 28 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Queridos, ¿por qué creen que yo, el Señor, les pido reparación? ¿Ustedes creen que pueden ofrecer la reparación suficiente para aliviar todos los pecados de la humanidad? Solo yo, el Señor, puedo reparar sus vidas rotas y dolientes. Solo yo, el Señor, he hecho una reparación completa por sus pecados.

Hijos, mis heridas anhelan su amor. Cada vez que un niño presenta un dibujo amoroso a uno de sus padres, las heridas de ese padre son acariciadas. Cada vez que uno de ustedes le dice una palabra amable a otro, el amor nutre el alma. Yo soy la Última y Eterna Fuente de Amor y cada acto de reparación es un acto de amor.

No, hijos, ustedes nunca podrán expiar completamente por sus pecados, pero yo, el Señor, he aceptado este doloroso trabajo por ustedes. Sean testigos de mi amor ofreciendo mi amor a otros, por lo tanto devolviendo amor al Amor. El amor es un círculo, mis hijos, un círculo que empieza conmigo y termina conmigo.

Hijos, la reparación es la ofrenda humilde de amor del alma a su Creador, reconociendo la soberanía del Creador.

Hijos, otra vez, gracias por el sacrificio de su amor. Sean bendecidos, mis discípulos de misericordia. Vayan en paz.

Gracias, Señor. También te amamos y te bendecimos. Amén.

## 29 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, escribe mis palabras de amor. YO SOY está hablando. La sabiduría está hablando.

Yo soy el Señor, el Espíritu Santo. ¿Cuántos de ustedes me llaman en sus vidas cotidianas? ¿No saben que yo soy uno con el Hijo y uno con el Padre? Yo soy Dios. Yo soy la Tercera Persona de la Santa Trinidad y yo soy Dios.

Queridos, yo soy el Autor de estos mensajes. Yo soy la Inspiración y el Autor de la Sagrada Escritura. Ningún hombre puede decir el nombre de “Jesús” sin mi inspiración, ya que el nombre de “Jesús” es tan santo que sin mi asistencia el hombre no lo puede ni susurrar. Yo soy el que siempre está a su lado cuando llaman al nombre del Señor.

Sigamos. Querida hija, estás distraída.[[57]](#footnote-58)

Oh, pequeña misericordia de mi corazón, yo soy el Señor, el Espíritu de Amor. Yo soy el Corazón del Cielo y el Corazón de Toda la Creación. Imagíname, mi amada.[[58]](#footnote-59)

Señor, ¿qué significa esto?

Mi corazón está vivo, amada, y late con amor y misericordia. Sangra por los pecados de la humanidad. Mi sangre sigue derramándose por la tierra. Esta es la era de la limpieza de la humanidad, ya que esta es la era de la misericordia del Infinito Corazón de Misericordia.

Gracias por escribir, mi hija. Te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo, Señor. Amén.

## 30 de junio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, escribe mis palabras de amor.

Hijos, yo, el Señor, les pido de nuevo que examinen sus vidas.[[59]](#footnote-60) Muchas gracias se les han dado a todos los que las piden. Tristemente, mis pequeños, muchos no creen que recibirán cuando pidan. Muchos no tienen fe en mi bondad o en mi compasión. ¿Hay alguno entre ustedes que sea tan bueno o misericordioso como yo? No, mis amados hijos. Pero cuando alguien les pide algo, ustedes lo dan si pueden. ¿Entonces cuanto más podré yo, Jesús, dar a los que piden?

Escucha mis palabras, amada hija. En cada situación en que te encuentres, yo, el Señor, soy la única respuesta. Acuérdense, hijos, ustedes no pueden hacer nada fuera de mí.

El mes del Sagrado Corazón se está acabando y yo, el Señor, aún estoy esperando a la mayoría de ustedes. Yo soy el Prisionero del Tabernáculo porque yo soy el Prisionero del Amor Eterno. Yo soy el Único Guardián del Corazón y del Alma. Yo soy un Prisionero del Santísimo Sacramento porque yo, Jesús, soy un prisionero de mi amor por cada uno de ustedes. Abran sus corazones a la llamada de su Salvador quien ha muerto para que ustedes puedan vivir.

Gracias, hija, por escribir. Te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo. Amén.

## 1 de julio de 1995

Empecemos, mi querida.

Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Vengo hoy con noticias de alegría debido a la inagotable misericordia y bondad de Dios.

Ustedes, mis queridos hijos, están viviendo en una época de misericordia donde el ininteligible Dios de los Ejércitos ha iluminado esta tierra con su luz y su amor. Nunca antes hubo una efusión de regalos de la Misericordia de esta magnitud. El Espíritu Santo majestuosamente extiende sus alas de amor y cubre a toda la humanidad en sus caricias. Pero la humanidad se esconde de la misericordia de Dios y no reconoce a mi amado Hijo, Jesús, su Salvador.

Queridos hijos, yo soy su Santa Madre quien está consumida con dolor por su rechazo de Dios. Solo hay una manera para que haya paz en su mundo y es que el mundo vuelva al misericordioso corazón de Dios. Si la humanidad no escucha mis advertencias sobre la oración, el ayuno, y la reconciliación, este mundo será justamente condenado por el único que tiene autoridad de juzgarlo. Solo hay un juez y él es soberano, poderoso, y eterno. Él es el Señor, el Rey de los Reyes, Emmanuel.

Vengan, mis amados hijos y yo, su santa Madre, los escoltaré a las misericordiosas profundidades de su tierno corazón.

Te amo, hija. Gracias por escribir.

Gracias, Mamá, también te amo.

¿Señor?

Estoy aquí. Continuaremos mañana. Ve en paz con mi bendición.

Señor, gracias por mandarnos tu graciable Madre como tu mensajera e intercesora en nuestro nombre. Amén.

## 2 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, ven y escribe mis palabras de amor.

No pierdas la esperanza, pequeña misericordia de mi corazón. YO SOY EL QUE SOY siempre está aquí para ayudarte. Cuando tú te caigas debido al peso de la cruz, mira hacia arriba, y allí yo, el Señor, estaré. Yo estaré mirándote con mi mano extendida para ayudarte. Acérquense a mí, amados hijos. Ustedes no pueden pararse solos. El peso de la cruz es diferente para cada uno de ustedes, pero mi presencia y mi amor son fieles. Vengan a mí, hijos, cuando ustedes estén muy cargados. Yo los ungiré con amor y el Amor los refrescará. El Amor los acariciará y el Amor los fortificará, ya que todos los que verdaderamente participen de la cruz son mis seguidores. Muchos de ustedes no entienden que el camino del sufrimiento es el camino de la cruz. Hijos, su tiempo en la tierra es corto y a muchos de ustedes se les ha pedido que ofrezcan reparaciones por los demás. A muchos de ustedes se les ha pedido que ofrezcan reparación no solo por sus pecados sino también por los pecados de sus padres y los pecados de sus hijos.

Ustedes deben confiar en mí completamente en cualquier situación en que se encuentren y yo, el Señor, siempre los ayudaré.

Gracias, hija, por escribir. Te bendigo y te amo.

Te amo y te bendigo por siempre, mi Señor y mi Dios. Amén.

## 3 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven mi amada hija, y escribe mis palabras de amor. Escucha mis palabras.

Muchos de ustedes pasan el día sin reconocerme. Soy yo, el Señor, quien vela por ustedes mientras sus cuerpos duermen y descansan, esperando y con la esperanza que me llamen. Desgraciadamente, no es así. Yo, el Señor, estoy pidiendo que mis fieles siervos sean más dedicados a mí. Yo, el Señor, estoy encendiendo la llama de la pasión en cada uno de ustedes, hijos, para que ustedes escojan el camino angosto hacia el cielo y no el ancho camino hacia la perdición. No hay retorno del infierno, mis amados hijos. El gran abismo de la luz lo impide.

Ah, amados, yo he concedido estos mensajes de misericordia por el tierno amor que tengo por cada uno de ustedes. Tan pocos de ustedes me reconocen. Tan pocos de ustedes se han arrepentido y me han pedido ayuda. Yo, el Señor, Jesucristo, he manifestado mi amor de nuevo a través de mis diferentes profetas. Los que se burlan y desdeñan a uno de mis profetas, verdaderamente se está burlando y desdeñándome a mí. YO SOY está hablando a toda la humanidad a través de simples y humildes siervos. ¿Quién entre ustedes escuchará y prestará atención a mi mensaje? Mi amor se extiende a todos ustedes.

Gracias por escribir, mi querida. Te bendigo y te amo.

Señor, también te amo y te bendigo. Amén.

## 4 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, mi pequeña alumna, escribe mi enseñanza.

¿No ves, querida, como yo, el Señor, Jesucristo, me refiero a ti como “alumna”? Tú estás en mi escuela de aprendizaje y yo soy tu Santo Maestro. YO SOY está hablando. Deja que la Sabiduría te dé instrucciones.

Cada vez que yo inspiro a tu corazón, la sabiduría crece dentro de ti. Tú creces en mi luz, ya que mi verdad crece dentro de ti. Mientras que ustedes permanezcan en mi escuela, hijos, ustedes obtendrán una educación santa y justa. Vuélvanse uno de mis amados alumnos y reciban dignidad. Reciban el conocimiento y la sabiduría. Reciban la paz, mi paz. Mi paz no puede ser obtenida a través de posesiones materiales, ni a través de otras personas. Es un regalo que es dado a los que me escogen a mí y caminan conmigo. Es un regalo que es dado a todos los que desean ser instruidos por mí, el Señor Dios.

Muchos de ustedes están bien educados de acuerdo a sus propias normas. Pero les aseguro solemnemente que a no ser que ustedes estén en mi escuela, ustedes no tienen sabiduría. La sabiduría no es concedida a los que no participan de mí. El conocimiento es inútil sin la sabiduría, mis hijos. Sean sabios sobre las cosas de Dios. Sean humildes y arrepentidos. Llámenme y yo les enseñaré.

Persevera, mi pequeña. Yo te ayudaré. Te bendigo y te amo.

Señor y Santísima Madre, los amo a los dos, por siempre. Amén.

## 5 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula de misericordia, recibe mi mensaje de amor. YO SOY está hablando. La Paciencia y la Compasión están hablando. Yo soy el Señor, vuestro Dios, desde Siempre y para Siempre. Yo soy el Maestro del Humilde y el Contrito. Yo soy el Rey de la Misericordia y la Justicia. Yo soy el Dios de los Justos y los Injustos.

Escucha cuidadosamente, pequeña hija, no juzgues ni critiques a los demás. Reconoce tus propias fallas antes de reconocer las de los demás. Sé una amiga y una protectora de tu hermano y tu prójimo, pero no los juzgues. Ya que ¿quién es capaz de determinar el peso de los pecados de un hombre comparados con los de otro? “Solo yo puedo”, dice el Señor de los Ejércitos. Sean suaves con las reprimendas de sus hijos y amigos. Refléjenme. Yo soy Jesús y soy el Gentil y Compasivo. Respondan a cada situación con amor y paciencia. Respondan a las situaciones difíciles de otras personas como quieran que yo lo haga por ustedes. Si ustedes no juzgan, ustedes no serán juzgados por mi Padre Eterno.

Hijos, eviten las situaciones que los hagan caer en la oscuridad y las trampas del mal. Oren, hijos, oren.

Querida, continuaremos mañana. Ve en paz.

Te amo y te bendigo. Amén. Gracias, Señor.

## 6 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi hija de misericordia, renueva tu fuerza en mi corazón de amor.

Queridísima, yo, el Señor Jesucristo, soy la cabeza de mi Iglesia. Yo soy el Sumo Sacerdote quien hace una ofrenda de mí mismo al Padre Eterno. Yo lo hago ofreciendo mi humanidad y mi divinidad al mismo tiempo en el Santo Sacrificio de la Misa. Yo soy el ser escondido, mis hijos, ya que estoy escondido en la Santa Eucaristía. ¿Ven como yo, Jesús, amo? Yo escondo mi gloria de ustedes para que ustedes me amen con su propia voluntad. Yo me escondo para que ustedes, hijos, puedan escoger amarme o no. Yo los amo a cada uno de ustedes hasta profundidades que no pueden comprender.

Oh, hijos, muchos de ustedes vienen al santuario como víctimas. Digo “victimas” porque son prisioneros de su orgullo y su arrogancia. Muchos de ustedes rechazan mis sacramentos y las gracias que estos les ofrecen. No cometan el error de pensar que yo no los perdonaré si ustedes son sinceros. No pongan límite a mi misericordia y compasión. Sí, yo soy un juez justo, pero yo, el Señor, soy un Padre Misericordioso y Compasivo.

Cuando ustedes participan en el Sacramento de la Reconciliación, es como si fueran a una fuente de agua refrescante y fresca cuando ustedes tienen sed. Ustedes serán satisfechos, porque beberán de la fuente de misericordia y nunca más tendrán sed.

Gracias, amada hija, por escribir. Ve en paz con mi bendición.

Los amo, Jesús, Espíritu Santo, y Mamá María. Amén.

## 7 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, YO SOY está hablando. El Amor y la Sabiduría están hablando.

Hijos, yo, el Señor, no pido mucho de ustedes. Entiendan, mis pequeños, que lo que yo pido de ustedes, yo se los he dado. Yo les proveo todo lo que ustedes tienen y entonces lo que yo les pido ya es mío. Hijos, yo deseo su tiempo y su atención. Yo deseo voluntad y humildad.

Mis amados hijos, ¿Cuántos de ustedes creen que están en relaciones que son unilaterales? Cuando uno da y el otro recibe, hay una ausencia de amor. Oh, hijos, escuchen la voz de Dios. Yo no soy un objeto de otro planeta que ustedes ven por un telescopio. De lo contrario, yo, el Señor, soy Amor. Yo deseo una relación amorosa e íntima con cada uno de ustedes. Todo lo que yo les pido es su tiempo. No dejen que su concepto del tiempo sea mi adversario. Si ustedes me dan unos pocos momentos cada día, ustedes verán “nuestra” relación crecer. Ustedes crecerán en mí, y yo, el Señor, creceré en ustedes. Nuestra relación será de compartir y amor mutuo. Yo regaré las semillas de amor que he sembrado en sus corazones con mi corazón de amor. Ustedes serán satisfechos, mis amados. Vengan a mí, hijos, y déjenme compartir de sus vidas.

Gracias, hija de mi Sagrado Corazón. Te bendigo.

También te bendigo y te amo, por siempre. Amén.

## 8 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven, mi pequeño cordero, y escribe mis palabras de amor.

Queridos, el desaliento es como un gran árbol que se ha caído sobre una autopista. Después de viajar a cierta velocidad por un tiempo, el árbol bloquea el camino. Yo, el Señor Jesucristo, te doy este ejemplo sencillo.

¿Qué tendrás que hacer? Oh, mi amada hija, llámame para que te ayude a sacar ese obstáculo de tu camino. Pídeme que cambie tu desaliento en ánimo. Yo estoy esperando a que todos ustedes vengan dentro de mis brazos de amor. Hijos, acuérdense que todas sus debilidades son mis fortalezas. Yo, el Señor, transformaré sus defectos en virtudes y su maldad en examen de conciencia. Yo, el Señor, transformaré cualquier obstáculo en su vida en una mejoría de la fuerza y la perseverancia. Toda la oscuridad será transformada en luz por mí.

Yo soy Jesús. Yo soy la vela en los corazones de los que me aman. Yo soy el único verdadero y duradero amor del alma. Yo soy Dios.

Pequeña, esto es todo lo que escribiremos hoy. Ve en la paz de mi amor. Te bendigo.

También te bendigo, oh Señor. Amén.

## 9 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Pequeña hija de misericordia, déjame usar tu mano para escribir mi mensaje de amor.[[60]](#footnote-61)

Queridísimos hijos de mi Sagrado y Santo Corazón, yo, el Señor, estoy entre ustedes. Yo soy el Guardián y el Conserje de la Humanidad y el Mejor Amigo del Amor.

Hijos, los estoy llamando por su amor y su lealtad. Si su alianza no es conmigo, es con satanás. Hijos, si ustedes desean que su hogar inmortal esté con satanás, sigan. Sus vidas presentes les garantizarán una eternidad en el infierno. Si ustedes desean una eternidad en el cielo y con alegría eterna, entonces deben volver a mí. Ustedes deben apartarse de sus maneras de ser y aceptar las mías.

Muchos de ustedes dicen que yo, Jesús, repito una y otra vez lo mismo. Les aseguro solemnemente que mi llamado repetido a ustedes es un acto de amor y misericordia. Pero no importa cuántas veces me humille para rogar por el amor de ustedes, habrá algunos de ustedes que me abandonarán. El tiempo se está acercando en que cada persona en la faz de la tierra habrá oído mi llamada. Yo vendré como su Rey y su Salvador, y les aseguro que yo no seré un extranjero para nadie.

Gracias, hija de mi corazón, por escribir. Ve con mi bendición. Sé segura en mi amor.

También te amo y te bendigo, por siempre. Amén.

## 10 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija de misericordia, escribe mis palabras de amor.

Amados hijos míos, yo soy Jesús, yo soy el Gentil y Compasivo. Yo soy el Alfa y el Omega. Yo, el Señor, los estoy llamando a que sean caritativos. No solo me refiero a la caridad que consiste en dar dinero. Si así fuera, ¿cómo podrían los pobres alcanzar esta virtud?

Hijos, el amor no es egoísta. El amor siempre pone las necesidades de los demás antes de las propias. El amor no pone limitaciones a las necesidades de los demás. El amor nunca deja de ayudar a otros. El amor resiste.

Ah, amada hija, ¿ves mi paciencia contigo? Yo, el Señor, no limito mi generosidad contigo. Yo, el Señor, no limito mi disponibilidad para ti.

Oh, Generación imprudente, ¿qué edificio puede estar de pie si la fundación no es de concreto? ¿Seguirá de pie cuando pasen las tormentas? No, mis amados. Escuchen mis enseñanzas. Dejen que su amor por mí sea la base de cada relación que tengan con otras personas. Entonces, verdaderamente, ustedes brillarán con la luz de mi amor.

Pequeña, gracias por escribir. Ve en paz. Te bendigo.

También te bendigo, oh Señor, mi Dios. Amén.

## 11 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, escribe mis palabras de amor.

Querida hija, ¿ves cómo mi misericordia te consume? ¿Ves cómo te levanto cada vez que te caes? Querida, tú no puedes comprenderme. No trates de aplicarme tus limitaciones humanas. YO SOY EL QUE SOY.

Hija de mi corazón, tú debes esforzarte a crecer en la obediencia. Yo, el Señor, honro la obediencia. Estén en guardia contra los esfuerzos de satanás para seducirlos a la desobediencia de mi voluntad y mis mandamientos. Él va a tratar continuamente de confundirlos y desilusionarlos. Él causará que ustedes crean que son sin pecado.

Hijos, el tiempo ha llegado de orar incesantemente al Espíritu Santo. Si no hacen esto, ustedes serán acechados como un león acecha a su presa. Y, mis hijos, ustedes serán capturados. Pero es por mi misericordia y gracia que yo, Jesús, los rescataré. Sí, mi amor por cada uno de ustedes es tan fuerte que yo espero y observo como una mamá gallina. Mi corazón se aflige cada vez que uno de ustedes se aleja de mí para buscar consuelo aparte. Pero, hijos, a no ser que ustedes vengan a mí, el consuelo que hayan recibido solo es temporario. Yo soy la Fuente Permanente de Amor y Consuelo.

Mi amada, descansa. Yo sé que estás cansada. Acuérdate siempre de mi gran amor por ti. Sé segura en mi amor, hija. Yo no te abandonaré.

Señor, te amo demasiado. Lo siento por mis pecados. Por favor perdóname.

Te perdono, querida. Ve en paz.

## 12 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Pequeña hija de mi corazón, recibe mi mensaje de amor. ¿No vez mi manera de ser misericordiosa, pequeña?

Hijos, yo observo mientras que ustedes sufren en pecado. Ustedes no pueden ir contra mis mandamientos sin sufrir. Yo, el Señor, les he dado mis leyes para mantenerlos libres de grilletes mortales y de humillaciones. Pero cada vez que son desobedientes a mi voluntad, ustedes se enredan en la red del pecado. Un pecado lleva a otros, y a otro, y pronto, mis preciosos hijos, ustedes son como los que se están ahogando. Es como si el barco en donde están se estuviera hundiendo y ustedes no pudieran encontrar el salvavidas.

Hijos de mi corazón, yo soy la única manera en que el alma puede mantenerse a flote. Sí, yo soy el capitán portuario y yo, el Señor, los estoy llamando a todos ustedes a la costa. ¿Quieren tener los pies sobre una fundación solida o ahogarse en un océano incontrolable?

Queridos hijos, si ustedes miran a sus vidas honestamente, ustedes verán que están infestados con el pecado. Ustedes se verán en la oscuridad. Y sí, hijos, los que están en la oscuridad tienen mucho que temer. Cuando las olas de desesperación vayan los sumerjan, se ahogarán si no me llaman.

Pequeña, continuaremos mañana. Ve en paz. Te perdono.

Te amo y te bendigo, Señor. Amén.

## 13 de julio de 1995

Hija, estoy aquí. Soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Reina de los Ángeles y la Reina de los Profetas.

Hija de mi Inmaculado Corazón, los grilletes del sufrimiento están a tu alrededor. Yo sé que es difícil, mi amada, pero por favor acepta esto para que puedas compartir la Cruz de mi Hijo. Su Cruz es una pesada humillación sobre el corazón, pero comparte eso con él, mi amado hijo, y tú también compartirás en su alegría.

Hijos, mi Hijo los ha llamado a que sean sus discípulos.

Sigamos, mi hija.[[61]](#footnote-62)

Cuando uno es verdaderamente un discípulo de mi Hijo, el Padre Eterno le concede una corona de espinas también. Dios permite que compartan el sufrimiento y también la gloria. Oh, hijos, vuélvanse discípulos de mi Hijo. Estoy llamando a todos los que aman a Dios para que hagan un compromiso más fuerte con él.

Yo soy su Santa Madre, amados hijos, y yo siempre estaré al lado suyo para ayudarlos. No teman las palabras de otros hombres, en vez busquen la aprobación de Dios. No juzguen a los que los juzgan, mis hijos. Dejen el juicio a su Padre Celestial, quien tiene el derecho de juzgar. No tengan miedo de resistir en la fe por mi amado Hijo, Jesús.

Te bendigo, hija, Gracias por escribir.

También te bendigo y te amo, Mamá María.

¿Señor?

Descansa, amada, continuaremos mañana.

También te bendigo, oh Señor. Amén.

## 14 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, ven a mis brazos y escribe mis palabras de amor. Hija de mi corazón, yo, el Señor, te estoy enseñando a ser como un niño pequeño en mis brazos. Sí, yo, el Señor, soy tu niñera. ¿Ves, hija, que yo, el Señor, soy tu creador? Te he traído a mis pechos para que pueda alimentarte con la leche de la justicia. De mi Sagrado Corazón yo te amamanto mientras que mi tierna misericordia te consume. Levanta tus ojos hacia mi frecuentemente, pequeña, ya que yo anhelo por tu amor.

Pequeña hija, un poco de tu sufrimiento es auto-infligido. Te veo en angustia y ansiedad esperando a que te apartes de ese vacío y vengas a mí, la plenitud de la vida. Si tú confiaras en mí completamente, no habría razón para tener ansiedad. Es una cortina de humo y una distracción inútil para hacer que el alma no se centre completamente en mí. Ah, amados de mi corazón, yo estoy consumido de lástima por ustedes. Ustedes son mis más débiles criaturas pero así todo estoy dispuesto a mecerlos en mi pecho. Yo deseo nutrirlos con amor. Vengan a mí, pequeños hijos, yo soy Jesús, el único que los ama con un amor infinito y eterno.

Gracias, hija, por escribir. Ve en paz.

Gracias, Señor, por tu amor. Espero ser un discípulo con más confianza. Amén.

## 15 de julio de 1995[[62]](#footnote-63)

## 16 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, gracias por el sacrificio de tu amor. Cuando un alma viene de la oscuridad hacia la luz de mi amor, el corazón se vuelve un santuario de alabanza. Aunque no estés consciente de ello, el corazón canta una alabanza melódica a mí, el Señor Dios. Vean, mis hijos, que yo cubro el corazón con mi sangre, dándoles a cada uno de ustedes un nuevo corazón. El nuevo corazón que yo, el Señor, les doy, late con el mío y juntos se vuelven un solo corazón.

Hijos, vengan y denme sus corazones y yo les daré mi eterno corazón. Yo les daré mi amor eterno. Ah, hija, benditos son los que desean amarme. Benditos son los que desean seguirme. Benditos son los que confían en mi tierna misericordia. Benditos son los que buscan mi guía. Benditos son los que desean la verdad. Benditos son los que se esfuerzan por pertenecer al Reino Celestial.

Hija, mi corazón es un corazón de amor infinito. Es un corazón que tú no puedes comprender. Es un corazón que clamorea por la afección de mis hijos. Mi corazón no puede ser satisfecho solo con una oración ocasional. Mi corazón solo puede ser satisfecho por la plenitud de su amor.

Queridísima hija, gracias por escribir. Te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo, Señor. Gracias por tu paciencia. Amén.

## 17 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi dedicada hija, ven y escribe mis palabras de amor. YO SOY está hablando. La sabiduría está hablando.

La Humanidad no reconoce los signos de este tiempo. Ustedes continuamente buscan que algo suceda pero ustedes no reconocen los eventos que están ocurriendo cada día.

Escucha cuidadosamente, hija. ¿Cómo es, mis seres queridos, que ustedes saben que tienen que ponerle gasolina a un carro, sino no funcionaría? ¿Cómo es que saben comer y beber, sino padecerían? ¿Cómo saben llegar a tiempo para empezar sus trabajos diarios? Pero con todas las cosas que conocen, mis amados hijos, aún son ciegos y sordos a la realidad. Ustedes no ven ni oyen la verdad de este día. Las campanas suenan para anunciar el comienzo de los servicios, pero ustedes siguen durmiendo afuera. Ustedes son peores que los que están en una coma, ya que a ustedes se les han dado opciones que ustedes no se dan cuenta. Ustedes son peores que los que están en estado crítico, aunque estén mortalmente sanos, hijos.[[63]](#footnote-64)

Yo, el Señor, no me atengo a su concepto del tiempo. El tiempo es mi adversario, ya que ustedes están a favor del tiempo dedicado a ustedes mismo que al tiempo dedicado a mí. Yo soy el Señor. Yo soy el Reloj Eterno de la Vida y del Amor. Vengan a mí, hijos, si ustedes desean la vida. No tengan otros dioses aparte de mí. A mí ni me gustan los adversarios en los corazones de las personas que profesan su amor a mí.

Gracias, amada hija. Ve en paz con mi bendición.

También te amo y te bendigo, oh Señor.

## 18 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Querida hija, escribe mis palabras de amor. YO SOY está hablando. Escucha las palabras del Santo de Israel.

Generación, Generación, la guerra para acabar con todas las guerras ha empezado. Esta es la guerra que yo, el Rey de todos los reyes, he declarado contra los reinos de la oscuridad. Esta es la guerra donde yo, el General y el Cordero del Trono, reclamaré la dulce victoria. Sí, la fragancia de la victoria permeará todos los cielos mientras que yo, Jesús, vuelvo con mi ejército de gloria.

Sigue, mi pequeña hija. Persevera en tus esfuerzos por adquirir el cielo. Querida, ¿desearías la ciudadanía de un lugar que tú odiaras? A ese lugar se están dirigiendo, mis hijos. Se están dirigiendo hacia la ciudadanía eterna en el infierno, un lugar donde les devorarán la piel y les carcomerán los huesos. Los que no creen que este lugar existe son tontos arrogantes. Su orgullo y dureza de corazón los impide ver la verdad. Muchos de ustedes son tan arrogantes que rechazan creer en algo a no ser que lo hayan visto ustedes mismos. Ustedes se equivocan en creer que tienen la capacidad de racionar. La Verdad ruega por su amor y si ustedes rechazan la Verdad, me rechazan a mí. Yo soy la Verdad.

Gracias, amada hija. Ve en paz, pequeña de mi corazón. Te bendigo.

Gracias, Señor. También te amo. Amén.

## 19 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula de misericordia, gracias por tu sacrificio de amor y tu alabanza. Amados discípulos, hoy yo, el Señor, me regocijo porque ustedes han escuchado mi llamada de amor.

Queridos hijos, muy pocos de ustedes responden a mi invitación. Muy pocos de ustedes desean el cielo. Muy pocos de ustedes desean amor. Oh, cómo me duele esto, mis hijos. Yo, el Señor, les pediré a todos mis hijos dedicados un compromiso aún mayor conmigo. Por favor, mis hijos, aumenten sus oraciones. Aumenten sus esfuerzos en servirme y yo, Jesús, los ayudaré. Aumenten sus oraciones por mis hijos perdidos, ya que el día ha venido para que empiece un flujo de almas sin fin hacia las profundidades del infierno. Jamás ha habido una decadencia de moralidad y valores de esta magnitud. Mis mandamientos son ignorados y ridiculizados. Mis preceptos se convierten en burlas. Hijos, ustedes deben desear la santidad y la justicia. Estas virtudes santificarán sus almas con mi perfume, y mi incienso las consumirá. Ustedes deben desear cambiar sus maneras de ser y aceptar las mías.

Sí, hay un flujo de almas sin fin hacia las profundidades del reino de la oscuridad. Vengan a mí, hijos. Deseen el reino de la santidad, que es mi reino, y yo, el Señor, los vestiré en nuevas vestimentas. Yo los cubriré con el perfume de la santidad y ustedes morarán en la luz de mi amor.

Gracias, querida hija, por tu dedicación y amor. Los bendigo a todos.

Te amamos por siempre, Señor, y también te bendecimos. Amén.

## 20 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi dedicada hija, escribe mis palabras de amor. YO SOY está hablando. Escucha cuidadosamente mis palabras. Desde el Salón del Trono del Señor Dios de Israel viene este mensaje a su pueblo.

Abran sus oídos a mis llamadas y levanten sus ojos hacia el cielo. Las carrozas del Cordero están siendo reunidas, con el Rey de todos los reyes encabezando su poderoso ejército. Este es un ejército angélico de majestad y gloria. La tierra temblará a la vista de mi majestad y poder. Cada criatura, de la tierra, el aire y el mar, observará mi regreso a la gloria y pronunciarán alabanzas al Cordero.

Queridos hijos, yo, Jesús, los he estado preparando para mi regreso. Los he preparado a través de mis profetas y videntes. Aquéllos a quienes he dictado mis palabras son puntitos de luz en su oscura humanidad. Ellos han de contar mis palabras a los demás y preparar el camino de mi regreso. ¡Ay de los que se han burlado de los que yo he elegido para propagar mis mensajes ya que ellos se están burlando de mí!

Querida hija, continuaremos mañana. Gracias por escribir mis palabras de amor. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, oh Señor. Amén.

## 21 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, escribe mi mensaje de misericordia y amor. YO SOY está hablando a través de ti y está usando tu mano como un vaso de la gracia.

Querida hija, ¿no ves mis pacientes instrucciones para ti? Yo estoy parado a tu lado reforzando mi amor y fidelidad. Yo pongo mi misericordia a tu alcance todos los días. Yo te cuido mientras que duermes con la esperanza de que te despiertes y me llames. Sí, yo, Jesús, soy el que se esconde en la oscura sombra de tu cuarto cada noche mientras que duermes. Yo, Jesús, soy el que está contigo en cada paso que das. Tú nunca estás lejos de mi vista.

Mis preciosos, preciosos hijos. Yo, el Señor, los estoy educando a través de mis mensajes de misericordia. Yo estoy revelando mi manera de ser misericordiosa para que ustedes me deseen. Oh, hijos, si ustedes supieran qué les espera a los que me rechazan, ustedes se llenarían de dolor y horror. Oren, hijos, oren. Oren incesantemente por sus hermanos y hermanas perdidos.

Aquéllos de ustedes que dicen ser mis discípulos, no olviden su caridad y su generosidad hacia los pobres. No le pongan un límite a la ayuda que dan a otras personas. Acuérdense de mi generosidad hacia ustedes.

Continuaremos mañana, mi pequeño gorrión. Ve en paz. Te bendigo.

Gracias, Señor. También te amo y te bendigo. Amén.

## 22 de julio de 1995

Estoy aquí, mi hija. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios.

Queridísimos hijos, mi corazón materno está en duelo por ustedes. Yo estoy en duelo por los que están perdidos y aún no han encontrado su camino de vuelta a la gracia de Dios. Hijos, las gracias de mi Hijo están disponibles para los que las pidan. Es el día de la más grande efusión de la misericordia de Dios.[[64]](#footnote-65) ¿Por qué permanecen en las sombras del maligno cuando Dios tiene sus manos extendidas a todos ustedes? Mi corazón materno anhela llamar su atención a la realidad.

Hijos, la verdad no es la realidad de los científicos o los doctores. De lo contrario, la verdad no es visible al hombre. La verdad es Dios. Solo Dios es la verdad y la realidad de la creación. Si ustedes no creen esto entonces no tienen sabiduría. Ustedes no tienen conocimiento. ¿Qué bueno es su conocimiento de las cosas del mundo cuando ustedes no conocen a Dios? Dios, quien es el Creador, sostiene toda la vida. Ustedes no pueden producir la vida ni sostener la vida sin la gracia de Dios. No hay absolutamente nada que puedan hacer sin la gracia de Dios.

Hijos, estense quietos y escuchen a las llamadas de su Madre Celestial, quien los ama en una magnitud que ustedes son incapaces de entender.

Gracias, mi amada hija, por escribir. Siempre te bendigo y te amo.

También te amo y te bendigo, Mamá.

¿Quieres escribir, Señor?

No, hija. Medita sobre las palabras de mi Madre. Continuaremos mañana. Te bendigo. Ve en paz.

También te bendigo, Amén.

## 23 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija de misericordia, ¿ves cómo mi compasión te consume y te eleva sobre tu mortalidad terrenal?

Mis amados hijos, mi compasión los cubre, y a cambio, yo deseo que ustedes se acerquen a otras personas. Siempre hay personas menos afortunadas que ustedes. Si ustedes verdaderamente desean ser mis discípulos, entonces deben enfrentar cada desafío en sus vidas con una total confianza en mí. No hay situación que sea imposible para mí. Yo soy el Señor, el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob.

Queridos hijos, ¿pueden comprender la inmensidad del universo? Entonces, ¿por qué tratan de comprenderme a mí, el Creador? Yo soy más que el universo que ustedes no pueden comprender. Yo soy más que lo que sus ojos pueden ver. Yo soy el Creador de lo visible y de lo invisible. Los que piensan que pueden comprenderme están consumidos con su propia ignorancia. ¡Ignorancia es su nombre y también su apellido! Hasta que no se humillen ante mí, ellos poseerán el nombre de ignorancia.

Hijos, solo yo, el Señor, doy la sabiduría a los que desean conocerme. La sabiduría no viene de un libro o un periódico. La sabiduría y la inteligencia vienen del cielo, de mí. No sean tan imprudentes para creer que ustedes poseen estas cualidades sin mi ayuda. **Toda la bondad viene de mí, el Señor Dios.[[65]](#footnote-66)**

Hijos, acuérdense de mi compasión. Yo siempre los ayudaré. Ve en paz, pequeña.

Te amo, Señor. Dame la gracia para que pueda ser tu discípula verdadera y fiel. Amén.

## 24 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, vengo a dictarte mi mensaje de misericordia. Yo, el Señor Jesucristo, te he dado ordenado nombrar estos mensajes “El Corazón de Dios”. Yo he abierto mi corazón de amor y misericordia en la Cruz. Yo sigo abriendo mi corazón en la Misa. La Eucaristía es el Corazón de Dios. La Eucaristía y mi corazón son una y la misma cosa.

Hijos, cada gracia es derramada en los que asisten a la Misa. Mi corazón envuelve a esas personas como mi misericordia y amor consumen y sanan al pecador. Tengan coraje, todos ustedes, en el Corazón de Dios. Mi corazón es la razón de su existencia. Mi corazón es la razón por la que yo, el Señor, he preparado un cielo para ustedes. Cada palabra que yo, el Señor, digo está consumida con amor y misericordia. Todos los que tienen oídos, escuchen la voz de su Dios. Cuando yo hablo, es el Corazón de la Muy Santa y Bendita Trinidad que está hablando. Es la voz del Padre, es la voz del Hijo, y es la voz del Espíritu Santo. Tan infinito es mi Sagrado Corazón que ningún hombre ni ángel lo puede comprender. Los fuegos de mi amor y misericordia arden eternamente.

Hija, gracias por escribir y por sacrificar este tiempo para mí. Yo te ayudaré con todo, mi hija de misericordia. Ve en paz.

Te amo por siempre, mi Dios. Amén.

## 25 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija de misericordia, YO SOY está hablando. Escucha las palabras del Santo de Israel.

Hijos, la tierra se ha vuelto un páramo desolado. Se ha vuelto un jardín de malas hierbas donde la misma esencia de la bondad es sofocada por el pecado. Mis hijos, la tierra tiene el virus del pecado consumiéndola. Yo, el Señor soy la única cura para el envenenamiento de la humanidad. ¿Pueden negar, mis seres queridos, las abominaciones de inmoralidad que son parte de sus vidas cotidianas? ¿Pueden negar que su avaricia y su orgullo los hayan transformado en un pueblo caníbal? Ustedes devoran a los inocentes para obtener más posesiones.

Querida pequeña, sigamos. Hay sangre sobre ti, oh Tierra. La sangre de los no nacidos los cubre, y yo, el Señor, les he advertido repetidamente: ¡paren los abortos! La opción entre la vida y la muerte no es una decisión de ustedes. Es mi decisión y solo mi decisión. Así dice el Señor, el Dios de Israel: “Los estoy observando, Generación. Habrá una matanza sobre el mundo entero si mis advertencias no son escuchadas”.

Estoy cansado, hijos. Vuelvan a los sacramentos. Vuelvan a mis mandamientos. Vuelvan a la bondad. No sigan participando de las abominaciones, o serán aplastados por ellas.

Gracias por escribir, mi amada hija. Descansa en mi amor. Te bendigo.

También te bendigo y te amo, Oh Señor. Amén.

## 26 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, ven y escribe mis palabras de amor. Yo soy el Espíritu Santo, el Señor. Escucha mis palabras.

Mi Jerusalén se ha vuelto una abominación a mis ojos. Estás infectada de todo tipo de comportamiento y atrocidad pervertidos. Oh, Generación, son tan rápidos en dar duros castigos a otras personas. No reconocen sus propios comportamientos pecaminosos. Ninguno entre ustedes puede sobrevivir fuera del misericordioso corazón de Dios. No hay ninguno entre ustedes que no haya cometido abominaciones violentas o duras a mis ojos. Oh, Generación, el día llega cuando ustedes se podrán ver a ustedes mismos por mis ojos. Muchos de ustedes padecerán inmediatamente ya que temerán por su propia inmortalidad y su pecaminosidad los consumirá. Aquéllos de ustedes que sigan burlándose de mí estarán postrados delante de mí en ese día.

Generación, ustedes han abrogado mis mandamientos e instituido los suyos. Yo les aseguro que con cada paso que dan alejándose de mí, están excavando su tumba eterna. Cada día más y más almas son perdidas en el pozo ardiente, y los que quedan hacen chistes acerca de él. Ah, hijos, les aseguro que no habrá risas cuando abracen su último día. Cada uno de ustedes estará solo ante mí.

Gracias por escribir, hija. Te bendigo, mi pequeña hija. Ve en paz.

También te bendigo, Señor, por siempre. Te amo. Amén.

## 27 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi hija de misericordia, empecemos.

Hijos, mi misericordia es más abundante que todos los granos de arena en el universo. Mi corazón arde eternamente con la antorcha de misericordia y amor por cada uno de ustedes. Oh, hijos, yo, el Señor, deseo que ustedes sepan que son infinitamente preciosos para mí. Si hubiera solo uno entre ustedes que me deseara, yo iría al Calvario de nuevo. Pero, tristemente, mi muerte sobre la Cruz no tiene sentido para muchos de ustedes. Mi reinado y autoridad sobre toda la creación no tiene sentido para muchos de ustedes. Mi corazón está dolido por la mayoría de los que me conocen pero me rechazan. Los que me conocen pero me rechazan por las riquezas materiales son los que me hieren más.

Vengan y consuélenme, hijos. Vengan al tabernáculo y pasen tiempo con su Salvador. Yo he pasado la eternidad amándolos y llamándolos. Hijos, ustedes no pueden imaginar mi dolor por las almas que están eternamente perdidas de mí. Sí, yo los acuné en mis brazos cuando eran niños pequeños. Yo los vi crecer mientras que mi amor sostenía sus caminos. Pero cuando ya eran suficientemente grandes como para entender su decisión, escogieron rechazarme. Escogieron caminar lejos de mí y en los brazos de satanás. Es el rey de la oscuridad quien los tiene como rehenes.

Mis hijos, yo deseo que todos ustedes me conozcan. Si me conocieran, seguramente me amarían como yo soy, el Origen y la Fuente del Amor.

Gracias, amada hija, por escribir. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, Oh Señor. Amén.

## 28 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, mi misericordia te consume. Tú eres la más miserable y desdichada de todas mis criaturas, pero mi amor por ti enciende mi corazón.

Mis hijos, no hay ninguno entre ustedes que sea libre del pecado. No hay ninguno entre ustedes que no haya cedido repetidamente a la tentación. Hijos, ustedes son rápidos para juzgar las debilidades de los demás, pero no son capaces de ver sus propias debilidades. Ustedes son rápidos en criticar a otra persona cuando se cae, pero no son capaces de ver sus propias caídas.

Hijos, cada vez que ustedes se caen, yo, el Señor, los estoy esperando para recogerlos en mis brazos. Yo los levantaré y pondré sus pies sobre nuevos cimientos. Cada vez que confíen en mí frente a la tentación, ustedes recibirán gracias para vencer la tentación. Hijos, ustedes no pueden alzarse sobre sus debilidades y fragilidades humanas sin mi ayuda. Yo soy el que da fuerza y habilidad a los débiles. Acuérdense, yo soy el ayudante del débil y el médico de los enfermos. Yo soy el Señor, el que es Todopoderoso y Eterno.

Queridos hijos, yo, el Señor, no espero de ustedes más de lo que son capaces. Reflejen esto a los demás, mis pequeños, y ustedes instilarán dignidad y autoestima en los que los rodean. ¿Hay alguno entre ustedes que tenga el derecho para criticar a los demás? Aprendan, mis hijos. Aprendan de mí. Yo soy Jesús. Yo soy el único que juzga con misericordia y compasión. Ustedes, hijos, no poseen estos atributos y no tienen derecho a ser críticos.

Gracias, hija de mi corazón, por escribir. Persevera, mi pequeña. Yo siempre te ayudaré.

Te amo, Señor, por siempre. Amén.

## 29 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, ven a mis brazos y recibe mi fuerza. Recibe el coraje.

Queridísima hija, muchas veces mucho coraje es necesario para rendirse a mi voluntad. No siempre es fácil sobrepasar sus maneras de ser y aceptar las mías. Pero, cuando un alma desea unirse conmigo, esta alma recibe el coraje y la fuerza para lograr esto. A veces es difícil vivir en el mundo pero no ser parte de él.

Hijos, yo soy su Dios Compasivo y un Tierno y Amoroso Padre. Yo los veo como ustedes son. Yo, el Señor, soy el único que sabe su verdadero potencial. Cuando ustedes aprendan a aceptar sus debilidades humanas y a confiar en mí completamente, ustedes volarán como águilas. Ustedes volarán sobre el cautiverio humano, ya que volarán con el Espíritu de la Libertad y la Fe. No pongan su fe en otras personas o en sus posesiones. Estas cosas son frágiles y débiles. Son limitadas por sus propias debilidades.

Hijos, escuchen mis enseñanzas. Yo soy Jesús. Yo soy uno con el Padre. Yo soy uno con el Espíritu. Yo soy Dios y yo soy Santo. Pongan su confianza en mí y solo en mí. Busquen primero mis consejos en cualquier situación. Yo siempre guiaré y protegeré a los que llaman mi nombre.

Gracias, hija, por escribir. Continuaremos mañana. Te bendigo.

Te bendigo y te alabo, oh Señor, por siempre y para siempre. Amén.

## 30 de julio de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven, mi pequeña hija, escribe mis palabras de amor.

Hijos, el tumulto que existe en sus vidas es el resultado directo de su distancia de mí. Yo soy el Señor Dios. Yo soy el Olvidado, el que murió para que ustedes pudieran vivir. Yo, Jesús, les aseguro que mis heridas aún están sangrando. Mi sangre se mezclará con todos los mares de la tierra. Acuérdense, hijos, que cuando las inundaciones vengan sobre la tierra y las lluvias los tengan cautivados, mi sangre los cubrirá también. Mi sangre se está derramando sobre la tierra para sanar al pecador y restaurar la santidad a los impíos. Muchos de ustedes se escaparán de mis intentos de llamarlos, pero solo las tierras podridas del infierno los esperan. Vengan a mí, hijos. Dejen que mi sangre los limpie y los restaure a la bondad y la virtud.

Amada hija, tiempos graves rodean a la humanidad. Las catástrofes vendrán del este y el oeste, norte y sur. Estas catástrofes vendrán mientras que yo bajo mi brazo de castigo sobre ustedes. Así dice el Señor, el Dios de su Pueblo Israel: “yo liberaré los océanos de su poderosa cautividad; las aguas vendrán y sus falsos ídolos y tecnologías serán lavados y expulsados de la tierra”. Sí, yo, el Señor, les mostraré la inutilidad de sus falsos ídolos, ya que ellos no los protegerán cuando ustedes los llamen. Ellos no los oirán. Si no se arrepienten ante mí, yo tampoco los oiré.

Oh Señor, por favor sé misericordioso.

¿Acaso no he ofrecido mi misericordia? Yo soy rechazado. Entonces, mi misericordia es rechazada. Abran sus oídos a mis llamadas, Generación.

Gracias, hija, por escribir. Ve en paz, hija.

También te amo y te bendigo, Señor. Amén.

## 31 de julio de 1995

Hija, estoy aquí, yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo vengo como una mensajera del Altísimo para entregar palabras de misericordia.

Queridísimos hijos, el día de la misericordia está sobre ustedes, pero pronto pasará. Después vendrá el día del juicio. Muchos de ustedes, amados hijos, no están preparados. No se han reconciliado con Dios ni han intentado convertirse.

Hijos, estas advertencias son mensajes de misericordia. Ustedes han recibido un tiempo de gracia del Padre Eterno. Los que sigan ignorando estas advertencias celestiales han hecho una burla de la Sagrada y Bendita Trinidad. Ustedes no pueden burlarse de Dios y vivir en la gracia de Dios al mismo tiempo.

Hijos, cuando una sustancia se quema, se vuelve ceniza. No existe más. Esto es lo que les pasará a los que sigan flagelando y traicionando a mi Hijo. Sus pecados los quemarán y ellos se volverán como cenizas mientras se apartan de la gracia de Dios.

¿Por qué no escuchan, mis hijos? Sus placeres terrenales han puesto ilusiones alrededor de ustedes. Sus corazones se han vuelto como carbón. Son negros y torcidos, ya que no desean el amor de Dios. Las catástrofes llegan, mis pequeños. Vengan y denme sus corazones y sus manos. Yo, su Madre Celestial, los guiaré de vuelta a Dios. No se demoren. Oren por la misericordia de Dios constantemente. Oren, oren, oren.

Gracias, hija de mi corazón. Te bendigo.

Te bendigo por siempre, Mamá María.

¿Señor?

Continuaremos mañana, queridísima. Ve en paz.

Te amo, Señor. Amén.

## 1 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Pequeña hija, ven dentro de mis brazos y recibe la fortaleza. Recibe la valentía.

Cada uno de ustedes, hijos, es débil y frágil. Ustedes son como flores delicadas en medio de una tormenta. La tormenta a la cual yo, el Señor, me estoy refiriendo, es satanás. Él los ataca a ustedes dándoles tentaciones en sus momentos de debilidad. Él usa sus amores para debilitarlos y después él los vence entusiasmado. Ustedes son esencialmente los rehenes de sus tentaciones. Ustedes se vuelven la víctima de sus lujurias y sus placeres, en vez de ser maestros de sus deseos.

Oh, tan débil es el cuerpo y tan fácil se rinde frente a la tentación. Para superar sus debilidades, ustedes deben desear mi voluntad siempre. Sin importar el costo para sus cuerpos humanos, ustedes deben desear hacer mi voluntad primero. Entonces, y solo entonces, ustedes serán capaces de vencer sus tentaciones, y el maligno no podrá entorpecer sus sentidos con posesiones materiales. Sí, hay deseos de varias cosas que pueden ser eliminados, pero solo por la gracia recibida de mí.

¿Cómo obtienen la fuerza, mis hijos? La oración y la fe son los medios en donde el alma florece y recibe la fuerza para vencer las tentaciones del cuerpo. Ustedes deben perseverar en sus oraciones, mis hijos. No se rindan si las respuestas que buscan no vienen inmediatamente. Todas las oraciones reciben respuesta de acuerdo a la Santa y Perfecta Voluntad del Padre Eterno.

Sigue en tus esfuerzos, mi hija. Gracias por escribir, hija. Te bendigo.

Te bendigo y te amo por siempre, Oh Señor. Amén.

## 2 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, pequeña misericordia de mi corazón. Escribe mis palabras de amor y esperanza.

Queridísimos hijos, no permitan que el maligno los seduzca con un sentido de falsa seguridad. No se llamen humildes o justos. Solo yo, el Señor, puedo juzgar. ¿Ven, mis amados, que ustedes se pueden perder de mí con sus proclamaciones de santidad?

Oh, como mi adversario acecha a los que oran y ayunan, especialmente a los que lo hacen en público. Satanás causará que ustedes se enorgullezcan de su condición espiritual y en esos momentos es cuando están en el peligro más grande. Para ser verdaderamente humildes, ustedes deben buscar mi aprobación siempre, nunca tratando de impresionarse los unos a los otros. No dejen que les importe si otras personas los llaman santos o no. Esto también se puede volver una gran trampa del malhechor.

Siempre estén en guardia contra sus egos. El peligro viene cuando uno siente que no tiene ego ni orgullo. Entonces ahí es cuando uno ha sido verdaderamente cebado por Santanas y ha sido atrapado. Sean silenciosos en sus opiniones de ustedes mismos y de los demás. Traigan su auto-examen a mí y yo, el Señor, los guiaré.

Es en su confusión y orgullo que ustedes son fácilmente atrapados. Sean cubiertos con mi gracia en todo momento. Dejen que la gracia que ustedes recibieron en la reconciliación los cubra con sabiduría y discernimiento. Estén en guardia. Estén en guardia. Estén en guardia.

Gracias, amada hija, por escribir. Ve en paz, pequeña de mi corazón.

También te amo y te bendigo, Jesús. Amén.

## 3 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Pequeña de mi corazón, escribe mis palabras de amor. ¡YO SOY está hablando!

Queridos hijos, hay muchos obstáculos en el camino a la santidad, pero yo, el Señor, los ayudaré a superar estos obstáculos. Aunque sean obstáculos, son en realidad anclas para sujetarse. Hijos, a lo largo del camino hacia mí hay muchas pruebas y tribulaciones, pero yo he provisto una manera para que puedan aguantar. Yo he provisto un lugar de descanso a lo largo de su viaje eterno. Cuando ustedes se detienen paran para vivir esta tribulación, su alma se acerca a mí. Sin embargo, esa es su decisión, hijos, de reconocer la cercanía de su alma conmigo o negarla. Cuando ustedes cierran sus corazones a mí, eligen retener sus almas de mi amoroso abrazo. Pero los que abren sus corazones a mi amor serán consumidos por mi ternura y compasión. Yo moraré en sus corazones y ustedes morarán en el mío.

Cada uno de ustedes ha recibido el libre albedrío del Padre Eterno. Así ustedes pueden elegir amar a su Dios o no. Ustedes pueden elegir escoger la bondad y rechazar el mal. Ustedes pueden elegir seguir mis mandamientos o seguir las falsas ideologías del maligno. Escojan sabiamente, mis amados hijos.

Gracias hija, por escribir. Yo sé que estás cansada. Te amo.

También te amo, Señor. ¡Gracias por tu paciencia! Amén.

## 4 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña discípula, ven y escribe mis palabras de amor que son vida. Mi adversario los está acechando, amados. El acecha los rayos de luz en esta oscura tierra. No tengan miedo, pequeños, ya que siempre estoy a su lado. Yo soy la Mente y el Corazón desde Siempre y para Siempre. Acuérdense, hijos, que no hay secretos que se puedan esconder de mí, el Señor Dios.

Sigamos, pequeña hija.

Todas las cosas de valor son puestas en el fuego eterno por mi Padre Eterno. Sí, todas las cosas de valor son tratadas con fuego repetidamente. Su perseverancia es agradable a los seres celestiales. Mis hijos, traten de perseverar en cada prueba. En cada situación ustedes deben mantener sus ojos en mí. Aunque estén sufriendo, acuérdense que yo, Jesús, he estado antes de todos ustedes en el sufrimiento. Yo, Jesús, estoy junto a ustedes como su padre y amigo comprensivo. Díganme, hijos, ¿pueden decir honestamente que ustedes tienen un amigo más leal y dedicado? ¿Cómo pueden decir eso? Yo soy Dios y yo soy Amor. Yo soy el que tiende mis manos a todos mis hijos. Yo no vengo a llamar a los justos. De lo contrario, vengo a llamar a los pecadores, los que están débiles y confundidos. Yo estoy parado en la encrucijada hacia la eternidad. Ustedes deben escoger quedarse conmigo a la derecha o escoger el lado del infierno. Yo no los forzaré.

Gracias, hija, por escribir. Ve en paz.

Te amo y te bendigo, Señor. Amén.

## 5 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, abre tu corazón para escuchar mis palabras. Estén a la guardia, mis pequeños. Ustedes son acechados por los predadores del alma. Ellos juegan con sus debilidades y sus inseguridades. Cuando ellos ven una víctima ahogándose, ellos no ofrecen un salvavidas, de lo contrario, ellos nadan hasta esa persona ofreciéndole consolación y seguridad, y entonces ahí te capturan. Tu cabeza es mantenida debajo del agua por el rey de la perdición. Para ti ya no hay más opciones, él siempre te ha esperado.

Yo, Jesús, también los espero, mis pequeños. Yo soy el salvavidas para todos los que se están ahogando en el mar de decepción de satanás. El maligno les hacer creer que ustedes pueden poner sus pies en un cimiento sólido cada vez que ustedes lo deseen. Pero, tristemente, en el último momento ustedes se dan cuenta que todo fue una mentira del maligno, y ustedes se ahogan en su océano de mentiras.

Caminen conmigo, hijos, y no importa a donde caminen, yo estaré con ustedes. Aunque sean acechados como presas por los demonios de satanás, ellos no los atraparán, ya que yo, el Señor, siempre voy delante de ustedes. No hay ningún secreto ni ningún lugar donde esconderse de mí. Si tú eres mío, yo siempre te encontraré.

Gracias, pequeña hija de mi corazón. Ve en la paz de mi amor. Te bendigo.

También te bendigo y te amo, Oh Señor. Amén.

## 6 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña discípula de misericordia, ven y escribe mis palabras. Mi amada, yo te enseñaré una oración de gratitud, que es alabanza. Cuando el alma reconoce su incapacidad para funcionar sin mi ayuda, entonces el alma ofrece su gratitud a mí, el Señor Dios. Escucha cuidadosamente, hija, di:

Dios misericordioso, humilde y generoso en tus afectos, compasivo y amoroso en tus respuestas, consumido con amor y misericordia por los miserables, yo vengo a ofrecerte nada más que elogios. Vengo reconociéndote a ti como Señor y Dios. Vengo buscando tu consejo y tu sabiduría. Pero más que todo, Dios misericordioso, vengo a adorar y alabar tu Santo Nombre. Que el nombre del Señor sea bendecido y adorado por siempre y para siempre. Amén.

Mi amada, la gratitud viene cuando uno verdaderamente acepta su humildad y su insignificancia. ¿Acaso el mundo dejará de ser sin la presencia de ustedes? ¿Acaso la vida colapsará sin la presencia de ustedes? Entiendan, queridos hijos, que sus propias vidas son regalos míos, el Dador de Dones. Yo los deseé para la existencia, y yo, el Señor, respiro la vida dentro ustedes todos los días. No hay nada que ustedes puedan hacer fuera de mí. Aprendan a ser agradecidos, mis hijos. La gratitud es alabanza, mis seres amados.

Gracias, por escribir, mi querida. Siempre te ayudaré. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, Oh mi Dios. Gracias. Amén.

## 7 de agosto de 1995[[66]](#footnote-67)

## 8 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, ven y escribe mis palabras de amor.

Mis amados hijos, en cada situación que ustedes se encuentren, yo estoy presente. Pero como yo, el Señor, estoy presente, el maligno trata de distraerlos y hacer que dejen su concentración en mí. Hijos, ustedes son fácilmente distraídos por los placeres terrenales. Su concentración es fácilmente cambiada de lo santo a lo impío. Ustedes verdaderamente no se dan cuenta de la cercanía de mi adversario en todo momento. Yo, el Señor, les he dado muchas herramientas para ayudarlos en su viaje hacia mí, un viaje hacia la luz. Yo, el Señor, les daré un ejemplo sencillo.

Imaginen dejar a un niño pequeño solo en una cama. Pronto comenzará a rodar hasta que esté muy cerca del borde de la cama, Ah, pero este niño pequeño es inconsciente de su proximidad a la muerte. En este momento el padre volverá a poner al niño en el centro de la cama. Ustedes, hijos, son niños pequeños. En cada paso que dan, yo, el Señor, los protejo y los guío. Cuando ustedes se acercan al “borde” en sus vidas, yo los pincho gentilmente con la esperanza de que acepten mi ayuda, ya que yo les he dado el libre albedrío como un acto de amor y compasión. Muchos de ustedes rechazan mi mano guiadora, y, si, ustedes caerán. Hijos, llámenme y acepten la ayuda que les doy gratuitamente con amor.

Gracias, amada hija, por escribir. Te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo, Oh Señor mi Dios, por siempre. Amén.

## 9 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada, escribe mis palabras de amor. Querida, la Sabiduría está hablando. Yo soy Jehová. YO SOY está hablando.

Mis hijos, hay muchas entradas a un edificio. Hay muchas maneras de llegar a una destinación, pero les aseguro solemnemente que soy hay una entrada al Reino del Cielo. Solo hay una puerta. Yo, Jesús, soy la Puerta al Cielo Eterno. Yo soy el Único Camino. Muchos de ustedes no aceptan esta enseñanza. ¡Ay de ustedes, hijos!, porque en ese día, el día que cada uno de ustedes va a encontrar, ustedes verán que yo, Jesús, soy el Maestro y el Señor. Yo soy aquél de quien ustedes se han burlado, han despreciado, y crucificado. Yo soy Aquél que está de luto día y noche en cada tabernáculo. Yo soy Aquél que es el Prisionero Eterno de mi amor por cada uno de ustedes, y sí, hijos, todos ustedes me van a ver. Todos ustedes van a conocer la verdad, ya que yo soy la Verdad.

Mis pequeños hijos, a aquéllos de ustedes que son fieles a mí, ustedes me conocen ya que son míos. A mis fieles, yo, el Señor, los estoy fortaleciendo y preparándolos para la batalla. La batalla de las almas es intensa, pero yo, el Señor, seré victorioso. Oh, hijos imprudentes, ¡busquen sus corazones y escuchen! Yo soy Aquél que es la Voz Gentil del Corazón. Yo soy la Voz desde Siempre y para Siempre.

Continuaremos mañana, mi amada hija. Descansa, pequeña misericordia de mi corazón. Te bendigo.

También te bendigo, Oh Señor. Te amo, Señor. Amén

## 10 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija de misericordia, te he estado esperando. Escribe mis palabras de amor.

Preciosos hijos, por cada uno de ustedes, yo, el Señor Jesucristo, he ofrecido mi vida en la Cruz. Yo vi a cada uno de ustedes como los veo ahora. Yo estaba infinitamente enamorado de ustedes como lo soy ahora. Hijos, mi amor es eterno. Mi amor es fiel y se extiende por generaciones. Yo soy el Alfa y el Omega; el Comienzo y el Fin.

Hijos, no comparen mi poder con sus propias vidas. Ustedes solo ven una vislumbre de mi poder en sus vidas. Yo soy el Señor Dios. Ustedes no pueden comprenderme. Yo soy la Fuente y Revelación Infinitas de Amor.

Ah, amados, la Eucaristía es verdaderamente mi corazón de amor. Yo soy el Prisionero de Amor en el tabernáculo, y después soy el Prisionero de Amor en la Santa Eucaristía. La Eucaristía es una y la misma con la Santa Trinidad como yo soy uno y el mismo con la Santa Trinidad. Vengan y déjenme nutrirlos y refrescarlos. Participen de mí con reverencia y compasión.

Muchos de ustedes van a Misa solo para burlarse de mí. Les cuento, hijos, yo, el Señor, soy el Sumo Sacerdote en la Misa. Reflexionen sobre mi presencia en cada Misa y sean reverentes. Sean respetuosos. Es sobre el Señor, su Dios, en quien sus miradas descansan. Yo soy el que está en el altar.

Vengan, hijos, y denme sus corazones. Yo les he dado el mío.

Gracias, queridísima hija, por escribir mis palabras. Te bendigo, pequeña.

Señor, también te bendigo, mi Dios. Amén.

## 11 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada, ven dentro de mi misericordioso corazón. YO SOY está hablando. La sabiduría está hablando.

Sigamos, mi amada hija. Mi amor por los pecadores es tan consumidor que mi misericordia los cubre como una inundación. Vengan hijos, llámenme y vivan en mi misericordia. Hijos, es mi misericordia la que sacia el deseo del alma de rechazar el pecado. Es mi misericordia la que acuna al recién nacido en la fe en mis brazos de amor. Oh, hijos, a cada paso que dan, yo, el Señor Jesucristo, estoy presente. Yo los estoy alentando o desalentando. Sin embargo, a no ser que ustedes me pidan que me vaya, yo estaré fielmente a su lado.

Ah sí, aunque mi corazón es consumido por amor por los pecadores, muchos me piden que me vaya. Verdaderamente, los cielos tiemblan cada vez que una preciosa alma se pierde. Hijos, dense cuenta que yo, el Señor, los adoro y los he elevado sobre el resto de las criaturas terrenales.[[67]](#footnote-68) Yo les he dado un corazón y un alma. Yo he derramado mis regalos sobre ustedes. Yo espero prodigar aún más regalos sobre ustedes. Hijos, abran sus corazones para recibir mis regalos. ¿Acaso no son mis regalos unos tesoros de amor inapreciables? No hay un corazón más amoroso y misericordioso que el mío. Ustedes no encontrarán consuelo ni amor en el mundo. Yo soy la única fuente verdadera y duradera de consuelo en el mundo.

Descansa ahora, mi hija dedicada. Yo sé que estás cansada. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, Señor Jesús, por siempre. Amén.

## 12 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, empecemos.

YO SOY está hablando. Yo soy el Señor vuestro Dios, desde Siempre y para Siempre. Escucha mis palabras.

El corazón, mis hijos, es una bóveda. Lo que está en la bóveda se mantiene escondido del mundo que está afuera. Lo que está en la bóveda no puede ser sacado sin permiso. Oh hijos, aprendan de mí. Yo soy Jesús. Yo soy el Guardián de la Gran Bóveda de Amor. Yo les estoy ofreciendo gratuitamente mi corazón a ustedes. Estoy esperando para darle a cada uno de ustedes un precioso regalo de fe. Después de recibir este regalo, es guardado en sus corazones como una gema inapreciable es guardada en una bóveda. Mis amados hijos, no hay nadie puede remover su fe. Ustedes deben verdaderamente desear perder su fe, y aún ahí, su fe solo será escondida en las cámaras profundas de su corazón. Cuando ustedes han recibido el regalo de la fe, ustedes deben considerarlo como la posesión más preciosa que tienen. Ya que sin fe uno no puede entrar al reino del cielo. Sin fe uno no puede conocerme a mí, el Señor Dios.

Hijos, cada día ustedes deben orar por un aumento en la fe. La fe en mí no es limitada porque yo, el Señor, soy infinito. Estoy esperando a para otorgar muchos regalos a los que los pidan. Vengan, hijos, vengan.

Gracias, amada de mi corazón. Te bendigo.

Gracias, mi amado Dios, por siempre. También te bendigo. Amén.

## 13 de agosto de 1995

Mi amada hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre de Misericordia.

Hijos, yo soy su Madre celestial enviada como una mensajera del Altísimo Dios para atraer las almas al retorno a su corazón de amor. Yo vengo como abogada de la justicia, como tabernáculo para los pecadores. Hijos, mi manto materno los protege del salvaje y también los protege de la justicia divina. Yo, su Madre de Misericordia, ruego por cada uno de ustedes para que obtengan misericordia y perdón.

Esta Generación ha cometido crímenes abominables, el más serio de éstos es la matanza de los no nacidos. Muchos de ustedes están tan consumidos por los placeres terrenales que están prácticamente durmiendo. En vez de estar alerta y escuchando mis llamadas y las llamadas de mi amado Hijo, ustedes duermen y entonces hacen una burla de Dios.

Hijos, a no ser que se arrepientan y conviertan, ustedes no escaparán la mano de la justicia. La decisión es de ustedes. Yo soy la mensajera del reino celestial y mi dolor y mi luto son grandes. Cada día muchos, muchos se pierden en el abismo del infierno, para nunca volver.

Hijos, llámenme. Considérenme su única, verdadera Santísima Madre. Muchos de ustedes nunca han conocido sus madres terrenales y están mal dispuestos para llamarme. Yo les aseguro que mi amor materno trasciende cualquier otro amor, salvo el amor el Dios. Vengan a mí, hijos, estoy esperando.

Mamá María, gracias. Te bendigo y te amo por siempre.

También te amo y te bendigo, queridísima hija.

¿Señor?

Mi amada hija, no escribiremos hoy. Medita en estas palabras de tu amada Madre. Te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo. Amén.

## 14 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi dedicada hija, ven y escribe mis palabras de amor.

Hijos, yo, el Señor, el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob, he escuchado los llantos de mi pueblo y de la tierra quien yo he creado. Yo he oído los llantos de mis fieles de manos de los perseguidores, tanto físicos como morales. Yo he oído los llantos de las víctimas inocentes salvajemente traicionadas.

¿Ustedes no desprecian el mundo en el cual viven? Ustedes son una gente dura e incivilizada que mata por deporte. Ustedes no son diferentes de los caníbales. Ustedes tienen oídos, pero no oyen. Ustedes tienen ojos, pero no ven. Los pecados de la tierra están sobre la tierra, que llora por venganza. Ya que los pecados de la humanidad pesan demasiado sobre el corazón de la tierra, que llora por venganza. Humanidad, sus pecados los han sumergido. Habrá plagas. Habrá gemidos de hambre en lugares que no han experimentado tales sufrimientos. La tierra se volverá como un seno, donde, ustedes, los no nacidos de la santidad no tendrán ningún lugar adonde huir. A no ser que se arrepientan y se conviertan, ustedes morirán. Ustedes se volverán parte de la plaga que cubrirá la tierra.

Llama por mi misericordia, hija, y renace en la santidad. Sé consumida por mi amor y misericordia.

Gracias, queridísima hija, por escribir. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, Jesús. Te amo, Espíritu Santo. ¡Bendito sea Dios por siempre! Amén.

## 15 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, quiero, mi amada hija. Recibe mi mensaje de esperanza.

Mi amada hija, no dudes de mi bondad. Mi bondad eclipsa toda la tierra. Mi bondad es la razón por la que el sol sale todos los días.

Sí, hay tormentas, pero el sol siempre brilla después de ellas. Hay lecciones de aprendizaje solo para ustedes. Hay algo que aprender sobre cada criatura y cada acontecimiento. Pregunten qué es lo que yo, el Señor, quiero que aprendan y ustedes recibirán la sabiduría. La luz de mi amor brillará como una vela luminosa sobre sus corazones, y la sabiduría los distinguirá de los demás.

Yo, el Señor, deseo que ustedes tengan fe en toda situación. No hay ninguna situación que me sea desconocida. Toda la creación descansa y se restaura en la palma de mi mano. Yo soy el amor eterno de cada corazón. Oh, hijos, ustedes quienes están inquietos, vengan a mí. No hay ningún otro lugar de descanso. Oh, hijos, ustedes que están perdidos, vuelvan a mí, y nunca más se perderán. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Yo soy el autor y el sostenedor de toda vida. Yo soy el aliento de los jadeantes y la voz de los mudos. Reciban mis palabras de amor con sus corazones. Yo, el Señor, aumentaré sus corazones y aumentaré su fe. Acuérdense, la fe es una gema inapreciable.

Gracias, hija, por escribir. Ve en paz, mi pequeña discípula de misericordia. Te bendigo.

También te bendigo, mi Dios y mi Rey. Amén.

## 16 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, ¿ves mi paciencia? Yo te esperado toda una eternidad. Empecemos.

Yo soy el Señor, el Dios de tus Padres, el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob. Mi Sagrado Corazón ha querido la tierra y todos sus habitantes para la existencia. La vida se ha desarrollado a causa del Amor y el Amor ha nutrido y sostenido toda la vida. Yo soy Amor, hijos, y mi corazón es el corazón de toda la creación. Cada latido de mi corazón causa: la salida y la puesta del sol, el nacimiento de los niños, y que los vivos permanezcan vivos. Yo los observo, hijos, mientras que ustedes dependen cada vez más de la tecnología y cada vez menos de mí. ¿Quién puede resistir al poder del Señor, vuestro Dios?

Cada día yo los observo depender de sus relojes para despertarse. Oh, hijos imprudentes, si yo no inspiraría la vida a sus cuerpos durmientes cada día, ningún reloj los despertaría. Pero ustedes siguen ignorándome, dándole gracias a sus falsos dioses de la comodidad. Muchos de ustedes son arrogantes, y hasta se burlan de mí, cuando no tienen energía eléctrica. Para muchos de ustedes, las comodidades terrenales que poseen ahora serán convertidas en piedra de molino eterna que les causará incomodidad por siempre. Piensen, hijos, piensen, si ustedes no me escogen ahora, ustedes serán separados de mi por siempre. Hijos imprudentes, no sean tan ciegos como para creer que pueden comprender la eternidad.

Descansa, amada hija. Gracias por escribir. Te bendigo y te amo.

Gracias, oh Señor. Ten misericordia, Oh Dios, por siempre. Amén.

## 17 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hija de mi Sagrado Corazón, escribe mis palabras de amor. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando.

Queridos hijos, ustedes son como pescados en un estanque. El pescador viene y lanza su línea y tan fácilmente los atrapa. Satanás es el pescador de almas. Él usa su arrogancia y avaricia y también sus posesiones materiales para atraerlos fuera del estanque de la santidad. Oh, hijos, acuérdense que yo, el Señor, soy el pescador de las almas de los hombres. Yo vengo por cada uno de ustedes con brazos abiertos. Vengo sosteniendo mi corazón en mis manos por cada uno de ustedes.

Queridos hijos, no hay lugar donde ustedes puedan esconderse. Ustedes están conmigo, o están contra mí. Ustedes pueden ser o una víctima de las astutas maneras de satanás, o pueden volverse guerreros del Altísimo Dios. ¿Cómo se vuelve uno guerrero en mi ejército de almas? Verdaderamente, les digo que el arrepentimiento y la oración guiarán sus almas a mi campamento. Verdaderamente, les digo que la oración y la humildad los transformarán de soldados ordinarios a magníficos y santos guerreros. Tomen la decisión, mis hijos. La elección es suya.

Vengan hijos, vengan, y síganme. Yo soy Jesús. Yo soy el Gran Pastor quien viene a recoger mi rebaño de los cuatro rincones. Escuchen mis llamadas de amor.

Hija, te bendigo. Ve en paz, pequeña misericordia de mi corazón.

También te bendigo, oh Señor, por siempre. Amén.

## 18 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Pequeña de mi corazón, estoy aquí. Escribe mis palabras de amor.

Hijos, ustedes están separados. Ustedes son tan numerosos como las arenas del mar pero cada uno de ustedes está en una cosa diferente.[[68]](#footnote-69) Hijos, yo, el Señor, me refiero a la discriminación. Entiendan, mis amados, que yo soy un Dios del Corazón y no del cuerpo. Yo los amo a cada uno de ustedes igualmente. No hay discriminación en el cielo. ¿Para qué sirve el cuerpo de un hombre si su corazón es como una piedra? Su corazón endurecido será como una pesa que lo lanzará al abismo de la oscuridad perpetua. El color de la piel no tiene nada que ver con el destino eterno de una persona.

Sigamos.

Humanidad, si sus corazones están conmigo, ustedes son míos y ustedes recibirán su recompensa eterna. Mi Padre celestial ha preparado un lugar para todos los que están dedicados a mí. Son sus corazones los que encontrarán un lugar en mi mesa de comer, no el color de su piel.

Mis hijos, no hay ninguno entre ustedes que esté libre de prejuicio. Es su naturaleza. Vengan a mí con corazones humildes y contritos y yo, el Señor, les enseñaré a amar. Ustedes aprenderán a amar con mi corazón, ya que mi amor crecerá en ustedes.

Gracias, hija, por escribir. Te bendigo, pequeña misericordia de mi corazón. Ve en paz.

Te bendigo y te amo por siempre. Amén.

## 19 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, ven y escribe mis palabras de amor. Abre tu corazón, hija, y escucha mi voz.

Mis hijos, yo, el Señor, le hablo a cada corazón. Yo le canto al corazón canciones de cuna cada noche y canciones de saludo cuando se despiertan todos los días. Yo los observo mientras duermen, contando los momentos hasta que se despierten con la esperanza que se acuerden de mí. Pero muchos de ustedes se olvidan de mí. Muchos de ustedes rompen mi corazón todos los días.

Hijos, en mi humildad yo, el Señor, les estoy revelando mi corazón. Muchos de ustedes usarán estas revelaciones para burlarse aún más de mí. ¡Ay de los que se burlan de mi sensible y misericordioso corazón! Yo me revelo de esta manera con la esperanza de que algunos de ustedes vuelvan a mí. Acuérdense, hijos, yo no forzaré su amor ni su lealtad. El corazón que yo, el Señor, quiero darles a ustedes late con mi corazón. Yo deseo crear un corazón de santidad en cada uno de ustedes. Si la humanidad volviera a mi corazón de amor, habría paz. Habría amor y generosidad. La violencia sería lavada por mi Santa Sangre. La tierra se volvería un reino de amor y paz.

Tristemente, muchos de ustedes, en su egoísmo y su avaricia, prefieren tener sus ídolos y posesiones que los frutos del reino de Dios. Sus opciones son más devastadoras al alma que el arsénico para el cuerpo. Despiértense, mis hijos durmientes. La sabiduría los llama. El Señor su Dios los está llamando.

Hija, te bendigo. Gracias, por escribir mis palabras. Ve en paz.

Los bendigo y los amo, Jesús y Madre María. Amén.

## 20 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, tu perseverancia en escribir mis palabras me ha alegrado.

Hija, yo soy el Señor, el Espíritu Santo. Yo soy el Espíritu de Amor y Humildad que viene con el mensaje eterno de salvación.

Hijos, la salvación es un regalo de la misericordia. No hay nada que ustedes pueden hacer para merecer este regalo. Yo soy el Espíritu del Altísimo Dios. Yo soy un Dios uno, Poderoso y Eterno. Yo he puesto una puerta invisible en cada corazón. Los que tengan fe entenderán que ésta es la puerta hacia mí. Porque yo, el Señor, he dicho, “llamen y se les abrirá”. Oh, amados hijos, vean toda la destrucción a su alrededor. Esto en sí mismo puede ser prueba suficiente que ustedes no pueden vivir sin mí. Mis mandamientos no están pasados de moda. No son valiosos para algunos e invaluables para otros. Mis mandamientos son el cimiento para sus vidas mortales e inmortales. Sin un cimiento fuerte, sus vidas se desmoronarán. Miren alrededor de ustedes y verán las vidas que se están desmoronando.

Hija, yo, el Señor, vengo con regalos de misericordia para todos. Yo vengo porque he tenido piedad con todos ustedes. Yo veo sus maneras de ser autodestructivas, y yo, el Señor he tenido piedad con ustedes. No den la espalda a mi llamada de amor.

Gracias, hija, por escribir. Ve en paz con mi amor.

También te amo y te bendigo, Oh Señor. Amén.

## 21 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Pequeña hija de misericordia, ven y escribe mis palabras. Yo soy el Señor, el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob.

Hijos, aprendan de mí. Yo soy Jesús, el Posadero del Corazón. Yo soy Quien descansa en los corazones de quienes me aman. Como el mar fielmente se reúne con la costa, yo, el Señor, fielmente me reúno con los que me llaman. Tan pronto como alguien susurra mi nombre, yo estoy presente a su lado. Cuando ustedes llaman mi nombre, hijos, entiendan que ustedes están invocando a la muy Santa y Bendita Trinidad del Señor Dios. No usen mi nombre como parte de sus conversaciones cotidianas. Ya que en su egoísmo y en su arrogancia, ustedes constantemente se burlan de mí.

No usen la frase “Oh Dios” a no ser que tengan la intención de orar o alabar. Hijos, mis hijos, cuando están en conversación, ¿por qué no defienden mi Santo Nombre contra los que se burlan de mí? Los que defienden su Dios y sus mandamientos serán defendidos por mí. No tengan miedo de los pensamientos de los demás. ¿Pueden los pensamientos de los demás comprar su salvación? No, mis preciosos. Entonces digo yo, el Señor de los Ejércitos: “Solo preocúpense de mi opinión. Busquen mi aprobación en todo tiempo. Yo, el Señor, los ayudaré”.

Gracias por escribir, pequeña de misericordia. Ve en paz. Amén.

Te amo, Señor. Te bendigo. Amén.

## 22 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hija, estoy aquí. Escribe mis palabras de amor.

Hijos, los océanos están temblando, ya que los océanos reconocen los signos de los tiempos. La tierra se está preparando para los peligrosos días que vienen. Hijos, los signos de estos días están sobre ustedes, pero ustedes no pueden verlos. Cuando el invierno se acerca, muchos de ustedes cambian los neumáticos de sus vehículos. Ustedes ponen neumáticos de nieve en sus vehículos para que estén preparados contra las inclemencias. Pero yo, el Señor, he hablado con mis profetas. Yo he dado muchos mensajes para que ustedes se preparen, pero ustedes no escuchan mis palabras. Si ustedes tienen dificultades viviendo en un fuerte invierno sin neumáticos de nieve, ¿cómo será de difícil cuando el invierno del juicio final venga hacia ustedes? Solo hay pocos de ustedes que están preparados. Yo he enviado a muchos Noés para que los llamen a bordo del arca de mi misericordia, para que no se ahoguen. Pero mi pueblo es ridiculizado y objeto de burla. Si ustedes no se preparan para mi regreso, el arca de mi misericordia zarpará lejos de ustedes y buscará a otros.

Hijos, hay signos alrededor de ustedes. Yo no los he escondido. De lo contrario, están alrededor de ustedes de acuerdo con las Escrituras. ¿Serán ustedes como malas hierbas que son inútiles o como frutos preciosos que yo llevaré a mi Padre Celestial? Los sabios escuchan mi voz. Los sabios escuchan mi voz. Los sabios escuchan mi voz.

Gracias, hija, por escribir mis palabras. Ve en paz.

Gracias, oh Señor, por tu paciencia y misericordia. Te amo.

## 23 de agosto de 1995

Mi amada hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Reina de los Apóstoles y los Santos. Yo vengo para abrazar esta tierra en mi manto materno. Yo soy la sierva de la Altísima y Bendita Trinidad. Yo vengo para hacer un llamado *urgente* a mis hijos.

Hijos, yo soy su Madre, la que los ama a pesar de los duros y crueles tormentos que le han dado a mi Hijo. ¿Ven, mis pequeños, que cada vez que uno de ustedes se burla de mi Hijo, Jesús, una espada perfora mi corazón? Cada vez que uno de ustedes conforta a mi amado Hijo, es como si yo recibiera un ramo de rosas.

Oh mis pequeños, ¿qué no haría yo por los hijos que desean volver a Dios? Yo vendré a ustedes en la oscuridad y los guiaré a los brazos de Jesús. Yo, su madre, obtendré para ustedes la gracia de la conversión. Hijos, cuando ustedes prenden una vela en el altar para reverenciar a mi Hijos, ustedes traen una gran alegría a mi corazón materno. Oh, mis hijos, yo he venido hacia ustedes tantas veces pidiéndoles que vuelvan a Dios. ¿Dónde está la reparación que hemos pedido? ¿Dónde están las oraciones y sus esfuerzos por servir aquel que los sirve eternamente?

Hijos, el tiempo se está acabando y yo he venido a prepararlos. Yo no los forzaré a amar a mi Hijo o a honrarme. Acuérdense, yo soy la mensajera del Padre Eterno y su Madre eterna.

Gracias, hija, por escribir. Te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo, Mamá. Amén.

¿Señor, vamos a escribir?

Continuaremos mañana, amada hija.

Te amo, Señor. Amén.

## 24 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven, mi pequeña alumna, y escribe las palabras del Maestro de los Maestros. Yo soy Aquél quien Fortalece y Consuela. Yo soy aquel quien los cuida a ustedes como una mamá gallina.

Ah, mi pequeña rebaño, ustedes crecen lentamente. Yo los he cuidado y nutrido como un granjero cuidadosamente y tiernamente riega las semillas que ha sembrado. ¿Quién es el que causa que una pequeña semilla crezca para ser un árbol magnifico? Yo soy Ese, el Granjero Eterno.

Ah, pero hasta el árbol necesita luz de sol y agua para crecer. Hijos, para crecer en santidad, ustedes necesitan la luz del sol y el agua que solo yo, el Señor Jesucristo, puedo proveer. Es el Espíritu de Dios quien viene a ayudar a los débiles para volverse fuertes, a hacer que la semilla se vuelva un gran árbol. Es el árbol que da frutos el que da gloria y honor a mi Santo Nombre.

Hijos, examinen sus vidas. Miren si la sangre que corre por sus venas es amor. Piensen amor. Respiren amor. Sean reflejos míos. El amor nunca es egoísta. Siempre es generoso, siempre cede a las necesidades de los demás.

Verdaderamente, les digo, muchos de ustedes tienen corazones de piedra. Ustedes abiertamente pretenden amar e invariablemente ustedes desprecian y tienen resentimiento. Yo soy el Señor que ve dentro de los corazones del hombre. Si ustedes desean amar, ustedes deben amar con el corazón del amor. Ustedes deben amar con el Corazón de Dios, que es mi Corazón. Yo soy la Fuente Eterna del Amor.

Gracias, pequeña misericordia de mi corazón. Ve en paz, hija.

Te amo, oh Señor, por siempre. Amén.

## 25 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven, hija de mi corazón, y escribe mis palabras de amor. YO SOY EL QUE SOY está hablando.

Hijos míos, la tierra en su totalidad es como un rompecabezas. Todas las piezas están conectadas, y sin todas las piezas el rompecabezas está incompleto.

En su arrogancia, hijos, algunos de ustedes han afirmado su superioridad sobre otros. Los que se exaltan a sí mismos ahora serán derribados por siempre. No se eleven sobre los otros, porque yo, el Señor, no he hecho esto. Yo no he creado una raza superior. De lo contrario, cada uno de ustedes viene del polvo y al polvo volverá. Muchos de ustedes están pasando mucho tiempo preocupándose y en desacuerdo con otros.

Les digo, hijos, que comparadas con la eternidad, sus vidas son más cortas que el parpadeo de un ojo. Están los que han vivido antes de ustedes y los que vivirán después de ustedes. Aunque yo le he dado a cada uno de ustedes diferentes características externas, no se dejen engañar. Cada uno de ustedes tiene el mismo color de sangre, el mismo color que el de mi sangre, que fue derramada por todos ustedes.

Yo, Jesús, no morí en la Cruz por una sola raza o una sola religión. Acuérdense, hijos, yo soy el Dios del Corazón que ama a cada uno de ustedes infinitamente y tiernamente. ¿Por qué pierden su precioso tiempo peleando con sus hermanos? Les digo solemnemente, cada uno de ustedes algún día estará ante mí. Cada uno de ustedes será responsable ante mí, el Señor Dios.

Gracias, hija de mi corazón, por escribir mis palabras.

Gracias, Padre, por siempre. Gracias, Espíritu Santo. Amén.

## 26 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña hija de misericordia, ven y escribe mis palabras de amor. Yo soy aquel que riega océanos de misericordia sobre la tierra.

Hijos, su arrogancia los ha cegado a la verdad de mi amor. Yo, el Señor, no creé al hombre y lo puse después en el océano. Ni tampoco puse los pescados en tierra seca. Hijos, yo, el Señor, soy un Dios con amor infinito y respeto a la vida. Yo creé el vientre materno para que fuera un escudo para los no nacidos. Pero ustedes, seres malvados, han tomado cuchillos y han lacerado la seguridad del vientre materno. Otra vez, yo, el Señor, el Dios de Israel, les advierto que paren los abortos. Si ustedes no escuchan mi advertencia, cada seno de seguridad y comodidad que ustedes tienen en sus vidas será lacerado por las catástrofes. Ustedes se volverán como una mujer que da luz a trillizos, no habrá tiempo de recuperarse antes que caiga la siguiente catástrofe.

Por sus prácticas abominables y graves, ustedes están decidiendo sus propios castigos. Muchos de ustedes me han culpado mientras que la fetidez de su iniquidad los ha enfermado. Les digo solemnemente que la culpa es suya.

Ustedes han maldecido a los cielos y me han maldecido a mí, de este modo haciendo una burla de todo lo que es bueno y santo. Los que no les importa la santidad del seno de una mujer se encontrarán en el seno eterno del infierno, atrapados por siempre por sus principios y estilos de vida impíos. Otra vez, les imploro que escuchen mis advertencias y se arrepientan de sus maneras de ser.

Gracias, hija, por escribir mis palabras. Sé segura de mi amor. Te bendigo.

Te bendigo por siempre, Oh Señor. Amén.

## 27 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi dedicada discípula, ven y escribe mis palabras. Mis palabras son agua para los sedientos y comida para los hambrientos. Sí, muchos niños sedientos y hambrientos leerán estas palabras y serán consolados en mis brazos.

Hija, abre tu corazón al Espíritu de Consejo y del Juicio Justo. El Espíritu de Dios ha venido sobre la tierra para separar las perlas de sus conchas. Oh sí, mis amados, mientras que las conchas son visibles, las perlas siempre están escondidas. Escóndanse también, mis queridos hijos. Escóndanse de las cosas de la tierra y miren hacia los cielos y esperen mi retorno. Esperen mi retorno y serán recompensados por mi Padre Celestial.

Sigamos, mi querida hija.

Cada perla que el Espíritu encuentre será extremadamente recompensada. Ah, pero los que no sean perlas perderán todo lo que tengan. Es sabio permanecer escondido de las cosas de la tierra. El hombre sabio tiene conocimiento sobre las cosas de Dios; él no necesita hacer un espectáculo de sí mismo en público como hacían los Fariseos. No, de lo contrario, el hombre sabio está escondido, como la perla, pero el Padre Celestial ve todas las cosas ya que nada se puede esconder de él. No sean ruidosos y alegres cuando hablen del mundo. En vez, sean humildes y silenciosos, implorando mi misericordia día y noche, noche y día.

YO SOY EL QUE SOY, yo soy un Dios de Misericordia. No hay otro.

Gracias, mi amada hija. Ve en paz, pequeña discípula de misericordia. Te bendigo.

También te bendigo, Oh Señor. Amén.

## 28 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, gracias, por el sacrificio de tu amor. Escribe mis palabras. Yo soy el Señor, el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob. Yo soy Aquél que Sostiene a Toda la Creación por la gracia.

La gracia es un regalo, mis hijos, a ustedes de mi misericordioso corazón. La gracia viene del cielo como una ducha para el alma, y el alma es purificada y fortalecida.

Hijos, cada oración es respondida desde las profundidades de mi misericordioso corazón. Yo los veo, hijos, en sus luchas diarias y yo derramo mi gracia sobre ustedes. La gracia es una vela brillante en un cuarto oscuro, permitiéndoles ver. Con la gracia, el alma recibe luz para que pueda ver espiritualmente. La gracia permite que uno tenga vista espiritual y oído espiritual, así fortaleciendo el cuerpo también.

Hijos, yo, el Señor, Jesús, les daré un ejemplo sencillo. Imaginen una caja de cereal. La caja material es solo cartón y no tiene valor. Pero, es el cereal que está en la caja el que provee la nutrición cuando se come. La gracia es la nutrición interna provista por mí, el Señor Dios.

Sí, es verdad que todos ustedes tienen oídos y ojos, pero les aseguro solemnemente que si el alma no puede ver u oír, uno está verdaderamente ciego y sordo.

Gracias, querida, por escribir mis palabras. Ve en paz, pequeña discípula de misericordia.

Gracias, oh Dios de mi corazón. Por siempre te amo. Amén.

## 29 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, escribe mis palabras de amor.

Acuérdate, yo soy la única fuente de amor. ¿Quién puede contar los granos de arena sobre la tierra? No hay ningún hombre que pueda hacer este trabajo. Pero yo les aseguro solemnemente que el Padre Eterno sabe cuántos granos de arena hay sobre la tierra. ¿Por qué la humanidad le pone límites a un Dios ilimitado? ¿Por qué el hombre dice que es poderoso cuando él ni sabe cuántos granos de arena hay sobre la tierra?

Oh, hijos imprudentes, sus espectáculos de orgullo han causado que se vuelvan ciegos a la realidad. Hijos, escuchen mis palabras. La sabiduría está hablando. La Creación se está desmoronando, ya que están alabando a dioses falsos. Aquéllos de ustedes que dependen de sus computadoras para fuerza y guía caerán sobre sus rodillas mientras se dan cuenta de su estupidez. Aquéllos de ustedes que se han invertido completamente en posesiones materiales y tecnología terminarán en la bancarrota. Cuando uno no tiene un cimiento espiritual, uno se desmoronará en las adversidades. Hijos, yo soy Jesús. Yo soy la única fuente de fuerza y consuelo. Mientras más dependen de las comodidades terrenales, menos dependen de mí. Entonces seguramente caerán ya que son empujados más y más cerca al abismo del infierno todos los días. Muchos de ustedes siguen burlándose de mí y siguen burlándose de mi amada Madre. ¿Pero quién es el que tienen a toda la tierra en la palma de su mano? YO SOY, dice el Señor de los Ejércitos.

Arrepiéntanse, Generación, arrepiéntanse. Estoy esperando para sanarlos.

Gracias, hija, por escribir. Te bendigo.

También te bendigo y te amo. Amén.

## 30 de agosto de 1995

Estoy aquí, amada hija. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre del Salvador.

Hijos, la temporada de la misericordia se está acabando, y la temporada de la justicia está empezando. El Padre Eterno purgará la tierra del pecado y solo los santos y los justos permanecerán en la tierra. Es como mi amado Hijo, Jesús, les ha dicho: “Sean naves resistentes en la fe, para que no se hundan cuando venga la tormenta”.

Hijos, su fe será probada como nunca antes. Si sus cimientos no vienen del Espíritu Santo, ustedes no sobrevivirán los días oscuros que vienen. Todos ustedes son llamados por mi amado Hijo, Jesús, para que vengan a bordo del arca de su divina misericordia. Si ustedes no aceptan mi invitación, ustedes padecerán cuando las tormentas de la justicia desciendan sobre ustedes. Muchos encarcelamientos como los que conocen no se pueden comparan con el sufrimiento infligido sobre los que están en el infierno. Es la prisión eterna donde la muerte es un deseo continuo.

Hijos de mi Inmaculado Corazón, ustedes deben dedicar sus vidas al servicio de Dios. Esta es la era en que los fieles son llamados al compromiso con su Dios. Ustedes no deben procrastinar. El reloj no se detiene, hijos. El tiempo se está acabando. Conságrense ustedes mismos al Sagrado Corazón de Jesús y a mi Inmaculado Corazón y empiecen a vivir una vida de santidad.

Gracias, por escribir, mi amada hija. Te amo y te bendigo.

También te amo, Madre. También te bendigo.

¿Vamos a escribir, Señor?

Continuaremos mañana, querida. Ve en paz con mi amor.

Feliz aniversario, Señor.[[69]](#footnote-70)

Y a ti también, amada.

Amén.

## 31 de agosto de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi discípula amada, ven y escribe las palabras del Maestro de los Maestros. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando.

Hijos de mi Sagrado Corazón, mi misericordia les ha dado la capacidad de tomar decisiones, ya que el amor verdadero nunca es forzado. El amor verdadero siempre es alentador y nunca es crítico. Yo, el Señor, le he dado a cada uno de ustedes la capacidad de escoger lo bueno y rechazar lo malo. Yo he puesto mi Corte Celestial de Ángeles y Santos a su disposición para que cada uno de ustedes pueda tener éxito en su viaje hacia mí. Utilicen los regalos que yo he puesto a la disposición de todos ustedes, hijos. “Pidan y recibirán”.

Mi amada Madre está esperando con ansias para escoltarlos a mi corazón de amor. Queridos hijos, cuando ustedes escogen caminar lejos de mí, ustedes escogen voltear sus espaldas a todo lo que es justo y santo. Satanás los espera como una araña espera a un mosquito. La red que satanás teje empieza con el rechazo de mi amor. Después ustedes no son nada más que presas para la fiesta del malhechor. Déjenme asegurarles solemnemente que es más difícil volver de la oscuridad cada vez que consienten estar en la oscuridad. Ustedes son engañados y se vuelven ignorantes por los trucos de satanás, y estos trucos los ciegan de la verdad.

Hijos, yo, el Señor, regresaré pronto y cada uno de ustedes verá el verdadero estado de sus almas. Entonces, seguramente, habrá llantos y ruegos por misericordia. Yo soy aquel quien espera a cada uno de ustedes durante una eternidad.

Gracias, amada, por escribir. Ve con mi bendición.

Gracias, amado Señor mío. Amén.

## 1 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, mi amada hija, escribe mis palabras.

Queridísimos hijos, ¿por qué han dejado que el tiempo se vuelva mi adversario? Yo observo mientras ustedes corren de un lado al otro, nunca pensando en mí. Pero yo, el Señor, pienso en ustedes constantemente. ¿No se dan cuenta de que yo soy el que tiene sus manos mientras caminan de un destino al siguiente? Imaginen un niño pequeño aprendiendo a cruzar la calle. El padre sostendrá la mano de su hijo mientras cruzan seguramente a un lado, y similarmente, en el regreso. ¿Piensan que yo, el Señor, haría menos por ustedes? ¿Piensan que yo no estaría al lado de ustedes cada vez que cruzan la calle de un nuevo horizonte?

Oh, hijos imprudentes, ¿creen que son más poderosos que yo? Abran sus corazones a la verdad. Ustedes han creado una sociedad vaciada de amor porque me han expulsado. No puede haber amor a no ser que el Espíritu de Amor esté presente.

Escucha mis palabras, alumna amada. En muchos lugares hay sequías. Pero yo les aseguro solemnemente que la ausencia de amor en sus vidas ha engendrado una sequía aún más seria. Ustedes no pueden reparar sus circunstancias externas si no reparan sus corazones. Si sus corazones no están conmigo, están contra mí, y la sequía que están experimentando es más seria que una falta de agua. Si sus corazones no están conmigo, ustedes están experimentando una falta de gracia. Sean sabios, mis hijos.

Gracias, hija, por escribir. Te bendigo.

También te bendigo y te adoro, oh Señor. Amén.

## 2 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, escribe mis palabras de amor.

En el cielo hay muchas mansiones, mi hija. Ahí moran los corazones que me aman. No, hijos, el cielo no es como la tierra. Ustedes no pueden comprender la belleza del cielo. Es verdaderamente un lugar creado por amor y sostenido por el amor. Yo soy Aquél que ha preparado un hogar para cada uno de ustedes. Aunque hay muchas mansiones en el cielo, solo hay una puerta. Yo, Jesús, soy esa puerta al paraíso.

Muchos de ustedes viven sus vidas creyendo que hay muchas puertas al cielo. Pero yo les aseguro solemnemente que solo hay un camino. Yo soy el Camino, la Verdad, y la Vida. Todos ustedes estarán ante mí algún día. No estarán ante otra persona. Yo, el Señor, les preguntaré por qué adoraron dioses falsos. Yo les preguntaré porque descuidaron de los pobres y los necesitados, y los que fueron forzados a mendigar todos los días. Los que son forzados a mendigar ahora no tendrán que mendigar en el futuro. Yo les daré todo a ellos, ya que en la tierra no tenían nada. Los que son ricos y festejan en la desgracia de los demás serán negados. Ellos estarán hambrientos por toda la eternidad. Acuérdense, yo, el Señor, les he dicho que sus decisiones son por toda la eternidad.

Hijos, cuando un niño pequeño se despierta de una siesta, él busca a su madre y a su padre. Sean como los niños pequeños, mis hijos. Búsquenme primero.

Te amo, Jesús.

También te amo, amada hija. Sé bendecida.

También te bendigo, oh Señor. Amén.

## 3 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, ven y escribe mis palabras de amor y vida.

Hijos, para que ustedes estén en estado de gracia, deben reconciliarse conmigo. Ustedes deben confesarse y arrepentirse, y yo, el Señor, los ducharé con la gracia del perdón. Entonces, ustedes serán sanados. Muchos de ustedes solo buscan la curación física. Verdaderamente, les digo, a no ser que su alma sea curada por el perdón, su cuerpo físico nunca estará bien.

Si ustedes vendaran una herida que aún no ha sido limpiada, la herida no sanaría. De hecho, empeoraría. Así es con la acumulación del pecado. El pecado no desaparece del alma simplemente porque pusieron una venda de silencio o complacencia sobre él. De lo contrario, mis amados hijos, el pecado se multiplica como un cáncer y sofoca el alma. El alma en cual había luz es arrojada a la oscuridad eterna. Con la gracia recibida por la confesión de los pecados de uno, la oscuridad es levantada y el alma es perfumada por la luz de mi amor.

Ah, mis seres amados, si ustedes pudieran ver la belleza de un alma que está viviendo en mi amor, es más brillante que el diamante más brillante, ya que irradia con mi amor. Yo, Jesús, soy la Luz Eterna del Alma. Con profundo dolor observo a las almas siendo arrojadas hacia la oscuridad eterna. Sean humildes, mis seres queridos. Yo, Jesús, soy el único ayudante del alma.

Gracias, hija dedicada. Se bendecida, pequeña misericordia de mi corazón.

Bendito seas, Señor de mi corazón. Amén.

## 4 de septiembre de 1995 – Día del trabajo

Amados hijos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre de la Iglesia y la Reina del Cielo Eterno.

Hijos de mi corazón, vengo a este hogar para darles gracias por sus esfuerzos y cooperación en devolver a mis hijos a Jesús.[[70]](#footnote-71) Como su amada Madre, yo personalmente deseo bendecir y agradecer a cada uno de ustedes.

Yo vengo como la mensajera de la Luz Eterna. Mi Hijo está sangrando, mis amados. Yo lloro y lamento al ver la sangre de mi Hijo derramada sobre la tierra seca de corazones endurecidos. ¿Acaso puede alguno de ustedes abrir su corazón y dejar que el amor de mi Hijo lo domine? Sean dóciles, mis amados hijos. Sean como arcilla en las manos del maestro alfarero que desea usar a cada uno de ustedes como un recipiente de gloria.

Mis queridísimos hijos, si ustedes verdaderamente desean servir a mi amado Hijo, ustedes deben desechar todo criticismo. Ustedes deben aprender a amor con el corazón de Él y no con los de ustedes. Ustedes pueden lograrlo consagrándose a mi Inmaculado Corazón y al Sagrado Corazón de Jesús.

Hijos, si ustedes verdaderamente desean ser discípulos de mi Hijo ustedes deben servir a los pobres. Cuando ustedes sirven a los pobres ustedes sirven al Salvador Eterno que murió en la Cruz como un servidor. Acuérdense, el Rey de Toda la Gloria vino como un servidor. Sean siervos de los demás, mis seres dulces, y abran sus corazones a los llantos de otros. Entonces verdaderamente podrán oír a Jesús.

Gracias, mis hijos dedicados, por sus esfuerzos. Los bendigo y los amo a todos.

También te bendecimos y te amamos, Mamá.

¿Señor, escribiremos?

Sigan en sus esfuerzos, amados estudiantes. Continuaremos mañana, pequeña de misericordia. Los bendigo a todos.

También te bendecimos y te amamos, Señor. Amén.

## 5 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, amada hija mía. YO SOY está hablando. Escribe mis palabras de amor.

Queridísimos hijos, las lluvias de misericordia están inundando toda la tierra. Muchos de ustedes dirán: “¿Cómo es posible?”. Yo les aseguro solemnemente que la tierra descansa en la palma de mi mano.

Hijos, yo he sostenido la tierra y todos sus habitantes a pesar de las abominaciones pecaminosas que se han cometido contra la tierra. ¿Cómo, entonces, pueden ustedes decir que yo no soy un Dios de misericordia? Son ustedes, hijos, quienes se han vuelto caníbales. ¿Hay alguien entre ustedes que nunca haya cometido un acto violento o pensado un pensamiento violento? Pero, es por mi misericordia que se levantan todos los días. ¿Qué pasaría si el sol y la luna huyeran de su vista? Pero no, mis amados, mi corazón, que está infinitamente lleno de amor por cada uno de ustedes, no permite que esto suceda.

Acuérdense, mis amados hijos, es mi misericordia la que los sostiene. Yo, el Señor, he mirado dentro de cada alma esperando encontrar un alma dispuesta a servirme. A esta alma se le concedería la gracia para amar, y para amar sin límite. Porque yo, el Señor, soy el Dios Todopoderoso e Ilimitado. Del polvo los creé y al polvo volverán. Yo los sostendré cada día; este es mi modo de ser misericordioso. Llamen a mi misericordia, amados, ya que mi corazón de misericordia es una fuente infinita de amor.

Gracias, queridísima hija, por escribir. Sé paciente, pequeña hija de mi corazón.[[71]](#footnote-72) Te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo, oh Señor, por siempre. Amén.

## 6 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, gracias por el sacrificio de su amor.

Cada sacrificio de amor elimina una espina de mi cabeza y una rosa es puesta en su lugar. Oh, seres amados, aprendan a amar con mi corazón. No permitan que haya celos por sus hermanos, porque yo, el Señor, los amo a cada uno de ustedes igualmente e infinitamente. Ustedes no pueden comprender el amor perfecto. Ustedes, mis hijos, solo pueden amar con corazones imperfectos. Ustedes son limitados por su humanidad. ¿Pero acaso yo, el Señor, soy limitado? No, amados. Cuando aprenden a amar con mi corazón, sus fronteras y límites aumentarán como su amor por otros aumentará. Escuchen mis palabras, amados. Yo, el Señor, les enseñaré una oración:

Infinito Dios, fuente de amor y consuelo, origen de toda la creación, bendito sea tu Santo Nombre. Enséñame tus caminos, oh Señor. Revélame tu corazón para que con tu amor mi corazón arda como una vela sobre el altar eterno. Oh Padre Eterno, pon una llama en mi corazón. Enséñame tus caminos. Enséñame a amar con el Gran Corazón de Amor. Que el nombre del Señor sea bendecido por siempre y para siempre. Amén.

Hijos de mi corazón, acuérdense que yo soy el Dios del Corazón, no del cuerpo. Déjenme usar a cada uno de ustedes para mi gloria. Rechacen su apego a la glorificación de sí.

Gracias, amada hija, por escribir mis palabras. Yo, Jesús, los amo y los bendigo a todos. Vayan en paz.

Gracias, Jesús. También te amamos y te bendecimos. Amén.

## 7 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña discípula de misericordia, ven y escribe mis palabras. Mis palabras son vida.

¿Vez mi paciencia, pequeña hija? Yo espero como un extranjero hasta que me llamen, y tristemente, muchos de ustedes nunca me llaman. ¿Cómo se sintieran si sus hijos se levantaran por la mañana sin reconocerlos? ¿Eso no los lastimaría? ¿Si el mismo hijo continuara a ignorarlos día tras día, y año tras año, no se entristecerían?

Hijos, si ustedes que son imperfectos y tienen corazones imperfectos, son capaces de sentir tristeza, ¿entonces cuánto mayor es mi tristeza? No, mis queridos hijos, ustedes no pueden comprender mi tristeza. Hijos, cuando una persona que ustedes aman se muere, ustedes se paran frente a su ataúd una vez y se despiden. Pero yo, el Señor, estoy parado en frente de todos los ataúdes de los que me han rechazado por toda la eternidad. Frente a mi rostro está el cementerio de los perdidos. A través de sus vidas ustedes usan su libre albedrío y muchos de ustedes escogen ignorarme. ¿Por qué entonces se preguntan a la hora de su muerte sobre el lugar donde pasarán la eternidad? A todos ustedes se les ha dicho pero muchos de ustedes no escucharon.

Amada de mi corazón, estoy llamando al corazón de cada uno de ustedes. Ustedes no leen mis palabras sin que mi corazón se una al de ustedes. Llámenme, pequeños. Llámenme y reciban todos los regalos que yo deseo otorgarles.

Hija de mi corazón, ve en paz. Gracias por escribir mis palabras.

Te amo, Jesús. Amén.

## 8 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Pequeña de mi corazón, ven dentro de mis brazos y recibe mis palabras de amor.

Hijos, yo, el Señor, le he dado a cada uno de ustedes un corazón para que sus corazones puedan estar unidos al mío eternamente. Mi Sagrado Corazón gobierna en el cielo y en la tierra. Si, hija, el cielo fue creado y sostenido por mi corazón para servir a mi corazón. Toda la creación fue creada para servir a mi corazón de amor.

Sí, hija, aunque ustedes sean polvo, yo, el Señor Jesucristo, estoy infinitamente enamorado de ustedes. Yo soy el que los acuna en mis brazos y el que los esconde en las más infinitas profundidades de mi corazón misericordioso.

Hijos, ¿dónde está su tesoro? ¿Está en un banco, o en una casa, o tal vez en joyas finas? Ah, amados, ¿quién guardará su tesoro después de la muerte? ¿Será aún su tesoro después de la muerte? ¿Qué bueno es un tesoro si solo tiene valor por un corto periodo de tiempo? Piensen, mis amados. Déjenme ser el tesoro de sus corazones. Yo les aseguro que su alegría será mucho más grande que lo era cuando apreciaban sus tesoros materiales. Porque yo, el Señor, soy el tesoro que es por siempre y para siempre. Yo soy el Tesoro que el Corazón Siempre está Buscando.

Hijos, a no ser que ustedes vengan a mí, no tienen nada. Yo soy el que los creé en el amor y con amor. Si ustedes escogen las riquezas terrenales sobre mi riqueza de amor, entonces han escogido seguir al maligno. Acuérdense, no pueden servir dos maestros.

Gracias, querida, por escribir. Ve en paz, pequeña discípula.

Te amo, Señor, por siempre. Amén.

## 9 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi dedicada discípula de misericordia, escribe mis palabras de amor. Escucha cuidadosamente mis palabras. Yo soy el Espíritu del Corazón Eterno, desde Siempre y para Siempre. Yo soy el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob. Yo soy Dios y yo soy Uno.

Hija, un gran árbol tiene muchas ramas. Cuando llueve, una rama no le dice a la otra “yo tomaré toda el agua y tú no tomarás nada”. Ni una rama le dice a la otra “yo absorberé toda la luz del sol y tú no absorberás nada”. No, querida, de lo contrario, la grandeza del árbol viene del compartir. Todas las ramas comparten los regalos que yo, el Señor, he provisto para beneficio de todo el árbol. Es este soporte y compartir mutuo que contribuye a la grandeza del árbol.

Yo, el Señor, deseo que aprendan de mis enseñanzas. Mi Cuerpo Místico es como un gran árbol. Cada uno de ustedes ha recibido diferentes regalos para que los compartan. Para que mi Cuerpo Místico sea fuerte, cada uno de ustedes debe apoyar mutuamente a los demás. Pero, hay muchos de ustedes que tienen comodidades en abundancia mientras que otros no tienen nada. ¿Ven, mis amados hijos, que si ustedes compartieran sus regalos con los que son menos afortunados, sus bendiciones y las bendiciones del receptor serían multiplicadas? Oh, cuán fructífera es la persona generosa y compasiva. La persona generosa siempre encontrará favor con el Padre Eterno, quien se regocija multiplicando sus bendiciones. Mientras más den, mis hijos, más les será dado a ustedes.

Amada hija de mi corazón, gracias por escribir mis palabras. Ve en paz, pequeña discípula de misericordia. Te bendigo y te amo.

Te bendigo y te amo por siempre, mi Dios. Amén.

## 10 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, mi amada, ven y escribe mis palabras. YO SOY EL QUE SOY está hablando. Yo soy el Dios de sus Padres, la Luz y Mente Eterna. Escucha mis palabras.

Hijos, cuando ustedes se van de sus hogares ustedes toman la llave, para que puedan regresar por la puerta principal. Yo, Jesús, uso este ejemplo sencillo. Su hogar en la tierra solo existe por un corto tiempo. Pero yo les aseguro solemnemente que su hogar en el cielo fue preparado para que moren eternamente en él. Pero, hijos, solo hay una puerta y una llave al cielo. Yo, el Señor, soy la puerta y mi misericordia es la llave.

¿Por qué andan en sus vidas cotidianas sin preocuparse de no tener la llave para su futura casa? Esto no es razonable, mis amados. Yo, el Señor, les he dicho que su estadía en la tierra es más corta que un parpadeo comparado con la eternidad. Pero la mayoría de ustedes dedican su tiempo a las comodidades terrenales. Pronto toda la comodidad se escurrirá de ustedes. El hombre sabio, sin embargo, buscará sus bolsillos y ahí encontrará la llave de su hogar eterno porque el hombre sabio ha vaciado sus bolsillos de todos sus apegos terrenales, y entonces queda apegado solo a mí. Después que sus bolsillos quedan vacíos, yo, el Señor, pongo la llave al cielo dentro de ellos, y seguramente, el hombre sabio sabe dónde buscar por tal llave.

Queridos hijos, cuando yo, Jesús, digo “bolsillos”, me estoy refiriendo al corazón. No dejen que sus corazones estén atestados con cosas de esta tierra, hijos. Hagan espacio en sus corazones para mí.

Hija, gracias por escribir. Te amo y te bendigo.

Señor, también te amo y te bendigo. Amén.

## 11 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi queridísima hija, ven y descansa en mis brazos de amor. Yo sé que estas cansada, mi pequeño cordero. Persevera en tu viaje al Calvario, mi hija.[[72]](#footnote-73)

Escribe mis palabras. Yo soy el Señor, el Espíritu Santo. Yo soy el Alfa y el Omega, desde Siempre y para Siempre.

Queridos hijos, cada evento difícil en sus vidas es un escalón hacia a mí. Si ustedes desean seguirme, ustedes deben aceptar las cruces que les envié. Nunca, mis hijos, tendrán que cargar la cruz solos. Mi amada Madre desea ayudar a cada uno de ustedes a cargar la cruz. Hijos, yo no puedo enfatizar más la importancia de la cruz. Yo, el Señor, la escogí como el medio de mi muerte. Yo, el Señor, escogí la Cruz como la puerta a la salvación. Así como yo, Jesús, acepté la Cruz en nombre de ustedes, les pido que acepten la cruz en nombre mío. Aunque la Cruz donde yo padecí era solo madera, yo he exaltado esta Cruz de madera a través de todos los tiempos.

Yo no uso oro ni plata, ni joyas inapreciables, para la obra que yo hago. De lo contrario, yo uso cosas simples y humildes y las exalto al nivel de joyas inapreciables. ¿Ven, mis hijos, cómo es posible que el mendigo adquiera el cielo antes del rico? Sí, mientras que es verdad que el rico puede adquirir todo lo que el desee en la tierra, es el mendigo quien obtendrá el cielo. ¿Quién, entonces, es verdaderamente el rico, mis seres amados? Ustedes deben aprender a pensar y a ver con sus corazones, ya que yo, Jesús, soy un Dios del Corazón.

Gracias, hija de mi corazón. Te bendigo y te amo, querida hija. Se segura de mi amor.

Gracias, Jesús, mi Señor especial. Te amo. Amén.

## Del 12 de septiembre al 22 de septiembre de 1995[[73]](#footnote-74)

## 23 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, estoy aquí. Dictaré mis palabras de amor.[[74]](#footnote-75) Amados míos, ¿qué hombre puede darle un valor a la fe? La fe es la ausencia de miedo en todas las situaciones. La fe es saber que una fresca brisa refrescará en un día caliente. La fe permite que el alma diga “Abba”. Llámenme “Abba”, hijos.

Amados míos, yo soy Jesús. Yo soy aquél que está parado delante de cada corazón. Muchos de ustedes me han oído llamándolos, pero se burlan de mí y pasan por alto mis súplicas por su amor. Pero, aún deseo que me llamen “Abba”.

Cuando una persona tiene fe, todo lo que él le pide al padre eterno es concedido. Pero, mis hijos, ustedes no entienden, tanto su concepto del tiempo es mi adversario. Ustedes deben perseverar y deben ser persistentes en sus oraciones. La fe se desarrolla lentamente, mis hijos. Empieza como un pedazo de carbón. Cuando un hombre ve el carbón se da cuenta que solo es la apariencia externa. Con un poco de fe él entiende que ese pedazo de carbón solo es una cubierta de una belleza más profunda e inapreciable. Con un poco de fe él cambiará el pedazo de carbón hasta que se vuelva un diamante magnifico. Pero así es como es la fe; la fe no es limitada, mis hijos. La fe es ilimitada porque yo soy ilimitado. Cuando ustedes le pidan al Padre Eterno en fe, aunque estén esperando un pedazo de carbón, el Padre Eterno siempre les dará un diamante.

Yo uso este ejemplo para ilustrar cómo la simplicidad de la cruz no puede ser comprendida por el hombre. Aunque la cruz tenga una apariencia externa poco atractiva, es verdaderamente una gema inapreciable.

Hijos, yo, Jesús, voy delante de ustedes en toda situación. Yo, Jesús, voy con ustedes y detrás de ustedes en toda situación. Ustedes nunca caminan solos. Pidan, hijos, la fe para ver la cruz a través de mis ojos y estas gracias les serán concedidas. Pidan el coraje para mirar más allá de las situaciones en sus vidas, para que puedan ver el gran valor que realmente merecen. Acuérdense, yo, el Señor, siempre los ayudaré.

Gracias, mi hija, por escribir mis palabras. No temas la cruz; la cruz es mi regalo para ti. ¡La cruz es tu vida!

Te bendigo. Ve en paz.

Gracias, Señor. También te bendecimos. Amén.

## 24 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, gracias por su sacrificio de amor. ¿Cuántos de ustedes, hijos, verdaderamente entienden el significado del sacrificio? Un sacrificio es el acto de separarse uno mismo de algo que da placer. Cuando uno sacrifica algo, uno voluntariamente acepta a rendir una adhesión.

Hijos, cuando ustedes desean abandonar un apego por mí, entonces yo, el Señor, descanso en sus corazones. Yo puedo descansar en sus corazones porque ustedes han liberado sus corazones por mí. Mientras más grande sea el apego, más grande se vuelve el sacrificio. Muchos de ustedes son rápidos en ver a otro a través de binoculares de orgullo. Ustedes dicen que ese debería sacrificar más, o que esa debería sacrificar más. Muchos de ustedes hacen demonstraciones públicas de sus sacrificios. Ustedes le dan un abrigo a alguien quien no tiene, pero ustedes tienen cinco abrigos más escondidos en el ropero. No miren a otra persona y digan que él o ella deberían hacer más. Solo el Padre Eterno conoce los corazones de cada persona.

Cuando ustedes ofrecen un sacrificio, hijos, sean silenciosos, y el Padre Eterno escuchará sus voces silenciosas como una melodía frecuente. Acuérdense, mis pequeños, si ustedes son pobres y ustedes dan, ustedes han dado mucho más que el hombre más rico del mundo. Si ustedes dan solo de sus excesos, no se jacten de sus sacrificios, porque en realidad no han hecho un sacrificio.

Hay muchos tipos de sacrificios, hijos. El sacrificio de alabanza es cuando uno se aleja de algo que le importa para pasar tiempo conmigo, su Dios. Y eso, mis hijos, es un acto de amor. Cada acto de amor saca una espina de mi cabeza y pone una rosa en su lugar.

Hijos, acuérdense de mi muerte en la Cruz. ¿Ha habido un sacrificio de amor más grande? Piensen en mí, mis hijos, y no sean codiciosos con el tiempo que pasan conmigo. ¿No merezco su atención?

Gracias, mis hijos dedicados, por el tiempo que han pasado conmigo. Los bendigo y los amo.

Te bendecimos y te amamos por siempre, Señor. Amén.

## 25 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, hoy mi Madre preciosa dictará mis palabras de amor.

Mis hijos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Soy la Madre de los Santos y la Reina de los Ángeles.

Mis amados hijos, como dista el oriente del occidente, así de lejos de Dios están muchos de ustedes. Un gran abismo los separa del amor de Dios. Ese abismo es su orgullo y su dureza de corazón. Muchos de ustedes, hijos, están nadando en el océano de engaño de satanás. Verdaderamente, ustedes creen que están flotando sobre el agua, pero verdaderamente se están ahogando en el abismo de la maldad. Mis visitas se han vuelto más frecuentes porque día y noche, y noche y día, yo los persigo inexorablemente. Yo busco su amor y su regreso a Dios.

Hay muchas manifestaciones de su distancia de Dios, mis hijos. Primero, el alma tiembla con soledad ya que el alma fue creada para descansar en Dios. Cuando un alma se separa de Dios, la descomposición física es eminente. Ustedes no pueden ser una luz en el mundo si su alma está en la oscuridad. Para los que se les ha pedido que hagan un compromiso más fuerte con Jesús, mi amado Hijo, no teman la cruz. Porque los que cargan sus cruces ahora, tienen reservado un lugar especial en el banquete celestial. No teman los clavos de la enfermedad ni los golpes del látigo del dolor porque es en mis brazos donde ustedes estarán cuando sea tiempo de descansar.

Mis amados hijos, yo estoy llamando de nuevo a un compromiso y una dedicación más profundos con mi amado hijo, Jesús. Gracias por escribir mis palabras.

Hijos, no hay un amor más grande que el amor de Dios y el amor de su Madre celestial. No tengan miedo de poner sus vidas en nuestra confianza. Los bendigo y los amo, queridos hijos pequeños.

También te bendecimos y te amamos, Madre María.

## 26 de septiembre de 1995[[75]](#footnote-76)

## 27 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, estoy aquí. Yo soy el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob. Yo soy el misterioso, invisible Dios de sus progenitores. Aunque sea invisible, yo les he ofrecido mi corazón por medios de diferentes revelaciones. Yo soy un Dios de intimidad. Yo soy Aquél que Sostiene y Aprecia Toda la Vida. Hasta las nubes están en intimidad con sus alrededores. Hasta un león de los llanos de África está en intimidad con sus alrededores. Hasta el océano con su poderosa majestad está en intimidad con la costa incontables veces cada día.

Mis queridos hijos, yo he revelado mi amor por ustedes de muchas maneras pero la más íntima revelación de mi amor está en la Cruz. Yo los observé, Humanidad, con todos sus pecados, todas sus debilidades, y los amé. La Cruz es una revelación de mi muy misericordioso corazón. Cada vez que uno de ustedes viene al pie de la Cruz, es como si estuvieran diciendo, “entra en intimidad conmigo, porque tú eres mi Dios”. Cuando uno viene al pie de la Cruz, aunque venga con un alma vacía y dolorosa, él se va lleno de mis dones, el Dador de Dones.

Hijos, yo soy Jesús. Yo soy el Alfa y el Omega. Yo soy la Infinita Revelación del amor y la misericordia del Padre Eterno. No teman que se vayan con las manos vacías cuando vengan al pie de la Cruz.

Mis hijos, yo soy el Dios invisible y mis caminos son invisibles para el hombre. Los regalos recibidos al pie de la Cruz son inapreciables y no pueden ser recibidos en ningún otro lugar.

Acuérdense, mis seres amados, cada uno de ustedes, cuando cruce la puerta que es la puerta de la muerte, me verá. Yo soy Aquél que los ha amado por toda la eternidad. Yo soy Aquél que ha muerto en la Cruz para que este día les pertenezca. Cada vez que uno de ustedes viene a mí en el Santísimo Sacramento, viene al pie de la Cruz. Hagan tiempo en sus vidas para mí, hijos. Yo no demando mucho de ustedes, pero acuérdense yo, el Señor, soy el Dador del Tiempo. El tiempo es un regalo mío. Otra vez, mis amados, yo los espero en cada tabernáculo; en cada cruz los esperaré.

Gracias por escribir mis palabras. Los bendigo, queridos hijos pequeños. Gracias por el sacrificio de su amor.

Gracias, Señor, y te bendecimos por tu maravillosa generosidad. Amén.

## 28 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, estoy aquí. Yo soy el Señor, el Espíritu Santo.

Mis amados hijos, yo estoy cansado. Yo he llamado por su amor tantas veces, pero ustedes siguen ignorándome. Hijos imprudentes, ¿creen que solo había un Judas? ¿Creen que solo hay una manera de traicionarme? Ah, mis hijos, ustedes duermen. Busquen sus corazones, mis amados. Cada uno de ustedes me ha traicionado con un beso. Cada vez que viene a recibirme en la Eucaristía y ustedes vienen con pecado en sus corazones, me traicionan con un beso.

Yo, el Señor, he provisto los medios para que se acerquen en gracia a mí. Yo les he dado el sacramento de la reconciliación. Yo le he dado poder al sacerdote para que lleve a cabo mi deseo de reconciliarlos a mí. ¿Qué temen, mis hijos? ¿Creen que soy inconsciente de sus pecados? No es el sacerdote el que les concede perdón, hijos. Yo soy el que los envuelve en mis brazos misericordiosos y los ducho con mi perdón. Usen este sacramento, mis hijos, antes de que participen en la Eucaristía. Vengan a mí con un corazón humilde y contrito. Vengan a mí con hambre. Venga a mí con sed. Yo soy el Pan de Vida. Desde Siempre y para Siempre, YO SOY. Participen de mí y nunca tendrán hambre, y nunca tendrán sed.

Gracias, mis discípulos dedicados, pos sus sacrificios de amor. Estén seguros en mi amor. Los bendigo a todos. Vayan en paz.

También te bendecimos, oh Señor, y te amamos por siempre y para siempre. Amén.

## 29 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, qué alegría le dan a mi corazón dolorido esta noche.[[76]](#footnote-77) Aunque es tan fácil alejarse de mí cuando están débiles, ustedes se han acordado de mí, su Dios. Mi corazón se regocija por su regalo de amor.

Mis hijos, el que pasa el tiempo conmigo cuando esta exhausto y enfermo, ese es el siervo más dedicado. Muchos de ustedes vienen a mí y dicen, “Aquí estoy, Señor. Tu siervo está aquí, Señor”. Es durante los tiempos de conveniencia, y a veces de aburrimiento, que ustedes se acercan a mí de esa manera. Pero yo, Jesús, les aseguro solemnemente que mis siervos más dedicados vienen a mí en tiempos de agotamiento e inconveniencia. Cuando yo caminaba entre ustedes y era llamado al hogar de una persona para sanar a los enfermos, ¿creen que solo iba cuando me era conveniente? No, mis amados, yo, Jesús, vine a la tierra para ser el siervo de todos.

Muchos de ustedes dicen: “Maestro, yo soy tu siervo y haré todo lo que pidas de mí”. Pero yo respondo, “¡Busquen en sus corazones!”. ¿Se alejarían de un programa de televisión para hacer mi obra? ¿Se alejarían de una deliciosa cena para hacer mi obra? Frente al agotamiento ¿acaso ustedes dirían: “Señor, estoy cansado pero estoy aquí; ¿qué quieres que haga?”?

Acuérdense, mis seres amados, el siervo no es mayor que maestro. Si ustedes verdaderamente desean ser mis discípulos, ustedes deben ponerme a mí primero.

Acuérdense, hijos, yo soy un Dios celoso. Yo soy posesivo de su amor.

Gracias, mis amados, por escribir. Su perseverancia me ha agradado bastante. Los bendigo y los amo. Continuaremos mañana.

Te bendecimos y te amamos, oh Señor, pos siempre. Amén.

## 30 de septiembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hijos de mi corazón, ¡Estoy aquí! Yo soy el Espíritu de Amor y del Juicio Justo.

Hijos de mi corazón, yo les he dado pies para que se paren sobre la tierra debajo de ustedes. Yo les he dado manos para que puedan tocar todo lo que he creado. Yo les he dado ojos para que sean testigos de mi supremacía y mi domicilio. Yo, el Señor, he provisto cada avenida para que ustedes vivan cómodamente en el mundo que he creado. Pero hay otro mundo, mis hijos, y es el mundo del espíritu. No crean que los abandoné y dejé para que solo vivan en la tierra. Yo les he provisto muchas maneras de vivir en el mundo del espíritu, que es, de hecho, el mundo verdadero y eterno. Yo he dado mis mandamientos para fortalecer el alma, para que el alma vuele libremente al mundo del espíritu. Todos los que piden reciben el don de la oración que es la más alta forma de comunicación conmigo.

Mis hijos imprudentes, hay satélites en el espacio para comunicar la televisión y la radio a la tierra. Ustedes tienen capacidades de comunicación ilimitadas pero aún no hay comunicación entre ustedes. Sea cual sea su tecnología, nunca habrá comunicación entre ustedes. Primero, se debe comunicar conmigo. Considérenme como el único verdadero y necesario satélite.

El camino hacia mí es simple. Yo soy un Dios Simple y Humilde. Yo le he dado una voz a cada corazón y al mismo instante que sus corazones me hablan, yo los oigo. ¿Su tecnología puede parar un huracán o una inundación? Todos los que tienen oídos, escuchen a su Dios. La oración puede para un huracán. La oración puede parar una inundación. La oración puede terminar una guerra.

Otra vez, les pregunto, hijos, ¿cuál mundo es el verdaderamente significante? ¿Es el mundo en la tierra o el mundo del espíritu, el mundo donde yo moro? Ven, mis hijos, el mundo del espíritu es la realidad y los que escogen no morar en él están viviendo una fantasía. La decisión es suya, mis amados.

Gracias por escribir mis palabras, amados hijos. Cuéntenles a otros sobre mi amor. Mi corazón arde con amor eternamente. Es mi amor el que los creó y los trajo a la existencia. Ustedes no pueden comprender mi amor. Cuéntenles a otros sobre mi misericordia. Ustedes son mis discípulos, hijos. Ustedes son mi voz como Juan Bautista fue mi voz en el desierto del pecado. No teman las persecuciones o los flagelos porque yo, Jesús, siempre voy delante de ustedes.[[77]](#footnote-78) Siempre los ayudaré, mis amados discípulos. Estén seguros de mi amor. Vayan en paz.

Gracias, Señor. Mándanos el Espíritu de Amor y Oración para que siempre reflejemos tu mensaje. Amén.

## 1 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Pequeña hija de misericordia, ven y escribe mis palabras de amor. Yo soy el Señor, el Espíritu Santo. Yo soy el Guardián del Corazón.

Oh, amados hijos, si ustedes pudieran ver el corazón como yo, el Señor, lo veo, ustedes verían una llave de oro. Esta llave es la llave para el cielo o para el infierno. Sí, verdaderamente les digo que es el corazón el que desbloquea la eternidad y el que determina su destinación final. Muchos de ustedes siguen creyendo que su altura terrenal juega un papel después de su muerte. Muchos de ustedes estarán ante mí en esa hora y se acordarán de la posición importante que tenían en la tierra. ¡Que arrogancia, mis seres amados! Hasta en la puerta de la muerte muchos de ustedes buscarán maneras de sobornarme y se esconderán detrás de las faltas de los demás.

Hijos, yo, Jesús, les aseguro solemnemente que cuando ustedes estén ante mí, ustedes estarán solos. Sus corazones serán la única coartada para sus vidas. Sus corazones los salvarán o los traicionarán. Ustedes tienen toda su vida en la tierra para prepararse para el cielo. Durante sus vidas ustedes recibirán oportunidades de ser generosos y caritativos. ¿Usarán estas oportunidades o las ignorarán?

Hijos, consideren que están en la universidad del Espíritu del Señor Dios. Si ustedes no hacen las tareas durante el año, cuando venga el tiempo del examen final, ustedes no aprobarán. Poco por poco, mis hijos, ustedes abren su camino hacia el cielo. No hay nada que ustedes puedan hacer para merecer el cielo. El regalo de la salvación es exactamente eso: un regalo de amor y misericordia infinitos. Abran sus corazones y reciban mi regalo.

Hija, gracias por escribir. Yo sé que estás cansada. Descansa en mi amor, hija. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, Jesús. Amén.

## 2 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven, mi amada hija, y escribe mis palabras de amor. Tú eres mi vaso de gracia, mi querida hija. Yo, el Señor, tocaré muchos corazones a través de ti.

Queridísima hija, déjame usarte como yo deseo. El carbón puede ser usado en un horno, pero como tú sabes, también puede crear un diamante. No pongas un límite en el uso que hago de ti, mi hija. Deja que la gracia fluya con libertad. La gracia es el río que fluirá a través de ti y hacia otras personas. Oh, amada, tan pocos de ustedes desean servirme. Tan pocos de ustedes me dan sus corazones. Yo, el Señor, el Creador de Todo, solo recibo de vuelta pedacitos.

Hijos, si ustedes me dan sus corazones enteros, oh, tanto les daré yo, Jesús, a cambio. Nuestros corazones latirán como uno. ¿No merezco su amor y atención completos? Oh, pero tristemente, yo amo a cada uno de ustedes demasiado que hasta aceptaré las pequeñas migajas de afecto que echen en mi dirección. ¿Ven mi humildad? ¿Ven como yo, Jesús, soy el prisionero de mi amor por ustedes? El corazón que se entrega por completo a mí me corona con rosas dulces. El corazón que pertenece a mí también es coronado con rosas por mí.

Oh, mis seres amados, yo, Jesús, les estoy pidiendo que compartan todo conmigo. Los que comparten en mi sufrimiento, compartirán en mi gloria. Cada espina finalmente se volverá una rosa hasta que no haya ninguna espina en el cielo. Ah, pero yo espero pacientemente esta gran transformación. Toda la oscuridad desaparecerá y la luz de mi amor consumirá a la humanidad. La misericordia consumirá a la humanidad.

Ve, mi hija bendita. Regresa a tu familia. Gracias por escribir mis palabras. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, oh Dios. Amén.

## 3 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis queridísimos hijos, ¡estoy aquí! Yo soy la Vela Eterna de todo Corazón. Yo soy el Alfa y el Omega, desde siempre y para siempre, YO SOY.[[78]](#footnote-79)

Yo les enseñaré, mis amados, sobre mi fidelidad. Yo, el Señor, soy más fiel que el poderoso océano. ¿Ustedes dudan que las mareas no se encuentren con la costa? ¿Cuántos de ustedes se preguntan si el sol saldrá y se pondrá un día? ¿Cuántos de ustedes se preguntan si habrá más o menos de 365 días en un año?

Yo, el Señor, les estoy dando ejemplos de mi fidelidad. Les doy estos ejemplos para que entiendan que es por mi fiel mano que estos ejemplos son una realidad.

Mis pequeños hijos, sí, ustedes pueden medir los segundos en una hora, pero, ¿pueden medir los segundos que necesitará a pequeña hola para volverse una marejada? Ustedes conocen el número de días en un mes, pero, ¿saben cuántos días se necesita para que nazca una nueva estrella?

Hijos, es mi fidelidad la que sostiene toda la creación. Ustedes ni siquiera pueden comprender mi creación. Aunque ustedes tienen ojos, están limitados a lo que ven. Aunque ustedes tienen oídos, están limitados a lo que escuchan. ¿Por qué no pueden oír un silbato de perro ni ver un átomo? Verdaderamente, les cuento que aquéllos que tienen fe entienden que todo esto es obra mía. Verdaderamente, les digo que aquéllos que tienen fe confían en mi fidelidad. Muchos de ustedes proclaman, hijos, que tienen un pariente terrenal que no es digno de confianza. Yo, Jesús, les digo esto a ustedes, no pongan su fe en otras personas; ser fieles no está en su naturaleza. Solo está en mi naturaleza ser fiel. Sean tolerantes y misericordiosos con las personas alrededor de ustedes. No hay ninguno entre ustedes digno de ser colocado en un pedestal. Si ustedes elevan a otro ser humano, ustedes siempre serán decepcionados. Entonces, vengan a mí, y nunca serán decepcionados. Yo, Jesús, soy el único y verdadero amigo del alma. Vengan a mí y yo les daré descanso.

Gracias, hijos dedicados, por escribir mis palabras. Los bendigo y los amo. Vayan en paz.

También te bendecimos y te amamos, Señor. Por favor ayúdanos a ser más fieles a ti. Amén.

## 4 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hijos, estoy aquí. Yo soy Jesús. Yo soy Uno con el Padre y Uno con el Espíritu Santo. Yo soy la Bendita Trinidad. YO SOY. YO SOY. YO SOY.

Amados hijos, he puesto las preocupaciones de toda la tierra en frente de mi rostro. He escuchado los gemidos de los ancianos y he escuchado los lloriqueos de los jóvenes. El único abismo que los separa a ustedes de mi es la dureza de sus corazones.

Sí, hay un gran abismo entre el cielo y el infiero, y ese abismo nunca será cruzado. No procrastinen, mis hijos. El abismo que los separa de mí puede desaparecer en un latido de corazón. Yo, el Señor, miro dentro de cada corazón una y otra vez. Yo espero pacientemente a la puerta de cada corazón. Un corazón humilde y contrito es a lo que yo espero. Yo anhelo prodigar amor y misericordia sobre cada uno de ustedes. Yo anhelo el día en que ustedes me invitarán dentro de sus corazones y vidas. Aunque yo, Jesús, golpeo y golpeo, muchos de ustedes son rápidos en cerrarme la puerta en la cara.

Queridísimos hijos, muchos de ustedes solo me llaman durante una catástrofe. Esto me entristece bastante, hijos. Yo les estoy ofreciendo mi amistad. Les estoy ofreciendo mi corazón. Yo soy el Dios de Amor y Paz. Ofrézcanme sus vidas, hijos, y yo, Jesús, prometo que no serán decepcionados.

Gracias por escribir mis palabras, amados hijos. Los bendigo y los amo.

También te bendigo y te amo, Señor.

## 5 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven, mi dedicada discípula y escribe mis palabras de amor. Mis palabras vienen de la fuente eterna de amor que es mi corazón. Escucha cuidadosamente mis palabras, pequeña hija.

No mores en tus debilidades. Tráeme tus debilidades y yo, Jesús, las purificaré con mi sangre. Yo combinaré tus debilidades con mis heridas, y recibirás la fuerza. Cada debilidad me glorificará y será transformada.

Oh, mis hijos, ¿por qué tratan de esconderse de mí? Acérquense a mí honestamente. Acérquense a mí en humildad. No tengan miedo ni se avergüencen de sus limitaciones. Sus limitaciones son sus fortalezas. Sus pruebas y tribulaciones se vuelven mis victorias en la batalla. Cada vez que vienen a mí y dicen “Señor, soy débil, ayúdame”, yo me lanzo a su lado. Yo no me aparto de ustedes por el tipo de debilidades que poseen. De lo contrario, mientras más débil sea el alma, más será manifestada mi fortaleza. Tantos de ustedes están fuera de control con ciertas cosas o problemas en sus vidas.

Vengan a mí, hijos. No tengan miedo. Yo los vi desde Calvario. Yo los amé desde la Cruz con la misma magnitud que los amo ahora. No dejen que el pecado los venza y los consuma. No hay ningún problema que “nosotros” no podamos resolver juntos. No hay nada que no pueda ser logrado con mi ayuda. Yo soy el Dios Ilimitado de Amor y Misericordia. Si ustedes me dieran una oportunidad, seguramente me amarían. De nuevo yo, Jesús, llamo a sus manos y a sus corazones.

Gracias, hija, por escribir mis palabras. No tengas miedo, querida. Yo siempre te ayudaré. Te bendigo.

También te bendigo y te amo, oh Señor. Amén.

## 6 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Queridos hijos, estoy aquí. Yo soy el Consuelo del Corazón y el Alimento Eterno y Perpetuo del Alma.

Hijos de mi corazón, yo los he creado según mi propia imagen. Esto no significa que ustedes se parecen a mí, sino que en una forma triple yo he puesto mi vida dentro de ustedes. Yo les he dado sus cuerpos. Les he dados sus almas, y les he dado su espíritu que es el Espíritu del Corazón.

Hijos imprudentes, hay una gran aflicción en el cielo por el énfasis que han puesto en sus cuerpos físicos. Yo soy su Padre compasivo. Yo estoy muy consciente de su necesidad de ser físicamente atractivos para las otras personas.

Sigamos, hijos.[[79]](#footnote-80)

Es una falacia, mis hijos, creer que no son bellos. Aunque yo entiendo sus necesidades, yo, Jesús, les aseguro solemnemente que es la belleza del corazón la que se manifiesta a un nivel físico. Mis seres dulces, su vanidad les causa grandes sufrimientos. Yo tengo hijos en el hospital por sus inaniciones auto-infligidas. Sí, yo he puesto sus preocupaciones ante mi rostro, pero les aseguro que soy la única solución a sus problemas. Satanás los ha engañado, haciéndolos pensar que el cuerpo físico es el que necesita la mayoría de su atención, pero no es verdad. Es el corazón el que requiere la mayoría de la atención. Si no fuera así, yo se los hubiera dicho. Si no fuera así, ¿cuál sería el propósito del cuerpo en crecer y envejecer y morir?

Las cosas que vienen de mí son puras y simples, y no están escondidas. Pero todos ustedes deben orar constantemente al Espíritu Santo por discernimiento y sabiduría. Si solo son sabios sobre las cosas de la tierra, entonces son verdaderamente ignorantes. El hombre sabio se deleita en las cosas de Dios y se angustia sobre las cosas de la tierra.

Generación imprudente, con toda su tecnología, ustedes verdaderamente son ciegos a sus problemas. Contra lo que piensan arrogantemente, la solución no está en la palma de sus manos. Está en la palma de mi mano, pero ustedes siguen rechazando mis ofrecimientos de amor. Pronto las puertas del cielo se abrirán y las carrozas de la justicia se precipitarán sobre la tierra como buitres buscando sus presas. Si no están preparados en sus corazones, ustedes serán como la presa de los buitres. Es tiempo, hijos, de dejar de concentrarse en sus apariencias externas y empezar a concentrarse en las internas. Yo no espero que hagan esto solos. Acuérdense, yo, Jesús, soy el Único, Verdadero, y Fiel Amigo del Alma. Llámenme y yo ayudaré.

Gracias, queridos hijos, por escribir mis palabras. Enséñenle a otros como yo les he enseñado. Manténganse firmes en su fe y yo la fortaleceré. No tengan miedo de lo que dirán, porque el Señor de los Ejércitos tocará sus bocas con el fuego de su amor. Los bendigo. Siempre estaré con ustedes. Vayan en paz.

También te bendecimos, Señor, y oramos que siempre imitemos tu humildad y que estemos abiertos a tu Espíritu Santo de Amor.

## 7 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, ven y escribe mis palabras de amor. Yo soy Amor. Yo soy aquel quien espera las almas en cada tabernáculo en todo el mundo. Yo soy quien tiene un hambre sin fin por su amor.

Mis amados hijos, yo estoy presente en cada pensamiento y respiro que toman. Yo, el Señor, estoy presente en cada latido de sus corazones. Yo, el Señor, los observo mientras ustedes duermen cada noche y después, fielmente, los llamo de nuevo a la vida cada día. Oh, estoy tan dolorido por los que no reconocen mis caminos íntimos.

Hijos, yo, el Señor, he creado a cada uno de ustedes con un fin específico: ese fin es el amor. Mi deseo es que ustedes me amen. Mi esperanza es que me acepten como su Señor y Dios. Mi corazón sufre por su amor día y noche, pero el amor no se fuerza. El amor nunca critica ni presume.

Hijos, aunque yo deseo su amor, es más importante que ustedes me den su amor gratuitamente. Sean como una flor pequeña que mira hacia arriba, hacia el sol. Sean como un árbol que apunta sus ramas hacia el cielo cuando caen las lluvias. Volteen sus corazones hacia mí y yo, el Señor, cambiaré sus vidas y su dirección. Yo les concederé el regalo de la santidad y los vestiré con nuevas vestimentas. “Juntos” lograremos la victoria. “Juntos” encontrarán la realización de sus deseos.

Gracias, amada, por escribir. Te bendigo. Ve en paz.

También te bendigo y te amo, oh Señor. Amén.

## 8 de octubre de 1995

Mi amada hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios.

Mis amados hijos, gracias por su dedicación a mi Hijo. El reino de la misericordia que les ha sido concedida por el Padre Eterno está acercándose a su fin. Pronto la mano de la justicia estará apuntando a cada uno de ustedes. El tiempo vendrá sobre ustedes tan rápido como el día se vuelve noche.

Yo sé que la cruz es pesada para muchos de ustedes. En una manera, muchos de ustedes están cargando las cruces de otras personas también. Es en esta dificultad que ustedes deben verdaderamente perseverar en su fe. Es en su viaje al Calvario que ustedes no deben abandonar a Jesús. Muchos de ustedes han obedecido mis llamadas maternas a su conversión y su reconciliación con Dios. Yo los incito, hijos, que vayan a Misa. Las gracias que reciben en la Misa son más valiosas que ustedes imaginan.

Muchos de ustedes dejan que muchas cosas ocupen sus vidas y ustedes no dejan tiempo para mi Hijo. Cuando no asisten a la Misa, es como si lo dejaran crucificado. Yo les ruego una vez más pero acuérdense, mis hijos, que son “ustedes” los que necesitan a Dios. No hay nada que puedan hacer sin Dios.

Gracias, mis amados hijos, por escribir mis palabras. Vayan en paz con mi bendición.

¿Señor Jesús, quieres escribir?

No, mi hija, continuaremos mañana.

Gracias, Señor y Madre Bendita, los amamos muchísimo. Amén.

## 9 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, hija de mi corazón. Recibe mis mensajes de amor. Como el corazón sostiene el cuerpo, yo, el Señor, sostengo a toda la creación.

Escucha cuidadosamente, mi pequeña. ¿Por qué pierdes la esperanza, mi pequeño cordero?[[80]](#footnote-81) Sí, ha llegado el momento en que camines al Calvario conmigo. Con cada paso que des, acuérdate de mis heridas. Acuérdate de los flagelos y las humillaciones que recibí de las manos crueles de los hombres de Pilato. ¿Sabes cuántas veces fui abofeteado en la cara y pateado en las costillas? ¿Sabes cuántas espinas penetraron mi cabeza e hicieron que mi sangre cubriera mi rostro? Pero a lo largo de mi prueba, yo, Jesús, pensé en todos ustedes. A lo largo de mi sufrimiento, yo, Jesús, soñé del día en que ustedes me reconocerían como Señor.

Ahora, mi pequeña, yo te he dado a ti y a tu familia una gran cruz. Pero acuérdate que yo, Jesús, estoy más cerca de ti que nunca antes. Aprende a pensar de mí en tu sufrimiento como yo, Jesús, siempre he pensado en ti. No le tengas miedo a la cruz. La cruz no te lastimará; de hecho, la cruz es la herramienta de la santificación.

Persevera, mi pequeño cordero, y confía en mi atención sostenedora hacia ti. Yo, el Señor, no te abandonaré. Te amo, hija. Ve en paz, pequeña misericordia de mi corazón. Te bendigo.

También te bendigo y te amo, Señor. Amén.

## 10 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hijos de mi corazón, estoy aquí. Yo soy el Padre de la Humanidad.

Ah, mis seres amados, ¿de dónde creen que viene su fortaleza? ¿De dónde creen que viene el calor de un fuego o el frío de un hielo? ¿De dónde creen que viene un arcoíris?

En el cielo, mis amados, hay muchas mansiones. Hay muchos almacenes de tesoro. En estos almacenes, yo, el Señor, tengo regalos para cada uno de ustedes. Yo tengo comida para cada uno de ustedes. Yo tengo grano para el granjero, y lluvia para los árboles, y agua para los océanos, y arena para el desierto. Cuando la tierra está abundante, es porque yo, el Señor, he abierto los almacenamientos del cielo para ustedes. Yo les pido que me paguen. Yo no vengo hacia ustedes por el oro y la plata. Todo lo que pido es su lealtad. Pido su amor y su obediencia a mis mandamientos. Cuando ustedes siguen mi ejemplo, miren cuanto les doy a cambio.

Pero así como mi generosidad es grande, así también será el descenso de mi furia sobre los que se burlan de mí. Yo cerraré todos los almacenes del cielo y no se abrirán para ustedes. Yo cerraré mis oídos a sus llantos. ¿Acaso no han cerrado ustedes sus oídos a mis llantos? Habrá plagas y hambrunas y enfermedades. Habrá catástrofe tras catástrofe, y las puertas del cielo serán cerrados para ustedes.

Sí, yo soy un Padre misericordioso, pero también soy un juez justo. ¿Quién resistirá mi juicio? Es mientras que ustedes están en tiempos de abundancia que deberían estar orando por misericordia. Es mientras que el cielo derrama sus beneficios sobre ustedes que ustedes deberían estar en oración constante. No procrastinen, mis hijos.

¿Quieres decir algo más, Jesús?

No, hija. He dicho suficiente. Continuaremos mañana. Sé segura de mi amor. Te amo. Te bendigo.

También te amo y te bendigo, Señor.

## 11 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada, ven y escribe mis palabras de amor.

Hija, la humanidad mora dentro de un túnel. Lentamente, las aguas del pecado subirán y empezarán a entrar al túnel. No habrá lugar para esconderse ese día. Todo el mundo será consumido por las aguas del pecado. Para los que estén reconciliados conmigo, mis amados fieles, las aguas serán como un bautismo. Para los que no estén reconciliados, las aguas los ahogarán. Ellos serán el diluvio de justicia de la Mano de la Justicia.

Hija, ¿qué tiene que temer el hombre que está a mi lado? ¿Quién puede herirlos si yo, Jesús, soy su aliado? Seguramente, no hay nadie. ¿Por qué temes tu cruz tanto, mi hija? La cruz nunca te herirá. Incluso si la cruz fuera a matar tu cuerpo humano, seguramente la cruz salvaría tu alma.

Hijos de mi corazón, ustedes son atolondrados en el cuidado de sus almas. Tristemente, ustedes cuidan de un automóvil aún mejor que de sus almas inmortales. Yo les he dado la sabiduría y el sentido común, pero su orgullo y su dureza de corazón bloquean mi amor. Otra vez yo, el Señor, los estoy llamando a ustedes, hijos. No se queden atrapados en el túnel cuando las aguas empiecen a subir, si ustedes no están conmigo. El llamado a la conversión es ahora. Pronto será muy tarde.

Gracias, hija, por escribir. Te amo y te bendigo. Ve en paz.

Gracias, Jesús. Te amo y te bendigo también. Amén.

## 12 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, yo, el Señor, he dado mi vida como la redención de muchos. Ahora, vengo a ustedes con mi corazón en mis manos. Vengo como el mendigo suplicando por su amor y lealtad. ¿Ven mi corazón herido? Si yo no estuviera herido, ¿tendría que suplicar por su amor? Acuérdense, amados hijos, yo soy el Corazón Eterno de la Fuente Eterna de Amor. Mi amor nunca cambiará. Escucha mis palabras, pequeña hija. El padre que observa mis preceptos y mandamientos es un padre misericordioso y compasivo con sus hijos. El cónyuge que tiene esperanza en mí es tolerante y amoroso. El amigo que es amigo mío brinda lealtad y compasión a los demás. ¿Cómo alguien puede ser un soldador si no sabe soldar? ¿Cómo puede un doctor hacer una operación si no conoce el cuerpo humano?

Oh, hijos, abran sus corazones a mis enseñanzas. Ustedes no pueden ser amigos con otras personas a menos que sean antes mis amigos. Ustedes no pueden amar a otros a menos que me amen primero. ¿Quién es el que les da la capacidad de amar? Yo soy Aquél, el que hace que las montañas vomiten fuego, que el sol salga y se ponga, y el que prende la vela de amor que yo, el Señor, he puesto en cada corazón. Si yo no le hubiera dado el regalo de amor a cada uno de ustedes, ustedes no serían más que un montón de arena. Ustedes serían como una piedra sin sentimientos cuando es pateada. Hijos, para encontrar el amor, primero deben venir a mí, el Dador de Amor.

Gracias, hija dedicada, por escribir. Ve en paz.[[81]](#footnote-82)

Te amo, Señor. Amén.

## 13 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeño latido de corazón, recibe mis palabras de amor.

Hijos de mi corazón, yo soy el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob. Yo soy aquel que determinó los continentes y le habló a los océanos. Yo soy quien iluminó el cielo con luces brillantes. Yo, el Señor, he puesto una escalera invisible entre el cielo y la tierra. Es una de las maneras que los ángeles viajan de aquí para allá. Es una de las maneras para que ustedes entren las puertas del cielo. Con cada paso que den hacia mí, es como si hubieran subido otro escalón en esta escalera. Aunque su viaje sea largo y a veces desalentador, yo, Jesús, he enviado a mis ángeles para ayudarlos.

Muchos de ustedes hacen una burla de mí y, claro, ustedes se burlan de la corte celestial. Pero pequeños, ustedes no se dan cuenta del tamaño de la familia que tienen. Su familia espiritual es su verdadera familia. Somos un cuerpo y una familia. Queridos hijos, los que me reconocen también deben reconocer a los santos y a los ángeles. Yo los amo tanto que permito que ellos los asistan en su viaje hacia mí. Ayudarlos es su constante deseo.

Ven mis preciosos, el viajero en el camino hacia mí, aunque esté solo, nunca está verdaderamente solo. Aquél que ora tiene la familia celestial orando con él. Hijos, yo, Jesús, tengo el máximo respeto por la unidad familiar, pero acuérdense hijos, la unidad familiar verdaderamente empieza en el cielo.

Gracias, amada, por escribir. No tengas miedo, mi pequeña, yo siempre te ayudaré.

Te amo y te bendigo, Señor. Amén.

## 14 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hijos, estoy aquí. Yo soy el Cordero de la Reconciliación. Yo soy el Buscador de los Perdidos y el Sanador de los Enfermos.

Amados hijos, me apena verlos en desesperación. Ustedes le dicen a la persona a su izquierda que están preocupados. Ustedes le dicen a la persona a su derecha que están preocupados, pero no me dicen nada a mí.

Sus vidas están vacías porque sus corazones están vacíos Si ustedes fueran a visitar una gran ciudad verían a miles de personas en estrecha proximidad a cada uno, pero tristemente son extranjeros. No hay unidad ni camaradería entre ellos. Muchos de ustedes parecen pasajeros en un tren; aunque el tren hace paradas ocasionalmente, ustedes no se bajan de él porque no saben a dónde ir.

En mi reino el amor fluye tan libremente como en un río. En mi reino no hay diferencia entre un alma y la otra, ya que todos somos un corazón. Por eso es que yo, Jesús, les digo, “no juzguen a sus hermanos o a sus hermanas”. ¿Cómo puede un corazón impuro juzgar a otro? ¿Con qué claridad tomará esta decisión?

Hijos, imaginen un gran patio de recreo y en el centro una fuente de agua. Esta fuente de agua se deleita con los niños que van a tomar su agua. Esta fuente de agua solo tiene una preocupación, proveer agua a los sedientos. Yo, Jesús, les doy este ejemplo sencillo. Los niños vendrán a la fuente de agua y su sed se aplacará. Pero algunos de los niños no irán, buscarán satisfacción en otro lugar. Entonces la fuente de agua se entristece porque aquellos niños no aceptaron el agua. Yo, el Señor, soy como esa fuente de agua. Yo espero toda la eternidad para darles agua y comida.

Yo, Jesús, soy el Dador de Regalos. Vengan, hijos, vengan y acepten los regalos que deseo darles. Yo soy la única fuente de amor en el cielo y la tierra. A no ser que vengan a mí por nutrición, ustedes no pueden nutrir a los demás. A no ser que hagan un hogar en mi corazón, ustedes no pueden compartir su corazón con los demás.

Verdaderamente, digo yo, “si ustedes no están conmigo, están contra mí”. Ustedes serán como extranjeros en el lugar donde moran. Pero si están conmigo, ustedes nunca se sentirán como extranjeros, ya que mi misericordia y mi amor serán sus vestimentas.

Gracias por escribir mis palabras. Entiende que yo soy el corazón de toda la creación. Continuaremos mañana. Los bendigo a todos.

También te amamos y te bendecimos, Señor. Amén.

## 14 de octubre de 1995 – Mensaje nocturno

¿Has oído esto enseñado en mi Iglesia?

No, Señor.

Hijos, yo responderé a su pregunta.[[82]](#footnote-83) En un punto en el tiempo el Bautismo era un bautismo de sangre. Los pecados de una persona eran pasados a través de la línea de sangre de generación en generación, mediante el cual el sufrimiento de esta línea de sangre finalmente servía como un bautismo y entonces como una reconciliación. Pero yo, Jesús, soy el Nuevo Testamento, el Nuevo Bautismo, la Nueva Línea de Sangre. Yo soy el Sacrificio de Reconciliación con el Padre Eterno.

Solo hay un bautismo, hijos. Es el Bautismo dentro de mis heridas y la participación en mi pasión que purga el alma del pecado, así liberando a las siguientes generaciones. Por mi muerte en la Cruz, cada uno es responsable pero reconciliado y santificado por mi sangre. Si uno de ustedes escoge no reconciliarse conmigo, yo no haré responsable de esto a los otros miembros de la familia. Yo no he derramado mi sangre por una generación y esperado que mi sangre cubra la segunda, tercera, y cuarta generación. No, mis hijos, yo he derramado mi sangre por cada uno de ustedes. Siendo que yo, Jesús, soy la Victima de Reconciliación Sacrificada, mi sangre ha cubierto la humanidad por toda la eternidad. El Bautismo los libera del pecado original y mi sangre los libera del resto.

¿Ven, mis hijos, como es mi amor de grande?

He respondido a su pregunta. Los amo y los bendigo.

También te amamos y te bendecimos, Señor. Amén.

## 15 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Queridos hijos, yo soy el Señor, el Espíritu Santo. Yo soy el Espíritu del Consejo y del Juicio Justo.

Hijos, mi misericordia es una gran red. Yo lanzaré esta red al océano de pecadores y muchos serán salvados. Yo no alzaré mi red hasta que se esté desbordando de almas arrepentidas. Los que se quedan atrás han escogido su destino.

Si ustedes estuvieran sin lluvia durante un gran número de días, por mi misericordia los árboles y la mayoría de follaje no se morirían. Es mi misericordia la que sostiene toda la vida y rescata el pecador antes de que entre al reino del infierno.

Hijos, hay un lugar para el pecado y un lugar para la pureza. Tan separados como el océano está del desierto, así estos lugares están separados. Hijos, escruten sus corazones. ¿Se están ahogando en el océano de decepción de satanás? Llámenme y yo bajaré la red de mi misericordia y los rescataré. Yo, Jesús, los rescataré y ustedes nunca más serán la presa de satanás.

Ustedes son una generación divertida e imprudente. Cuando ustedes hacen los arreglos para volar en avión la mayoría de ustedes prefieren un vuelo directo; a ustedes no les gusta cambiar aviones y esperar otro. Pero yo, Jesús, les he ofrecido un vuelo directo al cielo. Yo soy el Camino, mis amados, no hay otro. Los que se sientan y esperan diferentes aviones para llevarlos hacia su destino y volver, han escogido el destino incorrecto. Abran sus corazones a mi enseñanza. Vean mis palabras con corazones humildes y contritos para que puedan ver y oír.

Continuaremos mañana, mis hijos. Los bendigo y los amo.

También te bendecimos y te amamos, Señor. Amén.

## 16 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven mi pequeña hija, y escribe mis palabras de amor. La Sabiduría está hablando. YO SOY está hablando.

¿Cuántos de ustedes, hijos, han hecho un viaje? Si lo han hecho, ustedes tuvieron que hacer planes, tuvieron que hacer prever muchas cosas para llegar bien a su destino. Hay otro camino y otro viaje en el que ustedes están viajando. Es el viaje a su destino final. Si ustedes escogen el cielo, entonces hay ciertos preparativos de los cuales ustedes son responsables. Ustedes deben ser obedientes a mis mandamientos. Ustedes deben participar frecuentemente de los sacramentos, siempre manteniendo un corazón humilde y contrito. En su viaje en la tierra, muchos de ustedes se comunicarán con otras personas por teléfono o radio. Pero, ¿cuántos de ustedes se comunican conmigo mientras viajan por el camino hacia el cielo?

Hijos, la oración es la manera de comunicarse conmigo. En el momento que ustedes pronuncian mi nombre, yo les escucho. Sean persistentes en sus oraciones, mis pequeños hijos. Aunque el camino al cielo es angosto, yo, Jesús, estoy con ustedes a cada paso en el camino. Sean conscientes de mi presencia, hijos. Llamen pidiendo mi ayuda.

Hija, yo sé que estás cansada. Descansa, pequeña misericordia de mi corazón, te bendigo.

También te bendigo, oh Señor. Amén.

## 17 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, mi discípula amada. YO SOY está hablando a través de ti. Tú eres un vaso de gracia. Yo, el Señor, te explicaré mi punto de vista sobre el sufrimiento.

Muchos de ustedes creen que yo soy frío e insensible. Ustedes me gritan en medio de su amarga desesperación y me acusan de ser responsable de todas las desgracias e desgracias en las que ustedes se encuentran. Hijos, escuchen cuidadosamente mis palabras. Si un niño pequeño pone su mano encima de una llama, ¿acaso no se quemará? Si ustedes cruzan una calle sin prestar atención, ¿acaso no serán probablemente chocados por un automóvil?

Oh, hijos, hay tantos ejemplos que yo, Jesús, puedo dar. Lo que quiero decir es sencillo. Sigan mis mandamientos y reconcíliense conmigo, recibiendo así la gracia para cada situación. Otra vez, la mayoría de su sufrimiento es auto-infligido porque ustedes se distancian de mí. Mientras más lejos estén de mí, menos están rodeados por la luz. Por el contrario, ustedes son atacados y plagados por la oscuridad. El mal ha tenido todas las oportunidades posibles para asaltarlos, ya que ustedes han cerrado sus puertas a mí y han abierto las puertas a satanás.

Amados, cuando el cielo les manda una prueba, es como un regalo inapreciable del Padre Eterno. Entiendan, mis pequeños, que lo que es enviado por el cielo es ordenado y santificado en el cielo, y es enviado para aumentar la virtud.

Amados, yo, Jesús, deseo que unan su sufrimiento con el mío. Juntos, elevaremos nuestra ofrenda al Padre Eterno y la fragancia de la reparación deleitará los cielos. Acepten sus pruebas y tribulaciones con alegría. Ustedes son un metal en las manos del Soldador Soberano, quien los ama infinitamente.

Continuaremos mañana, mi amada hija. Te bendigo. Ve en paz.

También te bendigo y te amo, Señor. Amén.

## 18 de octubre de 1995

Queridísima hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Reina de Paz. Yo soy la Madre de Misericordia y la Madre de los Enfermos.

Hijos, como mensajera de la Ciudad Eterna, me han dado el trabajo de traer más hijos a la ciudadanía completa en el cielo. La Ciudad Eterna de la Gloria fue creada por Dios para su creación. Es un lugar de magnificencia creado por el amor del Sagrado Corazón.

Hijos, Jesús es el Señor en el cielo como en la tierra. Es su Santo y Sagrado Corazón el que reina todo el reino de su creación.

Hijos, piensen en sus dirigentes y los dirigentes de otros países. ¿Dirigen por el orgullo y con un personal avaro ? ¿Qué dirigente entre ustedes lidera con el amor en su corazón? Yo le aseguro, mis amados, que Jesús es el único dirigente y rey que ha establecido su reino con amor. Sí, es el amor el que dirige. Es amor el que nutre y enciende la pasión de las almas. Es el amor el que sana.

Oh, hijos, Dios llora porque cada nación sobre la faz de la tierra está enferma. Sus dirigentes no los pueden sanar ni solucionar sus problemas. Solo el amor puede solucionar sus problemas. Solo Dios puede sanarlos y rescatarlos de la deterioración de sus almas. Hijos, llámenme y yo extenderé mi mano materna hacia ustedes. Yo los reuniré en mis brazos y juntos empezaremos el viaje de vuelta a Dios y a su Ciudad Eterna.

Los bendigo, mis hijos. Los bendigo con el inmenso amor de una madre. Vayan en paz.

Mamá, también te amo, y te doy gracias. ¿Quieres escribir, mi Señor?

No, mi amada, continuaremos mañana. Ve en paz.

Te amo, oh Señor. Amén.

## 19 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, escucha las palabras de El que Es. Queridísima hija, la Sabiduría está hablando.

La corona de un rey está normalmente hecha de varias joyas incrustadas en el oro. A veces la cantidad de puntos en una corona indica la cantidad de provincias que están en la jurisdicción del rey.[[83]](#footnote-84)

Ahora, seres amados, piensen en mí. Piensen en la corona de espinas que fue puesta sobre mi cabeza. ¿Qué representa una corona de espinas? Ah, hijos, tristemente la corona de espinas es indicativa de mi reino en la tierra. Cada espina representa la crueldad, el abandono, la humillación, y la violenta falta de respeto a la vida humana. Cada espina es tan cruel como el instrumento usado para matar a los no nacidos. Cada una de esas espinas representa a los pobres y los ancianos mal recibidos. Cada una de esas espinas representa a la juventud y cómo ellos esculpen y mutilan sus cuerpos y mentes con las drogas y el alcohol. Oh, es verdad. La corona otorgada sobre la cabeza de un rey seguramente indica su reino.

Ah, mis amados, en el cielo mi corona es una corona de rosas. La flor que representa belleza y vida está en mi corona. La textura aterciopelada de la rosa significa la ternura y compasión de Dios. La rosa es una flor que tiene muchas variedades. Esto representa el vasto jardín de mi amor donde no hay discriminación. Solo hay amor. Oh, seres amados, cada vez que ustedes me alaban otra rosa es añadida a mi corona. Cada vez que me niegan, otra espina es añadida a mi corona de espinas. Piensen en mí, amados, ¿qué objeto prefieren ver sobre mi cabeza? ¿Qué corona quieren compartir conmigo? Yo soy Jesús, la Mente y el Corazón Eternos. Acepten mi amor, hijos.

Gracias por escribir, hija. Te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo, oh Señor. Amén.

## 20 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, gracias por responder a mi invitación de amor. Yo, Jesús, soy su Santo Maestro y la referencia de todo lo que es bueno y justo. Yo he extendido una invitación a cada uno de ustedes para que entren a bordo de mi arca de misericordia.

Hijos, cuando Noé guio a los animales a bordo del arca, ¿los dejo para que se cuidaran solos? No, hijos, en vez, Noé cuidadosamente proporcionó para cada animal. No hubo ninguno que entró al arca que no floreció o vivió. Solo los que rechazaron la invitación de Noé padecieron.

Hijos, cuando ustedes reciben una invitación a una fiesta, ustedes participan de ella con anticipación y alegría. Cuando ustedes son invitados al hogar de un amigo, ustedes van con un corazón contento. Ustedes ciertamente consideran estas invitaciones como importantes. Yo, Jesús, no deseo remover este entretenimiento de sus vidas. Ciertamente, estos son momentos para celebrar. Pero les pregunto, ¿por qué consideran y validan estas invitaciones, pero ignoran la mía? Yo, Jesús, los he invitado a mi hogar. Yo los he invitado a que cenen conmigo, que es el banquete del Santo Sacrificio de la Misa. Sí, yo, el Señor, constantemente les extiendo mi invitación de amor.

Y ahora, como en los días de Noé, yo los estoy invitando a que entren dentro de mi arca de misericordia. Si Noé cuido de los animales y ellos sobrevivieron, entonces, ¿cuánto más haría yo, Jesús, por ustedes? ¿No son más grandes que los animales? Los que siguen rechazando mi invitación de amor perderán todo lo que tienen. La puerta al arca de mi misericordia será cerrada a los que me rechazan. Muchos de ustedes padecerán solo por el dolor. Para los que acepten mi invitación de amor, todo se les será otorgado.

Hijos, yo, Jesús, comparo los que me rechazan a un pedazo de carbón. Este carbón solo es bueno para el horno. Pero los que me aceptan, son como diamantes maravillosos. Ellos no pueden perder su brillante brillo o su fuerza. Ellos no toman las invitaciones del mundo seriamente, mis amados, porque el mundo pasará y a no ser que sean pasajeros a bordo del arca de misericordia, ustedes también padecerán.

Gracias, mis hijos dedicados, por escribir mis palabras. Yo, Jesús, les concederé las confirmaciones que ustedes pidieron.[[84]](#footnote-85) Sé paciente, pequeña hija de mi corazón, te bendigo y te amo.

También te amamos y te bendecimos, Señor, y esperamos que podamos ser fieles pasajeros a bordo de tu arca de misericordia. Amén.

## 21 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Amados hijos, yo soy el Señor, el Espíritu santo.

Queridos, yo les he dado una misión. Yo, Jesús, les he pedido que lleven mis palabras a los cuatro rincones de la tierra. Yo les he dicho que ustedes van a estar entre los lobos. Yo les he dicho que los arrogantes y los de corazones duros serán los destinatarios de estos mensajes.

Discípulos de Misericordia, regocíjense conmigo. Yo, Jesús, he puesto la mesa y la comida va a ser servida. ¿Acaso no pueden ver la gloria del Señor, vuestro Dios? Aunque he sido un mendigo por su amor, yo les he ofrecido el mío sin reservaciones. Oh, ¡qué fiesta he preparado!

Discípulos de Misericordia, vayan a los hambrientos para que ellos puedan recibir la nutrición a través de mis palabras. Vayan a los sedientos ya que para ellos mis mensajes serán como una deliciosa bebida fría en un día caluroso. Queridísimos hijos, habrá persecuciones verbales. Ustedes no deben temerlas. Reciban coraje y fuerza de mi Sagrado Corazón. Todo lo que ustedes necesiten, hijos, será concedido.

Gracias por escribir, mis hijos dedicados. Continuaremos mañana. Hija, te bendigo. Ve en paz.

También te amo y te bendigo, oh Señor. Amén.

## 22 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Pequeña hija, estoy aquí. Yo soy el Señor, el Dios de tus Padres desde Siempre y para Siempre.

Oh, amados hijos, son tan fácilmente distraídos. Es tan fácil que me pierdan de su vista. Cuando ustedes me pierden de su vista su paz se les escapa. Cuando ustedes quitan sus ojos de mí, es lo mismo que abrirle la puerta a satanás. Seguramente, les digo, él no golpeará ni esperará ser invitado. Tan rápidamente como un relámpago golpea un árbol, así él golpeará.

Amados míos, ustedes no están sin protección. Si ustedes tuvieran un amigo y le encontraran a su amigo un hogar para vivir, ¿lo dejarían en ese lugar sin comida ni agua? Si ustedes, que son malos, pueden proveer para los demás, piensen cuánto más puedo yo, Jesús, hacer por ustedes.

Una poderosa corte celestial alumbra su camino y los protege en su viaje hacia mí. Miguel, el guerrero, inmediatamente va a defender los que lo llaman. El Rosario es una espada de santidad y verdad. Aunque vivan en la tierra, yo, el Señor, los he puesto dentro de mis heridas. Es importante que entiendan, hijos, que el maligno espera que ustedes me den la espalda. Él es como una araña que ha tejido su red para atrapar su comida. Sí, hijos, él teje muchas redes de confusión y descontento, y de división y celos. Él ha creado una atmosfera de roces en medio de la calma. Cuidado con él, mis hijos. No dejen que sus ojos se desvíen de mí.

Gracias, mis hijos, por escribir mis palabras. Los bendigo a los dos. Vayan en paz.

También te bendecimos y te amamos, Señor. Amén.

## 23 de octubre al 24 de octubre de 1995[[85]](#footnote-86)

## 25 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, gracias por el sacrificio de su amor. Yo, el Señor, he escuchado los llantos de mi pueblo, Israel. Yo he inclinado mis oídos a sus llantos.

Queridos hijos, en el desierto del pecado ustedes oirán dos voces llamándolos. Ustedes oirán la voz de la serpiente, el maligno. Ustedes oirán mi voz que es una canción de amor que les mando sobre las alas de los ángeles. Y sin embargo, mi amado Israel, cuando se les presenta en una mano la dulzura y en la otra la amargura y la acidez, ustedes rechazan la dulzura de mi amor. Cuando ustedes rechazan la dulzura de mi amor, todo Israel sufre y bebe del amargo cáliz que satanás ha preparado.

Hijos, de nuevo, yo, Jesús, me refiero a mi Cuerpo Místico. Cada oración pronunciada fortalece mi Cuerpo. El pecado de uno afecta a todo el cuerpo. Piensen en un río, mis amados. Mientras que el río fluye, toda la arena y toda la vida es cargada en los brazos de su corriente. Pero, ¿qué pasaría si una parte del rio fluyera hacia el norte mientras que otra parte fluyera hacia el este, y otra fluyera al oeste? Si ustedes fueran pescados, ¿qué dirección escogerían? Oh, mi pueblo Israel, yo soy el Señor, vuestro Dios. Yo soy Santo y yo soy Uno. Si ustedes no siguen mis mandamientos y regresan a mi corazón de amor, ustedes serán como el pescado que eternamente toma la dirección incorrecta.

Yo, el Señor, soy el pescador de las almas de los hombres y he echado las redes del cielo para que atrapen cada alma que desea misericordia. El Espíritu de Dios le está dando vueltas a la tierra, capturando los corazones de los que han llamado a su Dios. Acuérdense, hijos, yo les he dicho, en el desierto del pecado ustedes oirán dos voces. Oren siempre por el discernimiento, mis pequeños, para que sigan las voces de su Dios y no la voz de la serpiente. No tengan miedo, mis pequeños, porque verdaderamente les digo que ustedes son míos, yo no los dejaré. Pongan atención, mis hijos dormilones. Perseveren. Perseveren. Perseveren.

Gracias por escribir mis palabras. Los amo y los bendigo a todos ustedes.

También te amamos y te bendecimos, Señor. Amén.

## 26 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, ven a la mesa de la comida y parte el pan conmigo. Yo, Jesús, les he dado todo de mí. Les he dado mi corazón, mi alma, mi cuerpo, mi sangre. Yo les he dado todo, para que no quede nada que ustedes tomen. Hasta las migajas de mi corazón roto y rechazado, yo les he dado.

Ahora, los estoy invitando a mi mesa de cena. Yo he puesto la mesa y he hecho lugares para ustedes. Hasta estoy dispuesto a darles suaves y gentiles vestimentas que han sido creadas especialmente para cada uno de ustedes. Mi pregunta para ustedes, hijos, es: ¿vendrán? ¿Vendrán a mi mesa cuando me oigan llamándolos? Yo los espero, mis amados hijos, en cada tabernáculo a lo largo del mundo. Yo los espero con entusiasmo como un padre espera a sus hijos que no han estado en su hogar todo el día.

¿Jesús, estás llorando?

Hija de mi corazón, estoy llorando ahora. Mi corazón es como una esponja de soledad y aislamiento. Mis hijos no me reconocen y siguen ignorándome. Querida, si tú fueras a planear una comida para tu familia, ¿cómo te sentirías si uno de los miembros de tu familia tomara la comida y la botara? ¿No te rompería el corazón? Oh, mi amada, en mi mesa de comida hay muchos asientos vacíos. Hay muchas copas de vino que nunca tocarán los labios. Hay mucha comida que no será comida. Yo me refiero a la infinita cantidad de gracias que les voy a otorgar a cada uno de ustedes. Vengan con brazos abiertos y corazones despejados y tomen, tomen, tomen. Dar es mi deseo.

Te amo, hija. Gracias por escribir. Te bendigo.

También te amo y te bendigo, Señor Dios. Amén.

## 27 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, estoy aquí. Yo soy el Dios de sus Padres, el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob. La Sabiduría está hablando.

Mis amados hijos, yo les enseñaré una oración para obtener la santidad:

Oh Espíritu de Verdad y Justicia, Protector del Tabernáculo de cada Corazón, mira a tus hijos con piedad. Mira los cálices que ellos mismos han llenado y vacíalos, oh Espíritu de Dios, en el océano de tu perdón. Pon un nuevo cáliz al frente de cada corazón y otorga el regalo de la santidad sobre cada uno de nosotros. Llena cada cáliz con buenas obras, deseos por tu amor, y gracias del Dador de Dones Eterno. Y después, Altísimo Dios, Espíritu de Luz y Amor, permítenos beber de la copa que tú has ungido con tu Sangre. Deja que cada boca proclame la gloria del Dios de Israel. Amén.

Jesús, fue una hermosa oración.

Amados hijos de mi corazón, si ustedes solo pudieran entender el efecto de la oración. La oración es simple, mis pequeños. Es como la harmonía para cada melodía; es como la melodía para cada harmonía. No hay nada que no pueda ser logrado por la oración.

Oh, pobres e imprudentes doctores y científicos, cuán mejores estarían sus pacientes, si ustedes recetaran la oración junto con la medicación. Pero mis amados, cuando ustedes limitan sus recursos, ¿por qué se preguntan que sus soluciones son limitadas? La oración no tiene fronteras en el cielo. El alma que ora une su corazón eternamente con mi corazón. El alma que ora es escuchada y recibe respuesta.

Yo, el Señor, tengo muchos regalos para ustedes. Mis hijos, yo les estoy enseñando cómo pedirlos. El efecto de la oración de un corazón humilde y contrito es más poderoso que un huracán.

Amados míos, pasen tiempo conmigo todos los días. Pidan el don de la oración y éste les será concedido. No hay una manera correcta o incorrecta de orar. A mí no me importan las palabras lujosas o los falsos elogios. Cuando ustedes oren, oren en privado y háblenme de sus corazones. Pierdan las vestimentas externas que esconden su corazón y desnúdense ante mí. Vengan a mí en humildad y yo los elevaré dentro mi corazón de amor.

Continuaremos mañana, mis amados hijos. Gracias por escribir mis palabras. Los bendigo a todos. Vayan en paz.

Te agradecemos, Señor, por tus palabras de aliento. Danos la gracia de estar unidos con tu corazón mientras que buscamos el don de la santidad. Amén.

## 28 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Dedicada hija de misericordia, me gusta que tú quieras escribir en tus circunstancias.[[86]](#footnote-87)

Hija, es el hombre que con ojos pesados me dice una oración de la noche, quien es honrado por el Padre Eterno. Hay muchas maneras de honrarme, mi preciosa. La obediencia a mi voluntad me trae gloria y honor. La perseverancia durante pruebas la me corona con rosas de mis fieles.

Oh, amada hija, yo, el Señor, te he preparado desde el día que naciste. Tú naciste para ser mi mensajera en el desierto del pecado. Sal, mi pequeña hija, no tengas miedo.[[87]](#footnote-88) Se te concederá todo lo que necesites en el tiempo apropiado. No te preocupes sobre lo que dirás, ya que yo hablaré a través de ti. El Espíritu de Amor y Justicia hablará a través de ti.

Acuérdate, hija, de invocar al Espíritu Santo. Llama a San Miguel y expulsa a los demonios que te asaltarán a ti y a otras personas. Como mi discípula, yo te estoy dando esta autoridad. Habla, mi hija, habla valientemente y no te avergüences de los dones que te he dado. Habla con autoridad y confidencia, mi pequeño gorrión, porque yo, Jesús, te he enseñado cómo volar.

Yo estaré contigo, pequeña hija. Te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo, oh Señor Dios. Amén.

## 29 de octubre de 1995[[88]](#footnote-89)

## 30 de octubre de 1995

Mis amados hijos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre del Santo de Israel.

Cuando mis hijos se reúnen en el nombre de mi Amado Hijo, Jesús, sepan que yo también estoy presente. Yo vengo con rosas, ya que estoy deleitada por sus llamadas a mi Hijo.

Hijos de mi corazón, preocúpense por los demás. Ustedes no solo se deben preocupar por el bienestar físico de alguien. Es su responsabilidad de preocuparse por su bienestar espiritual también. Aquéllos de ustedes que siguen a mi Amado Hijo, Jesús, saben que solo importa el corazón y no la apariencia exterior.

Hijos, si Dios los juzgara a ustedes de la manera que ustedes juzgan a otras personas, no existiría el cielo. Verdaderamente, ninguno de ustedes siente que otra persona merece ir al cielo. Es cómico como en sus oraciones ustedes encomiendan a sus familias y amigos a Dios, pero raramente reconocen sus propias necesidades.

Dejen que Dios sea el soldador en sus vidas. Sean como metal en sus manos. Sean flexibles, mis amados hijos. Sean dóciles. Nosotros les hemos dado el Rosario, mis hijos. El Rosario es un signo de la simplicidad del amor de Dios. El amor de Dios no es complicado. El amor de Dios es pacífico. El amor de Dios produce amor en otros. Los que son simples reconocen el amor de Dios.

Miren a una rosa, mis amados. Es una flor de magnificencia que Dios ha escogido para su jardín celestial. Dios ha escogido y ordenado un lugar para cada uno de ustedes, mis amados. Aquél que tanto ama las rosas, los ama aún más.

Como su Madre celestial, de nuevo, yo los llamo a la conversión y la reconciliación con Dios. Extiendan sus manos a mí, mis amados. ¿Acaso un niño pequeño no alcanza a su madre desde la cuna? Acérquense a mí, mis amados, y yo los llevaré al pesebre. Yo los pondré en el pesebre al lado de mi amado hijo, Jesús, y yo los cuidaré como lo cuido a él. Vengan, hijos, vengan.

Gracias, mis amados hijos por el sacrificio de su amor por mi Hijo. Gracias por el tiempo que han pasado conmigo. Los bendigo, hijos.

Gracias, Madre celestial, por ser nuestra defensora. Esperamos que siempre seamos hijos honorables.

¿Jesús, quieres decir algo?

Mis amados hijos, yo sé que están cansados. Perseveren, pequeños corderos. Pronto verán a su Salvador en las nubes rodeado por su ejército celestial. Permanezcan despiertos, mis pequeños corderos, yo vengo pronto. Continuaremos mañana, mis pequeños hijos. Vayan en paz. Los bendigo.

También los bendecimos, Señor y queridísima Madre. Dennos la gracia para seguir las palabras que han dictado a nuestros corazones y a través de nuestras acciones. Amén.

## 31 de octubre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Bienvenidos, mis pequeños hijos. Estoy complacido de sus esfuerzos.

Pequeños, no le tengan miedo al mundo invisible.[[89]](#footnote-90) ¿Quién puede herirlos si yo, Jesús, estoy con ustedes? Yo estoy dejando que ustedes compartan mis pruebas en el desierto. Para que alguien reciba un título universitario, deben tomar muchos cursos, incluso algunos que no consideran necesarios.[[90]](#footnote-91) Ustedes, hijos, están en mi escuela. Confíen en el itinerario que yo he creado para enseñarlos. Yo, Jesús, les estoy enseñando a estar en guardia contra las persuasiones del maligno. ¿Acaso no trató él de atraerme en muchas maneras diferentes?

Hijos, no bajen sus armas. Aunque a veces parezcan incómodas, no las desechen. Estamos en guerra, amados. La guerra está llevándose a cabo. Los que duermen son debilitados por el veneno de los tentáculos de satanás. No, no bajen sus armas. Cuando yo, el Señor, digo, “armas”, ¿a qué me estoy refiriendo? El Rosario, como les he dicho, es una espada de santidad y dignidad. La Escritura es su vestimenta. La oración es su fuerza. La Eucaristía es su nutrición. Si ustedes desechan alguna de estas cosas, aunque sea momentáneamente, ustedes serán como un neumático que ha sido perforado. Aunque el aire se escape lentamente, al cabo la llanta quedará pinchada. Aparte de estas herramientas que les he dado, yo, Jesús, he provisto un lugar de escondite. Ustedes tienen que esconderse en las profundidades de mis heridas.

Hijos, cuando una tormenta se acerca, ¿ustedes tratan de encontrar un edificio seguro?, ¿o salen en un bote a remos?[[91]](#footnote-92)

Te amamos, Señor.

También los amo, hijos.

Yo les he enseñado cada manera de protegerse. Ustedes deben confiar en que yo voy a hacer el resto. Yo, Jesús, soy el edificio seguro en medio de la tormenta. El maligno es el bote a remos.

Hijos, cuando ustedes van a la escuela, ustedes son probados como un medio de medir qué tan bien han absorbido la lección. En mi escuela también hay pruebas. El propósito principal de mis pruebas, sin embargo, es fortalecerlos y santificarlos. Todo lo que yo, Jesús, quiero que ustedes recuerden, lo recordarán. Pero yo no los forzaré a poner en práctica todo lo que han aprendido. Yo les dejo que ustedes lo hagan.

Gracias, dedicada hija de mi corazón. Sigue con tus esfuerzos en complacerme. Te bendigo y te amo.

Gracias, Señor, esperamos que siempre busquemos la seguridad que desesperadamente necesitamos para impedir que el maligno entre a tu corazón o a tus heridas. Amén.

## 1 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada, escribe las palabras del Dador de Vida. Ese soy yo, el Autor y el Sostenedor de la Vida. Yo soy Aquél que es amor. Yo soy Aquél que es el Soberano y Santo. Yo soy Un Dios.

Hijos de mi Sagrado Corazón, yo, Jesús, soy su Santo Maestro. Cada día yo les presento varias tareas que ustedes deben realizar. ¿Acaso el siervo no tiene responsabilidades en la casa del maestro? Hijos, la tierra y todos sus habitantes moran dentro de mi hogar.

Mis pequeños, muchos de ustedes claman a mí diciendo: “Señor, yo deseo hacer esto por ti; Señor, dime que puedo hacer para servirte”. Ah, amados hijos, primero, ustedes deben aprender cómo servirme en silencio. No alardeen sobre sus logros, más bien el Padre Eterno quien lo ve todo les dará una recompensa por sus logros. Sean como una pequeña flor en un vasto y exótico jardín. La flor no será notada por los que van a ver el jardín, porque la flor es discreta.

Después de cada tarea que ustedes logren por mí, yo, Jesús, les asignaré otra tarea. Muchos de ustedes solo desean ser asociados con el centro de atención y con las evangelizaciones a gran escala. Pero verdaderamente, les digo, es la pequeña flor escondida la que recibirá la mayoría de las responsabilidades del Padre. Ya que es la pequeña flor escondida la que no busca la glorificación de sí ni la importancia; solo busca que su tarea sea realizada y complacer a Dios.

Hijos, si ustedes son silenciosos en su trabajo, ustedes oirán la voz del Consolador, el Espíritu Santo. Ustedes serán como una persona que siembra una pequeña semilla y cosecha una tremenda cosecha. Los siervos ruidosos y bulliciosos también sembrarán una semilla, pero Dios no regará su jardín, ya que el siervo solo es un auto-emprendedor. Por lo tanto, dejen que cada hombre deseche su orgullo y su necesidad de aplausos, y empiecen a servir el reino del cielo. Empiecen a servir aquel que ha muerto en lugar de ustedes.

Gracias por escribir. Sé segura de mi amor. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, oh Señor. Amén.

## 2 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Amados hijos de mi corazón, estoy aquí. Yo soy el Dios de la Resurrección. Yo sé que estás cansada, mi pequeño cordero. Persevera en tus esfuerzos, mi hija, yo no te abandonaré. Tu solo estás enferma temporariamente y es para beneficiar el Reino de Dios.[[92]](#footnote-93)

Yo no vine a la tierra para traer enfermedad y sufrimiento. De lo contrario, yo odio a la enfermedad y es mi deseo el sanar a los enfermos. Muchos de ustedes se preguntan porque hay tanta enfermedad cuando yo, Jesús, soy el Sanador Divino.

Hijos, con mis manos yo he recogido parte de la tierra, la he llenado de agua, y la he llamado el océano. Sin embargo, les cuento, porque ustedes han puesto químicos tóxicos y residuos de todo tipo dentro de los océanos, ustedes han enfermado esa parte de mi creación. Pero ninguno de ustedes se preocupa si los animales o si los peces están enfermos debido a sus esfuerzos, ustedes solo se preguntan por qué hay enfermedades y porque los seres humanos se enferman. Ustedes no pueden cortarse con un pedazo de vidrio afilado y no tener una cicatriz. Ustedes no pueden envenenar parte de mi creación sin que tenga efecto para ustedes. Toda la creación descansa en la palma de mi mano. Si parte de mi creación confiere heridas y enfermedad a la otra parte, ¿cómo no será afectada toda la creación?

Y ahora, mis hijos, ustedes han apuntado la espada del canibalismo y la inmoralidad en su dirección. Ustedes han puesto la espada de la abominación y ahora apuntan a mi seno. ¿Ustedes piensan que es una persona altruista y compasiva la que termina la vida de un bebe no nacido? Esto es homicidio. Esto es homicidio. Esto es homicidio. ¿Ustedes no mandan a sus homicidas a la prisión?

Sí, yo, Jesús, he venido sobre la tierra para sanar a los enfermos y para humillar a los orgullosos. Pero yo los he sanado y ustedes me han rechazado. Yo he provisto curas para cada enfermedad sobre la tierra pero ustedes las han abortado. ¿Qué más quieren que yo haga? En su arrogancia egoísta ustedes se llaman a sí mismo “Dios”. Ustedes tendrán puesta su ignorancia como un manto sobre sus hombros por toda la eternidad. Yo los cargo en la palma de mi mano, pero son ustedes, hijos, quienes, por su naturaleza, traen enfermedades y pestilencias. Su arrogancia es una enfermedad más mortal y virulenta que el virus del Ébola.[[93]](#footnote-94) Cuando ustedes estén listos para aceptar mis enseñanzas y para aceptar mis mandamientos, las curaciones serán abundantes.

Gracias, escriba dedicada, por escribir mis palabras. Tengan fe, mis pequeños hijos, perseveren en sus esfuerzos. Los bendigo.

Te agradecemos, Señor, por tus palabras de sabiduría, amonestación, y consuelo. Esperamos que tu pueblo cambie sus caminos para que el gran día de sanaciones venga pronto. Amén.

## 3 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, amada hija de mi Sagrado Corazón. Escribe mis palabras de amor.

Vengan conmigo, mis pequeños hijos, y viajen por las profundidades de mis heridas. Entren en el abrazo y la pasión de su Salvador. Entren al corazón que los ama infinitamente y pacientemente.

Hijos, cuando una preciosa alma es bautizada, yo, el Señor, pongo un lugar para esa alma en mi banquete celestial. Los ángeles, en su deleite, empiezan a hacer nuevas vestimentas para que esa alma las tenga por toda la eternidad. Yo, Jesús, llamo a que el alma entre a una unión conmigo, a que muera conmigo, y a que se levante de nuevo conmigo. A no ser que el alma viaje a través de cada una de mis heridas, esto no puede realizarse.

Hija, no tengas miedo de escribir mis palabras. Yo, Jesús, confirmaré.[[94]](#footnote-95)

Cuando viene la muerte y el alma es separada del cuerpo mortal, el alma empieza su viaje hacia mí o hacia el adversario. El alma que viene hacia mí encontrará un tiempo de “pasar por el valle” de la muerte a la inmortalidad. El alma será dirigida a través de mis heridas. El alma está siendo preparada para el cielo y está siendo sacrificada y bañada por la luz eterna que emana desde dentro de mis heridas. Verdaderamente, les digo, amados, no es suficiente para un alma mirar las heridas de su Salvador. No, el alma que está siendo preparada para el cielo debe viajar a través de mis heridas porque los clavos perforaron mi cuerpo de un lado al otro. El alma que viene hacia mí debe haber experimentado ser perforada del lado de la muerte hasta el lado de la eterna salvación. El viaje a través de mis heridas es un viaje a través de mí, conmigo, y en mí. En consecuencia, nosotros verdaderamente nos volvemos un cuerpo.

Pequeña, yo sé que estás cansada. Hija, tú no puedes comprender la magnitud de gracias que el Padre Eterno te ha concedido. Persevera, mi pequeño cordero, y yo, el Señor, te ayudaré.

Gracias por escribir. Ve en paz.

Te amo por siempre, oh Señor. Amén.

## 4 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, bienvenidos. Yo he estado esperándolos. Hijos, hay muchos obstáculos sobre el camino que ustedes están viajando. Como yo, Jesús, fui llevado hacia el Calvario, yo tuve que soportar muchos obstáculos. Las piedras me fueron lanzadas. Se burlaron de mí y me ridiculizaron. Me escupieron. Hasta mi cabello fue tirado. Como el cordero, fui llevado al sacrificio.

En cierta forma, mis amados hijos, ustedes también serán llevados al sacrificio. No, ustedes no tendrán que enfrentar clavos o la punta de una lanza, pero la ferocidad de la ridiculización verbal. Muchos de ustedes quieren ser llamados mis discípulos, pero ustedes no quieren seguir en mis pasos. Muchos de ustedes se preguntan cuál es camino correcto hacia mí.[[95]](#footnote-96) Es simple, amados. Miren dónde yo, Jesús, he puesto mis pies y hagan lo mismo. Si ustedes verdaderamente reconocen mis pasos, entonces también reconocerán como yo he creado mi Iglesia.

No tengas miedo, mi pequeño cordero, habla las palabras que yo, el Señor, te estoy hablando. Yo, Jesús, deseo que todos ustedes escuchen a mi gran obispo [el Papa] ya que el verdaderamente camina donde yo camino. Yo he puesto a mi gran obispo como el dirigente de mi Iglesia. Yo he dado los diez mandamientos para que sean las paredes de mi iglesia. Yo he dado las Escrituras para que sean la vida de mi Iglesia. Yo me he dado a mí mismo en el Santo Sacrificio de la Misa para que mi Iglesia no tenga ni hambre o sed. Yo he dado mi Espíritu para que mi Espíritu respire vida a mi Iglesia, y les he dado mi amada Madre para que sea la Madre de mi Iglesia.

Queridos hijos, para honrarme ustedes deben honrar a mi Madre. Para honrarme ustedes deben apreciar todo lo que les he dado. Mi Iglesia, mis amados, es mi hogar en la tierra. Es el santuario de la muy Santa y Bendita Trinidad del Señor Dios. Cada respuesta que ustedes buscan será encontrada en el tabernáculo. El tabernáculo, hijos, es mi pisada sobre la tierra.

Gracias, mis amados hijos, por su sacrificio de amor. Los bendigo a todos ustedes. Continuaremos mañana.

También te amamos y te bendecimos, Señor. Amén.

## 5 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi hija dedicada, empecemos. Escribe mis palabras de amor.

Hija, ¿Cuántas veces yo, Jesús, te perdono? ¿Alguna vez te he dado la espalda y ofrecido críticas en vez de perdón? No, amada, yo, el Señor, perdono y olvido cada una de tus ofensas. Yo te tengo en mis brazos y te pongo cerca de mi corazón. Yo echo tus ofensas al océano del perdón y yo, Jesús, nunca más las recuerdo.

Queridísima, perdona a los demás. No les pongas límites a tu paciencia o a tu perdón a los demás.

Sigamos, mi querida hija.

Hija, los regalos que yo, el Señor, deseo otorgar sobre un alma son infinitos. Si yo concedo el regalo de la fe, entonces este regalo no tiene límites porque yo soy ilimitado. Hijos, mis regalos no pueden ser medidos por estándares humanos. Verdaderamente, mis regalos no caben en una caja de regalo, ya que son sin límites. Son tan infinitos y eternos como yo soy.

¿Quién entre ustedes conoce la última estrella en el cielo? Les digo, no hay una última estrella. No hay límites en mi reino. El Espíritu del Señor de los Ejércitos se mueve como él desea. El Espíritu de Dios desea infinitamente a la existencia, y así es con toda la creación. Oh, sí, mis amados, hay algunos cambios y alteraciones en mi creación, pero hasta estos son constantes y fieles. Todo lo que viene de mí es constante y fiel.

Señor, perdóname. Estoy muy cansada.

Ah, mi pequeña, yo sé que estás cansada. Continuaremos mañana, mi hija. Descansa. Te bendigo.

También te bendigo, oh Señor. Amén.

## 6 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, mi hija, escribe mi mensaje de esperanza.

Hijos, desde el momento en que los clavos penetraron mis manos y pies, la esperanza nació. Hasta ese momento, la esperanza no existía. No existía porque la puerta al cielo estaba cerrada y bloqueada. Pero yo, Jesús, vine sobre la tierra para traer la esperanza a aquellos que no la tenían y a la traer vida a los que estaban muertos. Muchos de ustedes ya están muertos. Yo no me refiero a una muerte física, mis amados. En vez, me refiero a una muerte espiritual, que es la más importante. Cuando uno muere, no hay razón para afligirse si uno está reconciliado conmigo y si es uno de mis fieles. El único tiempo para afligirse es cuando uno muere y no está conmigo. Oh, entonces, ahí si deberían afligirse. Ustedes deberían ayunar y romper sus vestimentas en dos. Pónganse sayales y cenizas y aflíjanse. Sí, porque verdaderamente es un momento triste. Todo el cielo duele cuando una persona se muere y se va al pozo eterno.

Hijos, no hay retorno del pozo eterno. Es un lugar donde toda la esperanza se abandona. No hay esperanza porque el Señor, vuestro Dios, está ausente en el pozo eterno. No hay consuelo de la interminable llama. No hay bebida para los sedientos, ni hay comida para los hambrientos. No hay alivio para el interminable tormento del corazón.

Acuérdense, mis hijos, yo creé el alma, para que el alma volviera a mí y morase conmigo por toda la eternidad. Un gran abismo separa el cielo del infierno. Este abismo, ya los guía al cielo, donde la esperanza y el amor pavimentan las calles, ya al infierno, donde el amor y la esperanza no existen.

Hijos, yo soy Jesús. Yo soy aquel quien los desea infinitamente con un amor ininteligible. Abran sus corazones, mis hijos. Los estoy llamando. Yo estoy suplicando por su amor. Arrepiéntanse, hijos. Cambien sus maneras de ser. Escuchen mi voz y acepten mis enseñanzas. Yo soy el Autor del Amor y la Esperanza. Satanás es el ladrón del amor y la esperanza. Escojan sabiamente, mis hijos.

Gracias por escribir, pequeña misericordia de mi corazón. Te bendigo.

También te bendigo, oh Señor. Amén.

## Del 7 de noviembre al 8 de noviembre de 1995[[96]](#footnote-97)

## 9 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven, mi amada, y escribe las palabras del Divino Corazón de Verdad y Justicia.

Queridos hijos, piensen en las cualidades que ustedes desearían ver en un juez. ¿Desearían que fuera humilde o arrogante? ¿Desearían que fuera misericordioso y compasivo o egoísta e indiferente? Verdaderamente, yo les digo que cuando entren a mi tribunal y estén ante mí, ustedes estarán ante el Dios de Amor de la Eternidad. Ustedes estarán ante la Misericordia. Ustedes estarán ante la Compasión. Ustedes estarán ante la Sabiduría. Ustedes estarán ante la Justicia Divina. Ah, amados, mientras que mi misericordia consume a los humildes, mi furia consume a los arrogantes.

A los que se acerquen a mí en humildad, todo se les será concedido. A los que se acerquen a mí aferrándose a su arrogancia, será su arrogancia la que los pondrá de rodillas. Toda rodilla se doblará ante mí.

Hijos, ustedes se someterán en amor o se someterán en miedo. De cualquier manera, yo, Jesús, soy el Señor y toda rodilla se doblará. Hasta la tierra que soporta sus rodillas dobladas se regocijará en ese día.

Hijos, el día de mi retorno se acerca. Las carrozas en el cielo están siendo preparadas para la victoria, cuando la oscuridad será desplomada al abismo por siempre. ¿Moran ustedes en la oscuridad, hijos? Vengan a mí, mis pequeñas almas perdidas. Yo, Jesús, los amo en profundidades que ustedes no pueden comprender. Vengan a mí y vuélvanse velas de luz sobre la tierra.

Gracias, queridísima hija, por escribir. No tengas miedo, mi pequeña.[[97]](#footnote-98) Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, Señor. Amén.

## 10 de noviembre de 1995

Mi amada hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre del Pastor. Yo soy la Madre de su Rebaño.

Querida, las palabras que hablo vienen de mi Corazón Inmaculado y del Sagrado Corazón de Jesús. Nuestros corazones están unidos por su amarga pasión. Su pasión es el cordón umbilical que conecta nuestros corazones. Aunque seamos independientes, estamos completamente unidos en nuestros corazones y nuestras mentes. Somos como uno porque estamos unidos por amor.

Mi amada hija, esto es lo que mi Hijo desea de cada uno de sus hijos. Él desea una unión perfecta en amor. Hijos, unan sus corazones al corazón de mi Hijo. Dejen que el abrazo de Dios los consuma y vuélvanse uno con Dios. Aunque ustedes son una parte de cuerpo de Jesús, ustedes deben estar unidos en amor. Dejen que el Espíritu Santo los una abriendo sus corazones al de él. Escuchen la voz de Dios, hijos. ¿Acaso Él no los ha llamado para que se conviertan y se reconcilien con Él? ¿No han oído mi voz suplicándoles que regresen a Dios?

Hijos, ustedes son parte del rebaño de mi Hijo y yo soy su Madre. Cuando ustedes vengan a mí encontrarán mis brazos abiertos y listos para abrazarlos. Ustedes encontrarán mis manos extendidas, esperándolos para llevarlos a mi amado Hijo, Jesús. Yo quiero darle a cada uno de ustedes una rosa de mi corona, para que se la presenten a Jesús en unión con su corazón y su lealtad. Por favor, mis amados hijos, no desechen el amor de Dios. Este es un grave error.

Gracias, mi dedicada hija, por escribir mis palabras. No tengas miedo, mi hija. Yo siempre te ayudaré.[[98]](#footnote-99) Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, Mamá.

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada, medita sobre las palabras de mi Madre. Ve en paz. Pequeña discípula de misericordia, te bendigo.

También te bendigo, Señor, y te amo. Amén.

## 11 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, tan grande es mi alegría cuando ustedes se reúnen en mi nombre.

Pequeños, mi amor es una expresión de humildad. Desde el momento de mi nacimiento yo fui bañado en la pobreza. La pobreza fue mi vestimenta en los años que yo estuve con ustedes, para que supieran que yo dependo en mi Padre Eterno para todo. ¿Acaso un niño pequeño no depende en su madre para todo?

La humildad, mis hijos, es cuando el alma reconoce que no es nada comparada con Dios. La humildad es cuando el alma completamente acepta sus límites y debilidades. Tal como ustedes aplicarían una pomada anestésica a una herida, la humildad es una pomada que sana las heridas del pecado. Verdaderamente es el alma humilde la que es escuchada y recibe respuesta. Es el alma humilde la que es vacía y nula de consuelos materiales y busca consuelo espiritual de Dios. Esta es un alma que es magnífica en los ojos de Dios. Esta es un alma que recibirá todo lo que pida.

Hijos, en humildad yo, Jesús, vengo a ustedes con mi corazón en mis manos suplicando por su amor. Es la humildad la que engendra coraje y paciencia. Es la humildad la que es la semilla en el jardín de la virtud ilimitada. En cada jardín, hijos, las semillas deben ser sembradas para producir frutos. Yo, Jesús, soy el Granjero de las Virtudes. Yo soy el guardián del jardín de rosas del amor y la esperanza. Y yo soy el agua que trae a toda vida y virtud a la existencia. Toda la vida crece a través de mí y conmigo, ya que cada latido de mi corazón es un soplo sobre la tierra. ¿Ustedes piensan que la tierra no respira, mis hijos? Toda la creación respira, mis hijos. El Espíritu Santo se mueve donde Él desea y Él inspira la existencia toda la creación.

Acuérdense, amados, ustedes no pueden comprender todo lo que yo he hecho. Hasta la arena es humilde. Hasta la arena reconoce que su lugar es ser aplastada por miríadas de toneladas de agua. Pero aun la arena aprecia su existencia y me glorifica a mí, el Señor.

Muchos de ustedes se preguntan por qué no reciben respuestas mías inmediatamente. Les digo, verdaderamente, que el alma humilde y contrita recibe primero la respuesta . Es porque el alma humilde y contrita reconoce la eterna y soberana autoridad de Dios y la humildad de su propia humanidad. Por su respeto a mí, yo pongo sus necesidades antes de las de los demás porque él es magnífico ante mis ojos. Pidan la virtud de la humildad, mis hijos, porque el Señor, vuestro Dios, considera la humildad como una gema inapreciable.

Amados, estoy satisfecho con ustedes. Verdaderamente, ustedes han escuchado mi voz y son mis amados discípulos. Vayan con mis palabras, hijos. Enseñen a otros lo que yo les he enseñado. Cuénteles de mi amor.

Gracias, mi dedicada hija, por escribir mis palabras. Los bendigo a todos. Vayan en paz.

También te bendecimos y te amamos, Señor. Enséñanos a ser almas contritas y humildes. Amén.

## 12 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada hija, escucha a Aquél que Es. La Sabiduría está hablando y usando tu mano como un instrumento de gracia.

Hijos, hijos, el arca de misericordia está navegando de alma en alma. ¿Por qué no vienen a bordo? ¿Cuántas veces yo, Jesús, tengo que volver a cada alma implorando su amor y lealtad?

Amados, pronto las puertas del arca de misericordia se cerrarán y para los que no hayan escuchado será muy tarde, ya que la mano del juicio pronto estará sobre ustedes. El castigo de justicia pronto estará sobre ustedes. Sus almas serán inundadas de dolor cuando se miren en el espejo y vean toda su miseria. Ustedes se verán como yo, Jesús, los veo. Ustedes se verán a través de los ojos de la honestidad y de la autocrítica. Hijos, en ese día muchos de ustedes serán aplastados por el peso de sus pecados. El equipaje que ustedes llevan cada día será puesto en la balanza de la Divina Justicia y ustedes se sentirán aplastados por el peso de sus pecados.

Mis amados, yo, Jesús, he provisto un camino para que ustedes se liberen del peso de sus pecados. Vayan a la confesión, mis hijos. Vayan frecuentemente. Cada vez que van, yo, Jesús, pongo una gota de mi santa, Preciosa Sangre sobre sus corazones, así sanando y descartando sus cargas. Hijos, en el día de la justicia, aquéllos de ustedes que aún no se hayan reconciliado conmigo padecerán de miedo. Este no es mi deseo, mis pequeños. Yo deseo que ustedes sean libres del pecado y que vuelen como un ave sobre su mortalidad terrenal. Reciban este sacramento frecuentemente, mis hijos, y ofrezcan reparación en el nombre de sus hermanos y hermanas perdidos.

Amada, no pierdas la esperanza.[[99]](#footnote-100) Yo, el Señor, te ayudaré. Ve en paz. Te bendigo.

Te adoro, oh Señor. Amén.

## 13 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven, pequeña misericordia de mi corazón, escribe mis palabras de amor. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando.

Queridísimos hijos, yo, Jesús, les daré una lección sobre el discipulado. Sí, si ustedes verdaderamente desean ser alumnos en mi escuela, ustedes deben aprender qué significa seguirme.

Sigamos. El pescador saca su bote antes del amanecer. Mientras él lanza sus redes, sabe que debe esperar pacientemente para que lleguen los pescados. Sí, estos finalmente llegan, pero el pescador exitoso ha aprendido a aguantar pacientemente. Para ser mis discípulos ustedes deben ser pacientes. Ustedes deben estar dispuestos a esperar mis instrucciones.

Hijos, mis maneras son perfectas. Mi camino es perfecto. Sigan mis mandamientos y ustedes estarán siguiendo mi camino. Para ser mis discípulos ustedes deben estar dispuestos a poner las necesidades de las otras almas primero. El alma que está perdida de mí debería ser su primera prioridad. Nunca pierdan de vista aquél que está distante de mí, en vez, como mis discípulos, ustedes deben extender sus manos continuamente. Ustedes deben estar listos en cualquier momento para ayudar a alguien que lo necesite, acordándose de que las necesidades de él son más importantes que las suyas. Ustedes no deben criticar, pero en vez deben ver a cada persona como uno de mis hijos. Acuérdense, no hay discriminación en el cielo, ya que el sol brilla sobre toda la tierra, no solo sobre algunos.

Ah, amada, yo sé que estás cansada. Descansa, hija, en mi Sagrado Corazón. No pierdas la esperanza, mi pequeño latido de corazón. Yo, Jesús, te ayudaré. Confía en mí.

Los amo, Señor, Espíritu Santo, y Mamá María, por siempre. Denme gracia para siempre confiar en su amor por mí. Amén.

## 14 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Pequeños, estoy aquí. Yo soy Jesús, el Cordero de la Resurrección. Yo soy la Realización de Toda la Esperanza.

Oh, mi pequeña, me duele tu falta de fe.[[100]](#footnote-101)

Perdóname, Señor.

Hija de mi corazón, acuérdate que yo te dije que vendrá un tiempo cuando tú dudarás mi presencia. Este tiempo ha llegado.[[101]](#footnote-102)

Por favor perdóname, Señor. Tengo miedo.

Hija, como yo te he contado, yo dividiré cada Mar Rojo. Yo te cargaré en mis brazos al otro lado. No tienes nada que temer, mi pequeño cordero. Tú debes entender (que yo, Jesús, estoy hablándoles a todos mis hijos) que hay una cierta cantidad de pasos hacia el Calvario. Hay una cierta distancia que cada uno de ustedes debe caminar hacia el Calvario. Esta distancia no puede ser disminuida. Está en su voluntad el aceptar mi mano que hará su viaje más fácil. A veces, hijos míos, parecerá que su sufrimiento es mucho más grande que el de otra persona. A veces, mis hijos, una persona tiene cincuenta pasos que dar hacia el Calvario, mientras que otra tiene que dar quinientos pasos. Pero no juzguen la situación de la otra persona, porque solo yo el Señor, vuestro Dios, conozco el sufrimiento del corazón.

Queridísimos, si ustedes ganaran la lotería, ustedes se regocijarían del viaje para ir a recoger su premio. Pero yo, Jesús, les aseguro solemnemente que ustedes deberían regocijarse en su viaje hacia el Calvario porque yo soy el premio que los espera.

Amados, un alma nunca viaja hacia el Calvario sola. Mi amada Madre acompaña a cada alma en su viaje al Calvario. Yo, Jesús, les ofrezco a Simeón para que él les ayude a cargar su cruz. El día vendrá, hijos, cuando aquéllos de ustedes que no hayan tenido una cruz pesada, rogarán por ella. El día vendrá cuando aquéllos de ustedes quienes tuvieron una cruz pesada desearán una cruz aún más pesada. La cruz es inapreciable. La cruz es mi regalo a cada uno de ustedes.

Gracias, amados hijos, por escribir mis palabras. Continuaremos mañana. Los bendigo, hijos. Estén dispuestos a servirme, hijos. Yo les he dado gracias abundantes.

Te agradecemos, Señor, y pedimos las gracias para cargar la cruz hacia el Calvario fielmente. Amén.

## 15 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, mi devota. Ven y escribe mis palabras. Mis palabras son vida. Mis palabras son como medicina para los enfermos y comida para los hambrientos. YO SOY está hablando. Escucha cuidadosamente mis palabras, mi pequeña hija.

Yo, el Señor, he puesto cada estrella en los cielos de acuerdo con un plan específico. Yo he puesto cada planeta de acuerdo con mi plan para la creación. Oh, científicos imprudentes y arrogantes, ustedes son más tontos que un caracol, ya que por lo menos el caracol reconoce que tiene un techo sobre su cabeza. El caracol con habilidades limitadas sabe que yo soy el Señor.

Consideren la flor, mis hijos. ¿No es la flor una sombrilla para los diminutos insectos debajo de ella? ¿No es un árbol un escondite para varias criaturas? ¿Por qué está la perla escondida dentro de una concha y no dispersa como semilla para los pájaros? Oh, amados, ¿pueden sus científicos responder a estas preguntas? No, todo lo contrario, porque yo, el Señor, los he aturdido. Yo, el Señor, le he dado la sabiduría a los simples y puros de corazón.

Queridos, es mi deseo otorgarles muchos regalos a ustedes. Yo deseo ver a cada uno de ustedes volverse pájaro. Sí, hijos, vuelen de su mortalidad terrenal y libérense en mi amor. Mi amor se volverá sus alas y ustedes volarán como un pájaro. Yo, Jesús, los guiaré al descanso en mi corazón donde recibirán nutrición y fuerza. Oh, mis pequeños corderos, la cruz es pesada para cada uno de ustedes. Al acercarse a los calvarios en su vida, sepan que yo, Jesús, siempre voy delante de ustedes.

Continuaremos mañana, mi pequeño cordero. Gracias por escribir. Te bendigo.

Te bendigo y te amo por siempre, Espíritu Santo. Amén.

## 16 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, mi amada hija, déjame usar tu mano como un instrumento de la gracia. Yo soy el Pastor de mi Pueblo, Israel.

La cruz defiende la tierra.[[102]](#footnote-103) La cruz defiende el mar y todos sus habitantes. La cruz defiende la tierra y todos sus habitantes. La cruz defiende toda la creación. Cuando alguien acepta la cruz como parte de su vida, él recibe una parte en mi trabajo redentor. Él recibe una oportunidad para ayudar a la humanidad.

Amados hijos, la cruz trae gracias incontables a aquél que la carga y gracias incontables a otros también. Aunque no hay nadie que no tenga una cruz, yo, el Señor, les he dado cruces más pesadas a ciertas almas. Yo he hecho esto para que estas almas ofrezcan reparación por sus hermanos y hermanas. Hijos, no hay nadie entre ustedes que no haya estado perdido de mí en un momento u otro. No hay nadie entre ustedes que no haya caído bajo el peso de la cruz.

Oh, amada, ¿qué crees que hacen las personas arrogantes con sus cruces? Ellos aceptan la cruz con la actitud de que no necesitan ayudarme a cargar la cruz. Con su arrogancia viene la falta de humildad y ellos prefieren sufrir silenciosamente en vez de buscar ayuda. Oh, amados hijos, ¿ustedes creen que yo, el Señor, no lloro por esa clase de comportamiento? ¿No recibí ayuda para cargar mi cruz al Calvario? Tal como yo, Jesús, recibí ayuda, también la proveeré. La Cruz sostiene a la humanidad, porque la Cruz está cubierta con mi sangre y mi sangre sostiene a la humanidad. Cuando ustedes reconocen el valor de la Cruz, entonces verdaderamente están reconociendo la importancia y el valor de mi sangre derramada, y por lo tanto, de mi muerte. Los que reconocen mi muerte en la Cruz como la clave para la salvación están reconociéndome a mí y al Padre Eterno quien me envió.

Gracias, amada. Descansa, pequeña misericordia de mi corazón. Continuaremos mañana.

Te bendigo y te amo por siempre, oh Señor. Amén.

## 17 de noviembre de 1995

Hija de mi corazón, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios.

Hijos, mi corazón se alegra al verlos juntos. Yo deseo ver unidad entre todos los que siguen a mi Hijo. Mis queridísimos, el reloj no se detiene. El tiempo de la misericordia ya casi se acaba. Yo solo soy una mensajera, hijos, y hoy he venido con el mensaje del que el reloj no se detiene. Las horas de misericordia se están alejando de ustedes. La justicia de Dios pronto estará sobre ustedes.

Mis amados, los estoy llamando para que le cuenten a otros mis palabras. Yo ya les he pedido que se comprometan más profundamente con mi amado Hijo, Jesús. Ahora, hijos, las corrientes están cambiando de dirección. Muchos de los pájaros e insectos han dejado sus hogares en búsqueda de escondites. Solo hay una esperanza, mis amados, y esta esperanza es Jesús, mi amado Hijo. Algunos de ustedes, mis hijos, dicen que creen en Dios, pero ustedes no oran ni asisten a Misa. Si ustedes creen en Dios, ¿por qué se distancian de él? Ustedes no pueden tener una relación con Dios si no oran.

Hijos, yo he escuchado y oído a cada uno de ustedes. Cada uno de ustedes tiene una cruz pesada. Les cuento, hijos, que ustedes no pueden cargar la cruz sin la ayuda de mi amado Hijo.

Hijos, es la responsabilidad de los discípulos de mi Hijo contarles a los demás sobre su amor y misericordia.

Descansa, mi hija, te bendigo. Ve en paz.

Te agradecemos y te bendecimos, Mamá María, y esperamos que siempre seamos fieles al discipulado de tu Hijo. Amén.

## 18 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amados hijos, ustedes han traído alegría a mi corazón. Gracias, amado hijo, por escribir mis palabras.[[103]](#footnote-104) Yo soy el Dios de los Cielos y de la Tierra. Yo soy el Señor sobre lo Visible y lo Invisible. Yo, Jesús, voy a darles instrucciones sobre la virtud de la paciencia.

Yo, Jesús, camino sobre los pisos del océano y siembro diferentes semillas. Estas semillas finalmente empezarán un viaje largo y peligroso hacia la superficie. Estas pequeñas semillas que he sembrado son un ejemplo perfecto de la paciencia. Ellas saben que su misión no será lograda hasta que lleguen a la superficie del agua, donde otros pescados las comerán. Pero ellas abren camino desde el fondo del océano hasta la superficie con paciencia, ya que si no lo hicieran, estarían inconscientes de los ataques que vienen de los predadores.

Hijos, yo soy Jesús. Yo soy aquel quien los nutre y los sostiene con un amor infinito. Yo les he dado una metáfora, mis hijos. Yo, Jesús, explicaré.

Cada uno de ustedes es una pequeña semilla sobre el fondo del océano. Su viaje hacia la superficie son los pasos que dan durante su vida. Los que logran llegar a la superficie son aquellos a quien el cielo abrirá sus puertas. Como ya he explicado, si la pequeña semilla nadara rápidamente y sin paciencia ella no vería al predador. Ella sería devorada antes de llegar a su destino. Así es con ustedes, mis hijos; no se apuren de una situación a la otra. Sean devotos. Sean pacientes, siempre permitiendo que el Espíritu de Dios los guíe. Si ustedes se apuran durante su vida, ustedes no verán a satanás cuando venga. Él es el predador y el los devorará. Oren pidiendo paciencia, mis hijos. Oren pidiendo conciencia y discernimiento. Yo, Jesús, los ayudaré.

Gracias, amados hijos, por el sacrificio de su amor. Los bendigo a todos. Extiendan mi amor sobre los demás.

También te bendecimos, oh Señor. Gracias por tu misericordia, amor, y gran paciencia con nosotros. Amén.

## 19 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados, estoy aquí. Yo soy el Dios de sus Padres, el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob.

Hijos, ¿de dónde viene el viento? Y, ¿adónde va cuando termina de soplar?[[104]](#footnote-105) El hombre sabio sabe que el viento viene de los grandes almacenes del cielo. El viento, mis hijos, es un vehículo para entregar gracias. El viento, mis hijos, es la respiración del Espíritu de Dios. ¿Quién puede decir donde empieza el viento y dónde termina? Solo el hombre sabio sabe que yo, el Señor, soy el maestro de los vientos. ¿Acaso no le dije yo, Jesús, al viento, “cálmate”, y me escuchó?

Los hijos que adoran ídolos falsos son una abominación ante mis ojos.[[105]](#footnote-106) ¿Acaso sus ídolos falsos controlan los vientos? ¿Acaso sus ídolos falsos observan a los no nacidos en los vientres de sus madres? Díganme, hijos, ¿qué hacen sus ídolos por ustedes que yo no haga? ¿Hacen que amanezca y atardezca? Cuando la tierra llora para que la rieguen, ¿Proveen ellos el agua? ¿Fueron sus ídolos los que proveyeron un hogar para el caracol y un escondite para la perla? ¿Sus ídolos saben cuántas hojas de hierba y granos de arena hay sobre la tierra? Sus ídolos están vacíos, fantasías que pasan y que yo, el Señor, aplastaré con mis manos. Yo aplastaré a sus ídolos y a todos los que los adoran.

¡Señor, ten misericordia!

Hija, estoy cansado. Estoy enfermo por las atrocidades y abominaciones sobre esta tierra. El olor de la idolatría se ha infiltrado en el Salón del Trono del cielo. Les digo a ustedes: “arrepiéntanse, arrepiéntanse, arrepiéntanse”.

A los que alaban a ídolos falsos, la próxima vez que el viento cepille la parte de atrás de su cuello, ustedes deberían caer postrados y suplicar la misericordia porque yo soy el viento. Llamen a sus ídolos falsos en ese momento, ellos no los escucharán.

Amados, estoy consumido por el dolor. Mi corazón está triste. Yo haré lo que sea por un alma que se arrepienta pero no hay nada que encienda mi furia más que la idolatría. ¡Yo he aplastado los adoradores del mal desde el comienzo de los tiempos y continuaré haciéndolo! Cómo se atreven a entrar a mi santuario, con sus dioses falsos. Cómo se atreven a usar a mi hogar para orar a sus dioses falsos. Como ustedes han traído maldad y fealdad a mi hogar, yo permitiré que lo mismo sea traído dentro de sus hogares.

¡Señor, ten misericordia!

Hija, mi misericordia sostiene a la tierra. Ve y cuéntale al mundo. Mis palabras han terminado. Continuaremos mañana.

Te bendecimos, Señor, y te pedimos que nos cargues con el viento de la justicia. Amén.

## 20 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, gracias por responder a mi invitación de amor. Cuando ustedes me llamen, yo, Jesús, los ayudaré a obtener las virtudes. En el jardín de las virtudes yo, Jesús, sembraré las semillas que enviarán la fragancia de la justicia al Padre Eterno.

Mis amados, si ustedes tuvieran un jardín de verduras, ustedes tomarían una serie de pasos para asegurar la vida del jardín. Yo, Jesús, hago lo mismo en el jardín de la virtud. El jardín empieza cuando una preciosa alma es bautizada. Yo riego el jardín con el agua de gracia. La gracia, mis hijos, es mi regalo a ustedes. Con la gracia las varias semillas de virtud que he sembrado florecerán para llegar a ser flores maravillosas. Acuérdense, hijos, la gracia fluye gratuitamente en el jardín de la virtud si el alma es obediente a mis mandamientos. El alma debe confesarse y arrepentirse frecuentemente. El alma debe recibir los sacramentos frecuentemente.

Queridos, tal como puede haber ataques de insectos u otros acontecimientos a un jardín de verduras y flores, los ataques también pueden venir contra el jardín de la virtud. Cuando esto ocurre, el alma que estaba progresando en santidad en los ojos de Dios empieza a corromperse mientras la gracia se retira.

Hijos, ¿por qué la gracia se retiraría de un alma? La gracia se retira de un alma cuando el alma no está reconciliada conmigo y está en la desobediencia de alguno de mis mandamientos. Dos pecados que bloquean el alma de la gracia son la arrogancia y el orgullo. Hay otros, mis hijos, pero yo, el Señor, digo que estos son los más peligrosos. Estos pecados no son fácilmente reconocidos y se vuelven las malas hierbas que sofocan la flor en el jardín de la virtud. La gracia fluye gratuitamente como un río pero el pecado es como una represa que detiene el flujo del agua.

Oh, seres amados, yo no les pido dinero o automóviles o gemas. Yo, el Señor, les pido su lealtad y obediencia a mis mandamientos. El alma que sigue mis preceptos recibe todo por lo que pide. Cuando ora, el alma que sigue mis mandamientos es escuchada y recibe mi respuesta.

Hijos, yo soy Jesús, el Dador de Dones. Vengan y acepten los regalos que deseo darles. Mis regalos son inapreciables.

Gracias, hijos, por el sacrificio de su amor. Continuaremos mañana. Los bendigo a todos.

También te bendecimos y te amamos, Señor. Amén.

## 21 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis hijos dedicados, sus palabras me han traído gran alegría este día.[[106]](#footnote-107) Muy pocos pasan tiempo conmigo. La mayoría de mis hijos solo oran en tiempos de crisis. Ellos creen que yo soy la razón de estas crisis pero yo les aseguro, son sus pecados los que causan las catástrofes. Yo estoy satisfecho con ustedes, hijos. Yo responderé a su pedido y les enseñaré una oración para consolar a su Creador.

Padre y Majestad de Todo el Cielo y la Tierra, ¿qué puede un miserable como yo decir para consolarte? Yo diré que estoy apenado por mis ofensas hacia ti. Yo diré que alabaré y adoraré la Unión de los Tres, la Santísima y Sagrada Trinidad. De rodillas vengo a susurrarte canciones de amor. Concédeme tu pasión para amarte. Concédeme tu corazón para amar al mundo. Concédeme tus ojos para ver tu cuerpo crucificado sobre el corazón de todo aquél que yo vea. Y cuando yo amo al que es extraño, es porque te amo a ti. Cuando hago mis trabajos silenciosamente, es para consolar tu corazón en duelo. Cuando estoy perdonando los que se burlan de mí y me hieren, yo estaré ungiendo tus heridas. Cuando consuelo a otros, te estoy consolando a ti, mi Dios. Amén.

Hijos, ustedes me han preguntado cómo pueden consolarme. Cada vez que ustedes son amables con sus hermanos, ustedes son amables conmigo. Cada vez que reconocen mi autoridad soberana, ustedes traen consolación a mi corazón. El consuelo más grande, sin embargo, es mirar dentro de los ojos de una persona y verla con lágrimas de amor por mí. Oh, como mi corazón salta con alegría.

Amados, piensen en este ejemplo. Cuando el mar se encuentra con la costa, moja cada grano de arena que toca. No ignora a ninguno. Así es cómo ustedes pueden consolarme, toquen cada persona que encuentren.

Mis hijos, ustedes son la luz de mi amor que brillan sobre la tierra. Ustedes son mis discípulos y mis estudiantes. Dentro de sus corazones, yo, Jesús, he encendido la vela que puse ahí al momento de su concepción. Sigan en sus esfuerzos, hijos, y grande será su recompensa.

Gracias por escribir. Los bendigo.

Te agradecemos eternamente Señor, por darnos la oportunidad de recibir tu oración e instrucción sobre cómo podemos consolar tu corazón. Danos la perseverancia para hacerlo por siempre. Amén.

## 22 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Pequeña misericordia de mi corazón, te he esperado tanto tiempo. Cómo anhelo que todos mis hijos vengan a mí. Yo soy un padre que es rechazado por sus hijos. Yo soy un Dios que es rechazado por su pueblo.

Escucha mis palabras, oh Israel. Pongan atención a los cielos, hijos. El tiempo está cerca. Hijos, hay signos que marcan el comienzo de cada una de las estaciones. Hay signos que se les está dando ahora, mis hijos, para que sepan que la estación de la misericordia está a punto de acabarse y que la estación del juicio va a empezar.

Escucha mis palabras, oh Israel. Pongan atención a la dirección en la que el viento sopla. Pongan atención a los árboles y a todas las plantas. En el día de mi regreso, cada brizna de hierba estará de pie en atención perfecta. Cada árbol estará doblado para estar frente a mí.

Escucha mis palabras, oh Israel. Pongan atención a todos los signos alrededor de ustedes. Escuchen a mis mensajeros y a los que les he dado dones extraordinarios. Presten atención, mis hijos. Cuando yo, el Señor, regrese, yo no aceptaré excusas. Muchos de ustedes negarán que yo los he llamado. Yo les aseguro solemnemente que cada criatura sobre la faz de la tierra y bajo la tierra conocerá el momento de mi visita. Todas las rodillas se doblarán. Cada corazón omitirá un latido. Cada alma se verá a través de mis ojos.

Arrepiéntanse ahora, mis hijos, para que en el día de mi visita, ustedes puedan estar ante mí con alegría. Oh, pero muchos de ustedes huirán a las montañas, pero hasta las montañas los echarán en ese día.

Continuaremos mañana, mi alumna amada. Ve en paz, pequeña hija de mi corazón.

Te amo, Dios misericordioso. Amén.

## 23 de noviembre de 1995 – Día de acción de gracias

Hijos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre de Misericordia y la Madre de los Enfermos.

Queridos, estoy llorando. Vengo para suplicarles que se arrepientan y que vuelvan a Dios. Muy pocos de ustedes han escuchado mis pedidos. ¿Por qué no vuelven a agradecer a mi hijo? Hoy, es un día en que cada uno de ustedes debería haber traído ramos de alabanzas al pie de la Cruz.[[107]](#footnote-108) Hoy, hijos, ustedes recibieron una oportunidad para ser agradecidos y graciosos en los ojos de Dios. ¿Qué han hecho con esta oportunidad, hijos?

Yo estoy al lado de Jesús en todas las misas.[[108]](#footnote-109) Dios mira dentro de cada corazón, hijos, y Él separa las piedras de las perlas. Cuando ustedes vayan a Misa, hijos, vayan con corazones agradecidos, ya que es el corazón agradecido que le canta alabanzas a Dios. Cuando vayan a Misa, hijos, vayan con un deseo honesto de abandonar sus maneras de ser y aceptar las de Dios. Cuando vayan a Misa, hijos, vayan como el metal y dejen que mi amado Hijo, Jesús, sea el soldador. Sean flexibles. Sean dóciles. Estén dispuestos a volverse un vaso vacío para que el Señor pueda manifestar su gloria a través de ustedes. Cuando vayan a Misa, hijos, estén dispuestos a aceptar mi amor y misericordia que Jesús desea otorgarle a cada uno de ustedes. Cuando vayan a Misa, estén seguros de que están reconciliados con Dios, así permitiendo que la gracia fluya libremente como un río. Acuérdense lo que mi Hijo les ha enseñado, hijos. El pecado es una represa que bloqueará el flujo de un río.[[109]](#footnote-110) El pecado es una mala hierba que sofocará la belleza de una flor.

Cuando vayan a Misa, vayan con hambre, así permitiendo que mi Hijo los alimente. ***Oren al Espíritu Santo, hijos, para que estén hambrientos y sedientos por las cosas de Dios. Si ustedes oran esto antes de cada Misa, ustedes serán nutridos física y espiritualmente por la Santa Eucaristía.[[110]](#footnote-111)*** Si ustedes están hambrientos cuando van a Misa, ustedes aceptarán la comida que Jesús les ofrece.

Mis amados hijos, ¿Por qué cierras sus corazones a mi Hijo? Muchos de ustedes preparan grandes fiestas este día; ustedes invitan a sus familias y amigos. ¿Por qué no asisten al banquete del Santo Sacrificio de la Misa primero? ¿Acaso la comida que ustedes preparan y sirven es santa? ¿Acaso la comida que ustedes preparan y sirven es capaz de conceder la vida eterna? No, hijos. Ustedes están mirando en la dirección equivocada. Amados, ustedes están frente al rey de la perdición.

Yo vengo como su Madre, hijos, para guiarlos a la mesa de comida de mi Hijo. Participen de la Santa Eucaristía, hijos, antes que todo en sus vidas. Dejen que Dios sea lo primero en sus vidas. Si no hacen esto, ustedes habrán rechazado su regalo de salvación.

No diré más hoy, mis hijos. Gracias por escribir mis palabras. Los bendigo.

Te agradecemos, Mamá María, esperamos que siempre estemos bien dispuestos para la Misa y hambrientos por la Eucaristía, el Pan de Vida. Amén.

## 24 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hijos dedicados, estoy aquí. Yo soy el Dios de sus Padres, el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob. La Sabiduría está hablando.

Me trae gran alegría, hijos, cuando ustedes invocan mi nombre y el nombre de mi amada Madre.[[111]](#footnote-112) Muy pocos creen en mi Presencia Real en estos momentos. Cuando ustedes se reúnen juntos en mi nombre yo, el Señor, estoy presente. Cuando yo estoy presente ustedes también encontrarán a mi Madre.

Hijos, la alabanza es cuando el alma acepta con humildad que no es nada ante mí. La alabanza es cuando el alma reconoce que yo soy el Dios Único, Verdadero, y Eterno.

Al momento de su concepción yo, el Señor, puse una vela sobre el altar de cada corazón. Si es su deseo alabarme, entonces, esencialmente, ustedes están diciendo, “Señor, ven y prende esta vela sobre mi corazón”. Ah, mis seres amados, esta es una vela de fe. Esta es una vela de amor. Una vez que yo, Jesús, prendo esta vela, ningún hombre puede extinguirla. Cada día ustedes reciben la oportunidad de caminar conmigo o caminar lejos de mí. Yo les dejo esa decisión a ustedes. Los que caminan conmigo se vuelven como velas sobre la faz de la tierra. No hay límite a la alabanza y al amor. No hay límite porque yo soy ilimitado.

Hijos, ustedes no pueden alabarme y amarme lo suficiente con sus corazones. Ustedes deben amarme y alabarme con mi corazón. Cuando ustedes lo pidan, yo pondré sus corazones dentro del mío. Yo sellaré sus corazones con mi sangre y la vela sobre sus corazones brillará con una intensidad más brillante. La alabanza es cuando el alma se da cuenta que no puede hacer nada sin mí. Es entonces mi deseo que el alma actúe en completa unión conmigo. Otra vez, hijos, ustedes no pueden lograr nada solo. Ya que el alma que está en unión conmigo está completamente sellada por mi sangre.

Hijos de mi corazón, cada vez que ustedes aceptan estas enseñanzas, ustedes están aceptando al Padre Eterno que me envió. Yo, el Señor, soy el que mira dentro de los corazones de los hombres. ¡Qué alegría me da ver a un alma tratando de complacerme! Yo no deseo regalos lujosos. Una pequeña alma que me desea, me hacer llorar con alegría.

De nuevo los invito, hijos, a la mesa de mi cena. Cuando ustedes parten el pan conmigo, ustedes aceptan mi invitación de amor. Cuando ustedes aceptan mi cuerpo y mi sangre, es la forma más grande de alabanza.

Gracias, hijos, por su amor y fidelidad. Los bendigo a todos. Vayan en paz.

Te amamos, bendecimos, y alabamos, Dios Todopoderoso. Sigue avivando la llama de la vela de amor en nuestras almas. Amén.

## 25 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hijos, estoy aquí. Yo soy el Señor, el Espíritu santo. Yo soy Uno y el mismo que la Santa Trinidad. Yo soy el Único Dios.

Hoy, les enseñaré como “descansar”. Yo he creado a mi creación para que puedan descansar y renovar su fuerza. Yo deseo que descansen físicamente y espiritualmente.

Hijos, muchos de ustedes creen que si están físicamente débiles, también serán espiritualmente débiles. Yo, Jesús, les aseguro solemnemente que su fuerza empieza con el alma y su fuerza termina con el alma.

¿Ven, mis seres amados? Vengan a mi cuando estén cansados. Yo soy la única fuerza y consuelo para el alma. Hijos, aunque es importante que sus cuerpos físicos sean mantenidos, es en el corazón donde yo moro. Tal como yo deseo que ustedes descansen en mí, yo deseo descansar en ustedes.

Muchos se burlarán de esta revelación de mi amor. Yo estoy dispuesto a aceptar esta burla a cambio me inviten a descansar en sus corazones. Mi corazón está consumido con amor y misericordia por cada uno de ustedes. Mi corazón es una posada para el viajero cansado; cuando ustedes entren a mi corazón, yo, Jesús, los ayudaré a descargar su equipaje.

Juntos descargaremos el equipaje que ustedes cargan. Yo los ayudaré. Después de que hayan descansado y sigan en su viaje, ustedes estarán refrescados. Sus cargas serán más ligeras.

Hijos, muchos de ustedes viajan en círculos. Vayan a la fuente de su carga para encontrar liberación de esa carga. Busquen sus corazones, hijos. Ustedes saben a qué me refiero. Pero yo, Jesús, no soy la fuente de sus problemas. Yo solo soy aquél que los esconde dentro de mi corazón. Yo soy aquel que les provee con sombra en un día caluroso y soleado. Yo soy aquél que los espera una eternidad para que me amen. Yo soy humilde, hijos. Yo no espero que ustedes me darán sus corazones completamente. Yo solo deseo que sea así. Pero si ustedes me dan solo un poco de sus corazones, pronto desearán darme más. Es así porque cada alma fue creada por mí para servirme y descansar en mí.

Ustedes preguntarán: ¿dónde me encontrarán? Vengan a mí en el Santísimo Sacramento. Yo espero ahí día y noche. Imagínense que este sea un lugar de descanso cuando vengan a mí en el Santísimo Sacramento. Yo les concederé todo lo que necesiten para que sigan en su viaje.

Gracias, amado hijo, por escribir mis palabras. Los bendigo a todos, mis hijos. Vayan en paz.

Gracias, Señor, esperamos que siempre podamos practicar la palabra “descanso” en su máxima expresión, permaneciendo siempre en la confianza y en tu Presencia. Amén.

## 26 de noviembre de 1995 – Fiesta de Cristo Rey

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña, ven dentro de mis brazos. Oh, como yo, Jesús, te aprecio. Aprecia cada una de mis pequeñas almas.

Hoy, mis hijos, mi reinado y autoridad sobre toda la creación son honrados por mi Iglesia. Oh, sí, pero yo, Jesús, veo dentro de los corazones de cada uno de ustedes. Muchos de ustedes son como el buen ladrón que fue crucificado conmigo. Él humildemente pidió mi perdón y le fue concedida la vida eterna. Ah, pero muchos de ustedes son como el hombre que no quiso reconocer mi reinado. Si ustedes no reconocen mi reinado, yo no los reconoceré ante mi Padre Eterno.

Hijos de mi corazón, consideren una aldea donde el soberano sea un rey. Las personas de la aldea pagan impuestos y dan homenaje a su rey, así permaneciendo sujetos fieles. Yo, Jesús, también soy un rey quien desea sujetos leales. ¿Qué pueden hacer, mis hijos, para mostrarme su lealtad cada día?[[112]](#footnote-113) Empiecen cada día dedicándose a sí mismos a ser siervos para el Reino de Dios. Pídanme que utilice todos sus trabajos e intenciones para beneficio del reino. Si ustedes hacen esto, ustedes pueden considerar su día entero como un servicio de oración.

Hay muchos tipos de oración, mis hijos, como yo, Jesús, les he enseñado. Si ustedes desean ofrecer sus trabajos diarios como oraciones, tráiganlos al pie de la Cruz. Yo, Jesús, aceptaré esto mientras que otro rey les pediría que paguen impuestos para mejorar su reino. Ofrezcan su vida a mí y permítanme usarlos como yo deseé. Aquí es donde muchos de ustedes fallan. Ustedes ponen condiciones en lo que están dispuestos a darme. Oren pidiendo la voluntad de darme todo a mí. ¿No les he dado todo a ustedes? No me retengan nada.

También, entiendan que un buen rey usará sus impuestos para elevar la riqueza de su reino. El aldeano que ha contribuido su parte no necesita estar preocupado por dónde va el dinero . Yo, Jesús, les pido lo mismo a ustedes. Ofrézcanme todo y yo sembraré árboles frutales en todas partes. No se preocupen de dónde voy a usar lo que ustedes han dado en el Reino de Dios. ¿No soy más sabio que el más sabio de los reyes de la tierra?

Gracias, hija, por escribir mis palabras. Ve en paz, hija de misericordia.

Te bendigo, Dios de misericordia, por siempre. Amén.

## 27 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven mi pequeño cordero, y escribe mis palabras de amor y esperanza.

Amada, mi rebaño está creciendo. Hoy todo el cielo se regocija. Hoy un hijo perdido ha vuelto a mí. Ah, el placer que tiene mi corazón. El cielo se regocija, mis hijos. Los ángeles están cantando en gloriosas melodías y harmonías. Hay una silla vacía menos en la mesa de mi cena.

Hija, ¿qué hace un padre cuando un hijo que estaba perdido vuelve a casa? ¿Acaso no llora con alegría y contacta a todos sus parientes y amigos? ¿Acaso no va a dormir la noche con un corazón tranquilo y contento?

Mi amada, yo, el Señor, no tengo una alegría más grande que cuando uno de los míos vuelve al rebaño. Cuando uno de los míos que ha estado perdido decide volver, yo recuerdo mi muerte en la Cruz con deleite. Yo veo que el precio que pagué para comprar esa alma perdida sin duda valió la pena, ya que el amor no tiene límites. Yo soy un Dios de amor infinito y yo regresaría al Calvario por solo un pecador. Yo moriría de nuevo por solo una pequeña alma.

Vengan a casa, mis pequeños corderos perdidos. Vengan y reúnanse conmigo a la mesa de mi cena. Vengan a casa y a mí, mis preciosos hijos.

Hija, estás cansada. Descansa, pequeña misericordia de mi corazón. Continuaremos mañana.

Gracias, Señor. Te amo y te bendigo. Amén.

## 28 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Hijos, estoy aquí. Yo soy el Cordero y el Guardián Eterno del Alma. No tengan miedo, mis pequeños hijos. Dejen que su fe en mí sea su manto de armadura. El maligno no los herirá.[[113]](#footnote-114)

Hijos, yo soy el Alfa y el Omega, desde Siempre y para Siempre. ¿Por qué escogí morir en la Cruz? ¿Por qué no escogí ser apedreado o golpeado hasta la muerte? ¿Por qué permitiría yo, el Señor, que dos maderos fueran la marca de su salvación? Yo les contaré, mis amados. Cada obra de mis manos es productiva y tiene un significado especial. ¿Cuál es el primer fin de la madera? Es usada en el fuego para mantener las llamas por un largo periodo de tiempo.

Acuérdense, que yo, el Señor, he puesto una vela sobre el altar de cada corazón. Yo también deseo que este fuego arda eternamente. Yo uso la madera de la Cruz para mantener vivo el fuego espiritual en cada corazón. Todo en mi creación tiene un triple fin. Esto es algo que ustedes no pueden entender pero se deriva de la Santa Trinidad. La madera de la cruz era usada antaño para empezar el fuego. Y como el método de mi muerte, yo la uso para empezar el fuego en cada corazón. ¿Qué significa ir al pie de la cruz?[[114]](#footnote-115)

El Santo Sacrificio de la Misa es una recreación de mi Crucifixión. Los que consumen mi cuerpo y sangre cosecharán los beneficios de mi Resurrección también. Si ustedes pudieran visualizar los eventos de la Misa, ustedes me verían clavado a la Cruz. Ustedes verían a un sacerdote sosteniendo un cáliz debajo de cada una de mis heridas para recoger la sangre. Ustedes verían mi muerte y Resurrección. Es por eso que ustedes no pueden entender la magnitud de las gracias en la Santa Misa.

Sin embargo, mis amados, porque yo he creado un altar en sus corazones, ustedes pueden venir al pie de la Cruz en oración. Porque es la madera de la Cruz en el Calvario la que mantiene el fuego en sus corazones, cuando ustedes se arrodillan para orar, ustedes se están arrodillando al pie de la Cruz.

Hay aún otra manera. El alma que reconoce completamente mi muerte y resurrección en la Cruz en el Calvario recibe la gracia del Padre Eterno para ir al pie de la Cruz cada vez que ore. Hijos, al amor y la misericordia fluyen de la cruz. El alma que reconoce mi reinado y autoridad es llevada espiritualmente por el Padre Eterno al Calvario cuando ora. Recibe las bendiciones como si él hubiera estado realmente presente en ese día.

Todo sobre el cielo y la tierra es hecho de una triple manera. La Santa Trinidad de Dios es como las raíces de un gran árbol, el árbol siendo la creación, y siendo sostenido por la Santa y Bendita Trinidad.

Ustedes deben orar por sus hermanos y hermanas, hijos, por mi otro rebaño. Ellos no son llevados al pie de la Cruz por mi Padre Eterno. Hijos, ¿cómo pueden ser llevados a un lugar que ellos no creen que existe? Yo tengo muchas gracias para ellos pero ellos no las aceptan. Es el regalo de la fe de mi Espíritu Santo el que permite que el alma abrace la Cruz. Es por esto que yo, Jesús, les he dicho que la fe es una gema inapreciable. Siempre oren pidiendo la fe, mis seres amados.

Gracias, mi escriba amada, por escribir mis palabras. Los bendigo a todos.

Gracias, Señor, por tus palabras tan profundas y por tus bendiciones incomprensibles. Esperamos que siempre estemos al pie de la Cruz. Amén.

## 29 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, estoy aquí. Yo soy el Señor, el Dios de mi pueblo, Israel.

Mis amados, cada día se preparan para los acontecimientos en sus vidas. Ustedes deciden qué se pondrán según el tiempo que hace. Ustedes deciden qué se pondrán según la hora. Hijos, abran sus corazones a mi enseñanza. No hay ninguno entre ustedes que no siga un itinerario cada día. Mientras que ustedes van un lugar a otro y de un plan a otro, ¿por qué no me incluyen a mí? ¿Quién creen que los levanta a ustedes todos los días? ¿Quién creen que les está diciendo a sus ojos que se levanten por mañana?

Hijos, yo soy Jesús, aquel que los ama con un amor infinito y apasionado. Sigan hablando mis palabras. Ustedes deben aprender a encontrarme en el medio de sus distracciones.[[115]](#footnote-116)

Hijos, mis hijos, muchos días los mares están calmados y las olas van gentilmente a reunirse con las costas. Pero muchos días, mis amados, los mares están furiosos y las olas rompen duramente en la costa. Yo, Jesús, les doy este ejemplo sencillo, mis amados. Aunque la costa reconoce que los mares a veces serán ásperos, ella le da la bienvenida a cada respiro del océano. La costa no dice: “Te abandonaré, océano, ya que hoy estás bravo”. No, de lo contrario, hijos, la costa reconoce que yo, el Señor, seré su fuerza cuando vengan las olas más fuertes.

En cada situación que encuentren, hijos, yo, el Señor, soy su fuerza. ¿Creen ustedes que su fuerza viene de un frasco de vitaminas o una taza de café? Si fuera así, ¿qué dirían ustedes que le ha pasado al león? ¿Qué dirían ustedes sobre el oso? Si ustedes me incluyen en sus planes cotidianos, yo, Jesús, les concederé la fuerza para soportar cualquier situación. Acuérdense, mis hijos, siempre dejen que mi Espíritu santo los guíe. Nunca vayan frente a mi Espíritu de Consejo y Juicio Justo.

Gracias, hijos, por el sacrificio de su amor. Los bendigo a todos.

También te bendecimos, Señor. Gracias, Señor, Amén.

## 30 de noviembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Bienvenidos, mis amados y dedicados hijos.[[116]](#footnote-117) Estoy satisfecho que ustedes se hayan reunido en mi nombre. Yo estoy entre ustedes, mis preciosos.

Hay señales de luz separadas de la oscuridad que impregnan esta tierra. Estos son mis amados sacerdotes, mi hija. En los jardines celestiales hay muchas variedades de flores. Estos jardines representan mis almas consagradas. En los jardines celestiales es la rosa con la belleza única la que representa mis sacerdotes en la tierra. Yo he explicado que yo, el Señor, he puesto una vela sobre el altar de cada corazón. Para los que yo he deseado que me sigan en el sacerdocio, yo he puesto una gota de mi sangre sobre sus almas. Yo lo hice en el momento de la concepción. Yo los he llamado para que sean míos y los he sellado con mi sangre. Yo, Jesús, les he dado a mis sacerdotes una gran responsabilidad.

Hijos, ¿cuántos de ustedes han ido a una Feria Estatal o a un evento igual de grande? Hay muchos kioscos a lo largo de los terrenos donde los empleados dan información y orientación. Es así para que las personas que están visitando no se pierdan o confundan, pero en vez disfruten del evento en una manera tranquila. Yo, Jesús, les doy este ejemplo sencillo. Mis sacerdotes son responsables por darles información y consejo a los que desean el reino del cielo. Ustedes deben entender, mis amados, que satanás desea destruir cada uno de mis sacerdotes. Aparte de la juventud, mis sacerdotes son su objetivo más grande.

Amados, muchos de ustedes se burlan y ridiculizan mis amados sacerdotes. Ustedes los culpan por sus propias deficiencias. Acuérdense, pequeños, ellos son las luces de amor que brillan sobre una oscura tierra. ¿Quién entre ustedes tiene el derecho de criticar a uno de mis amados sacerdotes? No hablen contra ellos. No piensen mal de ellos pero en vez oren por ellos. Anímenlos, siempre recordando que yo, Jesús, los he escogido sobre todos los demás para que sean soldados en mi ejército.

Yo les pregunto a cada uno de ustedes, hijos, ¿qué harían para servir el reino de Dios? ¿Estarían dispuestos a separarse de todas las consolaciones terrenales, y aceptar todas las consolaciones que yo deseo darles? Hay algo más, mis hijos. Yo les he pedido a mis sacerdotes que me sirvan generosamente y que pongan las necesidades de la comunidad antes de las de ellos. Les he pedido que desechen su concepto del tiempo para aceptar el servicio ilimitado por mi nombre.

Hijos, yo les he dicho que el tiempo es mi adversario. Su concepto del tiempo les impide darme sus corazones completamente. Para todos los que desean ser mis discípulos, yo, Jesús les pido que oren por mis sacerdotes. Desechen sus críticas y burlas, porque yo, el Señor, estoy al lado de cada uno de mis sacerdotes. Cuando ustedes se burlan y critican a mis sacerdotes, están haciendo lo mismo a mí y al Padre Eterno que me envió.

Sigan en sus esfuerzos, mis amados hijos. Aunque el camino hacia la salvación es angosto y muchas veces difícil, acuérdense que, yo, Jesús, siempre voy antes de ustedes. Los bendigo a todos, mis hijos. Vayan en paz.

Te agradecemos, Señor, por tus maravillosas bendiciones que tú provees a través de tus sacerdotes. Instila en nosotros el espíritu de la oración por tus amados hijos mientras sigues mandándonos santos sacerdotes. Amén.

## 1 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi pequeña de misericordia, ven y escribe mis palabras de misericordia. Mis palabras son alimento para los hambrientos y medicina para los enfermos. Mis palabras consuelan y refrescan el alma.

Amados hijos, piensen en una escalera. Tiene un doble fin, ya que en ella uno puede llegar un destino arriba o abajo de donde uno empezó. Sin embargo, uno no puede llegar arriba si uno baja por la escalera. Hijos imprudentes, los ejemplos que yo, Jesús, les doy son simples. Mi amor es simple y el cielo es un lugar donde solo llegan las personas con corazones simples y humildes.

Yo, Jesús, también soy el Pastor del rebaño de las ovejas que no me conocen.[[117]](#footnote-118) Ellas son las que no suben en la escalera hacia el cielo. Ellas son los que no siguen mi camino. Ellas siguen otras prácticas religiosas y en vez de caminar en el camino conmigo, piensan que están caminando solas. Estos pobres hijos no creen en mi existencia. Ellos son mi rebaño de ovejas que no reconocen a su Pastor. Algunas de ellas me están buscando y otras no creen en mi existencia. Otras no creen en la necesidad de mi existencia.

Hijos, si ustedes desean ir al segundo piso de una casa y hay una escalera en la casa, solo hay una manera existente para llegar al segundo piso. Muchos de mis hijos no ven las cosas de esta manera, ya que sus corazones han sido endurecidos por la arrogancia y el orgullo.

Yo, Jesús, tengo dos rebaños a guiar. Un rebaño me reconoce como el Pastor y acepta mis consejos. Ellos observan que mi bastón de pastor es mi cruz. Mi otro rebaño no acepta la cruz ni lo que la cruz representa. Su pastor es el materialismo. El bastón de su pastor es el dinero. La comida por la que ellos tienen hambre está sazonada con avaricia y con estilos de vida malignos. Algunos alaban ídolos falsos. Otros están esperando mi visita. Su dureza de corazón los ha cegado a mi reinado. Este rebaño de hijos no acepta la más Santa y Bendita Trinidad y no da ningún valor a la cruz.

Pero, hijos, es mi misericordia la que consume y protege a estos imprudentes y orgullosos. Es mi deseo continuo de su conversión el que me mantiene como su pastor invisible. Verdaderamente, les digo que yo cuido a toda la creación, aunque solo pocos conocen mi nombre. Solo pocos saben que mi nombre está por encima de todos los nombres, y que mi nombre es Santo. Benditos sean los que saben.

Gracias, Señor, por aclarar a qué se refiere “el otro rebaño”. Verdaderamente, tu misericordia supera nuestra comprensión. Te amo, Señor, y a ti también, Mamá María. Amén.

## 2 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, estoy aquí. Yo soy el Señor, el Espíritu Santo.

Yo, el Señor, he creado un gran contraste dentro de mi creación. Piensen en el desierto, mis hijos.

Piensen cómo es el desierto en contraste con el Polo Norte. Piensen cómo es el océano en contraste con la costa. Piensen en el contraste entre una piedra y una perla. Piensen en el contraste entre la luz y la oscuridad.

Mis amados hijos, yo, Jesús, les estoy enseñando los caminos de la verdad. Solo hay una verdad y yo soy Aquélla. Todos los que proclaman que la verdad está en otro lugar no son parte de mi rebaño. Todos los que ponen su fe en posesiones materiales y no en mí no son parte de mi rebaño. Estos hijos están a la misma distancia del cielo que una piedra está de una perla. Sus corazones son tan fríos como el Polo Norte y sus lenguas tan engañosas como un espejismo en el desierto. Aquéllos hijos que profanan mi Iglesia y la Sagrada Hostia no son parte de mi rebaño.

Mi rebaño, hijos, está rodeado de puertas. Las puertas están hechas de sabiduría y humildad. Mi rebaño tiene sed solo por las cosas de Dios. Mi rebaño calma su sed con el cáliz de amor y misericordia, que yo le doy. Los hijos que no están en mi rebaño beberán del cáliz de la desesperación, ya que ¿quién será su consuelo? ¿Cómo puedo consolarlos si ellos me rechazan?

Gracias, mis amados, por sus sacrificios de amor. Mi bendición estará con todos ustedes mañana.[[118]](#footnote-119) No tengan miedo, sino vayan y hablan mis palabras a otras personas. Vayan en paz, mis queridos hijos.

Gracias, Señor, por tus palabras de Sabiduría. Te amo. Amén.

## 3 de diciembre de 1995[[119]](#footnote-120)

## 4 de diciembre de 1995[[120]](#footnote-121)

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, estoy aquí. Yo soy el Señor, el Dios de Toda la Creación. Yo soy el Dios de los débiles y de los fuertes. Yo, Jesús, soy el arquitecto de mi Iglesia. Yo soy el diseñador y el maestro de obras de mi Santa Jerusalén.

Hija, cada estructura tiene ciertos componentes que contribuyen a la plenitud de la estructura. En un edificio a veces hay un pequeño tornillo que puede ser tan importante como una gran viga de acero. ¡Pero ustedes de pronto dicen que un tornillo tan pequeño es insignificante! Pero yo, Jesús, les aseguro que si falta una cantidad suficiente de estos tornillos metálicos, el edificio finalmente se desmoronaría. Estas vigas metálicas no pueden soportar solas el edificio.

Ahora, hijos, piensen en mi Iglesia. Yo me refiero a mis hermanos y hermanas religiosas. Yo me refiero a todos los participantes en mi Iglesia que no son considerados tan importantes como las vigas de acero en el edificio. Seguramente, sin estas personas apoyando a mis sacerdotes y alentando a mi rebaño, mi Iglesia se desmoronaría. ¿No es mi Iglesia una estructura hecha de varias partes también?

Acuérdense de lo que yo, Jesús, les he enseñado previamente. Son las pequeñas flores escondidas en un vasto jardín las que reciben las tareas más importantes del Padre Eterno.[[121]](#footnote-122)

Hijos, aunque mis sacerdotes son vigas de acero dentro de mi iglesia, consideren a los hermanos, y hermanas, y diáconos, y hasta las secretarias como las paredes y ventanas de mi iglesia. Tengan respeto y admiración por todos los miembros de mi iglesia empezando con mi alto obispo y extendiéndose a alguien que puede de vez en cuando hacer un mandado para uno de mis sacerdotes. Acuérdense, la pequeña hoja es tan amada como el gran árbol por el Padre Eterno.

Hija, gracias por escribir mis palabras. Ve en paz, mi pequeño cordero. Te bendigo.

También te amo, Señor. Amén.

## 5 de diciembre de 1996

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis hijos, estoy aquí. Yo soy el Consuelo del Corazón. Mis amados hijos, yo estoy más cerca a ustedes que nunca antes. Mientras más pesada sea la cruz, más cerca estoy de ustedes, hijos.[[122]](#footnote-123)

Únanse, mis pequeños discípulos. En el último día, cada persona sobre la faz de la tierra recibirá una corona. Si ustedes están conmigo, recibirán una corona de rosas. Si ustedes están contra mí, recibirán una corona de espinas. En ese día, aquéllos de ustedes que estén coronados con espinas serán dejados como comida para los buitres, los escorpiones, y las serpientes. Ellos se alimentaran con ustedes y sus huesos cubrirán la tierra. Aquéllos de ustedes que hayan sido coronados con rosas, serán escoltados por los ángeles al banquete celestial. Yo, el Señor, dictaré un periodo de duelo donde vamos a llorar y decir adiós a todos los perdidos. Después que este periodo se haya terminado, festejaremos. Yo ya no me acordaré de los perdidos. Después del periodo de duelo donde yo mandaré a cada alma que participe, los perdidos no serán mencionados de nuevo.

Hijos, ustedes no se dan cuenta de la seriedad de mis palabras. Yo, el Señor, esto inundando la tierra con mi misericordia. Pero pronto, amada, el Padre Eterno golpeará el martillo de la justicia. Cada uno de ustedes recibirá una corona y el tipo de corona que sea es decisión de ustedes.

Un gran abismo separa el cielo y la tierra, mis hijos. Este abismo es aquel que estará entre los coronados con espinas y los coronados con rosas. Así como dista el oriente del occidente, así serán separados estos grupos.

Cada pecado cometido pone una espina sobre mi cabeza y también una en la de ustedes. Cada acto caritativo pone una rosa en mi cabeza y también en la de ustedes. Verdaderamente les digo que yo, Jesús, he puesto rosas a cada lado del camino hacia mí. Acepten las rosas que yo deseo darles, hijos.

Mis amados hijos, yo sé que están cansados. Yo, el Señor, soy su fuerza y consuelo. Yo concederé todo lo que ustedes necesiten. Continuaremos mañana.

Gracias por escribir, mi amada hija, te bendigo.

Te agradecemos, Señor, el Dios del Consuelo. Esperamos que siempre escojamos rosas para tu cabeza y la nuestra. Amén.

## 6 de diciembre de 1995

Amada hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre del Cordero. Yo soy la Reina del Cielo y la Tierra, y el Refugio de los Pecadores.

Queridísimos hijos, muchos de ustedes ya han empezado sus preparaciones festivas. Ustedes han decidido que cocinarán y quien será invitado. ¿Alguno de ustedes ha pensado sobre mi amado Hijo, Jesús? ¿Alguno de ustedes ha pensado sobre el verdadero significado de la Navidad?

Hijos, por la muerte de Jesús, Israel ha recibido un lugar eterno en la mesa del banquete del Padre Eterno. La esperanza ha nacido y cada copa de vino será llenada con el vino de misericordia y perdón. Mi Hijo una vez transformó el agua en vino, pero al fin este vino se acabó. En el cielo, el vino de amor nunca se acabará. Las copas nunca estarán vacías. Ninguna persona tendrá hambre o sed. No habrá lágrimas, ya que mi Hijo secará cada lágrima con su propia mano.

Hijos de mi Inmaculado Corazón, el cielo es un lugar creado por el Amor y sostenido por el Amor. Cada corazón es satisfecho porque cada corazón por fin descansa en su Creador. Mis amados hijos, los lugares más magníficos sobre la tierra son como tierras estériles comparados con el cielo. El amor, en su forma más pura, irradia belleza ininteligible. Cada alma fue creada por Dios para desear a Dios. Pero cada alma está enferma con el pecado. Cada alma está separada de Dios, y solo mi amado Hijo, Jesús, puede sanar el alma. Vayan a él, mis preciosos hijos. Vayan a él, pronto.

Gracias, hija, por escribir. Pequeña hija, confía en mi Hijo completamente y dale todas tus cargas a él. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, Mami. Amén.

¿Vamos a escribir, Señor?

No, hija, continuaremos mañana. Te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo. Amén.

## 7 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Amados hijos, estoy aquí. Yo, el Señor, soy la Fuente Eterna de Misericordia y Perdón.

Hijos de mi corazón, cada día ustedes deben orar pidiendo la fe. La fe es una gema inapreciable que es dada gratuitamente por el Padre Eterno. Sin fe, uno no puede aceptar mi muerte y Resurrección. Sin fe uno está condenado a volver a la tierra de los muertos. Yo, el Señor, soy el Dios de los Vivos.

Cada vez que ustedes van a Misa, yo soy presentado como el cordero del sacrificio al Padre Eterno.[[123]](#footnote-124) Cada vez que ustedes van a Misa, yo les permito poner todas sus quejas y sufrimientos sobre el altar conmigo. Sus dificultades, hijos, son clavadas a la Cruz conmigo y una ofrenda es hecha para aplacar al Padre Eterno.

Es por mi Cuerpo y Sangre que yo, el Señor, nutro a la asamblea. Piensen en el milagro de la multiplicación del pan y el pescado y cómo yo, Jesús, alimenté a toda una multitud. En cada Misa, otra vez, yo alimento a la multitud con una comida de mi propio Cuerpo y Sangre. Todos los que tienen hambre serán alimentados. Una vez que están alimentados, ustedes reciben la oportunidad de compartir en mi Resurrección, porque mi Cuerpo y Sangre les da el poder de una vida sobrenatural. Todos los que participan de mí en la Santa Comunión están también cosechando verdaderamente los beneficios de mi Resurrección.

Hijos, el regalo de salvación empieza en la tierra. Durante la Santa Comunión, ustedes están más cerca al cielo que en cualquier otro momento. Mi Cuerpo y Sangre los trae desde la tierra de los muertos hasta el santuario de los vivos. La fe es el vehículo que los transporta a la tierra de los vivos donde yo moro. Aquéllos de ustedes que reconocen mi muerte en el Calvario y mi Resurrección, han sido inscritos en el Libro de la Vida del Cordero. A cada Misa viene un ángel cargando este libro. Él escribe en él los nombres de los que participan de mí en la Santa Comunión. El ángel solo escribe los nombres de aquellos que tienen corazones humildes y contritos. El ángel devuelve el libro a la Sala del Trono del Cielo.

Hijos, es por mi incomprensible amor por cada uno de ustedes que mientras que ustedes están en la tierra, yo, el Señor, les he traído el cielo. Es en la Misa donde el cielo y la tierra se hacen realmente un mismo tiempo y un mismo lugar. Es por esta unión que ustedes reciben el poder de compartir en mi Resurrección. Como les dije antes, ningún hombre puede comprender la magnitud de las gracias ofrecidas en la Misa. En una manera, el tiempo está suspendido en la Misa. En una manera, el Oriente se encuentra con el Occidente, y el Norte con el Sur. Solo aquéllos con fe creerán mis palabras.

Gracias por escribir mis palabras, mi amada escriba. Ve en paz con mi bendición.

Gracias, Señor, por siempre responder a nuestras necesidades. Danos el regalo de la fe para que sigamos estando hambrientos y para que nos acerquemos a tu mesa en un espíritu de humildad y contrición. Amén.

## 8 de diciembre de 1995 – Fiesta de la Inmaculada Concepción

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, quiero, mi preciosa hija. Escribe mis palabras de amor.

Hijos de mi corazón, cuando ustedes no honran a mi Madre, ustedes escogen no honrarme a mí.[[124]](#footnote-125) Muchos de mis hijos no quieren aceptar a mi Madre. Ellos no quieren aceptar la mano intercesora de mi Madre. Ellos no quieren aceptar el refugio que mi Madre les ofrece a los pecadores.

Oh, amados hijos, yo, Jesús, les estoy pidiendo que reconozcan y honren a mi Madre. Yo vine a través de mi Madre y es a través del Corazón Inmaculado de mi Madre que mis hijos volverán a mí. El corazón de mi madre actúa como un filtro que purifica al pecador en su retorno hacia mí. Esto pasa aunque ustedes lo crean o no.

Mi amada Madre fue dada a cada uno de ustedes en el Calvario. Este es uno de los mejores regalos que ha sido dado a la humanidad por el Padre Eterno. Pero la mayoría de ustedes desechan a mi Madre como desecharían un pedazo de carbón. ¿Pero un diamante no viene de un pedazo de carbón, mis hijos? Mi amada Madre es como un brillante y radiante diamante. Su belleza e inocencia consume al pecador y permite que el pecador se acerque a mí. Como yo, Jesús, les he contado, mi amada Madre es un escalón hacia la unión conmigo. Ella es la Reina del Cielo y la Tierra y el Refugio de los Pecadores.

Hijos, no hay nada que sea negado mi Madre por el Padre Eterno. Tal como mi amada Madre dijo el “sí” humilde y altruista a Dios, así es como Dios siempre dice “sí” a mi Madre. Aquéllos con sabiduría corren a ella y se esconden en sus brazos. Ella ama a cada uno de ustedes tan infinitamente y apasionadamente como yo, el Señor, los amo. Acuérdense, hijos, nuestros corazones están unidos por los enlaces de mi pasión.

Hija, te agradezco por escribir y por honrar a mi Madre hoy. Te amo y te bendigo.

También los amo y los bendigo, oh Señor y Mamá María. Amén.

## 9 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ah, mi pequeño cordero, cuán pacientemente te he esperado.

Amados míos, ¿cuántos de ustedes han sembrado un jardín de verduras? Con gran precisión ustedes siembran semillas en diferentes tiempos del año. Ustedes las riegan con agua todos los días y esperan con gran expectativa. Ustedes esperan el día alegre en que la pequeña semilla que sembraron se convertirá en la verdura que ustedes desearon y trabajaron para obtener. Ustedes esperan pacientemente para que cada semilla que sembraron eche raíces y produzca fruto y viva satisfactoriamente. Yo, Jesús, hago exactamente eso con cada semilla de fe que planto.

En el Bautismo, las semillas de fe que yo, el Señor, planté al momento de la concepción son regadas con agua. Verdaderamente, yo soy el Granjero de la Cosecha de Almas. Yo soy el Jardinero del Jardín de Fe.

Hijos, si la fe no produce fruto, es inútil. Si ustedes están esperando a que los tomates maduren y en vez nunca maduran, entonces el granjero queda desencantado. Lo que él ha sembrado y no ha crecido fue sembrado en vano. Muchos de ustedes ignoran los preciosos regalos que yo, el Señor, les he dado. Ustedes no los nutren y finalmente se marchitan y mueren. Solo aquéllos con un corazón simple y contrito se dan cuenta del valor de los regalos enviados por el cielo. Solo los simples y los contritos se levantan temprano cada mañana para regar las semillas que yo planté.[[125]](#footnote-126) Ellos hacen todo lo posible para asegurar que los regalos que han recibido florezcan y produzcan fruto.

Cada vez que yo, Jesús, veo a un alma tratando diligentemente de complacerme y atesorando los regalos que yo les he dado, mi corazón se deleita. Yo ayudo a esa alma y hasta le otorgo más regalos. ¿Si ustedes vieran a un niño pequeño tratando de agarrar un objeto que está muy arriba para él, no intentarían ayudarlo? Piensen cómo el niño probablemente usaría una silla o treparía al mostrador para alcanzar este objeto. ¿Ven la perseverancia y el esfuerzo del niño? Sean como niños, mis queridos, y el Reino del Cielo será suyo.

Gracias por escribir, mi pequeña hija. Te amo y te bendigo.

También los amo y los bendigo, oh Señor y Mamá María. Amén.

## 10 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven mi pequeño cordero, y escribe mis palabras de amor.

Queridos hijos, cada día yo, el Señor, oigo las voces del chisme y la cháchara. El chisme es igual que una hierba amarga; añade un feo sabor a cualquier comida. También empaña cualquier relación. Mis pequeños, ¿quién entre ustedes es digno de chismear acerca de otra persona? ¿Acaso han limpiado completamente su casa antes de decidirse a limpiar la casa de otra persona? Todos ustedes aprenderían bastante observando a los niños pequeños. Su mundo entero gira alrededor de sus padres y madres. Cuando ellos son puestos en una situación, inmediatamente buscan el consuelo y sosiego de los brazos de sus padres. Ellos no critican ni chismean. Ellos no se preocupan del día siguiente. Ellos confían sus vidas a sus padres.

Así es como yo deseo que ustedes sean. Cuando yo, Jesús, digo, “sean como niños”, es verdaderamente para su beneficio y felicidad. Yo, el Señor, soy su Padre Eterno. Búsquenme en cada situación y yo iré a consolarlos. Ustedes nunca tienen que estar solos. Los únicos que verdaderamente están solos son los que no me conocen. Gracias por escribir, hija. Yo sé que estás cansada.

Te amo por siempre, oh Señor. Amén.

## 11 de diciembre de 1995[[126]](#footnote-127)

## 12 de diciembre de 1995 – Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe

Amados míos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre de Toda la Creación.

Mis amados hijos, ustedes me han traído alegría en sus esfuerzos para honrar la fiesta de mi Muy Inmaculada Concepción.[[127]](#footnote-128) Cuando mis pequeños se reúnen para honrarme de esta forma, el Padre Eterno permite que la corte celestial participe también. Verdaderamente, se vuelve una unión de mis hijos en el cielo y en la tierra.

Yo, su Madre Muy Inmaculada, he estado haciendo que mis penas sean conocidas alrededor del mundo. Hemos pedido reparación, pero pocos de ustedes han cumplido con mis peticiones. La mayoría de la reparación ahora viene de hijos jóvenes y de los no nacidos. Pero desgraciadamente, mis amados, ustedes no lo ven de esa manera. Si más de los amados de mi Hijo se ofrecieran como almas víctimas, los pequeños sufrirían menos.

Hay un lugar para cada uno de ustedes en el cielo, mis amados hijos, pero el amor no va a forzar la mano de otro. El amor espera pacientemente aceptando cualquier cosa que ustedes deseen dar. Así es como esperamos, mi amado Hijo y yo.

Los pequeños conocen a mi Hijo y me conocen a mí. Sus corazones no han sido ocupados por el materialismo y el orgullo. Ellos son corderos puros y sin manchas en los ojos de Dios. Este es el fin del sacramento de la Reconciliación, hacerlos corderos puros y sin mancha en los ojos de Dios. Antes de ir a la Confesión, ustedes deberían orar al Espíritu Santo las palabras que yo, su Madre, les enseñaré:[[128]](#footnote-129)

Padre Eterno, yo soy un pecador; ten misericordia de mí. Amado Jesús, yo soy un pecador; ten misericordia de mí. Amado Espíritu Santo, yo soy un pecador; ten misericordia de mí. Mi corazón y mi alma están ennegrecidos por mis ofensas. Concédanme una voz de confesión y no una voz de omisión. Permitan que la Santísima Madre, la Santísima Virgen María, ponga sus amorosos brazos sobre mí mientras confieso mis pecados. Permitan que ella pueda obtener misericordia y perdón de ti, mi Dios, para mí. Concédeme tus ojos para ver mis iniquidades. Yo las pongo al pie de la Cruz y te pido que las cubras en tu Santa y Preciosa Sangre. Sáname de las cicatrices del pecado, oh Señor, y hazme un cordero puro y sin mancha en tus ojos. Amén.

Hijos, sigan en sus esfuerzos por complacer a mi Hijo. Escúchenlo. Mi manto de amor los cubre. Vayan con mi bendición y amor.

¿Señor Jesús, quieres escribir?

No, mi pequeña hija, medita sobre las palabras de mi Madre y ve con mi bendición.

Gracias, Jesús y Santísima Madre. Esperamos que seamos dignos de ser corderos puros y sin mancha en tus ojos. Amén.

## 13 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, mi amada discípula, hija de mi Sagrado Corazón. La unidad empieza con la Santa Familia. La bendita y Santa Familia es el modelo de amor y compartimiento unificado. Imiten a mi amada Madre y a San José, mis queridísimos hijos, y ustedes encontrarán alegría en abundancia.

El cielo es como un gran jardín de rosas. Cada día los pétalos de las rosas celestiales caen sobre la tierra, cargando gracias y regalos infinitos. Cada vez que uno de mis regalos es aceptado y nutrido, es como si un santuario de amor fuera construido sobre la tierra. ¿Acaso no hay santuarios de desesperación y tristeza? ¿Acaso no hay muros de lamentos y cementerios del holocausto y de las víctimas del SIDA? ¿Acaso estos santuarios no son signos de los tiempos? Yo, Jesús, les ofrezco santuarios de santidad, santuarios que vienen directamente del cielo. Aunque estos santuarios no sean visibles a simple vista, yo les aseguro que son visibles al corazón fiel.

Sí, mis hijos, lentamente las rosas celestiales florecen sobre la tierra. El cielo y la tierra se están encontrando en varios lugares. Como ya les he dicho, durante el Santo Sacrificio de la Misa el cielo viene sobre la tierra y hay una comunión de santos y ángeles. Hay una comunión de los inmortales con los mortales. Hay una comunión de los jardines de rosas celestiales y las flores al pie de cada altar. Finalmente, habrá una comunión entre el león y el cordero. Pero les aseguro esto, mis seres amados: el abismo entre el cielo y el infierno se mantendrá como el muro de los lamentos y el cementerio de las almas. Este abismo puede marcar un santuario celestial o ser un símbolo de terror y dolor. ¿Cuál lado del abismo enfrentan ustedes?

Gracias, hija de mi corazón. Yo bendigo a todos mis discípulos de misericordia. Vayan en paz.

Te amamos y te bendecimos, oh Señor. Amén.

## 14 de diciembre de 1995 – Fiesta de San Juan de la Cruz

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, estoy aquí. Yo soy el Señor, el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob. YO SOY está hablando. La sabiduría está hablando.

La reparación es el medio por cual cada alma puede entrar al fuego de la purificación antes de la muerte. Como ya les he dicho, para que un metal sea flexible, deben ser puesto en el fuego por el soldador.

Hijos, muchos de ustedes no entienden el concepto de la reparación.[[129]](#footnote-130) Miremos a un arbusto ordinario como un ejemplo. La pequeña hoja escondida en el vientre del arbusto está ofreciendo reparación por todo el arbusto. Esto es así porque esta pequeña hoja es negada la cantidad de luz y lluvia que recibe el resto del arbusto.

Yo, Jesús, no deseo instilar la reparación sobre ustedes. Sin embargo, sus pecados son tan graves y sus maneras de ser tan abominables, que los actos de reparación son aceptados para inclinar la balanza de la furia a la misericordia. Sí, yo soy un Dios de los fuertes y los débiles. Y a veces, es por el estado de vida de una persona que esa persona carga una cruz más pesada. Piensen en un subibaja en un parque. Si ustedes pusieran sus ofensas en una de las puntas, el subibaja automáticamente apuntaría hacia el infierno. ¿Qué pueden hacer ustedes para elevar el subibaja para que sus ofensas estén en frente de las puertas del cielo?

Yo, Jesús, soy un Dios de misericordia. Yo pongo cada acto cometido contra cada uno de mis inocentes en el otro lado del subibaja. Yo pongo cada ofrenda y sacrificio que ustedes desean dar. Yo hago esto para que sus ofensas, aunque estén apuntando hacia el cielo, esencialmente, sean limpiadas por los actos de reparación que he aceptado. Yo acepto la reparación de muchos que no reconocen que la están dando. Es cómico como yo pongo a los más débiles y a los más simples de todos mis hijos para equilibrar las ofensas cometidas por los fuertes y poderosos.

Como he dicho, aunque sus pecados siempre están ante mí, la luz de mi amor siempre prevalecerá. Es la pequeña hoja la que por su posición en el árbol es forzada a subordinarse a las hojas alrededor de ella. Sí, yo, Jesús, he tomado a los débiles y humildes y ellos se han vuelto el vaso que da fuerza a mi creación entera. Yo he pedido por corazones complacientes. Yo les he pedido que sean como la pequeña hoja escondida. Cuando el tiempo llegue de enfrentar al Padre Eterno, ¿de qué lado del subibaja prefieren estar?

Gracias por escribir, mi amada escriba. Continuaremos mañana.

Gracias, Señor, por aclarar nuestra compresión de la reparación. Esperamos que tengamos la gracia de corazones complacientes para equilibrar las ofensas cometidas contra ti. Amén.

## 15 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, mi amada. Déjame usar tu mano como un instrumento de gracia. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando.

Yo, el Señor, he derramado lágrimas por cada uno de mis hijos. Cada alma que ha nacido es infinitamente preciosa para mí. Yo veo a cada uno de ustedes como una rosa preciosa, esperando florecer. El alma solo puede florecer con los rayos de mi amor. La sed del alma solo puede ser saciada con mi corazón de misericordia. Beban, entonces, mis amados hijos. Beban gratuitamente. Vengan a mí a menudo durante toda la jornada y beban de mi infinito corazón de amor.

Muchos de ustedes viajan a la casa de un amigo durante el día. Ustedes van por el placer de la camaradería que comparten. ¿Por qué no comparten algo de su tiempo conmigo? ¿Puede un ser humano darles más de lo que yo puedo darles? ¿Quién es un mejor amigo? ¿Quién es un amigo más fiel?

Hijos, muchos de ustedes son los prestatarios en una relación y muchos de ustedes son los prestamistas. Esto es verdad en las relaciones personales y profesionales. Pero yo les aseguro solemnemente que yo, Jesús, no soy ni prestatario ni prestamista. Yo soy un Dador. Yo soy un Nutridor. Yo soy el Dador Eterno de Regalos. Cuando yo les doy un regalo no tiene que ser repagado.

Hijos, ¿acaso no es el más verdadero de los amigos el que siempre da pero nunca presta? Todos los que dan recibirán gran favor del Padre Eterno. Benditos son los caritativos porque sus corazones recibirán gracias abundantes y las puertas del cielo se abrirán para ellos.

Continuaremos mañana, mi pequeño gorrión. Sé bendecida, hija de misericordia.

Sé bendecido, mi Dios misericordioso. Amén.

## 16 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, yo soy el Señor, el Espíritu Santo. Yo, el Señor, responderé a tu pregunta.[[130]](#footnote-131)

El cielo es una continua revelación de mi amor. Es la fuente de todo mi amor y es el infinito apostolado de amor. Solo yo, el Señor, abarco el cielo. El cielo es una continua revelación hasta para mis propios ángeles, ya que el cielo es infinito; no puede ser definido.

Tal como los seres humanos son parte del Cuerpo Místico sobre la tierra, mi Corte Celestial es parte de mi Cuerpo también. Es por eso que el cielo y la tierra se vuelven uno durante el Santo Sacrificio de la Misa. Cuando yo, el Señor, digo “Corte Celestial”, me refiero al ejército de intercesores del Cordero. Me refiero a todos los que pasan su tiempo en el cielo asistiendo a mis hijos sobre la tierra. Es una combinación de santos y ángeles, y santas creaturas. Esto fue parcialmente revelado en el libro del Apocalipsis.

Hay muchos santos que no han sido reconocidos por mi Iglesia. Hay muchas rosas en un jardín ordinario. Los que se vuelven santos son los que siempre pasan su tiempo tratando de complacerme. Son caritativos y concienzudos sobre mis caminos. Son, como ya he explicado, la pequeña hoja escondida en el vientre de un arbusto.

Es mi deseo más grande, hijos, de poder verlos como miembros de mi Corte Celestial. Es ahí donde ustedes reciben las vestimentas de amor y misericordia, y un corazón de amor infinito. Todos los que desean pasar su tiempo en el cielo asistiendo a personas sobre la tierra son parte de mi Corte Celestial.

Hay otros trabajos también, mis amados. Como un ejemplo, están los que guardan el Libro de la Vida del Cordero. Están los que preparan las vestimentas celestiales.

Oh, mis pequeños seres amados, ¿ven cómo rápidamente yo, Jesús, respondo a sus preguntas? En el momento que pronuncian mi nombre, YO SOY está a su lado.

Hijos, mis hijos, cuéntenlos a otros sobre mi amor. Yo estoy solitario sin el amor de mis hijos. ¿Cuánto esperarían para que alguien los amara a cambio? Yo, el Señor, espero una eternidad.

Gracias, hijos de mi corazón, por su dedicación a mí. Los bendigo a todos. Vayan en paz.

Gracias, Señor. Esperamos que seamos como las hojas escondidas en tu santo arbusto, miembros dignos de tu Cuerpo Místico en la tierra, y esperamos, ciudadanos de tu Corte Celestial. Amén.

## 17 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada, te invito a compartir en mi corazón de amor. ¿Compartirás mi corazón conmigo, mi pequeña?

Sí, Señor.

¿Me amarás por siempre? Mi amor no cambia, pequeña discípula. ¿Puede una rosa convertirse en un clavel? Yo te amaré a pesar de tu maldad. Yo, Jesús, estoy enviando una invitación de amor a cada uno de ustedes. ¿Aceptarán, mis hijos? Mi promesa es dicha eterna. Yo no les prometo riquezas terrenales. Yo no les prometo que van a vivir sin problemas. De lo contrario, hijos, si ustedes escogen aceptar mi corazón, ustedes también estarán aceptando la espada que lo perforó. Ustedes estarán aceptando la Cruz donde yo fui crucificado, para que yo les dé mi corazón. Si ustedes aceptan mi corazón, no esperen riquezas terrenales. No esperen ser liberados de la cárcel o de la pobreza. No sean como los que rechazaron a su Mesías a cambio de libertad y riqueza.

Yo, Jesús, vengo para liberarlos de sus pecados. Vengo a liberarlos de una vida eterna de esclavitud en el infierno. Venga a darles tesoros que están más allá de su imaginación. Pero estos tesoros no van a ser descubiertos en la tierra. Son guardados en los almacenes del cielo y son para los que aceptan mi invitación de amor.

Acuérdense, mis hijos, su vida en la tierra está pasando. ¿Por qué gastan tanto tiempo preparándose para su jubilación y tan poco tiempo preparándose para la vida eterna donde no hay jubilación?

Ve en paz, hija de mi Sagrado Corazón. Gracias por escribir mis palabras. Te bendigo.

También te bendigo y te amo, oh Señor de mi corazón. Amén.

## 18 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Pequeña hija de misericordia, gracias por tu perseverancia.

Mi hija, es por la perseverancia que son construidos los puentes y las autopistas. ¿Acaso no conectan un área a otra? Seguramente, tu perseverancia conectará tu corazón al mío. Tu perseverancia será la autopista que te llevará al otro lado del gran abismo. Este es el abismo que separa el cielo y la tierra.

Hijos, escuchen mis enseñanzas. Yo, Jesús, les estoy dando ejemplos. ¿Acaso un avión no cruza un océano para ir de un país al otro? Hijos, su fe será como el avión que los enviará a mis brazos. Es su perseverancia la que los hará pasajeros.

Oh Señor, perdón. Estoy tan distraída.[[131]](#footnote-132)

Distráete en mi amor, mi hija. Considera mi Cuerpo Místico como tu propio continente. Todos los que son parte de mi Cuerpo están tan cerca como un acto de amor y una oración.

Descansa, mi pequeño latido de corazón. Continuaremos mañana. Te amo.

También te amo, Señor. Amén.

## 19 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, yo soy el Dios de sus Padres, desde siempre y para siempre, YO SOY.

Amados, muchos de ustedes ponen un gran énfasis en los signos. Esto es peligroso ya que le da al maligno muchas oportunidades para confrontarlos.

Yo soy un Dios del corazón, hijos. Yo soy un Dios que desea la fe y la lealtad. Benditos son los que creen en mí sin haberme visto. Yo, el Señor, desteto a cada uno de ustedes de mi seno de amor. Yo los cuido como una madre cuida a su niño pequeño. Pero entonces, mis seres amados, ustedes son destetados de mi seno. Esto no significa que los amo menos. De lo contrario, mis hijos, yo les estoy dando la gracia para alimentarse con la comida santa que yo les doy.

Cuando ustedes se vuelven como niños pequeños espiritualmente, es porque yo he aumentado mis regalos. Yo he enviado el maná celestial pero es su decisión si lo comen o no. A menudo es en esta etapa que muchos de ustedes sienten como si yo los hubiera abandonado. Yo no cambio. ¿Será que un gran árbol se desarraigará para encontrar otro lugar donde morar? Cuando yo guie a los Israelitas fuera de Egipto y de la cautividad yo los cuidé a todos como a tiernos niños pequeños. Yo les di muchos signos para que me aceptaran como el único, verdadero, y eterno Dios. Pero después, cuando yo los dejé ser niños pequeños, ellos me abandonaron. Ellos esperaron más signos y maravillas pero yo, el Señor, los retuve. No sean como ellos, mis hijos. Sean pacientes y esperen mi respuesta en cada situación.

¿Acaso el sol del amanecer y el atardecer es más fiel que yo? No le den al maligno la oportunidad de poner una manta de signos y maravillas alrededor de ustedes. Entiendan que mientras crecen en la fe, muchas veces disminuirán los signos míos. Es porque yo deseo que su fe aumente. Yo deseo que unan sus corazones al mío. ¿Deben ver mi corazón para hacer esto? De nuevo, repito lo que ya he dicho: “Benditos son los que creen sin haber visto”.

Gracias, hijos, por escribir mis palabras. Los bendigo a todos. Vayan en paz.

Gracias, Señor. Esperamos que seamos personas de fe y no de signos y maravillas. Amén.

## 20 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Amados hijos, gracias por responder a mi llanto desde la Cruz. Tienen ante ustedes un pedazo de madera de mi Cruz en el Calvario. Aunque esta es una pieza original de madera obtenida de mi Cruz, cada vez que ustedes van a Misa, ustedes son llevados de nuevo al Calvario.[[132]](#footnote-133) El Santo Sacrificio de la Misa es una recreación de mi Crucifixión y Resurrección.

Hijos, mis hijos, a menos que rechacen las cosas de la tierra, la madera de mi Cruz no tiene sentido para ustedes. Muchos de ustedes están tan ocupados coleccionando reliquias y ornamentos que ustedes no ven el milagro de la Misa. Cada vez que la hostia se vuelve mi Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad, es un milagro concedido por mi Padre Eterno. No puedo hacer suficientemente hincapié en la importancia de recibirme en la Eucaristía. Es en ese momento en que yo pongo una gota de mi Sangre sobre sus corazones. La Sangre que yo pongo sobre sus corazones es la misma Sangre que derramé en el Calvario.

Tantos de ustedes van a Misa con pensamientos malos e impíos. Ustedes me obtienen en la Santa Comunión con irreverencia e irrespeto. Yo les aseguro, hijos, un día ustedes estarán ante el Padre Eterno y tendrán que ser responsables por sus acciones. Cambien sus maneras de ser, mis hijos, antes de que sea demasiado tarde.

Gracias por escribir, mis queridos hijos. Vayan en paz con mi bendición.

Gracias, Señor, por compartir con nosotros el valor de la Misa; perdónanos por nuestra dureza de corazón. Amén.

## 21 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Amados hijos, estoy aquí. Yo soy el Señor, el Espíritu Santo. Yo soy el Consejero y el Protector de las Almas.

Hijos de mi corazón, para ser parte de mi rebaño ustedes siempre deben tener sus ojos fijados en mí, el Pastor. Ustedes deben seguir las instrucciones que yo les doy. Para lograrlo, ustedes deben recibir los sacramentos con frecuencia y estar en estado de gracia a todo momento. La gracia es una armadura invisible. Cuando ustedes están en estado de gracia, el maligno es detenido en suspensión.[[133]](#footnote-134) La gracia los rodea como una pared protectora que el maligno no puede penetrar. Cuando ustedes se van de mi rebaño, ustedes automáticamente empiezan a seguir al otro pastor. Él es un engañador que también lleva un bastón de pastor. Él me imita a mí y a mi amada madre en muchas circunstancias. Si ustedes no están en estado de gracia, él podrá oírlos. Si ustedes no están en estado de gracia, él tratara de convencerlos que sí lo están, distanciando así aún más el alma de mí.

Hijos, llenen una bolsa plástica con aire y ciérrenla. Después háganle un agujero con un pequeñísimo alfiler. Porque la cobertura de la bolsa ha sido debilitada, el aire finalmente escapará. Si uno no está en estado de gracia, es como si una armadura tuviera orificios en ella, dándole acceso al maligno.

La táctica del maligno es pretender que él no existe y aparecer bajo la apariencia de algo bueno. Pero yo les aseguro, cuando ustedes miren al rebaño, ustedes verán un cordero tratando de alejar a los otros del pastor y después ustedes sabrán que ese cordero es satanás.

Yo soy un Dios simple, hijos. Mi amor es simple y sin complicaciones. Los que piden continuamente por “signos” no prestan atención a la voz en sus almas. Hay una diferencia entre “signos” y “respuestas”. Muchos de ustedes tienen tan poca fe que solo creen en lo que ven. Cuando ustedes miran, no ven. Cuando ustedes se concentran fuera de sus almas, ustedes no escuchan la voz del Espíritu Santo hablando a sus almas.

Hijos, el maligno también lleva un bastón de pastor. Muchas veces él tratará de distorsionar los signos visuales que ustedes piden. Yo, el Señor, les he enseñado qué hacer todos los días para estar protegidos de estas trampas. Reconcíliense conmigo. Estén en estado de gracia. Oren por sabiduría. Oren por discernimiento. Oren a sus ángeles guardianes. Oren a San Miguel. Oren a todos los santos y ángeles para que los ayuden todos los días. Tomen la mano de mi amada Madre.

Hay una gran guerra por las almas en este momento, mis amados. Es por esta guerra que deseo que ustedes vivan más por la fe que por cualquier otra manera, ya que en el fin será su fe la que asegurará mi misericordia.

En ciertas ocasiones, yo, el Señor, permitiré que un individuo busque “confirmaciones” adicionales. En este caso es porque yo, Jesús, estoy trabajando cerca con esta persona y estoy permitiendo este suceso.

Muchos de mis hijos van a lugares donde aparece mi amada Madre. ¡Ellos están tan ocupados buscando signos de los que no entienden el sentido! Un alma nunca llega a mi presencia o a la presencia de mi amada Madre sin partir con un regalo. Cada vez que ustedes vienen a mí en el Santísimo Sacramento, ustedes reciben regalos inapreciables del Padre Eterno.

Hijos, yo, Jesús, deseo que cada uno de ustedes ore pidiendo más fe. Oren por mis hijos que no están en estado de gracia, ya que ellos son fácilmente influenciados por el maligno. Yo les he enseñado, mis hijos, pero es su responsabilidad prepararse.

Gracias por escribir mis palabras. Los bendigo a todos, mis pequeños hijos queridos. Vayan en paz.

Te agradecemos, Señor, por el regalo de la respuesta a nuestra pregunta. Verdaderamente, tú eres el Dador de Dones Eterno. Vístenos con la armadura de tu gracia y aliméntanos en el camino de fe. Amén.

## 22 de diciembre de 1995

Amados hijos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Vengan conmigo, mis amados hijos, a Belén. Vengan conmigo y observen a mi Hijo, el Cordero de Dios. Hijos, vengan y sean espectadores del nacimiento de la salvación y de la muerte de la muerte. ¿Cómo puede tal maravilla empezar en un establo y terminar con la Resurrección del Mesías?

Hay un proceso, mis hijos, por el cual un pedazo ordinario de carbón se puede transformar en diamante. Pero yo les digo, que solo mi amado Hijo, Jesús, es el diamante perfecto. Solo Jesús brilla más brillante que el sol del mediodía. Yo, María, soy la Madre del Cordero Perfecto que derramó su sangre para vencer la muerte. Yo, María, soy la Madre del Cordero Perfecto que derrotó al pecado y reconcilió a toda la humanidad con el Padre Eterno. Yo, María, soy la Madre del Precioso Hijo nacido en un establo que ofreció su vida como redención por muchos.

Vengan conmigo, mis preciosos hijos, a Belén y observen el nacimiento de una estrella. Esta estrella es diferente de las otras estrellas en los cielos, ya que esta estrella fue la primera estrella y será la última. Esta estrella siempre fue y siempre será. Esta estrella es Jesús, el Rey del Cielo y la Tierra.

Mis amados hijos, nunca juzguen a otra persona por su apariencia. Aunque ustedes vean un pedazo de carbón, mi Hijo siempre ve un precioso diamante. Una mala hierba siempre se vuelve una rosa cuando responde al amor de Dios. Vengan a Belén, mis hijos, y escojan una rosa del jardín de virtudes de mi Hijo.

Gracias por escribir, mi hija. Te amo y te bendigo.

Te amo y te bendigo, Mamá María. Te amo, Jesús, por siempre. Amén.

También te amo, hija de mi corazón. Ve en paz.

## 23 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, gracias por responder a mi invitación de amor.

Hijos, yo, Jesús, estoy buscando almas que vayan conmigo del pesebre al Calvario. Es por la voluntad de ofrecerse completamente a mí que yo, Jesús, manifestaré mi gloria. Yo, el Señor, estoy buscando corazones que pueda poseer. ¿Acaso el pastor hiere a alguno de su rebaño? Yo, Jesús, he derramado mi sangre para que pasen la eternidad conmigo.

¿Me ven en el pesebre, hijos? ¿Quién hubiera pensado que una semilla tan pequeña crecería para llegar a ser un poderoso árbol? Es en el Calvario, mis hijos, que el instrumento de mi muerte se volvió el instrumento de sus vidas.

Mis pequeños, estoy llamando a mis seres fieles para que vengan conmigo al Calvario. Todos los que beben del cáliz de sufrimiento también beberán del cáliz del consuelo y la gloria. Yo soy un árbol poderoso con ramas que envuelven a los pecadores por la eternidad. Acuérdense, hijos, un árbol es poderoso por sus raíces. Dejen que sus raíces sean el pesebre en Belén y la Cruz en el Calvario, y ustedes serán poderosos también. No tengan miedo de dar sus vidas por mí. Todo lo que ustedes me den va a ser usado para glorificar el Reino de Dios. Cuando las tormentas vengan, ustedes tendrán las poderosas ramas de mi amor para protegerlos.

Muchos de ustedes tienen miedo de comprometerse conmigo. Tienen miedo de lo desconocido, pero yo, Jesús, les aseguro solemnemente que nada es escondido al corazón que me ama.

Gracias por escribir mis palabras. No tengan miedo de seguir en mis pasos porque yo siempre voy delante de ustedes. Los bendigo a todos. Vayan en paz.

Gracias, Señor, por tu invitación y tus palabras de ánimo para recoger nuestras cruces y seguirte. Amén.

## 24 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Ven mi pequeña alumna, y escribe las palabras del Dios de Israel. Yo soy un Dios. Yo soy Santo. Yo soy Uno.

¿Han hecho un lugar para mí en sus hogares este año, mis hijos? Primero, yo, el Señor, les pido que hagan espacio para mí en sus corazones. Seguramente, les digo, la persona cuyo corazón esté lejos de mí tiene los regalos equivocados bajo el árbol de Navidad. ¿Creen que el Padre Celestial no pone regalos bajo el árbol también? Ah, amados, ¿son ustedes más generosos con sus hijos que el Padre Celestial es con ustedes?

Amados, aunque los regalos que ustedes reciben del cielo no son siempre visibles al comienzo, yo les aseguro solemnemente que al fin se volverán visibles. Lo que mora en el corazón es manifestado en los ojos y en la boca. Lo que es dado al corazón es finalmente visto por todos. Si ustedes aceptan mi nacimiento y mi muerte, ustedes también están diciéndole “sí” a Dios, tal como mi Madre hizo. Oh, hijos, yo también tengo regalos para ustedes. ¿Son mis regalos tan insignificantes que ustedes hasta rechazan reconocerlos?

Acuérdense, mis queridísimos hijos, que es por mi nacimiento en Belén que ustedes recibieron en este día abundantes bendiciones. Pidan que los regalos celestiales también sean puestos bajo el árbol.

Gracias, mi amada, por escribir mis palabras. Ve con mi bendición.

Siempre, los bendigo y los amo, Jesús y Mamá María. Amén.

## 25 de diciembre de 1995 - Navidad

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, mi amada, escribe las palabras del Santo de Israel.

Amados míos, hay un pesebre en la Sala del Trono del Cielo, un santuario para representar el Nacimiento de la Esperanza. El pesebre del Cordero contiene regalos espirituales. Ah, seres amados, este pesebre ahora reposa en la Sala del Trono del Señor Dios. En él reposan las llaves a las puertas del cielo y las puertas al candado del infierno. Los ángeles guardan esta preciosa bóveda.

¿Qué es una bóveda, mis amados? ¿Acaso no es un lugar para guardar posesiones valiosas? ¿No es un lugar donde las personas van a asegurar que una posesión valiosa sea guardada cuidadosamente? Hasta en la tierra el pesebre fue una bóveda donde su Mesías descansó. Pero ahora, mis amados hijos, yo, Jesús, les pido que hagan de sus corazones mi pesebre, mi lugar de descanso más precioso. Sí, el pesebre celestial es ahora el almacén para las llaves de la eternidad.

Pero, mis hijos, el pesebre en la tierra también fue el almacén para las llaves de la eternidad. Porque yo, Jesús, soy el único camino hacia el cielo. Yo poseo las llaves al corazón de mi Padre Celestial ya que somos uno.

Mis hijos, en este día de victoria, levanten sus ojos al cielo y persigan mi misericordia y compasión. Hoy, más regalos son dados desde la tierra, y desde el cielo, que en cualquier otro día. Que la paz esté con todos ustedes, mis hijos preciosos. Los amo a todos.

Hija de mi corazón, gracias por honrar mi cumpleaños.[[134]](#footnote-135)

Señor, te adoro y te alabo. Gracias por todos los regalos. Gracias por todo. Amén.

## 26 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Queridos y amados, yo, el Señor, estoy aquí. Yo soy el Pastor de mi Pueblo Israel.

Queridísimos, piensen cuando se lanza una piedra a un estanque. Cuando lo hacen, ustedes ven las ondas que la piedra hizo. El pecado, hijos, es como la piedra. El pecado no solo afecta al pecador, sino también afecta al todo el Cuerpo Místico. Es como un dominó que derriba a los demás. Ustedes deben empezar a aprender, mis hijos, cómo cada uno de ustedes puede contribuir o dañar a mi rebaño.[[135]](#footnote-136)

Hijos, consideren el rebaño. Si una oveja se aparta del rebaño, ¿acaso las otras ovejas que estaban cerca de ella no apartarán sus ojos del pastor para ver adónde va esta oveja? Cuando las otras ovejas apartan sus ojos del pastor, es muy probable que ellas también se extravíen; y las ovejas que están cerca a estas otras también apartarán sus ojos del pastor para seguir lo que las otras ovejas están haciendo. Este es el efecto dominó de la piedra lanzada al estanque. La persona que peca pierde su vista de mí, el pastor. Los que están cerca de esa persona empiezan a centrarse en lo que este pecador ha hecho y también pierden su vista de mí.

¿Ven, mis hijos, cómo un pecado puede afectar muchas personas? Si ustedes beben una gota de veneno y la ponen en un recipiente lleno de agua, ¿acaso solo será afectada la parte del agua donde se puso el veneno, o se afectará todo el recipiente de agua?

Reconcíliense conmigo, mis hijos, así purificándose y trayendo la gracia a mi Cuerpo entero. El sacramento de la Reconciliación elimina el veneno que el pecado ha traído sobre el Cuerpo Místico.

Gracias, mis pequeños hijos, por escribir mis palabras. Vayan en paz, mis queridos discípulos, los bendigo a todos.

Gracias, Señor, por traer a nuestra conciencia los efectos “sociales” que nuestros pecados individuales traen al Cuerpo Místico. Purifícanos en tu misericordia y danos la gracia de aprovechar del sacramento de la Reconciliación tengamos la oportunidad. Amén.

## 27 de diciembre de 1995

Mis amados hijos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre de la Iglesia y la Madre de cada corazón que ama a mi Hijo. Yo vengo del cielo a ayudar a mis hijos a reconocer mi amado Hijo, Jesús. Yo vengo del cielo para ayudar a mis amados sacerdotes a reconocer la voz de mi Hijo. Yo vengo como mensajera y sierva del Dios Altísimo.

Cuando los discípulos reconocieron a mi Hijo, Jesús, en el camino de Emaús, sus ojos fueron abiertos a la plenitud de fe que entrega la Eucaristía.[[136]](#footnote-137) Cada uno de ustedes viaja por el camino a Emaús todos los días. Este es el camino entre la vida y la muerte. Es en la intersección entre lo bueno y lo malo que ustedes deben reconocer a Jesús. El camino a Emaús es como un gran edredón que calienta a cada miembro del Cuerpo de Cristo. Los que no reconocen a mi Hijo pronto estarán fríos a pesar del calor del edredón.

El camino a Emaús es un camino largo y tortuoso que corre también por cada Misa. En el Santo Sacrificio de la Misa es como si el camino se dividiera; los que tienen fe verán a mi Hijo, Jesús, en la fracción del pan y continuarán su viaje con gracias abundantes. Los que se acercan al altar sin fe y con dureza de corazón no verán a Jesús en la fracción del pan. Son como viajeros que se han extraviado.

El camino a Emaús es el camino por el que un alma preciosa viaja todos los días de su vida. El viajero con fe y con un corazón humilde verá a mi amado Hijo caminando con él. Acuérdense, hay dos maneras de caminar por cualquier camino; ustedes pueden ir a un lugar o pueden volver de un lugar. Los que caminan con Jesús y los que son alimentados por él, a través de la Santa Eucaristía, nunca se perderán en este viaje. Hay intersecciones, mis hijos, pero los que ven a Jesús en la Santa Eucaristía no tomarán el camino incorrecto.

Les agradezco, seres amados, por escribir mis palabras. Vayan en paz, pequeños, por el camino a Emaús. Mi Hijo y yo siempre estamos con ustedes.

¿Señor Jesús, quieres escribir?

No, mi hija, continuaremos mañana.

Gracias, Señor Jesús y Mamá María, por responder tan rápidamente a nuestra pregunta con respecto al “camino de Emaús”. Verdaderamente, ustedes son nuestro Padre y nuestra Madre, tan vigilantes y atentos a todas nuestras necesidades. Oramos para que toda la humanidad llegue a esta conclusión. Amén.

## 28 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, gracias por responder a mis llamados desde la Cruz.[[137]](#footnote-138) Muchos de ustedes han escuchado mis llantos angustiados, pero han ignorado mis llamados desde el Calvario. Ustedes han ignorado los pellizcos del Espíritu Santo quien los llama a la conversión y la reconciliación con Dios.

Pequeños corderos de mi corazón, muchos de ustedes están luchando por mantenerse a flote en su fe. Es a ustedes a quien dirijo estas palabras. Yo les enseñaré una oración para llamar la atención de ustedes al Sacratísimo Corazón:

Padre, Sabiduría y Majestad Eterna, transfunde mi cuerpo entero con la luz de tu amor. Pon mi corazón dentro del tuyo. Pon mi mente dentro de la tuya. Pon mi espíritu dentro del tuyo. Yo consagro mi vida al Soberano y Omnipotente Dios de toda la Creación. Ayúdame a estar hipnotizado por tu amor. Ayúdame a no estar distraído por las cosas de esta tierra. Señor, vengo ante ti de rodillas, completamente dispuesto a vaciar la sangre en mis venas y a aceptar tu sangre. Ayúdame a estar hambriento por tu Cuerpo y Sangre todos los días, como tú deseas nutrirme en la Santa Eucaristía. Yo ahora pido mi asiento en el banquete celestial, para que mi silla esté vacía hasta que tú, Señor, me llames a casa. Yo consagro y ofrezco mi vida como reparación, para que pueda obtener con esta ofrenda una silla en el banquete para alguien que esté perdido de ti. Con gratitud abundante yo acepto la sangre que has derramado por mí en el Calvario. Déjame estar distraído en tu amor y ser nutrido por tu sangre. Que el nombre del Señor sea bendito por siempre. Amén.

Hijos, el banquete celestial empieza en la tierra, cuando participan de mí en la Santa Eucaristía. Vengan a la mesa de mi cena. Vengan, hijos.

Continuaremos mañana, mis pequeños hijos.

¿Eso es todo lo que quieres decir, Señor?

Sí, medita en mis palabras. Es suficiente.

Gracias, Señor, Dios Todopoderoso y Padre Misericordioso, tu oración ha respondido a los anhelos de nuestras almas. Esperamos que la recitemos dignamente cada día que nos queda en la tierra. Amén.

## 29 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, yo les hablo a ustedes a través de un siervo simple y humilde. Yo deseo, hijos, que ustedes conozcan la voz de su Salvador.

Mis amados hijos, el maligno está reforzando sus fuerzas. Cada día más jóvenes dan sus almas al rey maligno. Mis hijos, satanás ha lanzado un manto pesado sobre sus ojos. Él ha creado muchas divisiones para esconder la seriedad de estos días. Si esto no fuera así, muchos de ustedes verían que sus estilos de vida son abominables y malvados. Muchos de ustedes se ríen de mis palabras. Cuando mis mensajes les hablan a ustedes, ustedes se ríen y se burlan de ellos. Pero les digo verdaderamente, satanás es tan astuto que él puede hacer que el agua del océano parezca como llamas de fuego. Él es el engañador, mis hijos, el maligno. Cada día él toma rehenes del pecado y los atrae a su lado usando tácticas engañosas; ese es el lado de la oscuridad.

¿Qué pueden hacer ustedes para protegerse de sus engaños? Vuélvanse almas consagradas.[[138]](#footnote-139) Hagan del Corazón Inmaculado de mi Madre su lugar de descanso. Hagan de mi Sagrado Corazón su almohada. Dejen que las Santas Escrituras sean sus vestimentas. El Rosario es una espada de santidad. Manténganse reconciliados conmigo y reciban los sacramentos con frecuencia. Si ustedes hacen esto, yo, el Señor, pondré un muro de santidad alrededor de ustedes. El maligno no entrará.

Hijos, no desechen mis enseñanzas tan rápidamente. Yo les estoy enseñando mis caminos, que son caminos de vida y verdad.

Gracias, pequeña, por escribir mis palabras. Ve en paz con mi bendición.

Señor Jesús, te amamos mucho. Amén.

## 30 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mi amada discípula, escribe las palabras de Aquél que Es. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando, hija.

Tú dices que me amas, mi pequeña, pero aún eres renuente a confiar tu vida completamente a mi cuidado. Mi pequeña, no tienes nada que temer. Tú eres una preciosa alma que es un cordero consagrado. Sin embargo, si el cordero aparta sus ojos del pastor, aunque sea por solo un momento, se perderá.

Hija, mi hija, no debería haber miedo en un corazón que me pertenece. No debería haber miedo en un corazón consagrado. Aunque puedas soportar varias pruebas, yo, Jesús, siempre estoy a tu lado. Yo nunca te abandonaré. Tú eres una rosa preciosa en mi jardín de amor.

¿Cuántos de ustedes, hijos, desean volverse rosas en mi jardín de amor? Llámenme con sus corazones y yo responderé con el mío. Yo haré un lugar para ustedes en mi banquete celestial y moraré dentro del templo de sus corazones. Ustedes son malas hierbas, mis pequeños hijos, pero yo, Jesús, deseo convertirlos en rosas. Consagren sus vidas a mi cuidado y vuélvanse rosas en mi jardín celestial.

Hija, gracias por escribir mis palabras. Ve en paz.[[139]](#footnote-140)

Te amo, Señor. Amén.

## 31 de diciembre de 1995

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Mis amados hijos, yo soy el Cordero de la Reconciliación. Ustedes estuvieron en mi escuela, hijos, y yo, Jesús, fui su Santo Maestro.

Muchos se burlarán de ustedes y los crucificarán verbalmente por ser mis alumnos. Benditos son los que aceptan estas flagelaciones en el nombre de su amor por mí. Como en cualquier escuela, hijos, hay pruebas. Pero cuando el Padre Celestial envía pruebas, no es para ver su nivel de inteligencia. Es para ver su fe y aumentarla. Es lo mismo que pulir la plata: hace que salga el brillo y aumenta la belleza.

Un año nuevo empieza, mis hijos. ¿Están sus hogares ordenados? ¿Están preparados para conocerme? Yo les aseguro solemnemente, yo voy a venir como el viento. Cuando el viento sopla, ustedes no conocen su origen ni su destino. Sí, yo vendré como el viento. Para los que han sido fieles, se sentirá como un beso. Pero para los que se han burlado de mí y se han burlado de los míos, se sentirá como llamas.

Benditos son los que escuchan mis palabras y las obedecen. Aunque no lo puedan ver, la batalla por las almas está alrededor de ustedes. Los que se consagran a mi Sagrado Corazón y al Inmaculado Corazón de mi Madre no tienen nada que temer. Llámenme, mis amados hijos, y yo, Jesús, haré llover sobre ustedes regalos abundantes. Las puertas del cielo se abrirán para ustedes, porque nuestros corazones serán como uno. Los que comparten en mi sufrimiento también compartirán en mi gloria.

Hijos, empiecen el nuevo año con la gracia y la paz de corazón. Desechen el pecado como desecharían de basura. Sean alumnos en mi escuela porque mis enseñanzas son santas e inapreciables. Reciban dignidad y fe en mi escuela. Cuando reciban sus títulos, recibirán el regalo de la salvación; ninguna otra escuela puede conceder tal regalo.

Gracias, amados, por responder a mi invitación de amor. Los bendigo y los amo a todos.

Señor, no somos dignos de tu invitación de amor, pero con tu gracia esperamos ser alumnos aplicados y dignos graduados. Amén.

#

# Índice

abandonado 69, 94, 114, 270

abismo 4, 12, 14, 20, 70, 71, 91, 99, 111, 131, 160, 163, 172, 185, 194, 225, 226, 256, 264, 269

abominaciones 61, 111, 146, 177, 237

abortos 146, 169

adicción 30

adversario 11, 27, 48, 65, 68, 74, 92, 103, 113, 134, 140, 152, 153, 155, 174, 184, 222, 251

agradecidos 155, 241

agua 7, 37, 38, 58, 70, 71, 79, 111, 112, 121, 126, 133, 154, 168, 170, 174, 181, 185, 199, 203, 204, 211, 220, 228, 235, 237, 238, 247, 257, 260, 278, 281

alabanza 67, 79, 115, 139, 154, 155, 185, 243, 244

alegría 20, 29, 33, 35, 57, 63, 68, 80, 82, 97, 101, 103, 113, 114, 129, 135, 138, 167, 180, 188, 207, 209, 228, 235, 239, 240, 243, 246, 247, 262, 264

alma 4, 6, 7, 17, 19, 25, 27, 30, 36, 37, 38, 41, 42, 43, 45, 47, 49, 53, 54, 62, 63, 71, 73, 76, 79, 88, 93, 96, 99, 105, 109, 112, 113, 115, 117, 118, 119, 122, 123, 124, 127, 134, 137, 139, 149, 151, 153, 154, 158, 164, 171, 175, 176, 178, 183, 186, 187, 189, 193, 195, 200, 202, 204, 212, 213, 214, 222, 224, 225, 228, 229, 230, 232, 237, 238, 240, 243, 244, 245, 247, 248, 249, 252, 256, 257, 261, 263, 265, 266, 272, 273, 279, 282

altar 49, 68, 69, 76, 79, 110, 127, 157, 167, 179, 201, 243, 248, 250, 258, 264, 279

alto obispo 255

amor materno 101, 160

ángeles 11, 16, 42, 50, 57, 58, 67, 70, 75, 79, 86, 103, 107, 112, 115, 201, 202, 212, 222, 246, 256, 264, 267, 273

ansiedad 97, 99, 139

apareciendo en otras partes del mundo 92

apariciones 76

apego 9

apostasía 17

arca 118, 166, 172, 209, 210, 229

armadura de Dios 4, 103

arrepientan 31, 34, 62, 65, 83, 159, 160, 169, 241

arrogancia 9, 10, 11, 13, 24, 28, 31, 32, 57, 84, 88, 102, 118, 133, 162, 165, 168, 169, 191, 221, 226, 234, 238, 252

autocontrol 85

autoestima 122, 148

avaricia 4, 8, 41, 43, 146, 162, 164, 207, 252

ayuno 130

banquete 1, 16, 20, 21, 35, 41, 69, 76, 81, 98, 107, 186, 209, 222, 242, 256, 257, 258, 280, 282

banquete celestial 81

Bautismo 53, 67, 77, 119, 203, 204, 260

belleza 175, 176, 184, 196, 209, 242, 250, 257, 260, 283

bienestar espiritual 1, 216

blasfemador 49

brazos abiertos 1, 35, 82, 101, 162, 213, 227

Buen Pastor 34, 80, 90

Calvario 25, 32, 44, 51, 56, 57, 68, 69, 70, 75, 106, 126, 147, 182, 195, 198, 223, 231, 232, 234, 247, 248, 258, 259, 271, 274, 275, 280

caníbales 160, 177

capa 71

carbón 46, 105, 124, 150, 184, 191, 210, 260, 274

cargas 70, 86, 97, 229, 244, 255, 257

caridad 3, 6, 29, 62, 96, 136, 143

caritativos 64, 136, 191, 266, 267

carne 1, 49, 64, 75, 79, 98, 125

castigo 5, 77, 150, 229

catástrofes 34, 150, 151, 169, 239

celoso 21, 102, 189

chisme 261

cicatrices 51, 54, 84, 263

cielo 5, 14, 16, 17, 20, 25, 32, 35, 37, 38, 42, 45, 50, 51, 55, 56, 58, 59, 62, 63, 64, 69, 70, 72, 73, 80, 81, 82, 83, 84, 87, 91, 94, 100, 101, 105, 112, 115, 116, 118, 131, 135, 141, 142, 145, 159, 163, 171, 175, 180, 181, 182, 183, 191, 192, 194, 195, 196,197, 199, 201, 202, 203, 205, 206, 207, 209, 212, 214, 216, 220, 222, 224, 225, 226, 231, 235, 236, 237, 246, 248, 251, 252, 253, 256, 257, 258, 259, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 276, 278, 283

científicos 116, 144, 214, 232

ciudad de gloria 48, 56, 58

compañera 117

Compartan 96, 97

compasión 3, 32, 33, 38, 39, 46, 60, 66, 80, 86, 89, 106, 108, 113, 117, 126, 129, 133, 144, 145, 148, 153, 156, 157, 201, 209, 276

Comunión 77, 115, 258, 271

concepción 122, 240, 243, 250, 260

confesión 176, 229, 263

confianza 3, 25, 36, 38, 43, 46, 78, 88, 119, 139, 149, 186, 193, 231, 245

confirmación 12, 86, 222, 226, 278

confusión 23, 42, 152, 211, 217

consagración 280, 281

consagro 280

consolación 16, 36, 66, 154, 239, 253, 256

conversión 5, 8, 18, 82, 83, 98, 167, 198, 200, 217, 253, 280

corazón 1, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 12, 14, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 24, 25, 26, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 70, 73, 74, 75, 76, 77,78, 79, 80, 81, 82, 83, 85, 86, 87, 88, 89, 91, 94, 95, 96, 97, 98, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 130, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 141, 143, 145, 146, 147, 148, 151, 152, 154, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 167, 168, 169, 170, 171, 173, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 206, 207, 209, 210, 212, 213, 214, 215, 216, 219, 220, 222, 224, 225, 227, 228, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 237, 239, 240, 241, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 250, 257, 258, 259, 261, 263, 264, 266, 268, 269, 270, 272, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 282, 283

corazón de Dios 55, 117

Corazón Inmaculado 1, 17, 98, 101, 116, 227, 259, 281

cordero 6, 25, 44, 58, 59, 119, 122, 125, 126, 134, 182, 198, 199, 220, 222, 223, 231, 233, 246, 255, 258, 260, 261, 263, 264, 272, 282

corona de espinas 32, 138, 208, 209, 256

corona de rosas 209, 256

cosas materiales 108

critica 121, 197

Crucifixión 51, 248, 271

cruz 3, 11, 15, 24, 25, 29, 32, 33, 51, 55, 68, 69, 70, 74, 92, 97, 100, 103, 106, 107, 119, 121, 125, 126, 130, 182, 184, 186, 187, 198, 199, 200, 220, 232, 233, 234, 235, 248, 252, 255, 265

cuatro rincones 50, 67, 78, 90, 94, 163, 210

Cuéntale esto a los demás 127

cuerpo 29, 32, 37, 47, 51, 107, 151, 163, 164, 175, 179, 196, 198, 200, 201, 202, 212, 213, 221, 222, 227, 239, 244, 248, 280

Cuerpo de Cristo 279

Cuerpo Místico 32, 41, 47, 51, 85, 92, 181, 212, 267, 268, 269, 277, 278

Cuerpo y Sangre 69, 258, 271, 280

daré 37, 38, 51, 63, 64, 66, 70, 74, 85, 86, 107, 112, 117, 139, 156, 171, 175, 192, 193, 230

de luto día y noche 156

debilidades 134, 148, 149, 151, 154, 187, 195, 228

decadencia moral 95

decepción 36, 84, 154, 205

delante de mis ojos 19, 81

demonios 17, 95, 154, 215

desafío 144

desaliento 134

descansa 21, 25, 26, 30, 33, 34, 43, 44, 45, 67, 86, 95, 115, 120, 125, 126, 137, 161, 165, 177, 182, 221, 257

desierto 199, 205, 212, 217, 253

despreciado 34, 156

destinación final 49, 191, 206

destino glorioso 101

diáconos 254, 255

diamante 46, 56, 124, 176, 184, 191, 210, 260, 274

dictar 30

dinero 238, 246, 252

Dios de Abrahán, Isaac, y Jacobo 7, 9, 14, 31, 36, 41, 69, 95, 96, 104, 107, 115, 144, 160, 161, 165, 171, 180, 186, 201, 214, 236, 242, 265

Dios de intimidad 186, 218

Dios de Israel 5, 6, 9, 14, 52, 56, 71, 79, 88, 102, 105, 142, 146, 169, 214, 275

discernimiento 11, 39, 42, 86, 152, 196, 212, 236, 273

discípulos 11, 16, 18, 20, 27, 31, 34, 41, 89, 107, 118, 128, 138, 141, 143, 144, 176, 177, 188, 189, 190, 203, 204, 218, 223, 229, 230, 235, 239, 240, 243, 250, 252, 254, 255, 256, 263, 264, 267, 271, 277, 278, 280

Discípulos de Misericordia 210, 211

discriminación 72, 163, 209, 231

distracciones 75, 102, 249

distraída 13, 47, 70, 120, 128, 269

divina misericordia 17, 19, 172

doctores 116, 144, 214, 227, 230

dolor 14, 27, 35, 36, 61, 82, 83, 86, 100, 101, 126, 130, 143, 147, 160, 186, 192, 210, 215, 237, 264

drogas 209

duelo 8, 14, 50, 89, 91, 94, 126, 143, 239, 256

dureza de corazón 11, 18, 31, 112, 125, 141, 185, 200, 252, 272, 279

ego 4, 10, 152

ejemplo 25, 30, 32, 41, 85, 107, 109, 134, 156, 171, 181, 184, 199, 203, 235, 240, 250, 251, 265, 268

ejército 20, 34, 44, 49, 53, 67, 75, 79, 80, 100, 103, 106, 123, 141, 142, 162, 217, 251, 267

Emaús 278, 279

enfermedad 99, 186, 192, 198, 220, 221, 231

enfermedades 99, 199, 220, 221

enfermera del alma 116

enfermos 69, 94, 95, 116, 148, 188, 220, 221, 232, 252

entretenimiento 209

época de misericordia 129

Escrituras 166, 223, 278, 281

escucha 5, 6, 15, 19, 39, 66, 70, 71, 85, 97, 119, 130, 164, 208, 229

esperanza 9, 11, 23, 24, 25, 26, 36, 38, 39, 41, 45, 46, 50, 52, 55, 57, 58, 62, 65, 75, 76, 77, 82, 83, 99, 103, 110, 116, 117, 119, 121, 122, 131, 143, 152, 156, 161, 164, 197, 198, 201, 225, 226, 228, 230, 234, 246, 257

espina 121, 178, 208, 209, 256

Espíritu Santo 7, 8, 11, 14, 21, 26, 27, 38, 39, 40, 41, 42, 48, 49, 50, 59, 60, 64, 66, 67, 72, 73, 74, 110, 117, 118, 124, 128, 130, 133, 136, 145, 146, 161, 165, 169, 172, 182, 187, 190, 194, 196, 197, 205, 215, 220, 227, 228, 231, 233, 242, 249, 253, 263, 267, 272, 273, 280

estudiante 26, 131, 167, 174, 275

Eternidad 28, 35, 226

eterno 9, 10, 39, 49, 50, 53, 54, 59, 64, 69, 71, 89, 93, 95, 99, 101, 113, 130, 139, 153, 157, 161, 163, 165, 169, 179, 182, 184, 189, 225, 257, 270

Eucaristía 115, 120, 133, 145, 157, 187, 188, 218, 242, 262, 271, 278, 279, 280

evangelio 57, 68

eventos futuros 5, 22

exhausta 188, 216

expiación 233

fe 6, 8, 21, 35, 38, 41, 44, 56, 58, 61, 62, 66, 71, 72, 73, 78, 83, 86, 87, 88, 90, 91, 101, 110, 119, 126, 129, 138, 149, 151, 158, 159, 161, 165, 172, 183, 184, 193, 196, 198, 221, 224, 226, 231, 243, 247, 249, 253, 258, 259, 260, 269, 270, 271, 273, 278,279, 280, 283

fiel 15, 27, 40, 45, 126, 145, 157, 193, 216, 224, 232, 264, 266

fiesta 76, 81, 104, 110, 173, 209, 210, 262

Fiesta 76, 102, 120, 245, 259, 262, 264

flor escondida 219

forzar reparación 80

forzar su amor 39, 108

fragancia 6, 19, 41, 45, 60, 76, 115, 118, 141, 207, 238

fuegos del infierno 10, 55

fuente 4, 20, 31, 34, 48, 54, 70, 83, 133, 171, 172, 178, 194, 203, 244, 267

furia 18, 87, 91, 199, 226, 236, 237, 265

futuro 9, 10, 49, 53, 54, 175, 181, 190, 204

generosidad 6, 31, 73, 96, 136, 143, 164, 187, 199

gloria 4, 10, 28, 52, 56, 58, 67, 71, 75, 80, 88, 89, 94, 95, 100, 109, 115, 120, 133, 138, 141, 142, 158, 168, 177, 179, 192, 210, 214, 215, 241, 255, 274, 275, 283

glorificarse 109

gracia 5, 27, 37, 42, 43, 44, 47, 51, 54, 55, 58, 61, 63, 64, 67, 78, 79, 81, 85, 90, 95, 116, 117, 118, 136, 143, 144, 145, 150, 151, 152, 167, 171, 174, 175, 176, 178, 188, 191, 193, 206, 207, 215, 217, 229, 231, 233, 238, 241, 248, 266, 270, 272, 273, 278, 283

grandes sufrimientos 196

granos de arena 147, 171, 237

gratitud 154, 155, 235, 280

guardián del Corazón 93

guerra 17, 57, 141, 190, 218, 273

guerrero 162, 211

guiaré 34, 43, 53, 92, 149, 151, 152, 167, 233

hablando a todos mis hijos amados 119

hambre 30, 75, 77, 160, 188, 197, 223, 242, 252, 257, 258

heridas 15, 29, 39, 51, 79, 95, 126, 127, 149, 195, 198, 204, 211, 218, 219, 222, 228, 239, 248

hermanas 6, 27, 80, 143, 202, 230, 233, 249, 254, 255

hermanos y hermanas religiosas 254

hijo perdido 246

hoja escondida 265, 266, 267

homicidio 221

honran a mi Madre 259

humildad 5, 6, 21, 32, 36, 38, 41, 58, 61, 62, 65, 66, 70, 85, 92, 102, 106, 109, 112, 119, 134, 155, 162, 164, 192, 195, 197, 214, 226, 228, 229, 234, 243, 253, 255, 259

humildes y contritos 163, 205, 258

huracán 190, 214

idolatría 14, 81, 237

ídolos 45, 150, 164, 236, 237, 252

ídolos falsos 45, 236, 237, 252

Iglesia 17, 46, 51, 80, 85, 106, 133, 176, 203, 204, 223, 245, 253, 254, 267, 271, 278

ignorancia 5, 144, 221

impenitentes 60, 81, 100

incesantemente 11, 136, 143

incienso 59, 94, 142

infante 119, 138, 156, 175, 206, 217, 228, 270

infierno 10, 14, 22, 54, 84, 91, 93, 101, 112, 131, 135, 141, 142, 149, 154, 160, 169, 172, 191, 205, 225, 264, 265, 269, 276

infinitamente enamorado 157, 180

infinitamente precioso 46

intelecto 19, 62, 84

Intimidad 57

inundación 158, 190

invitación 12, 37, 55, 57, 69, 141, 172, 209, 210, 238, 244, 268, 269, 274, 275, 283

ira 27, 43

Israel 8, 14, 20, 40, 43, 65, 66, 67, 71, 75, 81, 87, 102, 104, 115, 119, 141, 146, 150, 212, 216, 233, 240, 249, 257, 276, 277

jacten 185

jardín de virtudes 274

Jardín del Edén 81

Jardinero 122, 260

Jerusalén 14, 48, 56, 66, 71, 75, 81, 95, 146, 254

Juez 13, 61

juicio 60, 64, 65, 79, 99, 100, 118, 138, 150, 166, 199, 205, 229, 240

justicia 1, 14, 19, 26, 50, 67, 70, 76, 79, 82, 88, 95, 98, 100, 112, 138, 142, 159, 172, 196, 197, 200, 229, 234, 237, 238, 256

juventud 58, 209, 251

lástima 110, 139

Lean mi Palabra 48

lecciones de aprendizaje 161

liberación 104, 244

libre albedrío 62, 153, 156, 179

Libro de Verdad y Vida 7

Libro de Vida 7, 258, 268

llantos 41, 82, 94, 111, 160, 174, 177, 199, 212, 271, 279

llaves 104, 112, 276

los sacramentos con frecuencia 4, 47, 48, 272, 281

luto 80, 156, 160

madera de la Cruz 70, 125, 248

Madre de Dios 8, 22, 29, 34, 49, 55, 63, 67, 80, 87, 92, 101, 106, 116, 123, 129, 137, 143, 150, 159, 167, 176, 185, 197, 227, 234, 241, 262, 274, 278

Madre de los Enfermos 207, 241

Madre de Misericordia 159, 207, 241

maestro 177, 189, 219, 236, 254

magnitud de gracias 68, 222

maligno 34, 281

malvado 12, 48, 67, 86, 92, 96, 143, 151, 152, 153, 154, 155, 180, 204, 211, 212, 217, 218, 219, 247, 248, 270, 272, 273, 281

mandamientos 21, 22, 54, 56, 84, 95, 136, 137, 142, 146, 147, 153, 165, 189, 199, 201, 206, 207, 212, 221, 223, 230, 238

manto de amor 8, 50, 76, 263

marejada 44, 91, 119, 193

más débiles 139, 265

materialismo 8, 87, 252, 263

Matriarca de la Gracia 92

mendigo 35, 89, 107, 183, 200, 210

mensajera 55, 76, 80, 87, 101, 130, 150, 159, 167, 176, 207, 215, 234, 278

mesa 35, 40, 66, 127, 163, 210, 213, 242, 257, 259, 280

Mesías 75, 268, 274, 276

mi voluntad 9, 12, 37, 43, 73, 116, 136, 137, 149, 151, 215

miedo 4, 5, 18, 20, 22, 77, 91, 98, 103, 108, 109, 118, 138, 153, 166, 183, 195, 196, 199, 202, 212, 215, 217, 222, 223, 226, 227, 230, 231, 247, 254, 275, 282

miedos 26, 227

Miguel 4, 211, 215, 247, 273

Misa 68, 76, 81, 133, 145, 157, 198, 209, 223, 234, 241, 242, 248, 258, 259, 261, 264, 267, 271, 272, 278, 279

miserables 24, 155

misericordia 1, 3, 5, 7, 8, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 23, 24, 26, 27, 28, 31, 32, 34, 35, 36, 37, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 48, 52, 54, 55, 57, 60, 61, 62, 63, 65, 66, 70, 71, 73, 75, 76, 77, 78, 79, 81, 82, 83, 84, 85, 89, 90, 91, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 123, 124, 125, 126, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 135, 136, 138, 139, 141, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 150, 151, 152, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 187, 190, 191, 194, 197, 199, 203, 205, 206, 209, 210, 212, 215, 225, 226, 228, 229, 230, 234, 235, 236, 237, 240, 241, 244, 246, 247, 248, 252, 253, 256, 257, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 273, 276, 278

misión 36, 49, 210, 235

moderación 85

monarquía 75, 147, 248, 252

muere 93, 179, 225

muerte 3, 6, 7, 11, 51, 59, 67, 71, 79, 146, 147, 156, 172, 179, 180, 182, 185, 187, 191, 204, 222, 225, 234, 247, 248, 257, 258, 265, 274, 275, 276, 278

muertos 75, 76, 79, 225, 258

nada que puedan hacer 38, 198

nada que temer 227, 231, 282, 283

negar 146

niños 128, 162, 170, 203, 261, 262, 265, 270

no nacidos 111, 146, 159, 160, 169, 208, 237, 262, 265

No pierdas la esperanza 16, 44, 45, 93, 118, 121, 125, 130, 231

No te rindas 25

No temas 9, 60, 184

nombre 6, 7, 10, 14, 15, 23, 34, 43, 45, 49, 52, 53, 56, 58, 62, 67, 75, 76, 80, 81, 91, 92, 94, 97, 109, 112, 115, 116, 119, 121, 128, 130, 144, 149, 155, 165, 179, 182, 206, 216, 228, 230, 236, 243, 250, 251, 253, 267, 268, 280, 283

obediencia 92, 106, 136, 199, 238

obediente 4, 43, 73, 95, 238

obstáculos 86, 102, 152, 223

océano 18, 31, 44, 61, 103, 111, 115, 117, 137, 154, 169, 185, 186, 193, 205, 214, 220, 224, 235, 250, 253, 269, 281

océanos 13, 100, 111, 150, 166, 169, 199, 201, 220

olvidados 117

Oración 19, 151, 190

orgullosos 52, 81, 221, 253

Otorgador de Regalos 83, 158, 203, 238

oveja 3, 4, 277

paciencia 15, 28, 33, 51, 73, 74, 79, 88, 94, 110, 119, 124, 132, 136, 140, 153, 161, 166, 173, 179, 224, 228, 235, 236, 249

Padre Celestial 6, 16, 19, 20, 38, 44, 45, 56, 68, 71, 72, 91, 97, 123, 138, 166, 170, 275, 276, 283

Padre Eterno 39, 42, 51, 55, 63, 66, 68, 72, 79, 80, 82, 90, 91, 99, 100, 104, 107, 114, 119, 121, 132, 133, 138, 150, 151, 153, 167, 171, 172, 179, 181, 184, 185, 187, 197, 204, 207, 215, 219, 222, 228, 234, 238, 243, 245, 248, 249, 251, 255, 256, 257, 258, 260, 262,263, 266, 271, 273, 274

Padre Pio 70

padres 127, 131, 261

palabra 45, 52, 54, 57, 66, 127, 143, 145, 158, 208, 216, 226, 245

Pan de Vida 104, 188, 242

parpadeo 168, 181

pastor 3, 252, 253, 272, 273, 274, 277, 282

paz mundial 123

Penitencia 117

perdición 5, 9, 11, 71, 82, 131, 154, 242

perdonaré 37, 133

perfección 24, 29, 124

perlas 64, 65, 170, 241

persecuciones verbales 211

Persevera 25, 44, 119, 122, 132, 141, 148, 182, 199, 220, 222

perseverancia 27, 29, 30, 33, 35, 51, 64, 72, 73, 75, 80, 82, 83, 85, 119, 134, 153, 164, 173, 189, 240, 261, 269

pescador 31, 50, 162, 212, 230

pesebre 217, 274, 275, 276

pie de la Cruz 56, 57, 69, 99, 103, 187, 241, 246, 248, 249, 258, 263

placeres 150, 151, 155, 159

plagas 111, 160, 199

pobres 32, 34, 52, 86, 89, 101, 116, 121, 123, 136, 143, 175, 177, 185, 209, 214, 252

pobreza 10, 112, 228, 268

posesiones 10, 16, 22, 96, 123, 132, 146, 149, 151, 162, 164, 172, 253, 276

predecir 104

prejuicio 163

preocupaciones 4, 178, 194, 196

presente 6, 45, 50, 54, 68, 92, 155, 158, 165, 174, 183, 190, 192, 197, 204, 216, 217, 218, 223, 231, 233, 235, 239, 241, 243, 248, 255

primero 9, 16, 22, 26, 59, 74, 83, 89, 129, 149, 151, 175, 201, 219, 229, 230, 242

prisión 30, 172, 221

prisioneros 41, 54, 103, 133

profeta 5

profetas 11, 36, 131, 140, 142, 166

promesa 216, 233, 268

pruebas 153, 195, 207, 215, 217, 219, 282, 283

pureza 45, 76, 106, 205

purificación 29, 124, 265

puros 65, 233, 263, 264

reconciliación 8, 23, 26, 32, 41, 53, 82, 83, 103, 108, 109, 130, 152, 188, 198, 204, 217, 280

redentor sufriente 14

regalos extraordinarios 240

Reino de Dios 16, 29, 89, 220, 246, 255, 275

rendir cuentas 28

reparación 6, 23, 29, 63, 64, 80, 97, 121, 127, 131, 167, 207, 230, 233, 262, 265, 266, 280

respuesta 104, 129, 204, 223, 229, 270, 273

Resurrección 29, 45, 53, 61, 109, 220, 231, 248, 258, 259, 271, 274

retorno 55, 63, 98, 159, 170, 192, 199, 225, 226, 259, 268

revelaciones 164, 186

ricos 81, 89, 175

riqueza 10, 30, 64, 180, 246, 268

rosa 29, 71, 74, 121, 178, 185, 209, 216, 227, 250, 256, 266, 268, 274, 282

Rosario 4, 63, 67, 211, 216, 218, 262, 281

sabiduría 46, 58, 79, 83, 124, 132, 140, 144, 145, 152, 155, 161, 196, 200, 221, 223, 233, 253, 260, 265, 273

sacerdote 17, 188, 248, 250

Sacramento de Reconciliación 69, 278

sacramentos 4, 12, 47, 48, 69, 133, 146, 206, 238, 272, 281

sacrificio 6, 9, 28, 31, 32, 36, 49, 68, 79, 86, 90, 105, 113, 128, 139, 141, 171, 178, 184, 185, 187, 212, 217, 224, 236, 238, 250, 265

Sagrado Corazón 1, 17, 20, 26, 37, 45, 60, 74, 75, 78, 83, 97, 98, 99, 103, 108, 111, 112, 113, 119, 121, 125, 126, 129, 134, 138, 145, 161, 162, 172, 173, 177, 180, 207, 211, 219, 222, 227, 264, 269, 280, 281, 283

Salón del Trono del Cielo 59, 258, 276

salvación 6, 9, 20, 30, 32, 44, 53, 55, 57, 59, 61, 69, 74, 82, 83, 85, 93, 99, 105, 108, 116, 125, 165, 166, 182, 191, 222, 234, 242, 247, 248, 251, 258, 274, 283

sanaciones 221

sanar 51, 96, 149, 188, 208, 220, 221, 257

sangre 6, 11, 15, 29, 41, 43, 51, 53, 56, 59, 61, 67, 69, 70, 108, 111, 112, 125, 128, 139, 146, 149, 168, 169, 176, 195, 198, 203, 204, 213, 221, 234, 243, 244, 248, 250, 274, 275, 280

Sangre Preciosa 18, 112

Santa Comunión 258

Santa Trinidad 87, 128, 157, 244, 248

santidad 3, 4, 6, 8, 24, 26, 29, 36, 37, 43, 47, 48, 50, 76, 84, 87, 95, 97, 106, 112, 118, 120, 142, 149, 152, 160, 162, 164, 168, 169, 172, 197, 211, 214, 215, 218, 238, 264, 281

Santísima Madre 6, 22, 24, 30, 40, 50, 57, 60, 68, 75, 87, 88, 92, 93, 98, 102, 106, 110, 115, 117, 132, 138, 160, 176, 217, 227, 239, 241, 242, 243, 248, 262, 264, 265, 267, 278, 281

Santísima Virgen María 8, 17, 22, 29, 34, 50, 55, 63, 67, 80, 87, 92, 101, 106, 116, 123, 129, 137, 143, 150, 159, 167, 172, 176, 185, 197, 207, 216, 227, 234, 241, 257, 262, 263, 274, 278

santo maestro 27

santos 16, 42, 56, 57, 58, 59, 70, 101, 109, 112, 115, 120, 152, 162, 172, 202, 251, 264, 267, 273

Satanás 3, 4, 5, 10, 11, 12, 17, 18, 20, 21, 23, 25, 31, 39, 42, 43, 48, 50, 52, 53, 61, 64, 71, 75, 79, 80, 82, 84, 87, 93, 94, 101, 103, 116, 117, 125, 135, 136, 147, 151, 152, 154, 162, 173, 185, 196, 205, 207, 211, 212, 218, 225, 236, 251, 272, 281

sed 37, 71, 77, 133, 188, 203, 223, 231, 253, 257, 266

seno 160, 169, 221, 270

signos 166, 240, 264, 270, 271, 273

sin pecado 136

sin problemas 268

sirvienta 3, 14, 16, 55, 58, 69, 90, 114, 167, 188, 278

sirvientes 41, 49, 83, 131, 177, 188, 220, 246

Sodoma y Gomorra 15

sostener 22, 144, 204

sufrimiento 29, 32, 33, 36, 55, 69, 79, 95, 99, 100, 130, 137, 138, 139, 153, 172, 192, 198, 199, 204, 206, 207, 220, 231, 265, 275, 283

suplica 78

Tabernáculo 129, 214

tareas vi, 4, 191, 219, 255

tecnología 162, 172, 189, 190, 196

televisión 21, 189

tentación 4, 68, 85, 148, 151

tesoro 10, 53, 62, 64, 73, 85, 120, 180, 199

tesoros terrenales 62, 64, 73

tiempo 8, 15, 16, 21, 22, 23, 25, 29, 30, 42, 49, 54, 55, 63, 65, 66, 79, 82, 87, 91, 93, 94, 96, 99, 107, 108, 109, 113, 118, 128, 130, 133, 134, 135, 136, 140, 145, 147, 150, 151, 152, 166, 167, 168, 169, 172, 174, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 190, 191, 192, 196, 197, 198, 203, 214, 215, 217, 222, 225, 231, 234, 239, 240, 247, 251, 258, 259, 261, 266, 267, 268, 269, 277, 278

títulos diferentes 92

tontos 84, 141, 232

tormentas 136, 161, 172, 218, 275

trabajo 83, 97, 117, 127, 171, 176, 183, 189, 207, 220, 233, 255

Trinidad 115, 145, 150, 157, 165, 167, 194, 223, 239, 248, 252

tumba 71, 76, 79, 147

vela 1, 54, 101, 110, 134, 161, 167, 171, 179, 201, 240, 243, 244, 248, 250

Verdad y Juicio Justo 14

Verdadera Presencia 115, 243

vestimentas 1, 3, 41, 56, 76, 98, 112, 115, 142, 197, 203, 213, 214, 222, 225, 268, 281

viaje 24, 25, 27, 32, 41, 45, 46, 49, 57, 70, 82, 83, 87, 108, 118, 120, 153, 156, 173, 182, 198, 201, 202, 206, 208, 211, 222, 231, 232, 235, 244, 245, 279

Victima 6, 100, 114, 205

vida humana 88, 208

violencia 164

visión 15, 23, 31, 35, 39, 52, 76, 128

visionarios 140, 142

visitación 252

Voluntad Santa y Perfecta 104

yo soy su Madre 159, 167, 227

**Apéndice**

# Oraciones que Jesús y la Santa Madre le enseñaron a Lori

**1995**

### Oración de Consagración al Sagrado Corazón**[[140]](#footnote-141)**

Padre, Sabiduría y Majestad Eterna, transfunde mi cuerpo entero con la luz de tu amor. Pon mi corazón dentro del tuyo. Pon mi mente dentro de la tuya. Pon mi espíritu dentro del tuyo. Yo consagro mi vida al Soberano y Omnipotente Dios de toda la Creación. Ayúdame a estar hipnotizado por tu amor. Ayúdame a no estar distraído por las cosas de esta tierra. Señor, vengo ante ti de rodillas, completamente dispuesto a vaciar la sangre en mis venas y a aceptar tu sangre. Ayúdame a estar hambriento por tu Cuerpo y Sangre todos los días, como tú deseas nutrirme en la Santa Eucaristía. Yo ahora pido mi asiento en el banquete celestial, para que mi silla esté vacía hasta que tú, Señor, me llames a casa. Yo consagro y ofrezco mi vida como reparación, para que pueda obtener con esta ofrenda una silla en el banquete para alguien que esté perdido de ti. Con gratitud abundante yo acepto la sangre que has derramado por mí en el Calvario. Déjame estar distraído en tu amor y ser nutrido por tu sangre. Que el nombre del Señor sea bendito por siempre. Amén.

### Acto de Consagración al Corazón Inmaculado de María**[[141]](#footnote-142)**

### (Consagración de St. Louis de Montfort)

Yo, pecador infiel, renuevo y ratifico en vuestras manos, mis votos bautismales este día. Renuncio para siempre a satanás, a sus pompas y a sus obras; y me entrego enteramente a Jesucristo, la Sabiduría Encarnada, para cargar mi cruz y seguirle a Él, todos los días de mi vida. Y deseo servirle con mayor fidelidad y más de los que he demostrado en el pasado. En la presencia de toda la Corte Celestial, deseo elegiros, O Virgen Santa, como Madre y Señora mía. Me entrego y consagro totalmente a vos con todo lo que me pertenece en estado de esclavitud. Os entrego mi cuerpo, mi alma, y todos mis bienes, tanto interiores como exteriores. Os ofrezco aun, el valor de todas mis buenas obras, pasadas, presentes y futuras. A vos entrego el pleno derecho de disponer de mí, y de todo lo que me concierne sin excepción, según os complace. Y todo esto ofrezco por mayor gloria de Dios durante el tiempo y por toda la eternidad. Amén.

### Oración para la docilidad

### 17 de enero de 1995

Redentor de Israel, Santificador y Purificador de las Almas, anhelamos morar en la tierra de los justos. Deseamos construir una nueva casa que llamaremos el Templo del Dios de Israel, que es Santo, que es Uno Solo. Que el fuego de tu amor nos purifique. Haznos flexibles y útiles a ti, para que seamos íntegros en vuestra vista. No cierren sus ojos. No se vuelvan sordos a nuestra suplicas. Oh Señor, ahóganos en tu misericordia y escucha nuestra lamentaciones, ya que el Señor es nuestro Dios y santo es su nombre. Que el nombre del Señor sea bendito por siempre. Amén.

### Oración para la humildad

### 1 de marzo de 1995

Padre, Eterno Maestro, concédenos las vestimentas de la humildad para que podamos venir ante ti deseando la reconciliación. En esa hora, Padre, seguramente tú no castigarás los corazones verdaderamente humildes y arrepentidos. Aunque estemos desnudos delante de ti, quítanos nuestras capas de orgullo y avaricia de nuestros corazones, y cúbrenos gentilmente en la dulce fragancia de la humildad. Padre querido, no voltees tu rostro ni tus oídos de nuestros llantos, y en tu misericordia escúchanos y respóndenos. Amén.

### Oración para el aumento de la fe

### 10 de mayo de 1995

Padre Eterno, Majestad Altísima, deseo amarte con un amor puro. Concédeme la gracia de la fe para que pueda reflexionar sobre tus obras maravillosas. Padre, yo no puedo acercarme hacia ti sin la fe. Oro para que, a pesar de mi pecado, tú me escondas bajo la sombrilla de tu amor y dejarás que tu precioso rostro brille sobre mí, y yo bendeciré tu Santo Nombre por siempre y para siempre. Amén.

### Oración para la sanación

### 15 de mayo de 1995

Padre eterno, por los méritos de tu obedientísimo hijo, nuestro Señor Jesucristo, venimos ante ti enfermos y heridos por nuestros pecados. Sánanos, oh Señor, y toma nuestra iniquidad mediante la pasión de nuestro misericordioso Salvador, Jesucristo. Sánanos de todo nuestro sufrimiento, no solo en nuestros cuerpos sino también nuestras almas, y llena nuestros corazones con el fuego de tu amor. Oh Divino Maestro, concédenos nuevos corazones. Sana nuestras heridas. Transfórmanos a tu imagen, para que con tu sanación podamos traer gloria y honor a tu Santo Nombre. Por todos tus beneficios te damos gracias y te bendecimos para siempre. Amén.

### Oración de alabanza

### 6 de agosto de 1995

Dios misericordioso, humilde y generoso en tus afectos, compasivo y amoroso en tus respuestas, consumido con amor y misericordia por los miserables, yo vengo a ofrecerte nada más que elogios. Vengo reconociéndote a ti como Señor y Dios. Vengo buscando tu consejo y tu sabiduría. Pero más que todo, Dios misericordioso, vengo a adorar y alabar tu Santo Nombre. Que el nombre del Señor sea bendecido y adorado por siempre y para siempre. Amén.

### Oración para amar con el Corazón de Jesús

### 6 de septiembre de 1995

Infinito Dios, fuente de amor y consuelo, origen de toda la creación, bendito sea tu Santo Nombre. Enséñame tus caminos, oh Señor. Revélame tu corazón para que con tu amor mi corazón arda como una vela sobre el altar eterno. Oh Padre Eterno, pon una llama en mi corazón. Enséñame tus caminos. Enséñame a amar con el Gran Corazón de Amor. Que el nombre del Señor sea bendecido por siempre y para siempre. Amén.

### Oración para la santidad

### 27 de octubre de 1995

Oh Espíritu de Verdad y Justicia, Protector del Tabernáculo de cada Corazón, mira a tus hijos con piedad. Mira los cálices que ellos mismos han llenado y vacíalos, oh Espíritu de Dios, en el océano de tu perdón. Pon un nuevo cáliz al frente de cada corazón y otorga el regalo de la santidad sobre cada uno de nosotros. Llena cada cáliz con buenas obras, deseos por tu amor, y gracias del Dador de Dones Eterno. Y después, Altísimo Dios, Espíritu de Luz y Amor, permítenos beber de la copa que tú has ungido con tu Sangre. Deja que cada boca proclame la gloria del Dios de Israel. Amén.

### Oración de consolación

### 21 de noviembre de 1995

Padre y Majestad de Todo el Cielo y la Tierra, ¿qué puede un miserable como yo decir para consolarte? Yo diré que estoy apenado por mis ofensas hacia ti. Yo diré que alabaré y adoraré la Unión de los Tres, la Santísima y Sagrada Trinidad. De rodillas vengo a susurrarte canciones de amor. Concédeme tu pasión para amarte. Concédeme tu corazón para amar al mundo. Concédeme tus ojos para ver tu cuerpo crucificado sobre el corazón de todo aquél que yo vea. Y cuando yo amo al que es extraño, es porque te amo a ti. Cuando hago mis trabajos silenciosamente, es para consolar tu corazón en duelo. Cuando estoy perdonando los que se burlan de mí y me hieren, yo estaré ungiendo tus heridas. Cuando consuelo a otros, te estoy consolando a ti, mi Dios. Amén.

### Oración para antes del Sacramento de la Reconciliación

### 12 de diciembre de 1995

Padre Eterno, yo soy un pecador; ten misericordia de mí. Amado Jesús, yo soy un pecador; ten misericordia de mí. Amado Espíritu Santo, yo soy un pecador; ten misericordia de mí. Mi corazón y mi alma están ennegrecidos por mis ofensas. Concédanme una voz de confesión y no una voz de omisión. Permitan que la Santísima Madre, la Santísima Virgen María, ponga sus amorosos brazos sobre mí mientras confieso mis pecados. Permitan que ella pueda obtener misericordia y perdón de ti, mi Dios, para mí. Concédeme tus ojos para ver mis iniquidades. Yo las pongo al pie de la Cruz y te pido que las cubras en tu Santa y Preciosa Sangre. Sáname de las cicatrices del pecado, oh Señor, y hazme un cordero puro y sin mancha en tus ojos. Amén.

1. Thomas Merton, *Las Nuevas Semillas de Contemplación*, Nueva York: New Direction Books, 1969, página 35. [↑](#footnote-ref-2)
2. *Ibíd.,* página 60. [↑](#footnote-ref-3)
3. Para un desarrollo de los antecedentes en relación a Lori G., el lector puede consultar el Prefacio del *Corazón de Dios, Volumen I,* páginas ix-xvii. [↑](#footnote-ref-4)
4. Theodore Lidz, *La Persona: Su Desarrollo a través del Ciclo de la Vida.* Nueva York: Basic Books, 1968, página 352. [↑](#footnote-ref-5)
5. Mensaje del 17 de junio de 1995. De aquí en adelante, el día y el mes del mensaje será citado en el cuerpo del texto ya que el año, 1995, es el mismo. [↑](#footnote-ref-6)
6. Thomas Merton, página 60. [↑](#footnote-ref-7)
7. Yo estaba muy preocupada sobre toda la atención que podría atraer cuando los mensajes empezaran a difundirse. Temía que mi ego se interpondría en el camino para darle toda la Gloria a Dios. [↑](#footnote-ref-8)
8. Me inquieto cuando el Señor empieza a hablar en términos de profecía y eventos futuros. [↑](#footnote-ref-9)
9. Aunque la Santísima Madre no me hablaba, yo la saludaba también, ya que el Señor me dijo que ella siempre estaba presente donde él estaba presente. [↑](#footnote-ref-10)
10. Yo no sentía muy bien durante mi embarazo y otros eventos personales me estaban causando mucho estrés. El término “desesperación” no significa el concepto teológico de “pérdida total de la esperanza en la salvación.“ El significado más apropiado aquí y en el futuro de este término en este volumen es estar “descorazonado y frustrado con sus circunstancias físicas, sociales, o económicas“. [↑](#footnote-ref-11)
11. Yo le estaba preguntando a Jesús si él y nuestra Santa Madre estaban en el lugar de una supuesta aparición. [↑](#footnote-ref-12)
12. Cuando yo recibo un mandato especifico del Señor o un mensaje que considero que tiene consecuencias serias, le pido frecuentemente al Señor que me mande una “confirmación” o señal para confirmar que el mandato es de él y no del maligno. [↑](#footnote-ref-13)
13. El Señor me corrige a menudo cuando mi mente se distrae. Yo estaba distraída por mis hijos en el otro cuarto. [↑](#footnote-ref-14)
14. Cerré mis ojos y el Señor puso una visión en mi cabeza. Apareció en su forma crucificada con su cabeza hacia abajo, así que no pude ver su rostro pero sí pude ver la sangre brotando de sus poros. Diría que el apareció aproximadamente a cinco pies de mí en esta visión momentánea. [↑](#footnote-ref-15)
15. Bastantes miembros de mi grupo de oración estuvieron presentes para este mensaje. Nos habíamos reunido para imprimir los mensajes, reunirlos en paquetes, y distribuirlos a aquellas personas que posiblemente serían receptivas. El Señor se dio cuenta de nuestros esfuerzos. [↑](#footnote-ref-16)
16. Me puse de repente muy insegura y momentáneamente inmovilizada durante este mensaje, pero el Señor disipó este miedo debilitante. [↑](#footnote-ref-17)
17. No me sentía muy bien y entonces estuve en un estado de pereza por estos últimos días y ocupé mi mente solo con impresiones superficiales. [↑](#footnote-ref-18)
18. Siempre me pongo angustiada y miedosa cuando la Santísima Madre y el Señor empiezan a contarme sobre eventos futuros. Sin embargo, una gran tormenta de nieve ocurrió en el medio-atlántico y el Noreste del país seis días después. Cito directamente del periódico New York Times del Domingo, 5 de Febrero: “Después de seis semanas de invierno lánguido, la primera gran tormenta de nieve de la temporada pasó por el área metropolitana de Nueva York y el Noreste del país ayer, obliterando a la región bajo una acumulación de 6 a 16 pulgadas de nieve y transformando el día en una dificultad para algunos y en una mágica aventura para otros. Como si estuviera tratando de recuperar el tiempo perdido, la tormenta, una tormenta del Noreste con forma de coma, de 300 millas de largo, le dio muy duro a la costa atlántica y transformó paisajes de Virginia hasta Massachusetts. Interrumpió el transporte aéreo, ferroviario, y por carretera, le quitó la electricidad a muchos hogares, cerró negocios, inundó áreas cerca de la costa, y cerró todo excepto los servicios de emergencias del gobierno. [↑](#footnote-ref-19)
19. Yo estaba enferma en esos tiempos por mi embarazo, pero estuve momentáneamente envuelta en una visión donde me encontraba en la palma de la grande mano del Señor. De repente, me caí de la mano y empecé a caer hacia la tierra, pero le supliqué al Señor quien me indicó que yo podía elegir entre quedarme en la palma de su mano o caer a la tierra. [↑](#footnote-ref-20)
20. En este momento yo estaba teniendo muchas complicaciones con mi embarazo y estaba extremadamente fatigada. El Señor me aseguraba de que todo se iba a pasar bien y que confiara en él. [↑](#footnote-ref-21)
21. Estaba sintiendo los malestares de mi embarazo y entonces el Señor no me dejó escribir un mensaje ese día. [↑](#footnote-ref-22)
22. Hago una pausa en este mensaje porque estoy casi en mi noveno mes de embarazo y me siento muy incómoda. Estoy intentando encontrar una posición cómoda. La Santísima Madre me dijo que me acomodara y que tomara mi tiempo. [↑](#footnote-ref-23)
23. Estaba cerca del término de mi embarazo y hoy no me sentía muy bien, entonces el Señor no me dejó escribir un mensaje este día. Los siguientes mensajes serían muy difíciles de escribir ya que mis manos se inflamaron mucho. El Señor indicó que me dictaría el mensaje a mí, y yo, en turno, se lo dictaría a otro discípulo quien lo escribiría. [↑](#footnote-ref-24)
24. El 15 de febrero del 1995, el Señor me bendijo a mí y a mi familia con una hija. Es por eso que no escribí nada ni hoy ni mañana. [↑](#footnote-ref-25)
25. En este momento tuve una visión interna de nuestro Señor de pie en el cielo con sus brazos abiertos mirando sobre una gran mesa de banquete en un valle verde. La gente venía de todas las direcciones y se sentaba a comer. Había mucha alegría. [↑](#footnote-ref-26)
26. No me sentía bien este día y entonces el Señor me dispensó de escribir un mensaje este día. [↑](#footnote-ref-27)
27. Me llevaron de vuelta al hospital después del nacimiento de mi hija. Le lloré al Señor con angustia ya que extrañaba mi nuevo bebe. El Señor me respondió explicándome como él desea que yo comprenda el dolor que él carga a causa de todos sus hijos perdidos. [↑](#footnote-ref-28)
28. Generalmente, cuando el Señor o la Santísima Madre interponen esta frase en un mensaje, es porque me interrumpe uno de mis hijos. Ambos son muy compasivos y comprensivos, permitiéndome afrontar la necesidad de cada hijo y después volver a escribir el mensaje. [↑](#footnote-ref-29)
29. Nuestro Señor estaba hablando a la pequeña banda de discípulos que componen nuestro grupo de oración. [↑](#footnote-ref-30)
30. Aún estaba enferma y no había vuelto a lo que yo consideraba mi estado de salud normal antes del embarazo. [↑](#footnote-ref-31)
31. Yo estaba preocupada por otros eventos que estaban ocurriendo en mi vida y estaba empezando a ser difícil encontrar tiempos silenciosos para escuchar y escribir los mensajes. En breve, yo estaba pensando en las cosas terrenas y no en el reino celestial. [↑](#footnote-ref-32)
32. La Santísima Madre se está refiriendo al grupo de oración quien estaba presente para este mensaje. [↑](#footnote-ref-33)
33. No me sentía bien físicamente y tenía dificultades en satisfacer las demandas de la rutina de las actividades cotidianas de madre para mi recién nacido, tres otros hijos, y ser ama de casa. [↑](#footnote-ref-34)
34. La Santísima Madre está bendiciendo a todo nuestro grupo de oración quien estaba presente para este mensaje. [↑](#footnote-ref-35)
35. He tenido siempre algo de fatiga en estas últimas semanas y no estoy segura si es por las exigencias de mi bebe recién nacido o por algún problema físico. [↑](#footnote-ref-36)
36. Temprano en la Misa, tuve una visión del contorno de los Estados Unidos. Vi una imagen de los Estados Unidos apoyada en dos largas manos y después vi las manos cargando a los Estados Unidos y colocándolo dentro de una tumba. Nuestro Señor dijo, “aquí es donde se quedará hasta que se arrepiente delante de mí”. [↑](#footnote-ref-37)
37. El Señor se refiere a la fiesta que celebra su Divina Misericordia. El origen de esta fiesta se remonta a las presuntas apariciones del Señor a la Santa Hermana Helenka Faustina Kowalska de Polonia durante los años 1930. Ella tomó el nombre religioso, “Hermana María Faustina del Santísimo Sacramento” al entrar a la Congregación de las Hermanas de la Misericordia en el año 1926. Esta humilde alma fue elegida por nuestro Señor para llevar al siglo XX maravillosos mensajes de su amor y misericordia para los pecadores, particularmente los que han completamente perdido la esperanza en la misericordia de Dios. El Señor le había pedido a la Santa Hermana Faustina que escribiera sus palabras, y que el primer domingo después de la Pascua debería ser un día que conmemore su misericordia mediante la oración, el arrepentimiento, y la veneración de su imagen de Divina Misericordia. Por lo que entiendo, tremendas gracias descienden a la tierra en este día para las almas que le piden al Señor con un corazón arrepentido. Yo he oído decir que el alma que se acerca al Sacramento de la Reconciliación y recibe la Santa Comunión en este día obtendrá el perdón completo de sus pecados y de su castigo, comparable a un segundo Bautismo. [↑](#footnote-ref-38)
38. Aunque no conozco muy bien los escritos de la Santa Hermana Faustina, mi propia experiencia está de acuerdo con la idea clave de sus mensajes: el más grande atributo de Dios es su misericordia. Hay una frase de una oración que el Señor me enseñó que creo que se aplica adecuadamente a la celebración de este día: “Que los pecadores se regocijen, que tu misericordia nos cubra a todos y cause que nuestros corazones se quemen con el fuego de vuestro amor” (Mensaje del 17 de Agosto del 1994). Espero que el lector de este volumen y del *Corazón de Dios*, Volumen 1, haya llegado a una conclusión similar; es decir: nadie debería tener miedo de acercarse al Señor para el perdón. Su única preocupación es nuestro bienestar supremo: la felicidad eterna. Ver el mensaje del 17 de diciembre de 1995 para leer sus promesas. [↑](#footnote-ref-39)
39. Estaba preocupada sobre mi bienestar físico y mi situación económica. Estaba llamando al Señor en mi súplica pero de manera insuficiente y sin la cantidad de fe que él estaba esperando de mí. [↑](#footnote-ref-40)
40. El Señor se refiere a nuestro grupo de oración y a los esfuerzos que estamos haciendo para la publicación del primer volumen. [↑](#footnote-ref-41)
41. El lector ha entendido a estas alturas que el Señor se refiere al cielo como a un “banquete”. Me han contado que este término está lleno de una rica tradición escritural y teológica. Yo sí sé que el Señor se refiere a menudo a la Misa como un “banquete“, donde el cielo y la tierra se encuentran y ahí entonces recibimos un adelanto del “banquete celestial“. Ver particularmente el mensaje del 7 de diciembre de 1995. [↑](#footnote-ref-42)
42. El Señor se refiere a los miembros del grupo de oración que estaban presentes para este mensaje. [↑](#footnote-ref-43)
43. Parecen haber más y más obstáculos en mis esfuerzos por ejecutar las instrucciones que el Señor me ha dado recientemente. Naturalmente, encuentro eso exasperante. [↑](#footnote-ref-44)
44. El Señor me ha enviado un hermoso arcoíris que no le había pedido. Yo le pido a menudo los arcoíris como signo de verificación o confirmación para percibir si lo que el Señor me ha mandado hacer verdaderamente viene del él y no del maligno. Él me envió este arcoíris como una manifestación de su continua presencia y su triunfo sobre el maligno a pesar de todas las veces que el maligno interrumpa mis esfuerzos para hacer la obra del Señor. [↑](#footnote-ref-45)
45. Estuve momentáneamente interrumpida por mis hijos durante este mensaje y ahora estoy volviendo al silencio de mi cuarto para poder seguir escribiendo el mensaje. La Santísima Madre es muy comprensiva y paciente. [↑](#footnote-ref-46)
46. El Señor está hablando a los miembros del grupo de oración que estaban presentes para este mensaje. [↑](#footnote-ref-47)
47. La Santísima Madre se refiere a una querida amiga quien estaba presente para este mensaje. [↑](#footnote-ref-48)
48. Yo estaba enferma este día y el Señor no me dejó escribir un mensaje. [↑](#footnote-ref-49)
49. Hay veces en que el único tiempo de silencio que tengo para escribir un mensaje es tarde en la noche, cuando mis hijos y mi esposo se han ido a dormir. Yo estaba escribiendo este mensaje en la cocina mientras que esperaba que algo que estaba en el horno estuviera listo. El reloj al cual el Señor se refiere, es el reloj del horno, que estaba sonado fuertemente y estaba señalando que mi proyecto en la cocina estaba listo. [↑](#footnote-ref-50)
50. Estoy expresando mi dolor sobre unos pecados que he cometido recientemente. Yo me disgusto conmigo misma porque a pesar de todos los regalos que el Señor me ha otorgado, aún soy una pecadora. Su misericordia sobre una mujer desgraciada como yo me sorprende constantemente. Verdaderamente, su misericordia es insondable. Sinceramente deseo que toda la humanidad pueda entender su deseo profundo de perdonar los corazones arrepentidos. [↑](#footnote-ref-51)
51. El Señor se refiere al pequeño grupo de discípulos que estaba presente para este mensaje. [↑](#footnote-ref-52)
52. Ya que yo no he recuperado mis fuerzas desde mi embarazo, y también por el estrés de otras situaciones personales, me encontré quejándome al Señor y sintiéndome con lástima de mí misma. [↑](#footnote-ref-53)
53. Yo estaba amamantando a mi bebe en ese momento y estaba pensando seriamente en cambiar completamente a la fórmula para bebés porque yo estaba más preocupada sobre mi peso y quería tomar pastillas de dieta. Yo le había preguntado al Señor sobre esta idea y él me respondió: “prefiero que no lo hagas, deja que el niño siga siendo amamantado”. Accedí al deseo del Señor. [↑](#footnote-ref-54)
54. Había mucho ruido en la habitación de al lado, y esto empezó a ocupar mi atención. [↑](#footnote-ref-55)
55. El Señor me compara con el Apóstol Pedro, quien evidentemente era un poco terco y rebelde, algo que yo también soy. Además, a pesar de todas las experiencias que he tenido con el Señor, yo, a veces, como Pedro, no confío lo suficiente en él. [↑](#footnote-ref-56)
56. Al final de este mensaje el Señor dijo en un tono maravillosamente más ligero, más bien como una broma juguetona ¡que él estaba en mi cuarto y que era un desorden! Que yo debería limpiarlo y también limpiar su altar (una pequeña mesa que consistía de estatuas, rosarios, y velas). Después me dijo seriamente pero cariñosamente: “¿ahora ves como yo quiero estar involucrado íntimamente en sus vidas? Cuéntale esto a los demás”. [↑](#footnote-ref-57)
57. Los niños en el otro cuarto estaban haciendo un alboroto que me distrajo. [↑](#footnote-ref-58)
58. En el tiempo de esta declaración, yo me imaginaba a Jesús llevando un corazón sangriento en sus manos, que estaban por encima de la tierra. Las gotas de sangre golpeaban la tierra. Yo le pregunté al Señor sobre el significado de esta visión. [↑](#footnote-ref-59)
59. Al principios de junio, el Señor me había pedido que examináramos la manera como estábamos viviendo y ahora nos lo está pidiendo otra vez. Ver el mensaje del 1 dejunio de 1995. [↑](#footnote-ref-60)
60. El Señor está hablando metafóricamente, no literalmente. Él nunca se ha apoderado de mis manos causando que la escritura sea diferente de la mía. [↑](#footnote-ref-61)
61. Fui interrumpida durante este mensaje. Tuve que atender a esta distracción antes de retomar la escritura del mensaje. La Santísima Madre es extremadamente paciente y comprensiva conmigo. [↑](#footnote-ref-62)
62. Yo estaba enferma este día y el Señor no me dejó escribir un mensaje. [↑](#footnote-ref-63)
63. El Señor está hablando sobre nuestra condición espiritual y la actitud relajada que la humanidad ha adoptado sobre ella. A pesar de muchas propuestas que el Señor nos ha hecho a través de sus profetas elegidos y los videntes de hoy, el mundo sigue ignorando su diagnóstico. Estamos en un estado de estupor, y el diagnóstico es extremadamente oscuro a no ser que cambiemos nuestros estilos de vida y nos concentremos solo en él. [↑](#footnote-ref-64)
64. La palabra “día” no se refiere específicamente a este día, sino al hecho que estamos viviendo en una época de gran misericordia. [↑](#footnote-ref-65)
65. Esta frase está en negrita por la manera de énfasis y el tono de voz con que el Señor la dijo. Un poco después de este comentario, el Señor dijo: “Tú no puedes ir del piso al techo sin una escalera. Yo soy esta escalera y cada escalón en la escalera es un paso en el que tú debes llamarme cada vez que lo subes”. [↑](#footnote-ref-66)
66. Yo estaba en el hospital para unos exámenes médicos y el Señor no me dejó tomar un mensaje este día. [↑](#footnote-ref-67)
67. Le había preguntado al Señor sobre el significado de la palabra “adorar” ya que él seguramente no está tratando de inferir que el Dios Todopoderoso se inclina ante nosotros. El Señor dijo que la palabra es usada de una manera muy limitada, no en el mismo sentido como yo la interpreté, y él tampoco está diciendo que el hombre ha de ser “glorificado”, ya que toda la gloria es reservada para el Señor. Sin embargo, el Señor está diciendo que su amor por la humanidad es tan abrumador que él ha adornado a cada uno de nosotros con facultades y regalos sobre todas las otras criaturas para que podamos devolver libremente nuestro amor hacia él. Tristemente, nosotros, seres dotados, que somos amorosamente admirados, ni siquiera reconocemos la existencia de nuestro Creador, el Dador de Regalos, y la Fuente del Amor y la Felicidad. [↑](#footnote-ref-68)
68. El Señor está diciendo que aunque todos nosotros compartimos la humanidad, cada uno de nosotros es único y diferente a los demás, hasta personas de la misma raza. Entonces, no hay motivos para discriminación desde que en los ojos de Dios nosotros no somos clasificados por una raza en particular y no podemos ser clasificados por cualquier otra tipificación excepto a los que aman a Dios únicamente. [↑](#footnote-ref-69)
69. Era el decimosexto aniversario mensual de los mensajes y yo estaba felicitando al Señor por su perseverancia y paciencia conmigo. [↑](#footnote-ref-70)
70. El siguiente mensaje fue dictado por nuestra Santa Madre en la casa de un discípulo donde muchos miembros de su grupo de oración estaban presentes. Estos discípulos son muy activos en difundir el amor de Dios a cada persona en sus lugares de trabajo. Además, se han comprometido por un número de años a tener un cenáculo de oración todos los domingos, empezando a las 2:30 P.M. El cenáculo sigue el formato delineado por el Padre Stefano Gobbi, fundador de Movimiento Sacerdotal Mariano. La Santísima Madre habla sobre su apreciación por sus esfuerzos en extender su causa. [↑](#footnote-ref-71)
71. En estos últimos dieciocho meses yo me he enfermado más. Parece que nunca recuperé mi salud desde el comienzo de mi embarazo. A pesar de las garantías de mi doctor que mis síntomas parecían ser menores, yo me volví más y más preocupada sobre si verdaderamente eran menores, ya que ninguna medicación me daba alivio. Me estaba poniendo más angustiada sobre esto y le pregunté al Señor si mis preocupaciones estaban justificadas. [↑](#footnote-ref-72)
72. Hoy, después de una serie de exámenes en el hospital, descubrí que tengo un cáncer de ovario. Por eso es que no pude recuperar mi salud desde mi embarazo. Esta noticia me pegó duro y empecé a sentirme extremadamente alicaída y agotada físicamente. El Señor me enseña la lección que este evento tiene su significado y tendrá ventajas para mí. Él y su amada Madre me acompañarán a través de esta prueba. Saber que ellos siempre están presentes me consuela. [↑](#footnote-ref-73)
73. Durante los siguientes diez días, estuve en el hospital haciéndome más exámenes y finalmente tener una histerectomía para hacerme sacar los ovarios. El Señor no me dejó escribir los mensajes diarios durante este periodo. [↑](#footnote-ref-74)
74. Comprensiblemente, el proceso de recibir un mensaje requiere mi concentración completa en escucharlo y escribirlo simultáneamente. Por la dificultad de mantenerme alerta y concentrada por la cantidad de analgésicos que estaba recibiendo durante el tiempo de mi convalecencia, el Señor me dejó tener otro “escriba o discípulo” presente quien escribía los mensajes mientras que yo le dictaba las palabras del Señor. [↑](#footnote-ref-75)
75. No me estaba sintiendo muy bien este día, entonces el Señor no me dejó escribir un mensaje. [↑](#footnote-ref-76)
76. Era extremadamente tarde por la noche y mi esposo y yo nos estábamos sintiendo enfermos, él de estar exhausto y preocupado, y yo por los efectos de la quimioterapia. Sin embargo, hicimos el esfuerzo de escribir el mensaje del Señor y él lo apreció profundamente. [↑](#footnote-ref-77)
77. Cuando el discípulo que estaba presente y yo estábamos escribiendo el mensaje, comenzó una conversación cuestionando el significado de las últimas dos frases. De repente, dejé de conversar con el discípulo y recibí un mensaje del Señor que resolvió nuestra conversación. El Señor me contó que nosotros, los discípulos, somos como sus discípulos originales cuando él les contaba mensajes similares que ahora repetimos a nuestro mundo como ellos hicieron en su tiempo. Esto no es decir que la recepción de estos mensajes por otros fuera diferente en otra época. Debemos estar preparados para las dificultades en el futuro. [↑](#footnote-ref-78)
78. Hubo un largo silencio entre el anuncio inicial de la presencia de Jesús y el comienzo de su instrucción. Durante este tiempo, yo estaba poniendo a prueba a los espíritus a través de esta pregunta: “¿Te inclinas ante Dios el Padre?”. Jesús respondió afirmativamente. Además, desde el 24 de septiembre, el Señor, en deferencia a mi enfermedad y a las dificultades asociadas con el hecho de escuchar su voz y escribir al mismo tiempo el mensaje, debido a las grandes dosis de analgésicos, permitió que un discípulo siempre estuviera presente para escribir el mensaje mientras él dictaba el mensaje a través de mí. Fue durante esta pausa que comprendí la magnitud de lo que me estaba pasando realmente. De repente empecé a sentir mis propios límites y mi propensión de “salir de mí misma y mirarme desde fuera” mientras que el Señor estaba hablando a través de mí. Me pregunté si podía verdaderamente ser tan abnegada para dejar que Jesús me use enteramente como él quisiera. En breve, le pedí al Señor que mi humanidad y orgullo no obstruyeran el mensaje de ninguna manera y que yo no me vuelva una observadora participante (y así escudriñar lo que es dicho) mientras que el mensaje es dictado. Jesús respondió: “eres un recipiente de gracia, deja que hable libremente a través de ti”. [↑](#footnote-ref-79)
79. Hubo una interrupción durante el mensaje debido a una llamada importante de la oficina de mi doctor. Jesús me dijo que contestara la llamada y que el esperaría. El Señor es muy considerado y respetuoso de nuestras necesidades. [↑](#footnote-ref-80)
80. Yo aún estoy en la agonía del conflicto entre las afirmaciones del Señor que mi “enfermedad solo es temporaria” y el pronóstico de los médicos. [↑](#footnote-ref-81)
81. Al final de este mensaje el Señor dijo en una manera amistosa y juguetona que mi cuarto era un desorden y que necesitaba desempolvar su altar, un pequeño santuario que he construido en mi cuarto. El añadió: “Yo soy muy paciente contigo”. [↑](#footnote-ref-82)
82. Este hecho inusual de recibir dos mensajes en el mismo día surgió de la necesidad de clarificación sobre una cuestión teológica que evolucionó entre dos discípulos. El tema era la “sanación intergeneracional”, y ellos me habían llamado por teléfono para que yo le pidiera a Jesús que solucionara su cuestión. Yo desconocía completamente este término y dije que era raro que Jesús respondiera a preguntas “personales”. Normalmente Jesús me informa que le diga a esta clase de personas que lo busquen directamente y que él revelará las respuestas. Sin embargo, yo les dije que le preguntaría pero que necesitaba más información. Un discípulo relató que estaba considerando abordar a su párroco para pedirle que se celebre una misa de “sanación intergeneracional”. El otro discípulo le advirtió en contra de esta acción diciendo que podría crear una percepción errónea sobre el libre albedrio y la responsabilidad por los pecados. Para sostener su argumento, este discípulo me mostró un artículo escrito por Bill Reck de la Fundación Riehle sobre el asunto (Blue Letter, 9 de septiembre de 1995 p.2). En el artículo, Reck afirma:

“La sanación intergeneracional es el proceso de tratar de limpiar nuestra ascendencia de los pecados pasados para liberar nuestras vidas presentes de los efectos de estos pecados… Siempre hay gran mérito en rezar por los miembros de nuestra familia que ya hayan padecido, buscando perdón por rencores conservados, y liberándonos de malas memorias y ofensas no arrepentidas. Pero hay mucho más peligro en tratar de echar la culpa a nuestros antepasados por nuestras dificultades presentes. Cerciórense de que no estén atando su presente y su futuro al pasado de otra persona”.

Tomé las precauciones adicionales para asegurarme de que el maligno no distorsionara el mensaje. Eché agua bendita por todo mi cuarto e invoqué muchas veces la “fórmula para probar los espíritus” que Jesús me había enseñado. Después de responder afirmativamente a “inclinándome delante de Dios, el Padre Todopoderoso” Jesús me preguntó: “¿Has oído esto enseñado en la Iglesia?”. Esto implica que Jesús le da gran importancia a las enseñanzas oficiales de la Iglesia y a si el concepto de “sanación intergeneracional” era una doctrina vital enseñada por el Magisterio. Además, Jesús nunca inició este tema en los mensajes para el mundo que él había mandado a través de mí. Sin embargo, Jesús graciosamente respondió a la necesidad de sus discípulos, entregándome un mensaje sucinto pero teológicamente profundo. Treinta minutos después, yo devolví la llamada de los discípulos con la respuesta de Jesús. [↑](#footnote-ref-83)
83. Cuando el Señor dijo la palabra “puntos” él inmediatamente la siguió con la palabra “chapiteles”. Él se dio cuenta de que yo no sabía el significado de la palabra entonces el pidió que yo investigara la palabra. “Chapiteles” quiere decir las partes puntiagudas afiladas de la corona. Además, por la referencia académica en este mensaje, yo empecé a preguntarme si el Señor me estaba hablando verdaderamente. El respondió: “¿piensas que eres tú?”. [↑](#footnote-ref-84)
84. Otro discípulo y yo estábamos buscando confirmaciones sobre unas acciones específicas que estábamos considerando. Ambas confirmaciones fueros otorgadas dentro de pocos días. [↑](#footnote-ref-85)
85. Yo estaba en el hospital recibiendo la quimioterapia y entonces el Señor no dejó escribir los mensajes durante estos dos días. [↑](#footnote-ref-86)
86. Los últimos días verdaderamente han sido duros debido a los efectos de la quimioterapia y la medicación que estoy tomando para el dolor. El Señor está muy agradecido por nuestros esfuerzos para complacerlo. [↑](#footnote-ref-87)
87. El siguiente día yo iba a hablar por primera vez delante de una gran cantidad de público (235 personas) sobre los mensajes y cómo el Señor ha cambiado completamente mi vida. [↑](#footnote-ref-88)
88. El Señor siempre es fiel a su palabra con respecto a su promesa de asistirme mientras que yo hablaba hoy a una gran cantidad de público. Al comienzo estaba muy nerviosa pero después de diez minutos todo fluía suavemente, como si el me estuviera llevando. Esto fue particularmente verdadero durante el tiempo de preguntas y respuestas. El Señor no me dejó tomar un mensaje este día porque estaba físicamente exhausta después de la conferencia. [↑](#footnote-ref-89)
89. Es extraño, pero antes de recibir este mensaje, un discípulo y yo estábamos conversando sobre el peligro del maligno entrometiéndose en nuestros esfuerzos por seguir la voluntad de Dios en todo lo que Él nos pide que hagamos. Desafortunadamente, el maligno puede imitar la voz de nuestro Señor y la Santísima Madre, así guiándonos a la confusión. El discípulo presente dijo que no debemos dejar que el maligno nos intimide o darle demasiado poder. El Señor ahora parece confirmar lo que acabo de decir y nos anima a perseverar en tratar de manera apropiada al engañador con el uso de las armas que Él nos ha dado para vencerlo. [↑](#footnote-ref-90)
90. Unas horas después, yo y el discípulo que también estaba presente para este mensaje estábamos conversando sobre como el Señor utiliza metáforas en su mensaje para ese día que están en tono con la experiencia profesional de los discípulos que están recibiendo el mensaje. En este caso, el discípulo es un profesor universitario que estaba comentado que el genio de Dios es demostrado por su habilidad de entregar un mensaje personal a los que lo están recibiendo y una lección comprensible y dirigida a toda la humanidad. De repente yo oí al Señor decir estas palabras, que repetí al discípulo: “Mis hijos, ustedes son como las ramas individuales que están conectadas a un gran árbol, pero este gran árbol, como todos los árboles, cae dentro de la luz del sol”. Yo le respondí al discípulo: “Ves \_\_\_\_\_\_, como el Señor quiere estar presente en todos los aspectos de nuestras vidas. Él también quiere estar presente en nuestras conversaciones”. Verdaderamente, el Señor es un Dios de intimidad. [↑](#footnote-ref-91)
91. Esta declaración fue bastamente divertida para mí y para el discípulo presente ya que si hay personas que conocen bien las tormentas, son las que viven en el sur de la Florida. Sería totalmente impensable que alguien considerara estar en un bote, sin importancia al tamaño, especialmente no un bote de remos, durante las tormentas que ocurren en esta área. Esta incongruencia nos hizo reír. Yo respondí a esto con la declaración que aparece al comienzo de esta página, y el Señor respondió: “Los amo…”. [↑](#footnote-ref-92)
92. El Señor me está asegurando, que a pesar del diagnóstico negativo de mis médicos, que el cáncer será finalmente erradicado y que necesito confiar en él completamente y que esta cruz tiene sus ventajas. [↑](#footnote-ref-93)
93. El virus del Ébola es un virus misterioso y letal que salió a la superficie en las selvas tropicales de Zaire. El virus, nombrado así por un pequeño río en un valle al norte del Congo, solo necesita unos días para incubarse y pone en marcha una serie de reacciones, que eventualmente causan que la sangre se atasque y se inflamen todos los órganos y después la sangre se derrame por los orificios principales del cuerpo. Tengo entendido que muy pocos sobreviven la enfermedad y que presentemente no hay cura. La cuarentena es la única defensa contra la contracción de esta enfermedad. [↑](#footnote-ref-94)
94. Debido a las implicaciones teológicas del viaje que un alma hace desde el comienzo de la vida hasta el final, le pedí al Señor por una confirmación para asegurarme que lo que está siendo escrito venía verdaderamente de él. Yo recibí esta confirmación, una flor blanca, al día siguiente. [↑](#footnote-ref-95)
95. Antes de este mensaje, uno de los discípulos fue a un servicio de oraciones no confesional y me preguntó cuál sería la reacción de Jesús a su comportamiento. Yo le dije que no estaba segura, pero el Señor en su infinita sabiduría contestó su pregunta, porque el discípulo estaba presente para este mensaje, que fue la ocasión que el Señor usó para instruirnos sobre su verdadera Iglesia. [↑](#footnote-ref-96)
96. Yo estuve en el hospital recibiendo mi quimioterapia en estos dos días. Mientras estábamos esperando para que me admitieran, mi esposo y otro discípulo vieron un hombre con una camisa que decía: “¡Jesús es nuestra única esperanza!”. Ellos me lo contaron y yo lo tomé como la confirmación del mensaje del 6 de noviembre. [↑](#footnote-ref-97)
97. El Señor me está alentando a no perder la fe en su palabra a pesar de los informes siniestros que he recibido de los doctores. [↑](#footnote-ref-98)
98. La Santísima Madre está muy consciente de mis miedos sobre el cáncer en mi cuerpo y está haciendose eco de la aseguración que me dio el Señor de que no hay nada que temer, independientemente de lo que está por venir. [↑](#footnote-ref-99)
99. El Señor está muy consciente de mis sentimientos de miedo y duda que están surgiendo debido a los informes negativos de los doctores. [↑](#footnote-ref-100)
100. Jesús está muy desilusionado de mí por mi falta de confianza y hasta mi duda de su presencia. Este día no fue un día bueno con respecto a las noticias de mi diagnóstico médico y yo tenía un tremendo tumulto en mi mente a pesar de las aseguraciones pasadas del Señor de que mi enfermedad era solo temporaria (ver el mensaje del 2 de noviembre). [↑](#footnote-ref-101)
101. Jesús está recordándome de una profecía que él hizo el año pasado con respecto a mi presente duda y falta de confianza en el mensaje del 6 de julio del 1994: “Tu tendrás sed de mí y dudaras que estoy contigo…”. [↑](#footnote-ref-102)
102. Yo me estaba volviendo muy descorazonada con respecto a los efectos mínimos que la quimioterapia estaba teniendo en las células cancerosas y estaba preguntándome porque nosotros los humanos sufrimos tanto en la vida. El Señor usó esta oportunidad para consolarme y explicarme el valor de la cruz, particularmente su Cruz de expiación y reparación que él nos invita a compartir en la medida de nuestras capacidades. Él nos promete que nunca nos abandonará en nuestras cruces, una promesa de la cual dependo constantemente en mi prueba presente. [↑](#footnote-ref-103)
103. Uno de los discípulos que vive en un estado lejano estaba presente para ser testigo y documentar el mensaje que Jesús iba a dar. Jesús introdujo este mensaje con una expresión de gratitud para este discípulo. Jesús lo hace solo en raras ocasiones, y yo lo interpreto como una seña de su cariño por este discípulo. [↑](#footnote-ref-104)
104. Yo le había preguntado al Señor si al él le importaría dar el mensaje afuera en vez del lugar usual en mi casa. Él dijo que eso estaba bien, entonces un discípulo y yo buscamos un lugar agradable expuesto al maravilloso medio ambiente y al aire fresco. Era un día hermoso y ventoso. El Señor usó la experiencia del viento suavemente zarandeándonos las caras para entregarnos este mensaje. [↑](#footnote-ref-105)
105. Ayer, yo estaba viendo un segmento de unas revistas de video que frecuentemente rayan en lo sensacional. Para mi asombro el segmento se trataba del hecho de que personas ahora estaban deificando a Elvis Presley. Ellos estaban bendiciéndose a sí mismos en el nombre de Elvis y montando fotos de Elvis en cruces. El Señor me interrumpió mientras estaba viendo este programa con un tono de disgusto y furia. Este mensaje se trata de lo que les va a ocurrir a los que violan el Primer Mandamiento. [↑](#footnote-ref-106)
106. La noche antes de este mensaje, la Santísima Madre pidió que nosotros, los Discípulos de la Misericordia, consolásemos a Jesús, su hijo, esta noche. Yo hice las llamadas necesarias a los discípulos relatando su pedido. Cada discípulo hizo una forma de oración a Jesús esperando consolarlo por los pecados cometidos por la humanidad. Hoy, uno de los discípulos que estaba presente para este mensaje había preguntado unos minutos antes del comienzo de este mensaje que el Señor nos enseñara una oración de consolación para su corazón. El Señor respondió inmediatamente a esta solicitación como lo demuestra la enseñanza de esta hermosa oración. [↑](#footnote-ref-107)
107. Temprano hoy, asistí a Misa y me sorprendió la poca cantidad de personas que expresaban sus gracias a Dios a través del Santo Sacrificio de la Misa. En la Misa la Santísima Madre me dijo que ella me iba a dar el mensaje hoy. [↑](#footnote-ref-108)
108. Unos minutos antes del mensaje, un discípulo que estaba presente para este mensaje sugirió que le preguntemos al Señor cómo participar correctamente en la Misa, es decir, ¿cuáles deberían ser nuestras disposiciones para poder experimentar la plenitud de gracias disponibles? Yo relaté que le preguntaría a Jesús pero que hoy la Santísima Madre estaría dando el mensaje. Para nuestra completa sorpresa, la Santísima Madre respondió a esta solicitud. [↑](#footnote-ref-109)
109. La Santísima Madre se refiere al mensaje que fue dado el 20 de noviembre de 1995. [↑](#footnote-ref-110)
110. La Santísima Madre ha pedido que esta exhortación sea destacada. Por esta razón la exhortación está en negrita y cursiva. [↑](#footnote-ref-111)
111. Unos minutos antes de recibir este mensaje, un pequeño grupo de discípulos oró sobre mí por mi sanación, invocando la presencia del Señor y la Santísima Madre. Este grupo estuvo presente para el mensaje donde el Señor confirmó su fidelidad. [↑](#footnote-ref-112)
112. Dos días antes de este mensaje un discípulo me preguntó cómo podríamos hacer de nuestro día entero una oración. El Señor graciosamente respondió en este mensaje. El Señor siempre presta atención a nuestros pedidos cuando es para el bien de nuestras almas. [↑](#footnote-ref-113)
113. Yo me estaba volviendo cada vez más y ansiosa por ninguna razón consciente mientras que me acercaba al tiempo para que el Señor me diera este mensaje. De experiencias previas, yo generalmente siento que el maligno es responsable de estos sentimientos y que el mensaje contiene información que él definitivamente no quiere que sea difundida. El discípulo que escribió este mensaje y yo le echamos agua bendita y rezamos nuestra oraciones para desterrar de la presencia del maligno a través de las Heridas y la Preciosa Sangre de Jesús y la intercesión de San Miguel. [↑](#footnote-ref-114)
114. Yo le había preguntado al Señor más temprano ese día que clarificara el uso de la frase “al pie de la Cruz”. Nuestro Señor y la Santísima Madre habían usado esta frase varias veces en mensajes previos y en diferentes contextos. El Señor dijo que el respondería a mi pregunta en este mensaje, y por esta razón el maligno ha estado al acecho para interrumpirme de cualquier manera posible. La Cruz es nuestra salvación. [↑](#footnote-ref-115)
115. Yo fui interrumpida durante este mensaje por la actividad de mis hijos en la otra habitación. A veces esto me exaspera y me prueba la paciencia. El Señor se dio cuenta de esto y me dio una lección para hacerme ver que hasta las distracciones son oportunidades para descubrir su presencia. El Señor tiene una paciencia infinita y yo debo aprender a imitarlo en este respecto en toda ocasión. [↑](#footnote-ref-116)
116. Habían bastantes discípulos presentes para este mensaje, y uno de ellos era un sacerdote. [↑](#footnote-ref-117)
117. En el mensaje del 28 de noviembre, el Señor pidió que oráramos por el “otro rebaño”. Uno de los discípulos había preguntado unos días antes de este mensaje sobre quiénes eran los miembros del “otro rebaño”. El Señor, en su infinita misericordia, respondió a esta pregunta. [↑](#footnote-ref-118)
118. El siguiente día los discípulos y yo íbamos a viajar 250 millas para hablarle a un grupo de oraciones sobre el libro El Corazón de Dios, Volumen I. [↑](#footnote-ref-119)
119. Yo estaba hablando frente al grupo de oración en el medio del estado hoy y no volví a mi casa hasta muy tarde. El Señor no me dejó escribir un mensaje este día. [↑](#footnote-ref-120)
120. Unas pocas horas antes de este mensaje uno de los discípulos me informó sobre cómo otro discípulo había iniciado el proceso para ser diácono. El discípulo con quien yo estaba hablando dijo: “¿No sería hermoso si el Señor daría un mensaje, como lo hizo para sus sacerdotes el 30 de noviembre, sobre sus almas consagradas, los hermanos y hermanas religiosas y los diáconos que también sirven a la Iglesia?”. El Señor oyó este pedido y respondió con el siguiente mensaje. [↑](#footnote-ref-121)
121. Yo puedo atestiguar sobre la realidad de esta declaración y cómo todo el mundo es importante en la construcción del Reino de Dios en la tierra. El Señor me ha hablado cuando me pongo ansiosa sobre todos los trabajos que necesitan hacerse para promulgar sus mensajes y no parece haber personas disponibles con las habilidades adecuadas para hacer las funciones requeridas. Sin embargo, parece que él siempre nos manda la “hoja oculta” para hacer el trabajo. El amor y la humildad parecen ser las dos virtudes que verdaderamente encuentran gran favor con el Señor y a través de ellas él manifiesta su gloria. [↑](#footnote-ref-122)
122. Hoy estaba particularmente sensible al peso de mi cruz porque no me estaba sintiendo bien debido a mi condición física. También estaba expresando unas frustraciones al discípulo presente para este mensaje. En el transcurso de nuestra conversación, ambos nos pusimos a criticar nuestras situaciones con respecto a los otros discípulos, quienes parecían tener, desde nuestro punto de vista, menos cargas que nosotros. Sin embargo, el Señor nos mostró que las conversaciones como esta solo son causa de división y que solo él es nuestra única consolación. [↑](#footnote-ref-123)
123. Unos minutos antes de este mensaje un discípulo había reconocido que el Señor en sus mensajes habla a menudo de la Misa como estar “al pie de la Cruz en el Calvario”. El discípulo preguntó si el Señor iba a exponer cómo nosotros también participamos en su Resurrección durante la Misa. En esencia, el discípulo estaba preguntando cómo la Misa es el anticipo del banquete celestial. Para mi sorpresa el Señor respondió con su mensaje más profundo. [↑](#footnote-ref-124)
124. Temprano en el día noté la pequeña cantidad de personas que asistían a la misa en honor de la Inmaculada Concepción de nuestra Madre. Más tarde en el día la Santísimo Madre relató como ella estaba de entristecida porque muy pocos de sus hijos la honraron. [↑](#footnote-ref-125)
125. Como muchos de los mensajes durante las últimas dos semanas tenían que ver con lo que ocurre en el Santo Sacrificio de la Misa, creo que podemos suponer seguramente que el Señor se está refiriendo a la asistencia y participación a este regalo incomprensible, su misterio pascual. Más regalos nos son otorgados por el Dios Todopoderoso durante la Misa que en cualquier otro momento. [↑](#footnote-ref-126)
126. El Señor me dio un mensaje hoy pero era dirigido a los Discípulos de la Misericordia, los que el Señor ha llamado para asistirlo formalmente en la difusión de sus mensajes (ver el mensaje del 16 de agosto de 1994). Además, ellos han formalmente reconocido su voluntad de seguir estas directivas en sus vidas espirituales. [↑](#footnote-ref-127)
127. Los Discípulos de la Misericordia habían honorado a la Santísima Madre en la fiesta de la Inmaculada Concepción asistiendo a una parroquia cercana que tenía una exposición eucarística. Nosotros rezamos el “Rosario Eucarístico”, un Rosario escrito por el Padre Martin Lucia SS.CC. y difundido por el Apostolado para la Adoración Perpetua. [↑](#footnote-ref-128)
128. El día anterior, uno de los discípulos había dicho que probablemente el Señor proveería una oración que nos ayudaría a recepción correcta del Sacramento de la Reconciliación. Nuestra Señora nos respondió hoy con esta hermosa oración de admisión honesta de los pecados en la atmósfera amorosa de sus brazos y ante un Dios misericordioso y perdonador. [↑](#footnote-ref-129)
129. Un discípulo y yo estábamos conversando acerca del mensaje de la Santísima Madre de dos días antes, cuando dijo: “la mayoría de la reparación viene de los niños jóvenes y de los no nacidos”. Nosotros no estábamos seguros del significado de esto y temíamos que de esto se infería que el Señor “impone” su reparación sobre las almas débiles de nuestra humanidad si él no recibe una cantidad suficiente de almas victimas dispuestas. El Señor aclaró el significado de la reparación y cómo su misericordia utiliza el sufrimiento que perpetramos a los demás, particularmente, los inocentes y los no nacidos. [↑](#footnote-ref-130)
130. Aproximadamente diez minutos antes de este mensaje, dos discípulos que habían presenciado este mensaje habían preguntado sobre el significado del término “Corte Celestial” que el Señor y la Santísima Madre han mencionado frecuentemente en sus mensajes. Los discípulos estaban preguntándose si el término se refería a los ángeles únicamente, o a ángeles y los santos, y, si están incluidos los santos, si la corte solo consistía en los santos oficialmente reconocidos a través de la canonización de la Iglesia Católica. Además, el Señor nos enseña otra lección: la prontitud con la cual el Señor respondió a esta pregunta es insignificante en comparación con su reconocimiento instantáneo de su presencia para los que pronuncian su nombre. [↑](#footnote-ref-131)
131. Estaba teniendo dificultades concentrándome porque mi hija, quien estaba de baja del Ejército, iba a volver mañana para su nueva asignación, Corea. El Señor me estaba consolando diciéndome que mi hija, el Señor, y yo nunca estábamos verdaderamente separados, ya que somos parte de su Cuerpo Místico y un solo acto de amor o una oración a Jesús de nuestra parte nos traería juntos a los tres. [↑](#footnote-ref-132)
132. Uno de los discípulos presentes para este mensaje era un seminarista que estaba en casa para las vacaciones de Navidad. Él tenía en su posesión una reliquia de la Cruz verdadera. Esta reliquia tenía papeles del Vaticano atestando de su autenticidad. Interesantemente, el Señor siempre parece traernos de vuelta a su Santo Sacrificio de la Misa como la expresión religiosa más sublime que la Iglesia y los fieles pueden celebrar. [↑](#footnote-ref-133)
133. En el mensaje del 19 de diciembre, el Señor planteó la cuestión de no buscar “signos y maravillas” porque esto nos hace vulnerables a las maquinaciones del maligno. Diez minutos antes de este mensaje, un discípulo había hecho varias preguntas sobre cómo deberíamos discernir los subterfugios del maligno en nuestras vidas personales y como miembros de este grupo, los Discípulos de la Misericordia. El Señor envió en consecuencia esta instrucción. [↑](#footnote-ref-134)
134. Hoy mi esposo y yo hicimos el esfuerzo de pasar un tiempo ante Jesús en una parroquia cercana que tiene exposiciones diarias del Santísimo Sacramento desde las 9 de la mañana hasta las 9 de la noche. [↑](#footnote-ref-135)
135. Cuando uno de los discípulos leyó este mensaje, dijo que era muy similar a un principio fundamental de la teoría del caos conocido como el “efecto mariposa”, es decir, que el vuelo de una mariposa en Idaho afecta el clima en Asia. Cómo esto ocurre, yo no tengo idea pero también me hace darme cuenta de que nada se realiza de manera aislada; que cada acto “singular” tiene sus efectos en otras personas o sucesos. [↑](#footnote-ref-136)
136. Temprano ese día uno de los discípulos indicó que él siempre estuvo fascinado por el relato de los discípulos en camino a Emaús. El relato de Emaús cuenta cómo, poco después de la resurrección del Señor, él apareció y viajó con ellos por un tiempo, conversando sobre la manera cómo Jesús de Nazaret había cumplido las Escrituras, pero los discípulos no lo reconocieron. Solo fue después de que le pidieron a este sabio extranjero que comiera con ellos que se dieron cuenta de la verdadera identidad de su compañero. Fue precisamente en el momento de la “fracción del pan” cuando ellos fueron iluminados con la realización de que éste era Jesús resucitado. Irónicamente, en este momento exacto él desapareció. El discípulo siempre se preguntó si este cuento era una confirmación de la realidad de la Eucaristía y la continua presencia del Señor resucitado en la Misa. La Santísima Madre confirmó su creencia. [↑](#footnote-ref-137)
137. El Señor constantemente me sorprende. Un discípulo había solicitado que el Señor nos enseñara una oración para rezar antes de ir a Misa para que podamos estar siempre conscientes y participar completamente en lo que ocurre en la Misa. Otro grupo de discípulos antes de este mensaje había solicitado una oración de consagración total a su Sagrado Corazón. Cuando empezamos el mensaje, el Señor me dijo que él iba a responder a ambas solicitudes en este mensaje. [↑](#footnote-ref-138)
138. La oración para la consagración al Sagrado Corazón que Jesús me enseño se encuentra en el mensaje del 28 de diciembre. La oración para la consagración al Inmaculado Corazón de María se encuentra en el apéndice. La Santísima Madre me había dicho que ella disfruta de la oración compuesta por el Santo Louis de Montfort. Jesús y la Santísima Madre nos alientan a rezar estas oraciones todos los días. [↑](#footnote-ref-139)
139. Yo me estaba sintiendo enferma durante todo el día y estar atenta a este mensaje estaba forzando mi resistencia a sus límites. Yo le pregunté al Señor si le importaba que paráramos el mensaje. Él graciosamente aceptó mi pedido. [↑](#footnote-ref-140)
140. Esta oración fue enseñada a Lori el 28 de diciembre del 1995. Nuestro Señor ha pedido que esta oración y una oración de consagración a su Madre sean rezadas todos los días. [↑](#footnote-ref-141)
141. Hay muchas oraciones de consagración a la Santa Madre. Lori había pedido una oración a la Santísima Virgen y ella respondió, diciendo: “Mi preferida es la Consagración de San Luis María Grignion de Montfort”. [↑](#footnote-ref-142)